



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

28 MISIONOLOGICAS

22 ANIVERSARIO DE LA CBUP – 2020
PRIMER SEMESTRE



¡Veintiocho!
!!! PRESENTE !!!



www.bibliotecainteligente.com



Vista parcial de la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez
Los volúmenes azules registran el proceso editorial de la Biblia RVA
basada en el texto de la *Biblia Decodificada*

**PALABRAS DEL DR. INNER CESPEDES
RECTOR DE LA CBUP VIRTUAL**

Apreciados amigos de la CBUP-VIRTUAL:

Os saludo afectuosamente a nombre mío y a nombre del personal directivo de la CBUP-VIRTUAL.

Es un placer presentar en esta ocasión *MISIONOLOGICAS N° 28* correspondiente al primer semestre del 2020 (enero-julio) y al 22 Aniversario de la CBUP. Y como es sabido, el número 28 tiene significación cabalística y sagrada en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP. Por eso nos hemos esmerado porque su contenido sobrepase al de todos los volúmenes anteriores.

Asimismo, le hacemos recordar que nuestra página web de la CBUP-VIRTUAL ya está a vuestra disposición y al presente ya con 4.000 visitas. Su nombre es:

www.bibliotecainteligente.com

Le exhortamos a compartir ambas, *MISIONOLOGICAS 28* y nuestra página web Biblioteca Inteligente con todos sus amigos y amigas.

* * *

Al mismo tiempo le informamos que juntamente con la disponibilidad y el acceso a nuestra página web declaramos abierta la inscripción a los Programas Académicos de la CBUP-VIRTUAL. Al respecto le exhortamos a considerar en detalle toda la información que contiene en nuestra página web la Separata Introdutoria ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, accesible en la barra de “enlaces”.

Le invito a deleitarse con la lectura de las anécdotas, las historias cortas y las noticias de *MISIONOLOGICAS 28*, que le deparan incomparables sorpresas escatológicas. Y respecto de nuestra anhelada página web convertida ahora en realidad, visítela, hágala suya y compártala con todas las personas de su entorno.

Sinceramente,



Dr. Inner Céspedes Alarcón,
Rector de la CBUP-VIRTUAL

**CARTA DEL DR. MOISES CHAVEZ
DIRECTOR ACADEMICO**

Estimados amigos:

El presente volumen de *MISIONOLOGICAS* N° 28 —el producto estrella de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR— está sobrecargado de información escatológica, anécdotas escalofrantes, historias cortas llenas de revelación, documentos TOP SECRET desclasificados, es decir, abiertos al público profano, y muchas cosas más. ¡Y todo esto acompañado de reveladoras fotografías, que como dice el apóstol Chato Barraza: “¡Ya no ya!”

Usted disfrutará más de todo lo que incluye *MISIONOLOGICAS* N° 28 si dedica unos minutos a observar su estructura editorial. Para nuestros lectores nuevos, que no conocen la estructura editorial de *MISIONOLOGICAS*, le informamos que consta de las siguientes secciones:

La Sección **MISCELANEA** es una mezcla de nostálgicos recuerdos y grandes sorpresas, y a veces también de *fake news*, para no quedar a la zaga respecto de CNN y CÑÑ en español. Y en el presente volumen destaca el recuento del tour de la Dra. Silvia Olano al territorio de los antiguos Chachapuyas y a los restos arqueológicos de Cuélap, que soñamos visitar en grupo los de la CBUP

La Sección **RISALIA**, la “Catedral de la Risa Santa”, incluye las anécdotas que envían nuestros lectores, así como piezas selectas de midrash judío y de *midrash* cholo, sano y sagrado.

La Sección **ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS**, incluye historias para mil noches de placer, cuyo número ya sobrepasa las 1.050.

La Sección **DOCUMENTALIA** incluye la sección “Nos escriben. . . Respondemos” —correspondencia de la CBUP—, diversos artículos, *reviews* y presentaciones de libros, conferencias magistrales, etc. Y en el presente volumen incluye un ejemplo de “historia siamesa” y un informe actualizado respecto de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, en esto pensad.

Y termino haciendo nuestras las palabras de France24 que dicen: *¡Liberté, Egalité, Actualité!*

Con todo cariño, vuestro servidor,



Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director Académico de la CBUP

SECCION MISCELANEA: DE TODO UN POCO

CON MIRAS A LA CELEBRACION DEL 22 ANIVERSARIO DE LA CBUP

En las celebraciones del 22 Aniversario de la CBUP en febrero del 2020 (VeinteVeinte) esperamos contar con la presencia del Dr. Chávez y su Señora, que estarán de regreso de Israel y tendrán grandes novedades para compartir con toda la comunidad de la CBUP. Ellos prometen regalar a todos los presentes en el Gran Agape de Aniversario un souvenir de Israel. ¡Un gran *souvenir* para vuestra oficina de negocios!

El 14 de febrero del 2019 se celebró el 21 Aniversario de la CBUP, el Día de la Amistad y la Fiesta de San Valentín —llamado así porque se requiere ser muy valiente para poder estudiar la Biblia con los programas académicos de la CBUP-VIRTUAL—.

La celebración se llevó a cabo con un reencuentro y un Gran Agape en el Chifa de la CBUP, el mismo que contó con la presencia de nuestro amado Rector, Dr. Inner Céspedes Alarcón y su señora esposa Rosi. Por razones médicas, el Dr. Moisés Chávez no pudo viajar para estar presente, pero fue contactado mediante WhatsApp, y se le envió la linda fotografía que incluimos a continuación.



**Celebración del 21 Aniversario de la CBUP
Fiesta de San Valentín – Día de los Enamorados**

**LANZAMIENTO DE LA
BIBLIA DECODIFICADA
EN ISRAEL**

El próximo mes de diciembre de 2019 tendrá lugar el lanzamiento oficial de la *Biblia Decodificada* en la sede de la Biblioteca Nacional de Israel y Universidad Hebrea de Jerusalem, la universidad más importante del planeta Tierra.

Con tal motivo viajarán a fines de noviembre los esposos Chávez, que permanecerán en Israel hasta fines de diciembre.

A su regreso tendremos una Conferencia de Prensa en el Chifa de la CBUP en Lima, donde él nos compartirá el video de este magno acontecimiento.

Los esposos Chávez nos han prometido traernos un lindo souvenir de Israel para todos los que asistamos a la Conferencia de Prensa cuya fecha será anunciada oportunamente.

**¡UNA GALLETA VICTORIA!
SU REGALO DE NAVIDAD**

Como le venía diciendo, excelentísimo Dr. Calongo, tenemos para usted y para todos los lectores de *MISIONOLOGICAS*, ¡un lindo regalo de Navidad! Me refiero, nada menos que a nuestra página web www.bibliotecainteligente.com ahora accesible mediante el “Código QR”.

Para los profanos, “Código QR” es la sigla de “Código QUICK RESPONSE”, es decir, se trata de una galleta que te provee de una Respuesta Rápida o inmediata de tu compu mediante un código de barras bidimensional. Esto, en judío, quiere decir que le muestras tu galleta a tu celular o a tu computadora, y automáticamente ella te abre de par en par nuestra página web.

En el caso de nuestra página web, su nombre, www.bibliotecainteligente.com ha sido traducido a la galleta o código de barras QR así:



Eso quiere decir, que si le muestras esta galleta a tu teléfono celular de tipo Android, automáticamente te abre la página web a una velocidad mayor que la velocidad de la luz.

- ¿Me permite una pequeña observacioncita, doc?
 —¡Claro! ¡No faltaba más, excelentísimo Calongo!
 —¡Pucha, doc! Si así son las cosas aquí, ¡cómo será en el mismísimo cielo!
 —¿Te refieres a nuestra página web? ¿A nuestro lindo regalo de Navidad?
 —No, doc. Me refiero a su galletita Victoria que nos acaba de hacer querer.

LA TARJETA MAGICA DE NUESTRA PAGINA WEB

La Dra. Amanda de Chávez, esposa de nuestro amado Director Académico, quien también fuera profesora en la CBUP en su fase de residencia, ha tenido la gentileza de colaborar con el presente volumen supercalifragilístico de MISIONOLOGICAS N° 28 con el diseño de la Tarjeta Mágica de nuestra página web, www.bibliotecainteligente.com, que se distribuirá en todo el mundo en su formato de *business card*, fácil de llevar dentro de la billetera.

A continuación presentamos el los dos lados de la tarjeta:



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



LA BIBLIOTECA INTELIGENTE DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.

LA SITUACION DIFICIL QUE ATRAVIESA BOLIVIA

El Dr. Moisés Chávez nos comunica lo siguiente:

Es de todos conocida la situación difícil que atraviesa Bolivia, ahora cuando se ha verificado un fraude electoral en el más pulcro estilo de Nicolás Maduro y de Venezuela, para “perpetrar” en el poder al presidente Evo Morales.

Hay mucho peligro en las calles en todas las ciudades del país, y no tanto de parte de las marchas, sino de las contramarchas organizadas también al estilo de los chavistas de Venezuela, pagadas y armadas por el MAS (movimiento al socialismo), la agrupación política de coccaleros con la cual se han identificado, triste es decirlo, el señor Luis Almagro y al parecer, también sus amigos allegados a la Organización de Estados Americanos (OEA).

¡NO SE ACEPTAN DEVOLUCIONES!

Las cosas en Bolivia se están calmando, después que el ex-presidente Evo Morales se fue a México, porque el Perú no quiso que su avión cruzada su cielo. Ahorita ya tenemos una nueva Presidente, Jeanine Añez Chávez. En facebook salió la siguiente nota de interés, y como dice el apóstol Eugenio Derbez: “¡No se aceptan devoluciones!”

México lindo y querido, ahí les mandamos a nuestro mimado. Por si acaso le gusta los autos de lujo, necesita su propio avión, no toma taxi, le gusta ir en helicóptero color rojo o blanco de preferencia. Por si acaso no se amarra solo los cordones de sus zapatos, tienen que ponerle una clínica privada, un gimnasio, jacuzzi, toma solo whisky azul. Por favor tratenlo bien nosotros ya no podemos sustentar sus gastos porque estaremos reconstruyendo el país que nos dejó.

Pd. Ojito... NO SE ACEPTAN
DEVOLUCIONES!!! 😊

6:13 p. m.

UN INOLVIDABLE TOUR EN LAS INMEDIACIONES DE CHACHAPOYAS

Ya nos están llegando las fotos del lindo viaje de la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, de su tour en la hermosa ciudad colonial de Chachapoyas, en las ruinas de la ciudadela de Kuélap, y en la necrópolis de Karajilla, en Luya, cosa que anhelamos hacer juntos muchos en la comunidad de la CBUP.

No está de más decir que en la comunidad de la CBUP también existe el plan de visitar Machupicchu en grupo, y si el Señor no viene antes, también podremos visitar Jerusalem con nuestra plata, sin necesidad de ser raptados.

Se habla mucho de la ciudadela de Kuélap, porque destaca en el conglomerado de restos arqueológicos que rodean la ciudad española de Chachapoyas, capital del departamento de Amazonas. Pero hay muchos otros lugares arqueológicos en esta región que representa el centro de la civilización de los Chachapuyas. A la misma, a la civilización de los Chachapuyas, los Incas llegaron en el ocaso de ambas: De los Chachapuyas y de los mismos Incas. Por lo mismo, no se puede catalogar a Kuélap como pre-inca, porque son contemporáneas.

La Dra. Olano concentró sus actividades en los lugares aledaños a la ciudad de Chachapoyas para proseguir viaje rumbo al norte, a Bagua y finalmente a San Ignacio, en el extremo norte del departamento de Cajamarca. San Ignacio es su cuna natal.

* * *

En la primera foto aparece junto a la gran muralla que rodea la ciudadela de Kuélap. Pero para que veas qué linda es —nos referimos a ella—, también posa ante el promontorio de los Sarcófagos de Carajía, en la provincia de Luya. Los sarcófagos (la mancha blanca más alta de la foto) representarían gobernantes o sacerdotes chachapuyas. Es una incógnita cómo los chachapuyas pudieron colocarlos a semejante altura.



Silvia Olano posa ante las ruinas de Kuélap, Chachapoyas



Silvia Olano, ante el peñón de los Sarcófagos en Karajilla



Foto ampliada de los Sarcófagos de Karajilla



La hermosa ciudad de Chachapoyas

UN INOLVIDABLE TOUR EN ISRAEL Y EL MEDIO ORIENTE

Debido a que *MISIONOLOGICAS N° 28* debe salir en diciembre 2019 como un presente de Navidad y Año Nuevo 2020, no podemos incluir un recuento del viaje de los esposos Chávez a Israel y a otros países del Medio Oriente, que durará casualmente todo el mes de diciembre. Pero por ahora permítasenos compartir algo de su recorrido por Grecia. Aparte de Atenas y el Partenón, visitarán Corinto, Micenas, Epidauro, Delfos, etc.

Hablando de Delfos, los griegos creían que en sus templos era posible consultar a sus dioses respecto del futuro. Algunos lugares famosos que ofrecían este servicio eran llamados “oráculos”. Y al oráculo de Apolo en Delfos acudían de todos los rincones de Grecia llevando obsequios de plata y oro para consultarlo. Porque las cosas se hacían “poniendo”; y no como en la CBUP.

En Delfos hay una cueva de cuyo interior salen vapores embriagantes. En la boca de la cueva había una silla de tres patas, y sobre ella se sentaba una sacerdotisa sexy cuando se le solicitaba revelar el futuro. A esta sacerdotisa la llamaban “Pitia”.

Por influencia de los vapores embriagantes ella lanzaba palabras entrecortadas que el sacerdote que estaba a su lado anotaba e interpretaba de modo que se entendieran de dos maneras; de modo que siempre tenían la razón.

* * *

Entérate lo que le ocurrió a Creso, rey de Lidia, que se disponía a salir a la guerra contra Ciro rey de Persia. El envió valiosos obsequios al Oráculo de Delfos para consultarle si entrar en guerra con los persas o no.

El oráculo le respondió: “Si vas a la guerra con los persas, destruirás un gran reino.”

Creso fue a la guerra y experimentó una gran derrota; él mismo cayó prisionero. Después fue con su queja al Oráculo de Delfos, y la Pitia le dijo: “Apolo te reveló que si luchabas con los persas destruirías un gran reino. Y tú te fuiste sin preguntar su reino de quién destruirías.

Era claro que si volvía a preguntar, tenía que ser “poniendo”; y no como en la CBUP.

* * *

En Israel el Dr. Moisés Chávez tendrá conferencias en la Biblioteca Nacional de Israel y en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Pero tendrá tiempo de visitar con su esposa diversos lugares de la Tierra Santa de los cuales sin duda nos escribirán un recuento desde allá. Pero una cosa hay que destacar de esta importante visita y es que se alojarán todo un mes a la espalda de la hermosa plazuela que lleva el nombre del General Orde Wingate, un personaje admirable a quien el Dr. Chávez se refiere en su historia corta “El Amigo”, que ha sido incluida en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS N° 28*.

TRAS LAS HUELLAS DE LA HERMOSA FATMAGUL



¿Quién no sabe quién es Fatmagul? ¿Usted, Pastor Pedro Milla? ¿Usted sabe o no sabe quién es Fatmagul? ¡Ah, con que usted no ve telenovelas turcas! Pues yo se lo voy a explicar de una vez por todas:

Se trata de la preciosa actriz turca Beren Saat que en esta nuestra parte del mundo occidental, y con sus telenovelas dobladas al español, se ha hecho famosa por su participación en “Amor prohibido”. Pero más se ha dado a conocer por su personaje “Fatmagul” en su telenovela que tiene por título “¿Qué culpa tiene Fatmagul?”

Bueno, usted se preguntará, ¿por qué viene ella a ser incluida en este supercalifragilístico número de *MISIONOLOGICAS* N° 28?

Pues porque la Dra. Amanda de Chávez, que es una de sus incondicionales fans, viajará próximamente a Estambul, Turquía, con el sólo propósito de conocerla personalmente y obtener su autógrafo del millón de dólares. Y de yapa, le acompaña su esposo, el Dr. Moisés Chávez, el Director Académico de la CBUP, so pretexto de que “a lo mejor él también se gana algo”.

—Pero. . . Pero Dra. Silvia Olano, ¿me permite una preguntita?

—¡Por supuesto, Dr. Calongo! Pregunte nomás. . .

—¿Y qué culpa tiene Fatmagul?

UN NUEVO MIEMBRO EN LA FAMILIA CHAVEZ-PEÑA

Y hablando de Fatmagul, nos cuenta la Lic. Lili Chávez Peña, hija unigénita del Dr. Moisés Chávez y de su esposa Amanda, que ahora tiene un nuevo hermanito, o perdón, una nueva hermanita, porque es hembra. Y ha llegado a casa el sábado 2 de noviembre del 2019. La Dra. Melisa Tarifa le examina sus dientecitos y dice: “Tiene dos mesecitos.”

Ella se llama Elif, un nombre de mujer muy querido en Turquía, que de paso muchos personajes femeninos de las telenovelas turcas, todas ellas hermosas mujeres, se

llaman así, Elif, nombre que en turco significa “Esbelta”. ¡Ella es nuestro regalo de Navidad!

Elif fue dejada por alguna persona en plena vía pública, en la zona muy concurrida de El Prado, en la ciudad de La Paz. La persona que la abandonó la puso al lado de una parejita de jóvenes venezolanos que estaba pidiendo ayuda al público que pasaba, y desapareció sin decirles nada y sin darles nada a los venezolanos.

Momentos después, posiblemente pocas horas después, pasaron por allí Lili Ester y su novio Rodrigo Rodríguez (de cariño, Rorro), y sin ver a la perrita que se defendía de los pies de los transeúntes cobijándose contra la pared, se acercaron para darles algo a los venezolanos. Entonces vieron a la perrita.

Preguntaron: “¿El perrito es de ustedes?” La chica venezolana le dice: “No.”

Y al enterarse de boca de ella de cómo fue abandonada por ser hembrita, la levantaron y se la llevaron a casa.

Lili Ester comenta: “Me hubiera gustado traer también a casa a los venezolanos, pero no era posible. ¡Y pensar que ellos cuidarían de la perrita, estando ellos mismos en la necesidad de que a ellos también alguien les acoja y les dé techo y comida! Era demasiado que pedir. . .”

Ya en casa, ni bien la dejaron en los brazos de la Sra. Amanda, se fueron para comprarle una camita, comida y otras sonseritas. Y así es como renace la hermosa Elif Chávez Peña, que ahora mismo se encuentra arreglando maletitas para su viaje a Israel, Turquía y Grecia en la próxima semana.

—¿Qué me dice, hermano Calongo? ¿Se la llevarán consigo a Turquía, el país donde se origina su nombre, Elif? ¿Se la presentarán a Beren Saat, la hermosa Fatmagul?

—Mire, doctora Olano: Tratándose de Don Trepa, ¡luáse! De él, cualquier cosa se puede esperar. . . ¡Hasta la puede llevar a Celendín!

—¿Di?



**MELISA: LA GANADORA DE
“EL HUEVO DE ORO CBUP 2020”**



El volumen de *MISIONOLOGICAS* N° 27 incluyó varias historias cortas escritas por la Ing. Melisa Tarifa Gutiérrez, una de las “Chicas Matemáticas de la Biblioteca Inteligente” en la ciudad de La Paz. Y el presente volumen incluye una historia más de su pluma: “El Changuito de la Biblioteca Inteligente”.

Todas sus historias han sido ilustradas con fotos que ella misma tomó cuando actuó como guía turística con motivo de la visita de Daniel Borda a Bolivia, que como usted recordará se hizo merecedor de un Tour en Bolivia por haber trabajado como Consultor Editorial de la *Biblia Decodificada*.

Según la opinión de muchos lectores de *MISIONOLOGICAS*, ella bien merecería ser galardonada con el Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”, y el Jurado Calificador está de acuerdo, por lo cual se le hará llegar su Huevo de Oro para la próxima Navidad 2019.

Esto nos hace recordar los buenos tiempos cuando los estudiantes de la CBUP en su fase de residencia competían locamente por el premio del certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

Pero conscientes del valor de las historias cortas escritas por los lectores de *MISIONOLOGICAS*, si acaso califican para ser publicadas, aunque no sean de la CBUP, exhortamos a todos a incursionar en este maravilloso ámbito de la producción literaria.

Las Siete Condiciones *sine qua non* para participar en el certamen Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, y para que su historia corta califique y compita, son las siguientes:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Tiene que tener tal atractivo que tenga que ser leída una y otra vez sin nunca cansar.

ESTUDIOS TEOLOGICOS CBUP

A fines del 2018 adquirimos el “dominio”, es decir, el nombre de la página web:

www.bibliotecainteligente.com

Todo el año 2019 trabajamos en el diseño de la página, y mientras esto hacíamos, a fines de este año 2019 nuestra página web cuenta con cerca de 4.000 visitas. No ha habido tiempo para hacer otra cosa que la página web, y es posible que recién quede definitivamente sellada al regreso del Dr. Chávez de Jerusalem, el 25 de diciembre.

Recién en el año 2020 atenderemos inscripciones a los Programas Académicos de la CBUP, y a los interesados les ponemos bajo aviso:

En el mes de julio del 2020, junto con el volumen de MISIONOLOGICAS N° 29 incluiremos como obsequio el texto de la Separata Introdutoria **BACHILLERATO EN ESTUDIOS TEOLOGICOS**. Esta separata no es asequible en nuestra página web, por estar restringida sólo a quienes se inscriben como alumnos regulares en nuestro Programa de Bachillerato, pero juzgamos que será algo revelador y servirá de refrigerio a todos nuestros graduados en este programa.

Ahora que la página web de la CBUP-VIRTUAL es una realidad, también es realidad el *full*-funcionamiento de sus Programas Académicos de Bachillerato en Estudios Teológicos, Maestría en Estudios Teológicos y Doctorado en Ministerios.

El Dr. Inmer Céspedes Alarcón, Rector de la CBUP-VIRTUAL, nos envía la siguiente nota respecto de la Inscripción de los programas académicos de la CBUP-VIRTUAL:

La inscripción en los Programas Académicos Universitarios de la CBUP-VIRTUAL tendrá lugar tras el lanzamiento de la Página Web de la CBUP a partir de marzo del 2019.

Los interesados en estos programas tienen acceso a una información general en la separata introductoria de acceso directo, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS. También pueden consultar a la Secretaría de la CBUP-VIRTUAL, escribiendo al email:

cebcarcbup@gmail.com

REVELACIONES CELESTIALES

Todos los lectores del volumen anterior de *MISIONOLOGICAS* fueron premiados: Juntamente con *MISIONOLOGICAS* N° 27 recibieron de regalo la separata académica REVELACIONES CELESTIALES DEL MIDRASH INTRA-BIBLICO, la última separata académica incluida en www.bibliotecainteligente.com.

A través de los años muchos estudiantes de la CBUP imploraban que fuera escrita esta separata que trata de un fenómeno literario que según el erudito israelí Michael Fishbane tiende el puente entre la hermenéutica convencional y las revelaciones del Código Secreto de la Biblia. O como lo dice el Dr. Moisés Chávez: “Tiende el puente entre el texto visible y el texto invisible de la Biblia.”

Si usted no recibió la separata puede tener acceso a ella en nuestra página web. Sólo que se requiere de prudencia: Su contenido bien podría hacer que estallen las neuronas de los lectores que no están acostumbrados a las revelaciones celestiales.

LA BIBLIA DECODIFICADA Y LA DECODIFICACION

El lanzamiento oficial de nuestra página web ha tenido que esperar hasta incluir los ajustes editoriales finales sobre el texto de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de la Biblia del Dr. Moisés Chávez y la versión oficial de la CBUP-VIRTUAL. Debe su nombre al alto porcentaje de decodificación de textos y pasajes bíblicos que han permanecido codificados o bloqueados por siglos y milenios sin ser entendidos, o siendo entendidos de manera equivocada, que da lo mismo.

Un ejemplo de decodificación de la Biblia Decodificada se encuentra en el libro del profeta Isaías 53:2, donde a través de los siglos se ha traducido de manera codificada: “Subió como un retoño delante de él (de YHVH).”

La decodificación es sencilla si examinamos que la versión aramea de la Biblia, la Peshita, traduce: “Creció ante él como un recién nacido (arameo: *yiluda*, como el hebreo *yéled*, “niño”).” Y se refiere al Siervo de YHVH que nace y crece como un bebé o como un recién nacido a quien se le circuncida con un nombre conocido, lo que descarta la interpretación de que Isaías 53 se refiere a la personificación de toda la nación de Israel.

La palabra en hebreo es *yonéq*, que se traduce más exactamente, “que mama”. Y si bien el paralelismo *membrorum* se refiere a él con la figura de una raíz que crece a partir de la tierra seca —ojo, es la tierra que está seca, no la raíz que crece—, ha sido un error inveterado traducir “retoño”, como si se tratara sólo del reverdecir de un arbusto de carácter simbólico.

La codificación del versículo 2 de Isaías 53 se ha debido a una deficiente traducción del texto hebreo a diversos idiomas, la misma que se ha hecho co-extensiva incluso a la traducción judía al inglés, *The Holy Scriptures According to the Masoretic Text*, de la Jewish Publication Society of America, y a la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA).

La *Biblia Decodificada* traduce:

*Subirá como un bebé delante de él,
y como una raíz desde la tierra seca.*

Y este texto tiene conexión con Lucas 2:40 que dice: “Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él.”

Sobre este texto de Isaías 53 tratamos ampliamente en nuestra historia corta, “Mi nombre es Yeshúa”, en nuestra separata académica, *El midrash intra-bíblico*, incluida en la sección **Antologías de Historias Cortas** de nuestra página web.

**SECCION RISALIA
LA CATEDRAL DE LA RISA SANTA**



La Sección **RISALIA**, la “Catedral de la Risa Santa”, incluye las anécdotas reales o ficticias que envían nuestros lectores, así como algunas piezas selectas de midrash judío y de *midrash* cholo, sano y sagrado.

La edición de la Sección **RISALIA** está a cargo de Daniel el Travieso (Dr. Daniel Bocanegra Barreto), y de Rabi Qadosh (Dr. César Chico Casio). Ellos han sido elegidos en cónclave para este sagrado ministerio a causa de su *quasi* santidad hilarante. Porque como dice Daniel el Travieso: “¡Yo soy santo! Pero no tanto. . .”

CONTENIDO DE RISALIA

1

EL CHISTE NUMERO 0028

2

REPARTICION DE DONES EN EL EDEN

3

EN EL DIA DE LOS ABUELITOS

4

EL PERRITO MATEMATICO

5

¿DIRECTOR ACADEMICO O DIRECTOR MENTECATICO?

6

NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7

7

SECCION COMERCIALES:
SOLO PARA ENAMORADOS

1

EL CHISTE NUMERO 0028

Los que estuvieron en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP antes de que terminara su fase de residencia en el 2015 recordarán el Concurso de Chistes y Testimonios Personales organizado por el Apóstol Daniel el Travieso y por el Rabi Qadosh, editores responsables de RISALIA.

El repertorio de anécdotas y chistes de la Santa Sede había llegado a ser tan, pero tan, tan numeroso, tan vasto, tan super califragilístico, que ya no había espacio de tiempo para referirlos, para contarlos en el aula con todas sus palabras. Por eso se había recurrido a numerarlos, a asignarles un número, y por sorteo, el chiste número 28 le correspondió a un estudiante de grado de Bolivia llamado Moisés Huanca Alanoca, apodado “Boliche Mosca” primero porque es boliviano y segundo porque es bien mosca, es decir, bien sapo, que digo, bien inteligente y veloz. ¡Imagínate que es más veloz que el Chapaco Veloz! Con eso te digo todo.

* * *

En la Santa Sede de la CBUP ya no era necesario contar un chiste con todas sus letras. Sólo bastaba decir su número para ver cómo reaccionaban todos los presentes.

Para empezar, el apóstol Daniel el Travieso mencionó el número de su chiste que le había tocado en el sorteo, el Chiste N° 333, número cabalístico que significa “medio bestia”, porque el número de la Bestia es el 666, y a ese número tan alto de chistes todavía no había alcanzado el repertorio de la CBUP en su fase de residencia.

Como te decía, Daniel el Travieso mencionó el número 333 y toda la congregación se destripaba de risa, ¡a más no poder!

Yo le pregunté a uno de los apóstoles que se reía agarrándose la barriga:

—¿Por qué se ríen tanto, si sólo ha mencionado el número de su chiste, el 333? El ni siquiera ha empezado a contarlo.

Y me responde el George Frankenstein:

—No es necesario que lo cuente, porque todos sabemos de antemano que ese apóstol. . . ¡sí que lo sabe contar! ¡Sí que sabe contar chistes! A decir verdad, él sabe contar todos los chistes, y de todos los colores. ¡El si que tiene doble unción!

* * *

Le siguió el apóstol Calongo y mencionó el número de su chiste que le había tocado en el sorteo. Era un número harto conocido en la Santa Sede: El número 4, que tenía el título de “la Cucaracha”. Y para ser honestos, muy pocos se rieron. . .

Yo le pregunté al apóstol que hablaba conmigo:

—¿Y por qué se ríen con tanto desgano al escuchar el número de su chiste del apóstol Calongo?

Y me explica, evidentemente molesto:

—¡Es que ya estamos hartos de escucharlo! Estamos hartos. . . ¡hasta la coronilla! Por nada del mundo queremos escucharle, aunque cante *a capella* su aburrido corito:

*La cucaracha, la cucaracha,
ya no puede caminar,
porque le falta, porque le falta,
la patita de atrás. . .*

Y prosiguió:

—¡No pues, oye! ¡Ya nos tiene hartos con eso de la cucaracha que ya no puede caminar!

* * *

Así siguieron otros mencionando el número de su chiste, y a veces los apóstoles se destripaban de risa y a veces se reían poco o un tanto desganados.

En eso le tocó su chiste a Moisés Huanca Alanoca, el Boliche Mosca. El número de su chiste que le tocó en el sorteo era el 28, y cuando él mencionó este número nadie se rió. Silencio absoluto en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP, ¡peor que el muerto en su propio velorio!

Don Tropa, que a la sazón estaba presente en el aula, le dio un codazo al Apóstol Chico, su hijo putativo del Gran Apostolazo, y le preguntó:

—¿Y por qué nadie se ríe del chiste 28 del Boliche Mosca?

Y el Apóstol Chico le explica:

—Es que todos sabemos de antemano que el Boliche Mosca no lo sabe contar; a lo mejor porque es boliviano.

—¿Acaso los boliches no tienen humor?

—No es eso. Lo que pasa es que en Bolivia cuentan 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 30. . . etc. Su cerebro de los bolivianos está bloqueado y se saltan el número 28, porque están bloqueados y no lo pueden contar. Para ellos, los números 28 no existen. Ningún niño en una escuela boliviana es llamado con el número 28. ¿Cómo pues quieres que nos riamos de su chiste número 28?

—No entiendo por qué, Chico. . . ¿Por qué no reírse de pura buena honda?

—¿No te das cuentas que el chiste número 28 simplemente no existe?

* * *

Sea como sea, desde esta Catedral de la Risa Santa los editores de RISALIA les prometemos que cuando reciban para Navidad del 2019 el próximo número de nuestro

Boletín Semestral, *MISIONOLOGICAS N° 28*, todos se van a reír a sus anchas, a tu tiplín, porque estará lleno de chistes bien contados, así como de anécdotas y grandes sorpresas, como nunca jamás ha habido ni volverá a haber, porque en la Santa Sede el número 28 es un número cabalístico que sí existe y es casi sagrado.

—¿Y qué del número 0028 doc? ¿También es un número cabalístico?

—¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

—¿Qué le pasa, doc? ¡¡El tistapi de siempre!! ¿Usted también se bloqueó como el Boliche Mosca? ¡Rápido! ¡¡Llamen al Gran Mago Decodificador para que lo decodifique al doc, para que lo desbloquee de su chiripioca!!! ¡ESTA ES UNA EMERGENCIA!

—No te asustes, excelentísimo Calongo, ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Lo que pasa. . . lo que pasa. . . ¡Ja, ja, ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja! Lo que pasa es que el número 0028, el número del Agente 0028. . . ¡me da risa! ¡Ya no ya!

—¿Por qué, doc? ¿Por qué le da risa ese número con dos ceros a la izquierda?

—Porque el Agente 0028. . . ¡Yo mismo soy! Y te invito, Calongo a que leas mi historia número 0028 en la Sección ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS, en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS N° 28*.

2

REPARTICION DE DONES EN EL HUERTO DE EDEN

En una tesis doctoral de la CBUP que trata de la Inteligencia Emocional o EQ (inglés: *Emotional Quotient*), el autor incluye la siguiente historia plagada de sabiduría y de inteligencia emocional. Se trata, nada menos ni nada más que de un midrash judío basado en la escena de la repartición de dones espirituales en el Huerto de Edén; no precisamente en la iglesia “Huerto de Edén” que pastorea el Dr. Pablo Balbuena Andrade, sino el Huerto de Edén que antes estaba en Irak, en las inmediaciones de Bozra.

Bueno, ese día fue el día de la repartición de dones, y los receptores eran un hombre y una mujer, porque no había nadie más de su género en ese momento.

Les dijo el Señor:

—Aquí tengo dos dones para ustedes dos; uno para cada uno. Y como les he dado previamente libre albedrío a los dos, en este caso ustedes tienen que escoger.

Añadió:

—El primer don consiste en el poder de orinar. Se trata de orinar de pie, parado de cabeza, e incluso caminando. . .

Entonces Adam interrumpió y dijo:

—¡Eso! ¡Eso! ¡Eso! ¡Dame a mí ese don! ¡¡¡Aleluyáaa!!!

Como la mujer, que se llamaba Eva, guardaba silencio, como Dios manda, el Señor le dijo a Adam:

—¡Pues eso has escogido, eso tendrás!

Y dirigiéndose a Eva le dijo:

—Entonces para ti sólo me queda darte el único don que me queda: ¡Inteligencia Emocional! ¡EQ! ¡El común denominador de todos los dones espirituales!

Desde entonces todas las mujeres exceden a los hombres en Inteligencia Emocional.

* * *

—¡De acuerdo, doc! Pero. . . ¿Me permite una preguntita?

—¡Claro, no faltaba más!

—Mire doc, he visto hombres orinando parados de cabeza, e incluso de pie; pero orinar caminando o desfilando no he visto jamás. . . ¿Se deberá eso a que algunos hermanos no han desarrollado sus dones al máximo?

3

EN EL DIA DE LOS ABUELITOS

Y hablando de la “inteligencia emocional”, el Dr. Juan Yalico, especialista en el texto del libro de Eclesiastés, que él prefiere designar por su nombre hebreo de *Qohélet* —no del Qohélet Santana del estadio de la Alianza Lima— por varias razones convincentes, denomina el enfoque de este libro como “el enfoque de lo paradójico” de la vida. Y esto nos lleva a considerar la siguiente anécdota:

La Señito, Gisella Valcárcel, nuestra hermana en Cristo, quiso alentar a nuestros abuelitos recluidos en el Hogar del Anciano en Pueblo Libre, Lima, y no encontró mejor cosa que hacerlo en el “Día de los Abuelitos”, que en el Perú se celebra el 9 de Julio.

Ella, acompañada de una colaboradora, escogió entrevistar a un abuelito bien viejito que encontró en uno de los pasadizos del Hogar del Anciano, y sorprendida por su vitalidad le dijo:

—¡Querido abuelito! Dígame cual es su secreto para mantenerse tan lleno de vida y de salud.

El abuelito respondió:

—Hijita, a lo largo de toda mi vida yo no he chupado, yo no he probado drogas, he comido en mi casa y a mis horas, no he trasnochado, y sobre todo no he abusado de las mujeres.

La Señito le dice:

—¡Qué bien, Abuelito! ¿Y cuántos años tiene usted?

El abuelito le responde:

—Yo tengo 80 años, hijita.

* * *

La Señito quiso seguir conversando con este simpático abuelito, pero interrumpió la entrevista porque en un extremo del pasadizo vio a un abuelito más viejito todavía, que hacía todo lo posible para mantenerse en pie, y fue hacia él para entrevistarle:

—¡Querido abuelito! Dígame cual es su secreto para mantenerse en pie. . .

Y el abuelito le responde:

—Hijita, a lo largo de toda mi vida yo he chupado, yo he consumido drogas, he vivido una vida indisciplinada, he trasnochado, y sobre todo, he abusado de las mujeres.

La Señito le pregunta:

—¿Y cuántos años tiene usted, abuelito?

Y le responde, tosiendo a cual más:

—Veintiocho años, hijita. . . veintiocho añicos.

4

EL PERRITO MATEMATICO



El Perrito Matemático de la CBUP: Foto de Melisa Tarifa

Los lectores de MISIONOLOGICAS N° 27 pudieron informarse de las “Chicas Matemáticas de la Biblioteca Inteligente” que no son otra cosa que un grupo de jovencitas que trabajan en la empresa de auditoría de la Dra. Amanda de Chávez y que debido a su cercanía han ayudado mucho en el diseño de la página web Biblioteca Inteligente.

Daniel el Robot, el Consultor Editorial de la *Biblia Decodificada*, pensaba que por trabajar en auditoría ellas eran grandes matemáticas. Pero la verdad es que mientras trabajan en sus computadoras personales, ellas toman yerba mate marca Nobleza Gaucha, una de las maravillas de la creación de Dios.

Y así como tenemos varias chicas matemáticas, también tenemos un “perrito matemático”, que toma yerba mate de su matero con su bombilla, y renovando a cada paso el agua hervida de su termo que tiene a su lado. Y como se trata de un perrito nativo de las pampas argentinas, después de una chupadita tiene la amabilidad de pasar la bombilla a tu boquita.

5

¿DIRECTOR ACADEMICO O DIRECTOR MENTECATO?

Eso de tropezarse con las palabras es un problema muy generalizado, pero a veces puede ser peligroso. Así, por ejemplo, el Dr. Calongo, en una Conferencia Magistral se

refirió al Dr. Moisés Chávez, Director Académico de la CBUP como “Director Mentecato de la CBUP”, pero el Dr. César Chico le corrigió de inmediato.

Esto de corregir de inmediato al hermano que se tropieza con las palabras, también debería incluirse en la lista de los “dones espirituales”.

Así, por ejemplo, César Chico se equivocó y dijo: “La estatua de Moisés fue escupida por Miguel Angel Buonarroti”.

Pero el Dr. Calongo le corrigió a tiempo y le dijo: “No se dice ‘estatua’; se dice ‘estatúa’.”

6

NUAY Nº 6 – SIRVASE PASAR AL Nº 7

7

SECCION COMERCIALES: SOLO PARA ENAMORADOS

El Maestro Carlos Ñaupa, Curandero Characato, ¡NADA MENTECATO!
Hago florecimientos, descarga de energía positiva, limpieza con cuy negro y gallina roja.

Se limpian y se florecen togas de la CBUP, de Master y de Doctorado.

Realizo amarres temporales y eternos para todos los sexos, cien por ciento GARANTIZADOS.

EL SER AMADO VENDRA ARREPENTIDO A TUS PIES, PIDIENDOTE PERDON.

Consultas al Teléfono 666-333-0028.

Rebajas considerables para los catredráticos y a los estudiantes de la Santa Sede, por 22 Aniversario y Día de San Valentín (o Día de los Enamorados).

¡Ay Amito!

**SECCION
ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS**

La Sección **ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS**, incluye historias cuyo número ha sobrepasado hasta ahora las 1.050.

Muchas de estas historias han sido escritas por los estudiantes de la CBUP en su fase de residencia, y algunas de ellos hicieron a sus autores merecedores del gran premio del certamen anual del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” realizado anualmente en la Santa Sede en Lima Limón.

**CONTENIDO DE LA ANTOLOGIA
DE HISTORIAS CORTAS**

1
EL CHANGUITO DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

2
LA MAGIA DE RUBI

3
EL AGENTE 0028

4
EL AMIGO

5
LA HERENCIA EVANGELICA DE ISAAC NEWTON

6
HISTORIAS SIAMESAS

7
EL CABRUNCO

8
¿CIRUGIA EXTRATERRESTRE?

9
TRADUTORE TRADITORE

10

27

ROMEO Y JULIETA

11

EL LOBO Y EL CORDERO

12

LA MANO DE DIOS

13

LA SERENATA DEL SIGLO

14

EL PIQUI CHAQUI

15

EL SINDROME DE HARRY POTTER

16

CARTA A UN DIABLO NOVATO

17

UN DIABLITO BUENO

18

EL JUAN QUE GRUÑE Y EL JUAN QUE RIE

19

LA BODA DE SANTA CAROLINA DE GRIBOUILLE

20

TU MEJOR REGALO EN LA NAVIDAD 2019

COMENTARIO INTRODUCTORIO DE LAS HISTORIAS CORTAS

En la presente Antología de Historias Cortas todas las historias han sido escritas por Moisés Chávez, con excepción de dos, que han sido escritas por Melisa Tarifa Gutiérrez y por William Shakespeare.

A continuación incluimos algunas notas introductorias para estas historias.

EL CHANGUITO DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

La presente historia es más exactamente una lista de obras infantiles incluidas en la Serie “Diálogo con nuestros semejantes” de nuestra página web. Pero la lista nos viene en el formato de historia corta, por la Ing. Melisa Tarifa.

Esta es la increíble historia de un “changuito”, como se les llama en México a los monos chiquitos, y por extensión también a los niños pequeños, también en muchos otros países.

Esta es la historia de un ingenioso changuito que aparece en un videl-clip en el enlace INICIO, de nuestra página web “Biblioteca Inteligente”. Este changuito, con su marcha triunfal le roba el corazón a cualquiera, y todos quisieran saber de quién se trata.

¿Quién es el Changuito de la Biblioteca Inteligente?

La Ing. Melisa Tarifa se lo va a revelar.

LA MAGIA DE RUBI

Esta es la historia de una amiguita del Dr. Moisés Chávez, llamada Rubí, una pequeña niñita a quien le gusta la magia, y por eso se hizo amiga del Dr. Chávez, a quien también le gusta la magia, sobre todo la magia barata.

La historia es conmovedora; y el Dr. Chávez mismo ahora duda si acaso aquella relación con Rubí fue un sueño, o si acaso es realidad.

EL AGENTE 0028

Nos presenta otro cariz del Dr. Moisés Chávez, y se basa en una costumbre del folklore boliviano, una práctica que se acostumbra cuando se pasa lista en las escuelas, así:

La señorita llama:

—¡Veintiocho!

Y el niño responde:

—¡Presente!

Por alguna razón, el número 28 adquirió un inusitado valor en la qábalah de la CBUP en su fase de residencia. Y con dos ceros a la izquierda, ¡el número 0028 representa el despelote! Por eso, para tu propio bien, respecto del Agente 0028 te diremos lo mismo que decimos respecto de Mister Bean o del Inspector Truquini: “Ten cuidado de los que tienen cara de cojudo pero no lo son.”

EL AMIGO

Con motivo del próximo viaje a Israel del Dr. Moisés Chávez y su esposa la Dra. Amanda de Chávez en noviembre del 2019, él ha querido que *MISIONOLOGICAS N° 28* incluya una historia corta suya intitulada “Ha-Yadid–El Amigo”, que trata de un joven evangélico inglés llamado Orde Charles Wingate. Y vamos a decirles por qué. . .

Orde Charles Wingate era un joven militar inglés. Y era también evangélico sionista que amaba al pueblo de Israel y a la Tierra de Israel.

Su testimonio evangélico y sionista ha sido puesto de relieve en nuestro tiempo, no por los evangélicos, sino casualmente por los hijos de Israel que nunca antes soñaran que podría existir sobre la faz de la Tierra un solo pueblo que les ame de verdad. Por eso, visitar la Tierra de Israel significa tanto para nosotros evangélicos.

Su historia incluida en *MISIONOLOGICAS N° 28*, nos pinta mejor a los evangélicos de todo el mundo. Porque de hecho, aunque piensen algunos que somos una especie en extinción y que así como vamos habremos desaparecido en el planeta Tierra antes del rapto, estaremos presentes todos nosotros en Jerusalem juntos con Wingate para dar la bienvenida a Jesús cuando venga y se cumpla la expectativa del corito evangélico que dice:

*¡Cuando allá se pase lista,
a mi nombre yo feliz responderé!*

—Pero, doc, ¿está usted plenamente seguro que estaremos allá con Bill Gates?

—He dicho Wingate, Calongo. Pero ya que lo mencionas, creo que también estaremos allá con Bill Gates, el santo de tu devoción.

LA HERENCIA EVANGELICA DE ISAAC NEWTON

En el pasado el Dr. Chávez había escrito una obra intitulada, *Apocalipsis del pueblo evangélico*, publicada por la Editorial Juan Ritchie de la Santa Sede de la CBUP y el CEBCAR.

En esta obra advierte seriamente de la posibilidad de que, al paso que vamos, los evangélicos, a la manera de los dinosaurios, nos extingamos en la faz de la Tierra antes del día del rapto, para reaparecer sólo por obra y gracia de las excavaciones arqueológicas.

Ubica esta obra en la Biblioteca Inteligente www.bibliotecainteligente.com en la Sección de Separatas Académicas.

Un escrito de esta obra nos interesa en particular, por lo que lo transcribimos en *MISIONOLOGICAS N° 28*: Es la historia, “La herencia evangélica de Isaac Newton”. Y

nos interesa porque complementa para los evangélicos el testimonio de la historia, “Ha-Yadid—El Amigo”.

Isaac Newton era un hombre de ciencia, pero sobre todas las cosas era un apasionado estudioso de la Biblia y de las profecías que apuntan a Israel como el reloj profético de Dios que señala la hora y el minuto exacto del regreso de Jesús a Israel. Por lo mismo su historia nos pone en onda para entender por qué incluimos esta historia en *MISIONOLOGICAS* N° 28 y el por qué del presente viaje de los esposos Chávez a Israel en noviembre del presente año 2019, para visitar a sus amigos, a los hombres de ciencia de la Universidad Hebrea de Jerusalem.

HISTORIAS SIAMESAS

Las historias cortas de la CBUP siguen motivando poderosamente la inteligencia emocional de los lectores de *MISIONOLOGICAS* que suman más 20.000 en la aplicación **Scribd**. Y miles las visitan en nuestra página web www.bibliotecainteligente.com

Para el deleite de los fans que leen o escriben historias hemos expuesto la teoría editorial en la separata académica, *HISTORIAS CORTAS*, en nuestra página web. Pero no todo está dicho allí, y para suplir lo que falta el Dr. Moisés Chávez ha escrito para ti, “Historias siamesas” y “*Tradutore traditore*”.

“Historias siamesas” es una conferencia magistral traducida al formato de historia corta que analiza casos cuando en una historia están fusionadas dos historias o más, requiriéndose de cirugía para recuperar su trama y salvaguardar su mensaje.

En esta historia el Dr. Chávez te deja presenciar su cirugía de una historia siamesa que ha dado origen a dos espeluznantes historias: *El Cabrunco*” y “¿Cirugía extraterrestre?” Sinceramente te aconsejamos no exponerte a ellas, porque te pueden afectar seriamente las neuronas como le ocurrió al bienaventurado apóstol César Chico Casiadoro, que terminó convirtiéndose en devoto de las historias cortas—.

Para satisfacer tu curiosidad clínica incluimos la historia siamesa sin cirugía en la Sección *DOCUMENTALIA*. Pero recuerda: Ella ya fue.

EL CABRUNCO

La historia corta, “El Cabrunco”, se basa en una saga popular, pero como nos explica el antropólogo cultural Dr. Jorge A. Chávez Silva “El Charro” toda saga tiene referencia a fenómenos que no son ficción en su base, y que requieren de explicación científica.

La saga (del alemán, *Sage*) es básicamente una leyenda; pero se diferencia de las leyendas de naturaleza totémica que tienen núcleo de historicidad. Las sagas propiamente dichas son de un carácter más amplio e incluyen también leyendas que tienen un núcleo etiológico, es decir, vienen a dar alguna explicación respecto de las cosas que ocurren en la naturaleza, incluida la naturaleza humana.

Ahora bien, el Cabrunco es básicamente una luz; una luz extraña y peligrosa, cuya aparición por lo general ocasiona estragos. Y por los estragos que ocasiona algunos la relacionan con el fenómeno de los “Chupacabras” y sus huellas en animales

misteriosamente sacrificados. Otros la relacionan con el fenómeno del rayo y el relámpago. Y algunos, como el Doctor Nelo, las asocian con la actuación de entes extraterrestres.

Nuestra historia capta el miedo que el fenómeno “Cabrunco” produce en la población; sobre todo en lugares aislados, como Minasconga y Guangashanga.

Su trama se relaciona con su manifestación de noche, bien arriba en el cerro de San Isidro que vigila a la ciudad de Celendín por el lado oeste.

Su trama se relaciona también con las supuestas visitas de extraterrestres en el mismo contexto geográfico; más exactamente en la laguna encantada de Suro. Por algo, en la historia siamesa esta historia estaba fusionada con otra, intitulada “¿Cirugía extraterrestre?”

¿CIRUGIA EXTRATERRESTRE?

De que los fenómenos existen, ¡claro que existen! Científicamente hablando, un fenómeno es todo cuanto ocurre o se manifiesta en la naturaleza. Pero en nuestros pueblos de la sierra peruana se usa el término “fenómeno” sólo cuando lo que ocurre despierta miedo o asombro: Como cuando nace un becerro con dos cabezas o un bebé humano con rabo o con cachos.

Tal es también el caso de una ovejita que según algunos fue “partida por el rayo”; y según otros se trataría de algo mucho más extraño que un fenómeno natural; algo que acusa una tecnología super avanzada comparada con la de los seres humanos en el mundo moderno. En todo caso, es una tecnología que nos provoca miedo; no un miedo personal, sino colectivo y de toda la humanidad.

La presente historia tiene un solo objetivo, aunque las explicaciones del Doctor Nelo no están demás.

¿Cuál es ese objetivo?

Simplemente presentar, sin comentario ni explicación, algo que el Dr. Moisés Chávez vio con sus propios ojos: El sacrificio de una oveja que fue partida por la mitad, desde su frente hasta su entrepierna, incluso los huesos, como si se tratase de un simple queso mantecoso, y sin que se derramase ni una sola gota de su sangre. Parecería que antes de la misteriosa operación quirúrgica, cuyo objetivo es inexplicable, se hubiera hecho desaparecer toda la sangre de su cuerpo mediante una tecnología que asombra y aterrera.

TRADUTORE TRADITORE

Moisés Chávez, traductor de la historia corta con su título italiano, “*Tradutore traditore*” (“El que traduce es un traidor”) confiesa su traición:

Esta historia que he escrito se suma a la exposición de la metodología de las historias cortas expuesta en la separata académica, HISTORIAS CORTAS, incluida en nuestra página web, www.bibliotecainteligente.com

Mi historia expone el potencial y los ilimitados recursos de las historias cortas para la comunicación cuando son producto de “traducción” a partir de otros géneros literarios.

Su trama se origina con la traducción a historia corta que hizo María Macleod de la obra teatral de Shakespeare, “Romeo y Julieta”, y su publicación en *MISIONOLOGICAS*.

Atraviesa el sinnúmero de observaciones geniales que su estudio suscitó en el Aula Magna de la CBUP.

Prosigue con el interrogatorio al respecto a que me sometió el Dr. Homero Calongo en el Chifa de la CBUP.

Y tras ese agotador interrogatorio con sopa wantán termina en una bien merecida siesta compartida por vuestro servidor y el Dr. Calongo en las instalaciones de la Santa Sede.

Para satisfacer tu interés incluimos en *MISIONOLOGICAS* N° 28 la versión de “Romeo y Julieta” en historia corta.

ROMEO Y JULIETA

En el presente volumen de *MISIONOLOGICAS* incluimos el drama de William Shakespeare, “Romeo y Julieta”, traducido al género de la historia corta con el objeto de ilustrar la técnica de traducir un género literario a otro para implementar la comunicación.

Su traducción a historia corta es obra de Mary Macleod y la entresacamos de su antología, *Las creaciones de Shakespeare* (Montaner y Simón, Editores, Barcelona, 1912). Esta obra admirable abre las puertas del teatro de Shakespeare a todo lector de habla hispana.

La trama del drama de Shakespeare presenta la experiencia trágica de una pareja de flamantes esposos enamorados, Romeo y Julieta, provenientes de dos nobles familias antagónicas de Italia, los Montescos y los Capuletos, que vivían en la ciudad de Verona.

Tal antagonismo ocasionaba a menudo disputas y pendencias en las estrechas calles de Verona, y conduciría al trágico final de los enamorados, que eran lo más preciado de sus respectivas familias. Y paradójicamente, conduciría el final también a la amistad de sus familias y a la paz de toda la ciudad de Verona.

Lo que publicamos en *MISIONOLOGICAS* para el curso de Formación Editorial en la CBUP no fue una fotocopia de la versión de Mary Macleod, sino una transcripción nuestra que involucra una mejor puntuación y división de párrafos basadas en el *Manual de Editing de la CBUP*, incluido en la Biblioteca Inteligente. Pero no hemos actualizado el estilo arcaico de su traducción al español.

Esta transcripción también aparece en la separata académica, *La Biblia de Cervantes, Shakespeare y Garcilaso*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente, con un comentario que vale la pena examinar.

EL LOBO Y EL CORDERO

Esta es una historia de cuando el Dr. Luis Alberto Romay obtuvo acceso al local supercalifragilístico del Colegio Hebreo “León Pinelo” de Lima, Perú, para la realización de un evento con los muchachos de la ECAMM.

¿Un evento de la ECAMM en el local del Colegio “León Pinelo”, de la exclusiva colonia judía del Perú, y situado en el distrito gagá de San Isidro?

¿El lobo juntos con el cordero, recreándose como hermanitos sobre el grass de la “pampa” (el campo deportivo) del Colegio León Pinelo?

¿Podría ser este hecho de trascendencia escatológica? ¿Qué dice el RAMBAM al respecto?

LA MANO DE DIOS

Sin duda, en la operación quirúrgica que ha tenido últimamente el Dr. Chávez en el Hospital Obrero de la ciudad de La Paz, se ha visto. . . ¡la mano de Dios!

Esta es la historia de todo lo que el Dr. Chávez presencié o soñó mientras ocupaba la cama N° 5 de la Sala 2 del Departamento de Urología, antes y después de ser operado. Porque esto ocurrió de manera simultánea con las celebraciones del Año Nuevo Andino 5527, con la entrada del Gran Poder y sus diabladas a La Paz, con la Copa América 2019, con la epidemia de tos en Bolivia, y con el paro de todo el personal médico del hospital contra el Gobierno Comunista del MAS que pretende destruir el sueño hecho realidad de millones de bolivianos: El Seguro Médico Social.

En medio de este atiborrado conglomerado de circunstancias, ¿quién operó al Dr. Chávez?

Sin lugar a dudas que fue la mano de Dios que se manifestó.

Pero, ¿por qué tenía que meterse Maradona allí. . . so pretexto de que su mano es “la mano de Dios”.

* * *

—¿Y por qué, pues, se les ocurre parar a los médicos, justo cuando se le tenía que operar al Dr. Chávez?

—Es el caso que el Evo está en campaña electoral para los comicios ilegales de octubre del presente año 5527 “Bolivia dice NO”. Y se le ha ocurrido al final de su tercer mandato construir hospitales para los NO-asegurados, para los no-contribuyentes a la Caja Nacional de Salud, pero con el dinero de los sí-asegurados que contribuimos con la institución. A él le parece esta maldad una gran demostración de inteligencia, sobre todo ahora que se ha inflado de vanidad al haber sido designado por la opinión pública mundial como “el producto interno más bruto de Bolivia”.

LA SERENATA DEL SIGLO

*Dicen que los monos
no saben querer. . .
¡Y el mono más chico, caramba,
tiene su mujer!*

Esta es la historia de una serenata en que participó el Dr. Moisés Chávez cuando tenía solamente. . . ¡cuatro añitos de edad!

EL PIQUI CHAQUI

Esta es la historia del humorista más grande que ha tenido la ciudad de Celendín, y el contexto tiene que ver con la representación de la obra teatral, “Ollanta”, en el Salón de Actos del Colegio “Javier Prado” de la ciudad de Celendín.

Los actores y actrices eran muchachos del Colegio, y entre todos ellos, no fue el que representaba a Ollanta, ni el que representaba al Inca Pachacútec, ni la bella Cusi Coyllur, ni la tierna Ima Súmac, ni siquiera la Mama Ccacca, quien se robó el show, sino. . . ¡el payaso Piqui Chaqui!

Sin duda, aquella representación del drama “Ollanta” en Celendín, ha sido la más comentada y alabada de todas las numerosas representaciones que ha merecido este drama en el mundo entero, y esta historia revela por qué.

EL SINDROME DE HARRY POTTER

Esta es la historia que aparece en primer lugar en la novela, *El Diario del Capitán*, por el Dr. Moisés Chávez, incluida en nuestra página web, en el rubro de Antologías de Historias Cortas.

El Capitán es el abuelo del Dr. Chávez, y su novela rescata un sinnúmero de leyendas acerca de su multiforme personalidad; porque aparte de ser un ilustre militar, fue entre muchas otras cosas, un alquimista que pudo descubrir el agua de la vida y el elixir de la eterna juventud.

La novela, que se desarrolla en los días de la Guerra del Pacífico, se compone de numerosas historias cortas ilustradas por el gran pintor celendino, Dr. Jorge A. Chávez Silva, “El Charro”.

CARTA A UN DIABLO NOVATO

Esta historia es una carta, o más bien, una serie de cartas dirigidas al joven adolescente peruano, Daniel Borda Céspedes, que no obstante su corta edad, pudo alcanzar el alto cargo de Consultor Editorial de la *Biblia Decodificada*.

La historia representa sólo una parte de la valiosa correspondencia del Daniel Borda con el Dr. Moisés Chávez, el traductor-editor de la *Biblia Decodificada*.

Esta historia es una muestra de “traducción” de correspondencia al formato ameno del género literario de la historia corta.

UN DIABLITO BUENO

A continuación incluimos tres historias cortas escritas “a manera de prólogo” a tres libros de la Condesa de Ségur traducidos al español por el Dr. Moisés Chávez.

“Un diablito bueno” es una historia corta que introduce al libro de la Condesa de Ségur que tiene el mismo título y presenta a un niño muy sufrido pero de buen corazón, que logra sobreponerse a todas las desventajas de la vida hasta convertirse en un paradigma para todo lector.

La lectura de estos hermosos libros traducidas del francés demuestra que existe una gran brecha entre la literatura juvenil de Francia y la del mundo hispano. Son dos mundos entre los cuales se extiende una gran sima que los hace tan diferentes y mutuamente ignorados. En realidad el mundo de habla hispana casi carece de este tipo de literatura escrita en prosa de manera original escrita en español y dedicada a la juventud.

EL JUAN QUE GRUÑE Y EL JUAN QUE RÍE

“El Juan que gruñe y el Juan que ríe” presenta el contraste entre dos muchachos desde su temprana edad. Uno de ellos tiene una actitud positiva y limpia respecto de la vida; el otro es un desastre. Uno despliega inteligencia emocional; el otro no es bruto, es bestia. El uno al final vive; el otro finalmente muere, aunque en realidad toda su vida se alimentó de la muerte.

Por algo se llaman los dos Juan; porque ambos tienen igual origen e iguales posibilidades. Pero uno quiere resurgir; el otro no quiere ni resurge.

LA BODA DE SANTA CAROLINA DE GRIBOUILLE

Una nota se hace necesaria para la historia que introduce al tercer libro de la Condesa de Ségur traducido por el Dr. Chávez. Su título original se traduce, *La hermana del Gribouille*, y el Dr. Chávez reformula como, *La boda de Santa Carolina de Gribouille*, sin duda con la venia de la Condesa de Ségur.

Carolina es la hermana del joven Gribouille; y lo de “santa” se explica en la historia con que el Dr. Chávez introduce su versión española del libro,

TU MEJOR REGALO EN LA NAVIDAD 2019

Se trata de un regalo para niños, para adolescentes, para jóvenes y para adultos. Es un solo regalo, pero capaz de acompañarte a lo largo de tu vida:

A partir de sus historias infantiles,

Siguiendo por sus historias contenidas en el volumen que lleva por título *El mejor regalo de Navidad*, especialmente diseñado para adolescentes y jóvenes.

Siguiendo por las separatas académicas diseñadas para los lectores cerebrales que llevan su cabeza en carretilla; para los que exhiben alta inteligencia emocional e intelectual; para los que tienen la capacidad de leer entre líneas. ¡NO LAS LEAS! Podrían estallar tus neuronas.

Y concluyendo por la Biblia *Decodificada*, que es para todas las edades, desde los niños más pequeños hasta los chochitos más chochos y achochados.

En resumen, se trata de una Biblioteca GRATIS y tan extensa y divertida, que al recibirla en tus manos podrías desmayarte de pura emoción.

¡En lo que queda de *MISIONOLOGICAS N° 28* disfruta de estas historias!

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

1

EL CHANGUITO DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE

Por Melisa Tarifa Gutiérrez



¡Con la frente alta, con paso de vencedores y con mucho swing se ha vuelto idolatrado el Changuito de la Página Web “Biblioteca Inteligente”, que revela que al

diseñarla también se ha pensado en los niños pequeños, conforme a la palabra que dice: “Ten cuidado de los pequeñitos porque de ellos saldrá la Toráh.”

¿Quieres verlo al Chanquito de más cerca y en pleno movimiento marcial?

Pues abre el enlace “Inicio” de la página web www.bibliotecainteligente.com y luego abre el primer video-clip, el del changuito de polera roja y pantalones floreados, desfilando coreográficamente al margen de una formación de mujeres adultas de las cuales, sin percatarse, él ya se robó su corazón, exactamente como ha hecho con el mío.

* * *

El changuito y sus juegos de manos y de pies no sólo sirven de motivación a quien ha de navegar en la página web Biblioteca Inteligente. El mismo efecto tiene la música de fondo, una hermosa melodía marcial que te conducirá a las puertas mismas de la Inteligencia Emocional.

—¿Quieres saber de quién se trata? ¿Quieres saber quién es ese hermoso changuito?

—¡Sale caliente, ingeniera! ¡Ya, ya!

—¡Paciencia, Dr. Calongo! Se lo revelaré en breve si se porta bien.

—¿No será el Dr. Inmer Céspedes Alarcón, nuestro actual Rector de la CBUP-VIRTUAL, cuando era pequeño, por supuesto? ¡Porque de veras se le parece, y es medio achinadito! ¡Y hasta tiene su chifa en el Barrio Chino! ¿No me puede dar una ayudadita, ingeniera?

—Ahorita no, Dr. Calongo. Pero le anticipo que este changuito es alguien que usted conoce y aprecia bien. Pero lo conoce de ahora; no de cuando era changuito. Antes, como que le voy preparando para la revelación del siglo, permítame compartir con todos los lectores de *MISIONOLOGICAS N° 28* un material didáctico para todos los changuitos que también meten sus narices en nuestra página web Biblioteca Inteligente. ¡Esto será para todos ellos su mejor regalo de Navidad 2019!



* * *

A propósito, hablando del Changuito de la Biblioteca Inteligente, antes quiero revelar a todas mis lectoras, sobre todo si tienen changuitos en casa, que la Biblioteca Inteligente tiene una gran mina de ilustrativas historias cortas para changuitos, para niños pequeños y adolescentes. Pero no esperen que ellos la descubran por sí solos; se requiere que tú, o tu esposo, la descubras primero y se la muestres a ellos, instruyéndoles cómo tener acceso a tanta riqueza motivacional. Y modestia aparte, nunca está de más controlar las cosas que ven tus changuitos en el internet, porque en el internet no faltan también las cosas del demonio.

Así pues habrían sabido ser las cosas: Mientras más pequeños sean sus changuitos, mejor se adaptarán al universo de la Biblioteca Inteligente y del internet. Pero no está de más tener cuidado. . .

* * *

Si bien muchas historias cortas adecuadas para niños están dispersas en la Biblioteca Inteligente en numerosas antologías de temas y títulos diversos, diez antologías de historias cortas han sido diseñadas especialmente para niños e incluidas en la página web; las mismas son fáciles de ubicar.

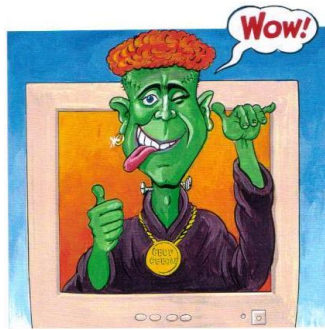
A la manera de las obras de la Condesa de Ségur, escritas para niños y adolescentes —que también están en nuestra página web—, estas diez antologías de la Biblioteca Inteligente forman la Serie “Diálogo con nuestros semejantes”, especialmente escritas para changuitos. Y esta serie se complementa con otra serie: “Historias de infancia 1, 2, 3, 4, 5”, y juntas hacen resaltar nuestra responsabilidad con nuestros semejantes: Con los seres

humanos, con los extraterrestres, con los perritos, con los gatitos, con todos los animalitos, y con los pokemones y los seres virtuales como el George Frankenstein que te encantará conocer en vivo y en directo una vez que accedas a la página web:

www.bibliotecainteligente.com

—Pero, ingeniera, usted parece haberse desviado del tema. . . ¿No se habrá olvidado de lo que nos prometió? ¿Quién es el Changuito de la Biblioteca Inteligente?

—No. No me he olvidado, doctor. Ya lo revelaré a todos. Pero antes déjeme compartir con el lector el retrato del encantador George Frankenstein, cuya historia también encontrarás en la página web Biblioteca Inteligente. Aquí está su retrato:



El Dr. George Frankenstein

* * *

Después de deleitarnos con su retrato del George Frankenstein, busca en la página web el catálogo ANTOLOGIAS DE HISTORIAS CORTAS, y ubica y abre los siguientes títulos de las diez antologías de las que te estaba hablando, cada una de las cuales incluye muchas historias cortas que te deleitarán:

1. Diálogo con nuestros semejantes
2. El Cuchicito Higinio
3. Molly Bottomless
4. Molly y sus amiguitos
5. ¡Muy bien, Muchacho!
6. Una familia muy normal
7. El Fundamentalista
8. OVNIS y extraterrestres
9. Un día con Porcel
10. El Señor Mackay

—Pero, ingeniera, ¿y lo del Changuito de la Biblioteca Inteligente?

—Téngame un poquito de paciencia, doctor, que ya se lo revelaré. ¿Ya? Pero no quiero dejar pasar la oportunidad de compartir este tesoro con todas las madres de Bolivia que tienen changuitos.

* * *

Para ti, madre, que estás tan interesada en la literatura sana e inteligente para los niños de tu entorno, procedo a referir el contenido de las antologías de la lista que acabo de dar. No menciono los títulos de las historias incluidas en cada antología; sólo me refiero a su enfoque central.

1. *Diálogo con nuestros semejantes*, incluye historias que sirven de introducción a las historias de las demás antologías de la serie.

2. *El Cuchicito Higinio*, incluye historias narradas por el Sr. Higinio Peña de Cuéllar, un hombre espectacular que fuera el padre de la Sra. Amanda, la esposa del Dr. Chávez. ¿Sabes? Don Higinio podía ver sin tener ojos.

3. *Molly Bottomless*, incluye historias relacionadas con una hermosa perrita Cocker Spaniel llamada Molly, de la cual te aseguro que te enamorarás.

4. *Molly y sus amiguitos*, incluye historias de Molly, de otros perritos y de otros animalitos con los cuales bien puedes dialogar.

5. *¡Muy bien, Muchacho!* incluye historias relacionadas con un ser especial: Un hámster dorado llamado Shadow que encarna de la manera más vívida el diálogo con nuestros semejantes.

6. *Una familia muy normal*, la familia del Dr. Chávez, a la manera de “Los Locos Adams” incluye no sólo a los pets, sino también a un misterioso personaje virtual sumamente fundamentalista, a mi manera de ver, a quien está dedicada la antología que sigue.

7. *El Fundamentalista*, es una antología especial para jóvenes adolescentes, porque “el Fundamentalista” no es otro que el autor de las historias que contiene la antología, el Dr. Moisés Chávez, cuando era un joven adolescente como tú.

8. *OVNIS y extraterrestres* te presenta a nuestros semejantes de otros planetas y de otras estrellas.

9. *Un día con Porcel* incluye la historia de una hermosa gatita llamada Porcel y las historias de otros animalitos tan semejantes a ti.

10. *El Señor Mackay*, es la historia de la fase temprana de la vida del Dr. Moisés Chávez transcurrida en Celendín, donde tuvo que cargar con el estigma de ser Mackay.

* * *

—¿Me permite otra interrupción, ingeniera Melisa?

—¡Claro, doctor Calongo! ¿Cuál es su problema?

—¿Por qué se ha desviado del tema y no nos ha revelado la identidad del changuito de la página web Biblioteca Inteligente, como nos lo tenía prometido?

—Justamente a eso iba, doctor Calongo. . . Como le dije, se trata de alguien que usted conoce bien y desde hace algún tiempo. Personalmente, yo he tenido el privilegio de conocerle recientemente cuando nos visitó en la ciudad de La Paz el mes de marzo del 2019. Se trata nada más ni nada menos que de Daniel Borda Céspedes, más conocido en Bolivia como Daniel el Robot. El es su mellizo del George Frankenstein. . . ¡Si es de comérselos vivos! ¿No cree, doc?

—¡Por favor, no me tome del pelo, ingeniera Melisa! Ya me la hicieron una vez, y en lo que a mí respecta, no hay segunda sin primera.

—No entiendo a qué se refiere, doctor. . .

—Mire, ingeniera Melisa, en mi despacho pastoral en el distrito pituco de Los Olivos, sobre un estante de libros que despliega en toda su gloria el espectro del Gran Paquetazo del Dr. Moisés Chávez —me refiero a su obra, no a su adorable pancita sexy—, sobre ese estante exhibo nada menos que la calavera de Manco Capac, de cuando era changuito. Me la vendieron en Machupicchu.

—¡No me diga, doctor! ¡Esas calaveras si que son auténticas!

—¡¡¡No me diga, ingeniera Melisa!!!



**Daniel el Robot de changuito y de adolescente
¿La manyas?**

LA MAGIA DE RUBI

Por Moisés Chávez

Los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical) son los acontecimientos que calan hondo en la experiencia de la comunidad evangélica en Lima porque asisten muchos niños y adolescentes juntos con sus padres, o con sus pastores y maestros de la Escuela Dominical. Por lo mismo, los COMED se revisten de una atmósfera de festival con la participación de magos, payasos, juegos y sorteos, música especializada en que participa el público con mucho desenvolvimiento.

Se había promocionado que el Gran Mago Bam-Bam —el Dr. Caleb Castañeda— se aparecería con su elenco de personajes publicitados, entre ellos, Mafalda, el Topo Gigio, Popeye, la Ballena que se tragó a Jonás, etc. Y que la ballena de Jonás se aparecería de un momento a otro para engullirse a algún niño o niña que se quedaba dormido.

¡Y se cumplió! Yo no salía de mi asombro cómo esa ballena de juguete pudo haberse tragado de un bocado a una niña, pero ocurrió ante mis propios ojos.

Yo había recorrido mi vista para ver a los niños o niñas más pequeños que pudieran servir para ser comidos. Por eso estoy seguro de que la pequeña Rubí no estaba allí, entre ellos. De haber estado presente, yo hubiera notado su tamaño de juguete y el fulgor de sus ojos inteligentes.

* * *

Acto seguido, me tocó mi turno a mí, justo antes de que la concurrencia se dispersara en el break para el almuerzo.

Fui anunciado por el maestro de ceremonias como “el Gran Mago Decodificador”, recientemente llegado de La Conga, para ser más exacto, de Minasconga, en la provincia de Celendín.

Subí al escenario, y lo primero que hice fue invitar a subir a mi lado a los dos payasos del COMED, cuyo acto estaba programado para después del mío. Yo requería de la ayuda de Pompín y Morochito para mi acto.

Entonces empecé a hacer strip-tease. . .

Me saqué mi sombrero de paño, y se lo di a Pompín.

Me saqué mi saco, y se lo di a Morochito.

Me saqué mi corbata, y se lo di a Pompín.

Me saqué mi camisa, y se lo di a Morochito.

Me saqué mi cinturón, y se lo di a Pompín.

Ellos actuaban como mis guardarropas, porque yo quería ponerme cómodo para mi acto de magia en ese fogoso verano limeño. Quería también que el público viera que yo no tenía una carta escondida debajo mi manga.

Luego se me ocurrió mirar de nuevo alrededor, para ver si había llegado la pequeña Rubí. Pero no vi a Rubí.

* * *

Entonces invité a una persona respetable e importante a subir al escenario y tomar asiento en una silla. Entre toda la concurrencia vi a un conocido pastor bautista que nos honra con su presencia. Era la persona más visible a causa de su atuendo formal, con

saco y corbata en pleno verano, exactamente como Dios manda. A él le rogué que me ayudara, porque su sitio de pastor contribuiría a darle respetabilidad y credibilidad a mi acto.

Se trataba del pastor Homero Calongos, que suele asistir a todos los COMED acompañado de su esposa Flor y de sus hermosas hijas que en hermosura le hacen competencia a las hijas de Job.

A él procedí a desabotonarle las mangas de su camisa. Y hasta ese momento él no sabía de qué se trataba.

Luego le saqué su corbata abigarrada y lujosa, y se la arrojé al público que la restó a las quitadas.

Luego le desabotoné los botones de su pecho, y a la voz de ¡TRES!, tomando su camisa por el cuello, por la parte de la nuca, pude sacarla de un tirón, ¡¡¡zazzz!!! sin tener que sacarle sacarle su saco, en medio de estruendosos aplausos y carcajadas de la concurrencia.

Pero más aplaudida fue la parte de mi acto en que procedí a sacarle su calzoncillo sin tener que sacarle su pantalón. Fue muy difícil esta parte, porque su calzoncillo no era del tipo “hilo dental”, como ahora está de moda, sino de esos calzoncillos largos y ceñidos a las piernas, como aun usan nuestros abuelitos en pleno verano limeño.

Antes de realizar esta última parte de mi show eché de nuevo una mirada, pero la pequeña Rubí no estaba allí en medio del público presente.

* * *

Entonces, si Rubí no había presenciado ese día mi acto de magia en el COMED, ¿cómo sabía que yo soy mago?

El hecho es que se había convertido en mi más grande admiradora e imitadora.

Poco después pude decodificar el enigma: Ella había visto en la televisión a un mago de su edad —tres o cuatro añitos como estos dedos de mi mano— y de su minúsculo tamaño, que con su capa de mago y su varita mágica hacía desaparecer la comida de su plato en un comercial de un producto nutritivo llamado SUSTAGEN que entre otras cosas les da a los niños tal apetito como para hacer desaparecer la comida. Y por alguna extraña asociación de ideas que es posible realizar a los niños pequeños, pero es imposible para la gente grande, ella vio en mí, un hombre de 67 años, a su mago infantil de la televisión.

—¿Y cómo pudo usted decodificar el enigma, doc?

—¡Facilongo, Calongo! El pequeño mago de SUSTAGEN le decía a su mamá, antes de hacer desaparecer su comida: “¡Yo hago magia!”, y esa fue la frase que me dijo a mí Rubí, cuando me vio en la Galería de la CBUP: “¡Yo hago magia!”.

* * *

Frente a la Santa Sede de la CBUP en la Avenida Brasil hay una galería de una cuadra de largo, llena de stands que exhiben diversos productos, desde útiles de escritorio hasta la infinita parafernalia de la cultura rock y de la cultura de Bullywood: Ropa, tatuajes,

bijouterie, incienso, *piercings*, música, etc. Pero destacan los servicios de fotocopiado y de programación electrónica.

Los muchachos de la Santa Sede la llaman “la Galería de la CBUP”, porque es su punto de reunión. Allí mismo se encuentra los stands de piratería de libros y cidís. Y uno de los primeros stands es de Ruth Vicharra que produce los materiales anillados para los estudios en la Santa Sede de la CBUP.

Ese día ella estaba ocupada haciéndole muchas fotocopias de cantidad de recibos a la mamá de Rubí, porque ella es una mujer empresaria.

Al comienzo pensé que Ruth acabaría rápido con ella, y esperé un momento para que me atendiera a mí.

* * *

Al verme, la pequeña Rubí se deslizó abajo del elevado banco sobre el cual su madre la había hecho sentar, y tocando mi pancita sexy con la punta de su dedito, me dijo emocionada:

—¡Yo hago magia!

—¿Así? ¡Yo también hago magia! —le dije—.

—¡A ver, haz magia! —me dijo—.

Y se me ocurrió hacer un truco ante sus ojos asombrados. Se trataba del “hilo invisible” que no obstante que no lo ves ni lo sientes cuando lo intentas tocar, está allí, y sus efectos se observan cuando con el hilo invisible mueves un pedazo de papel que sostienes en tu mano izquierda.

La niña quedó boquiabierta y me siguió en todos mis movimientos sin poder descubrir el truco.

Su madre se mantuvo ajena a nuestra conversación, concentrada como estaba en su trabajo, pasando sus recibos a Ruth. Y aunque no lo demostraba, parecía alegre de que la niña encontrase un *baby-sitter* dispuesto a entretener a su guagua mientras ella estaba concentrada en sus negocios. De otro modo, Rubí estaría aburridísima.

* * *

Luego siguió este diálogo:

—¿Cómo te llamas? —le pregunté—.

—Yo me llamo Rubí, ¿y tú? —me dijo—.

Como verás los niños pequeños no tienen los traumas mentales de los niños grandes que no dicen “tú” sino “usted”; que no dicen “Moisés”, sino “Don Moisés”.

Le respondí:

—Yo me llamo Moisés, ¿y cuántos años tienes?

Ella hizo magia con su mano que tenía escondida atrás e hizo aparecer ante mis ojos cuatro deditos, y me dijo:

—Cuatro añitos. . .

De nuevo hizo magia con su otra mano que tenía escondida atrás e hizo aparecer ante mis ojos tres deditos más. Y dijo:

—Y tres meses.

Luego vino su petición, a la manera de *El Principito*, del escritor francés Antoine de Saint Exupéry:

—¡Haz otro truco de magia!

* * *

No supe qué hacerme. Yo puedo hacer algunos cuantos trucos baratos si cuento con los objetos arreglados de antemano, pero allí en la galería de las fotocopias yo no tenía nada a la mano. Ni siquiera una moneda de jebe de un sol para doblarla a discreción aunque parezca ser de metal.

Al ver que Ruth no me atendería de inmediato y que la pequeña Rubí me atormentaba pidiéndome que hiciera más trucos de magia, opté por volver más tarde, y a la Rubí la levanté como si fuera una pluma y la hice sentar de nuevo sobre su elevado banco.

Pero Rubí se deslizó abajo vertiginosamente y me siguió a la salida de la galería, mientras yo me despedía diciéndole que tenía prisa por volver a mis clases en la universidad.

La pequeña Rubí me siguió en la Avenida Brasil, pero intervino Ruth para levantarla en sus brazos y decirle:

—No le sigas, Rubí, porque él es un señor muy ocupado y tiene prisa para ir a la universidad a dar su clase.

Su madre nos siguió de cerca y la apretó contra su pecho. Y la Rubí le dijo:

—Yo sólo quería darle un beso.

* * *

Esa noche soñé con Rubí.

En realidad se trataba más bien de una pesadilla, no de un sueño, porque me pedía un truco tras otro, y yo no le podía ni satisfacer ni sorprender. Por eso ahora me arrepiento de ser un mago barato, que nunca se me ocurrió especializarme y hacerme profesional a costa de esfuerzo y consagración. Sólo así saldría de apuros cuando me asedian los que más saben de magia: Los niños pequeños.

En la mañana siguiente acudí a la Galería de la CBUP para hacer mis fotocopias que no pude hacer el día anterior, y le digo a Ruth:

—Anoche soñé con la Rubí. ¡Qué niña tan linda! ¿Viste cómo se pegó a mí? A la verdad, todos los niños pequeños se me pegan así, parece que los atraigo con mi magia personal.

Y me dice:

—Su mamá la trajo de regreso y le hizo sentar de nuevo en su elevado banco, y la Rubí le dijo, queriendo llorar: “¡Yo sólo quería darle un beso!”

Le digo:

—En mi sueño, el banco de Rubí parecía un alto rascacielos de New York, sobre cuya cornisa ella estaba sentada agitando sus piecitos y haciendo magia con sus manos. Yo, abajo del edificio, temía que me viera, ¡y se deslizara tras de mí!

* * *

Para mi próximo viaje a Lima, en el verano del año siguiente cuando se celebra de nuevo otro COMED, añadí en mi maleta un regalo especial para Rubí: Una hermosa Caja de Magia para niños —de la marca registrada del famoso mago boliviano, Cachuchín—que había comprado en la feria de Alasitas de La Paz. Yo esperaba entregárselo personalmente pues esperaba ubicar a su madre gracias a Ruth Vicharra, que conoce o es amiga de su madre.

Como en el comercial del niño de SUSTAGEN, la caja contenía entre varios objetos para hacer trucos de aparecer y desaparecer cosas, una varita mágica que se hace y se deshace, y una pequeña capa negra de mago, que más parecía un retazo de una bolsa de plástico.

En realidad, yo soñaba con volver a ver a mi pequeña Rubí, que se había convertido en mi mejor amiguita. Y como sabía que me iba a pedir un truco tras otro, yo me había entrenado bien, con los objetos de su misma Caja de Magia infantil.

Pero no pude volverla a ver, y Ruth Vicharra me dice que ella tampoco la había vuelto a ver a su madre desde hacía un año, y que ni siquiera sabía cómo se llama.

Entonces me pregunto: ¿Acaso todo aquello fue un sueño? ¿O acaso es realidad?

EL AGENTE 0028

La presenta historia trata de un Agente Secreto de la New Scotland Yard de quien lo único que conocemos en la superficie es que es shilico pata fría (de Celendín), que es Editor de la *Biblia Decodificada* y de la Biblia RVA, que es Director Académico de la CBUP, que es Presidente del CEBCAR International, que es académico de número del Servicio de Inteligencia del Estado Plurinacional de Bolivia, y que comparte con la CBUP la propiedad intelectual de la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Nada más conocemos de él, y a lo mejor es mejor para nuestra propia seguridad física que permanezcamos sumidos en la supina ignorancia. Pero sí trataremos de su alma gemela, el Agente Iain Mackay, que está fusionado con el primero para formar el Agente 0028.

* * *

Sin ir demasiado lejos, atrevámonos a decodificar su Código Secreto, el 0028, que le ha sido asignado por la New Scotland Yard.

¿Qué significa ese número codificado?

El 00 inicial significa que se trata de dos ceros a la izquierda, ¿la muchas?

Como es sabido, los ceros tirados a la izquierda minimizan el valor exponencial, ¿la muchas?

Al no tener un cero, sino dos ceros a la izquierda, se cumple en él la palabra que dice: “Los agentes más peligrosos son los que tienen cara de cojudo, pero he aquí que no lo son.”

—¿Y el 28?

—En Bolivia le dicen “28” a los peruanos —a los “perguanos” como dicen los boliches—. Así pues les dicen a todos los perguanos sin ninguna excepción, y como es de todos sabidos, el Agente 0028 es perguano; tanto Moisés Chávez como Iain Mackay.

* * *

Resulta que cuando empezó sus estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem, Moisés Chávez conoció a un amigo de su edad, de su generación, en esos días hermosos cuando la edad de ambos oscilaba en los 18 y los 20 años. Este amigo suyo, nuevo inmigrante del Estado de Israel, proveniente de Bolivia, llegó a ser su alma gemela, tanto por la amistad que le brindó en una tierra tan lejana, como también por su espíritu bromista y gran humor.

Cuenta el Agente 0028 que desde lejos, cuando su amigo Abraham Kukierman (de cariño, Ábale), le llamaba para distraerle de llegar a su clase de arqueología puntualmente, invitándole a tomar unos refrescos en la cafetería de la universidad y así hacerle perder la mañana de clases. . .

—Dicen que a lo mismo se dedica el Tunche, el Shapingo, el Demonio, el Satanás: A a hacerles perder a los seres humanos todo lo que realmente vale la pena. . .

—Te decía que el Abale le gritaba desde lejos al Agente, al Moshé:

—¡Veintiochooo!

Y el Agente, que por aquel entonces no era agente de número, y menos sabía que era agente, se daba la vuelta y le respondía:

—¿Quéee? —creía que le decía “Veintiocho” porque el 28 de Julio es el Día de la Independencia del Perú—.

* * *

Pero resulta que cuando el agente visitó Bolivia por primera vez, se enteró que en Bolivia se les llama a los “peruanos” “veintiochos”, no porque el día de su independencia es el 28 de Julio, como él pensaba, sino porque en Bolivia se les llama “veintiochos” a los maricones.

Los bolivianos creen que todos los peruanos semos maricones. Y en las escuelas públicas, cuando al comienzo del año se les asigna a los niños un número de orden para pasar la lista, a nadie se le puede adjudicar el número “28”, no sólo porque el niño puede terminar acomplejándose, sino porque de enterarse sus padres podrían hacerle juicio al profesor.

Es así que cuando la maestra pasa lista en la clase, dice:

—¡Veinticuatro!

—¡Presente, señorita!

—¡Veinticinco!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintiséis!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintisiete!

—¡Presente, señorita!

—¡Veintinueve!

—¡Presente, señorita!

Se cuenta que a un profesor ingenioso se le ocurrió llamarle a un niño, “27 B”, y de todas maneras no se pudo escapar del juicio que le hicieron, porque en toda la escuela, el “27 B”, era nada más ni nada menos que un disfraz del número “28”.

* * *

Como te decía, el Agente 0028, como personaje literario, es la fusión de dos personajes de la vida real: El es al mismo tiempo el arqueólogo shilico Moisés Chávez y el arqueólogo escocés Iain Mackay. Es decir, ambos están juntos y revueltos en un mismo personaje literario. Pero como Moisés Chávez nos es ampliamente conocido, dediquemos a continuación unas líneas para conocer a su alma gemela, Iain Mackay.

Cuando la Scotland Yard incluyó entre sus agentes secretos al detective escocés Iain Mackay a causa de sus grandes logros en criminalística, no se imaginaron que tendrían que financiar sus extravagancias arqueológicas por el resto de sus días. Es que Su Honor estaba más interesado en descubrir a los culpables de ultratumba que en contribuir a la justicia en nuestro mundo real.

El detective Mackay era un científico chiflado, como su paisano, el frenólogo Galileo Gall, desempolvado por el Marqués de Vargas Llosa en *La guerra del fin del*

mundo. Los antiguos garabatos alfabéticos descubiertos en los socavones de las minas egipcias de turquesa de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí, le empujaron a su obsesión por descubrir, a partir de huellas invisibles, la identidad del inventor del Alfabeto de Oro, el alfabeto del idioma sagrado de Israel.

A él no le bastaba la explicación de William F. Albright, que dichos trazos habrían sido hechos por esclavos hebreo-cananeos del faraón Seti I, confinados a los socavones que se convirtieron en sus tumbas. El se propuso desentrañar el misterio de sus almas, a pesar de haber transcurrido tres milenios y medio. Y cuando dio con su objetivo, la Santa Sede, la prestigiosa universidad CBUP, lo trajo a América para una disertación muy publicitada.

* * *

En eso andaba él, cuando su designación *underground* como Agente 0028 le otorgó fama mundial a costa de su propia identidad, pues llegó a olvidar sus relaciones ancestrales con la House Mackay de la nobleza escocesa, que Dan Brown, en su novela *El Código da Vinci*, cree que descende directamente de Santa María Magdalena y el Santo Grial.

No pueden sino asombrarnos sus aproximaciones conceptuales que le condujeron a explorar la capacidad del cerebro humano para comunicarse primero mediante ideogramas, después con el principio de la alfabeticidad, hasta llegar al universo digital de nuestro tiempo.

Aquella noche en el Auditorium de la CBUP, tomó el marcador y caminó en el *spot light* hasta la pizarra de acrílico, mientras su público no cesaba de aplaudir, presintiendo la revelación del siglo.

Y fue realmente la revelación del siglo: El nos habló del Alfabeto de Oro, que surge a la realidad no como descubrimiento ni como invento, sino todo lo contrario.

El texto sagrado de su Conferencia Magistral “El Alfabeto de Oro” puede ser examinado en la página web Biblioteca Inteligente, www.bibliotecainteligente.com, en la separata académica HEBREO BIBLICO II, en la introducción de la separata académica de *Hebreo Bíblico*, y en la separata académica intitulada, *¡Y la Biblia tenía razón!*



HA-YADID

Es un hecho que en la gracia del Dios de Israel, a partir de la Declaración Balfour le ha tocado a Inglaterra jugar un rol importante en los hechos que han conducido al surgimiento del Estado de Israel.

El 2 de noviembre de 1917 fue entregada al Lord Rothschild, como representante del pueblo judío, la Declaración Balfour, previamente aprobada por el Gabinete Británico. La carta de Balfour que incluye su texto, dice así en representación del pueblo inglés:

“Estimado Lord Rothschild:

Con gran placer le entrego en nombre del gobierno de su Majestad Real la siguiente Declaración de simpatía con las aspiraciones del judaísmo sionista que ha sido presentada al Gabinete y que ha sido aprobada por él:

‘El gobierno de su Majestad Real mira con buen ojo el fundamento del Hogar Nacional del pueblo judío en la Tierra de Israel, y usará de sus mejores esfuerzos para facilitar la consecución de este objetivo con la condición explícita de que no se hará nada que pueda afectar los derechos ciudadanos y religiosos de las comunidades no judías que existen en la Tierra de Israel o los derechos y posición política de los judíos en toda otra tierra.’

Le reconoceré agradecimiento si dirige esta Declaración a la consideración de la Organización Sionista.”

Vuestro con gran fidelidad,
Arthur James Balfour

* * *

¿Quién era Arthur James Balfour?

Era el Primer Ministro y dirigente del Partido Conservador. Era amigo íntimo del científico judío Jaim Weizmann, que extrajo acetona del maíz y con esto ayudó al ejército inglés a fabricar explosivos en los días cuando iba perdiendo la guerra. Fue su amigo desde aquel primer encuentro en que, conmovido, le escuchó hablar de su pueblo, Israel, y de su ciudad santa, Jerusalem.

Después de un tiempo le dijo Balfour a Weizmann: “Tú sabes, pensé sobre aquella misma conversación que tuvimos, y yo creo que el día cuando los cañones sean silenciados, tú vas a recibir tu Jerusalem.”

Sus palabras fueron proféticas; aunque no después de la Primera ni de la Segunda Guerra Mundial, sino en la Guerra de los Seis Días, en 1967.

Pero desgraciadamente el pueblo de Inglaterra fue descalificado por la Liga de las Naciones, por las Naciones Unidas y por el Dios de Israel.

* * *

No cabe relativizar la importancia de la Declaración Balfour, considerada en el pueblo de Israel como la “Segunda Declaración del rey Ciro”, el “Mesías” de Dios para el cumplimiento de las profecías respecto de la redención del pueblo y de la tierra de Israel en los días del imperio persa. Pero en la hora de poner a Inglaterra en la balanza, también se tiene que decir de ella las palabras dirigidas al rey de Babilonia: “Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.”

Las razones para esta desaprobación con nota 10 están hartamente documentadas en las páginas de la historia respecto del desempeño de Inglaterra, sobre todo en los últimos años de su Mandato en la Tierra de Israel que le fue conferido por la Liga de las Naciones.

Inglaterra no cumplió con lo expresado en la Declaración Balfour y en el Acta del Mandato, porque sucumbió a la tentación del demonio, de hacer de los montes de Israel su vado que le serviría para saltar de su isla a sus colonias de Asia central y oriental.

Nosotros los evangélicos que tanto amamos a nuestros misioneros ingleses y escoceses de la talla de Juan A. Mackay y de Juan Ritchie —que como decían los mackays de Celendín, “sembraron el evangelio con Biblia; no con estampitas” en nuestros pueblos de la América Latina—, nos es penoso escuchar que relativamente pocos en Inglaterra sabían que esa tierra era de Israel y no de Inglaterra. Y esos pocos eran mayormente evangélicos como Orde Charles Wingate, recordado con cariño y agradecimiento en las páginas de la historia de Israel.

* * *

Eran los días de los tumultos en la Tierra de Israel, tumultos diseñados y llevados a cabo por el mufti Haaj’ Amin al-Juseini, la imagen siniestra detrás de todos los acontecimientos sangrientos de 1938.

En medio de las multitudes de árabes el mufti y sus asociados difundieron los rumores incendiarios sobre “el millón de judíos que estaban listos para llegar a Palestina para expulsar de sus tierras a los *falajin*, los campesinos árabes”.

Manifestaciones agitadas se organizaron en Jerusalem y en otras ciudades en el país, y en ellas se escucharon los gritos de *¡Maut el-yáhud!* “¡Muerte a los judíos!” Y de los gritos pasaban a los hechos de sangre.

Los dirigentes de la población judía advirtieron a las autoridades británicas respecto del peligro de la incitación. Pero ellas hicieron oídos sordos y brazos cruzados ante sus advertencias, y en lugar de evitar el desenfreno se hallaron altos funcionarios británicos que incluso alentaron a los atacantes para ocasionar los tumultos.

* * *

En la fiesta de Pascua que coincide con las celebraciones musulmanas de Nebi Musa (el Profeta Moisés), se congregaron los árabes en la Mezquita de Omar en Jerusalem para escuchar los violentos sermones de incitación contra los judíos, y de allí salieron en procesión ardiendo con el fuego del fanatismo hacia la tumba de Nebi Musa en el desierto de Judá. Y el mismo mufti iba a la cabeza montado en un caballo, acompañado de conjuntos de danzantes y derviches que se remolineaban conmocionados.

De regreso a Jerusalem las multitudes de árabes irrumpieron en las callejuelas de Ir Atiqáh (la Jerusalem amurallada) y golpearon a todo judío que se encontraba en su camino. Las tiendas fueron saqueadas, las sinagogas y las yeshivót fueron incendiadas, y fueron profanados los libros de la Toráh y los objetos sagrados. Muchos recursos de los judíos fueron destruidos o saqueados.

Zeev Jabotinsky, a la cabeza de un grupo de jóvenes judíos se apresuraron para defender el barrio judío. Pero las guardias del ejército británico bloquearon todos los accesos, los desarmaron y apresaron a muchos, entre ellos a decenas de soldados judíos del regimiento hebreo del ejército inglés que se encontraban en Jerusalem por la fiesta.

Jabotinsky, junto con 19 defensores fueron llevados a juicio por tenencia de armas. El fue condenado a 15 años de prisión con trabajo forzado y expulsión de la Tierra de Israel. Sus compañeros fueron condenados a 3 años de prisión y a trabajo forzado. Y para “contrapesar” fueron apresados también dos de los jefes de los incitadores árabes.

* * *

Jabotinsky y sus compañeros fueron llevados a Egipto con sus cabezas afeitadas y vestidos de presidiarios. Las autoridades británicas en Egipto se vieron en aprietos porque los presos de la Tierra de Israel no tenían por qué pagar condena en un país donde no fueron condenados. Esto podría despertar la descalificación de Inglaterra en la Liga de las Naciones por violación de los Derechos Humanos. Y peor era el caso de Jabotinsky, escritor y periodista de fama. Tarde o temprano iba a poner por los suelos a Inglaterra ante la opinión pública mundial. Los ingleses de Egipto obligaron a los ingleses de la Tierra de Israel a cargar con sus presidiarios a costas, por lo que fueron traídos de regreso a Israel y encerrados a la cárcel de Aco. Y la población judía pidió enérgicamente su liberación.

Mientras tanto fue aprobada la Declaración Balfour por la Liga de las Naciones, y el comandante del ejército británico tuvo miedo y redujo las sentencias de los presos. Los 15 años de prisión con trabajo forzado de Jabotinsky se convirtieron en un año de prisión sin trabajo forzado. Y los tres años de sus compañeros se convirtieron en medio año con anulación del trabajo forzado. Pero los condenados se negaron a aceptar estas payasadas exigiendo la anulación de la sentencia y su inmediata liberación.

Y mientras tanto fue eliminado el comandante del ejército británico y llegó a la Tierra de Israel, Herbert Samuel, el primer gobernador civil, que decretó amnistía para

todos los condenados, y Jabotinsky y sus amigos fueron liberados de su prisión. Pero como bien dice el apóstol Jaimito Baily, “no se lo digas a nadie”.

* * *

Pero ya no se pudo detener lo ocurrido en toda la Tierra de Israel.

En Hebrón vivían en vísperas de estos acontecimientos sangrientos 700 judíos, en su mayoría rabanim y jóvenes estudiantes de la Toráh, en medio de una población árabe que contaba con 23.000 personas consideradas amigos. Hasta que inflamados con un fanatismo salvaje entraron al barrio judío e hicieron una matanza espantosa.

Con cuchillos y puñales asesinaron, destruyeron las casas y saquearon sus recursos. Irrumpieron en la yeshiváh y mataron a los rabanim cubiertos con sus talits y a los indefensos muchachos sobre sus libros abiertos.

Las sinagogas fueron destruidas; los rollos de la Toráh fueron profanados. Y la congregación judía de Hebrón fue destruida.

Fueron 66 los muertos, y grande fue el número de los heridos graves. Y los ingleses encargados del orden y de los Derechos Humanos presenciaron la masacre con los brazos cruzados y no hicieron nada. Por eso dice YHVH Dios de Israel de Inglaterra: “Pesado has sido en balanza y has sido hallado falto.”

* * *

Los ingleses se mantenían lejos de los hechos de sangre hasta que éstos empezaron a afectar sus propios intereses económicos. Cuando en 1938 las bandas de sus aliados árabes empezaron a bombardear la tubería que transportaba petróleo de Irak a las refinerías de Haifa en Israel, se vieron en la necesidad de escuchar por fin la propuesta del Capitán Orde Charles Wingate, para dar fin a esos ataques.

¿Quién era Wingate?

Así describe a Wingate el historiador israelí Natan Persky:

“Era una personalidad rara y brillante. Poseía valores morales profundos. Era experto en la Biblia y en la historia de Israel, y tenía una inteligencia militar genial, nada común. Era valeroso en medida que no se encuentra así nomás. Rebalsaba de vigor y dirigía la guerra de manera original. Con su ropa desordenada y su pelo desgreñado daba vueltas por los poblados judíos del valle de Yizreel. Se hizo querer por todos y su alma se apegó con amor a la población judía hasta el punto de identificarse con los ideales del sionismo.”

Y lo que no dice Natan Persky es esto: Wingate era un joven evangélico; de la denominación de los Hermanos de Plymouth, para ser más exactos. Pero no se lo digas a nadie.

* * *

¿Y cuál era su propuesta?

Era la formación y el entrenamiento de los “Special Night Squads” (Comandos Especiales de Noche), —así los llamaba él—, compuestos por pocos soldados ingleses y por jóvenes agricultores judíos del valle de Yizreel, que serían la mayoría.

A corto plazo buscaba deshacerse de las bandas armadas árabes que solían realizar sus actos de sabotaje de noche a lo largo del valle de Yizreel. Pero tenía que ser con la ayuda de un insignificante comando judío. Y si no, no.

A largo plazo soñaba con sembrar en medio de la juventud de Israel la semilla que se convertiría con el transcurso del tiempo en el Ejército de Defensa de Israel (el TSAHAL).

Con sus Comandos Especiales de Noche oficialmente autorizados y equipados por el gobierno inglés en Jerusalem, y bajo su mando, Wingate quería matar dos pájaros de un solo tiro: Eliminar a los terroristas árabes y poner los cimientos del futuro Ejército de Defensa de Israel. Pero como bien dice el apóstol Jaimito Baily, “no se lo digas a nadie”.

* * *

Como te decía, Wingate propuso ante el comando del ejército británico la tarea de organizar “Comandos Especiales de Noche” (hebreo: *Plugót Láilah*) para luchar contra los atacantes. Tales comandos serían “especiales” porque incluirían algunos hombres de la guardia de los poblados agrícolas hebreos que se habían puesto a su disposición.

Wingate argumentó que sólo con operaciones nocturnas organizadas de manera especial y con hombres especialmente entrenados por él sería posible contener la penetración de las bandas que realizaban sus ataques de noche y desaparecían después entre las hendiduras de las peñas y en las barrancas de los wadis.

Al comienzo los jefes del comando británico de Jerusalem mostraron oposición a la propuesta de Wingate de permitir a judíos participar en operaciones militares de cualquier tipo. Pero Wingate no aflojó respecto de su idea que se le había pegado con tanta emoción. El hecho es que tenía que ser con ellos, con jóvenes de Israel.

* * *

Con el hechizo de su personalidad pudo convencer a los jefes del ejército británico, y en mayo de 1938 se empezó con el reclutamiento y entrenamiento de los jóvenes de las granjas de Israel.

Wingate estableció su cuartel general junto a los manantiales de Ein Jarod, en el valle de Yizreel, en el mismo punto donde Gedeón planeó abatir a los madianitas. Y siendo un apasionado de la Biblia vio Wingate en los jóvenes judíos del valle de Yizreel los herederos de los antiguos héroes de la Biblia.

A los jóvenes judíos les dio una excelente capacitación militar adaptada a las condiciones geográficas de su valle de Yizreel. Sus hombres no esperarían al enemigo en sus poblados, sino que debidamente armados saldrían en las noches para enfrentarlo en sus propias guaridas y entablar batalla en el lugar y en la hora que no esperaban —lo que científicamente equivale a sacarles la chochoca—.

* * *

Las tácticas de Wingate arrebatában la iniciativa al enemigo y lograban la superioridad que concede la sorpresa. La flexibilidad de la estructura de los comandos y el tipo de armamento que cambiaba alternativamente, todo de acuerdo al tipo de misión, terminó por doblegar a los terroristas.

Los jóvenes judíos le sirvieron a Wingate mejor que sus propios subalternos ingleses. Y en cierta ocasión contó que una vez, cuando salió a la cabeza de su comando nocturno para poner una emboscada a una banda árabe, de repente escuchó un grito que decía: “¡Salvese quien pueda! ¡Estos no son soldados británicos! ¡Son judíos!”

Entre los combatientes judíos y su comandante evangélico se entretejieron relaciones de amistad y mutuo aprecio. Wingate apreciaba a los muchachos de Israel por su valor, y su anhelo era estar a la cabeza de un ejército hebreo porque creía en el futuro glorioso de la población judía local y en el designio profético del pueblo de Israel, el pueblo de la Biblia. Pero como bien dice el apóstol Jaimito Baily, “no se lo digas a nadie”.

* * *

En boca de la población judía de la Tierra de Israel Wingate era conocido con el epíteto de, *ha-yadid shelánu*, “nuestro Amigo”, o simplemente, *ha-yadid*, “el Amigo”.

Ciertamente era un amigo fiel de los judíos y de la empresa sionista, y su amor por la Tierra de Israel admiraba a todos los que lo conocían.

El mismo se declaró sionista y criticó la política del gobierno británico y de sus superiores en el ejército, que él reconocía, odiaban al movimiento sionista. Con visión profética él creía en el resurgimiento del Estado de Israel y demandaba de los dirigentes de la población judía la formación de una fuerza hebrea con capacidad combativa que constituya la semilla del ejército judío en el futuro.

Pero por causa de su postura sionista y su apasionada labor de capacitar militarmente a los judíos, Wingate fue alejado por las autoridades británicas de la Tierra de Israel y fue puesto a la cabeza de la guerra de guerrillas en Etiopía, a la cual se le dio la misión de ayudar a la liberación de Etiopía de las ambiciones coloniales de los italianos fascistas de Benito Musolini. Y con el estallido de la Segunda Guerra Mundial Wingate pasó a los bosques de Birmania para actuar en la retaguardia del frente de guerra de los japoneses.

* * *

En 1939, antes de partir de la Tierra de Israel, Wingate fue a despedirse de sus amigos judíos en Ein Jarod y Galilea. Sus palabras de despedida que pronunció ante los hombres de sus “Comandos Especiales de Noche” las terminó en hebreo, el idioma sagrado:

Meshaljíím otí mikem u-min ha-árets she-aní ohév otáh. Aní maníaj she-atem yod'im madúa. Maavirím otí mipnéi she-ánu yedidím querovím midái. Hem rotsím lifgóa bi u-vajem. Aní mavtíaj lajém she-ejezór, ve-im lo ujál lajazór ba-dérej ha-reguiláh, ejezór ke-palít.”

“Me envían lejos de ustedes y de la tierra que yo amo. Yo supongo que ustedes saben por qué: Me trasladan porque nosotros somos amigos demasiado cercanos. Ellos quieren afectarme a mí y a ustedes. Pero les prometo que volveré; y si no puedo volver por el camino regular, volveré como refugiado.”

“Pero”, escribe Baruj Avivi, “sus amigos judíos no alcanzaron a verlo más, porque en 1944 Orde Charles Wingate encontró la muerte en un accidente de avión en Birmania. Ostentaba entonces el grado de Brigadier General”.

* * *

Por eso digo que Inglaterra fue desaprobada con nota 10. Porque en los últimos cinco años de su Mandato se alocó aun más y se alió con los nazis para impedir que sus víctimas del holocausto pudiesen por fin salvarse al poner sus pies en su suelo patrio, en la Tierra de Israel. Pero como dice el manifiesto de la Agencia Judía contra el Libro Blanco del gobierno inglés: “El pueblo judío no se rinde al terror y no se rendirá a él aun cuando el gobierno del Mandato haya decidido recompensar a los terroristas cerrando nuestro Hogar Nacional.”

Pero nuestro hermano Orde Charles Wingate. . . ¡Se ha sacado 20! Lo que demuestra el valor que tiene nacer y crecer en un hogar evangélico centrado en el estudio de la Biblia y en la apuesta sionista, que es la apuesta a Ganador, porque es apuesta por lo que el Dios de Israel hace en la historia humana y universal.

—Pero. . . ¿Por qué 20, doc? Yo he oído que a nadie se se debe calificar con 20, para que no se envanezca. Yo he oído la nota 19 es en realidad 20.

—¡Yo le doy 20, mi querido Calongo! Porque él sí pudo ver de antemano “*et natalad*”, es decir, al bebé que había de nacer: El Estado de Israel, y su Ejército de Defensa, el más poderoso del mundo. Y creo que él pudo ver mucho, mucho más en el futuro cercano. . .

—¿Di? ¿Y cómo es que se le ha ocurrido escribir su historia recién ahora?

* * *

¿Qué por qué he escrito esta historia justamente ahora?

Porque pasado mañana mi esposa Amanda y yo, llegaremos al hogar que nos acogerá durante un mes en Jerusalem. Es una hermosa casita que se encuentra a la espalda de la Plaza Wingate en el barrio de Talbiya. Pero no es sólo en esta plaza, ni sólo en Jerusalem, que los hijos de Israel recuerdan con amor el nombre de su Amigo evangélico sionista. Un bosque nacional en Israel también lleva su nombre. También lleva su nombre una aldea de jóvenes, y muchas calles en varias ciudades del país.

Incluyo una foto de él en su estudio. Porque recuerda, él no era un militar común y corriente. El era un asiduo estudiante de la Biblia; no al estilo mamarracho que tanto abunda en la viña del Señor, sino bien arraigado en el suelo de Israel. Por algo estableció su cuartel general junto al manantial de Ein Jarod, en el valle de Yizreel (Jezreel) a pocos metros del lugar donde Gedeón seleccionó en las aguas a los soldados de Israel cuya única arma sería una llamarada oculta.

También incluyo una foto exclusiva de los miembros de una de sus “Special Night Squads” que él soñó que fueran la semilla de la cual crecería el Ejército de Defensa de

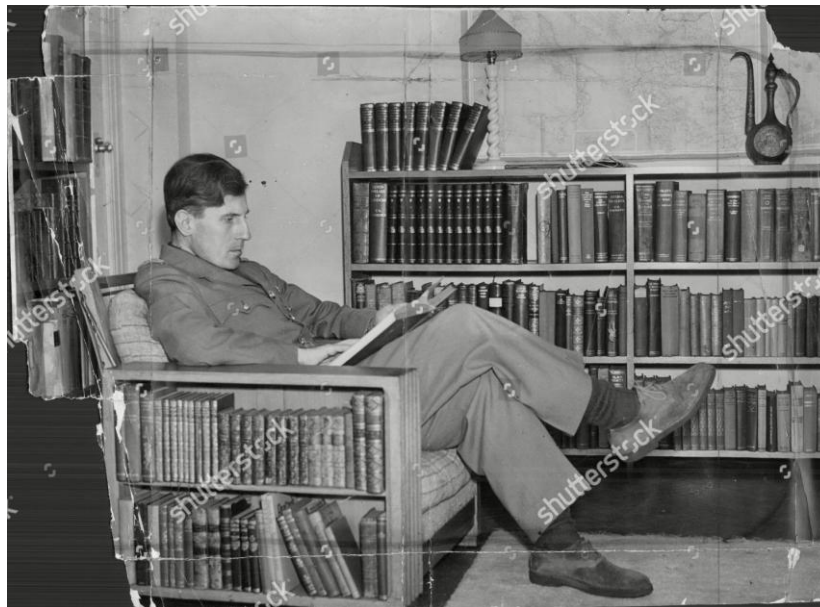
Israel. Porque proféticamente sabía que el Estado de Israel surgiría en los días del fin, como realmente ocurrió cuatro años después de su partida.

Y para que te mueras de envidia, incluyo para ti una foto de su Biblia personal, evaluada en 50 millones de dólares. Alguien se la envió a su esposa, y le dice en el texto manuscrito: “Yo te envío la Biblia que él llevó consigo en todas sus campañas, y de la cual él derivó la inspiración de sus victorias. ¡Que sea un pacto entre tú y él!”

FOTOS MEMORIALES DEL GENERAL WINGATE



Plaza en memoria de Orde Wingate, Jerusalem



Orde Wingate en su estudio



Uno de sus especiales *Plugót Láilah* o Comandos Nocturnos



La Biblia personal del Coronel Wingate

5 LA HERENCIA EVANGELICA DE ISAAC NEWTON

La reveladora herencia del gran matemático, físico, astrónomo y teólogo inglés, Isaac Newton (1642-1727), que según el escritor peruano Pedro Arana Quiroz es el prototipo del científico comprometido con el evangelio y con la expectativa del retorno de Jesús, ha sido puesta en relieve en nuestro tiempo debido a un hecho conmovedor: La mayor parte de sus escritos originales ha sido adquirida en una subasta pública, no por el solvente Imperio Británico, como se podría esperar, sino por Abraham Yehude, un judío billonario que antes de morir los donó a la Universidad Hebrea de Jerusalem y al naciente Estado de Israel donde son conservados con estrictas medidas de seguridad comparables sólo con las que rodean al tesoro de los Rollos del Mar Muerto.

¿Cómo es posible, que el pueblo británico, que adquirió de manos de la pauperizada Unión Soviética el Códice Sinaítico descubierto por Tischendorf, y que exhibe orgulloso el Museo Británico, dejó salir del alcance de su imperio la herencia de su súbdito fiel, Isaac Newton?

—¿Qué opinas de esto, excelentísimo Calongo?

—Pues que como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”. . .

* * *

Un hecho que pocos estudiantes de la historia de la ciencia conocen, es que, más que matemático y astrónomo, Isaac Newton fue un apasionado del estudio bíblico, especialmente de las profecías relacionadas con el retorno de Jesús el Mesías, que él anhelaba apasionadamente, aunque sabía que no ocurriría en el lapso de su vida.

Como judío, Abraham Yehude no compartía las inquietudes religiosas de Newton, pero tres de sus inquietudes le identificaban con él:

En primer lugar, sus cálculos acerca de la fecha cuando surgiría en el Medio Oriente un Estado judío, factor *sine qua non* del cumplimiento de las profecías apocalípticas. Newton calculó el surgimiento del Estado de Israel en el año 1944, año que prácticamente coincide con el comienzo del desmoronamiento de la ideología y el poderío nazis que se propusieron borrar al pueblo judío del planeta Tierra, sólo para atizar y acelerar su portentoso surgimiento como potencia mundial en su suelo ancestral.

Todos sabemos que el surgimiento del Estado de Israel ocurrió con la decisión de las Naciones Unidas en 1947 de dividir la tierra de Israel en dos estados: Uno judío y otro palestino. Y todos sabemos que los judíos aceptaron tal decisión y declararon su independencia de Inglaterra al año siguiente, 1948.

—Seamos un poco generosos y perdonémosle a nuestro hermano Newton dos o tres añitos de diferencia en sus cálculos. ¿Amén?

—¡¡Amén, doc!!!

* * *

En segundo lugar, impactaron a Abraham Yehude, y conmueven a los israelíes, los cálculos de Newton respecto de la fecha cuando la ciudad de Jerusalem sería liberada del dominio de las naciones gentílicas, entre las cuales él no sospechó que estaría involucrada, desgraciadamente, su propia nación inglesa que no sólo pisoteó la Ciudad Santa y la Tierra de Israel, sino que se abocó a combatir los designios del Altísimo que a todas luces se harían realidad en breve tiempo.

De este modo, ninguna nación del mundo gentilico, ni siquiera la nación inglesa que ha sido bendecida por el tesoro de las Sagradas Escrituras de Israel más que todo otro pueblo en el mundo, ha de merecer mérito alguno en lo que respecta al surgimiento del Estado de Israel.

Una Jerusalem unificada, occidental y oriental, para Newton era clave para el retorno del Mesías. Y el Rambam estaría de acuerdo con él.

Newton calculó la fecha de este evento unos pocos años después de la fecha del surgimiento del Estado de Israel, y sabemos que ocurrió en 1967, en medio del fragor de la Guerra de los Seis Días.

Y en tercer lugar, impactaron a Abraham Yehude los cálculos de Newton respecto del comienzo de la Era Escatológica o del Apocalipsis en el año 2060. Sus cálculos respecto del comienzo de la Era Escatológica, Newton los basó en su estudio del libro de Daniel y del Apocalipsis del Apóstol Juan.

* * *

Los dos primeros de estos tres cálculos de Newton han establecido hitos en el pensamiento evangélico. Asimismo, han producido entre los israelíes y los judíos dispersos en el mundo una revaloración de este evangélico como “el primer cristiano sionista”. Este apelativo ha sido expresado por un científico israelí en un programa documental de *History Channel* denominado “In Search of Holy Treasure” (En busca del tesoro sagrado).

Para nosotros, evangélicos como Isaac Newton, el sionismo es parte de nuestra dogmática, sólo que el término técnico, “sionismo”, recién deriva de la actuación profética de Teodoro Herzl y de la convocatoria del Primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza, en 1897.

El sionismo es el movimiento político que propugna el retorno de los judíos a su tierra de donde fueron dispersados tras su confrontación con las fuerzas del Imperio Romano hace 2000 años, y de otras potencias mundiales sucesivamente.

El sionismo engendró el Estado de Israel en nuestro tiempo y proclama a Jerusalem como su Capital, cosa que todas las naciones gentílicas desconocen, más debido a su miedo del terrorismo islámico que a razones vinculadas con el derecho internacional. Porque Israel no se apoderó en 1967 de la capital de ningún estado árabe, y aun antes de 1948 había proclamado a Jerusalem, y no a Tel Aviv, como su capital, no obstante que entonces sólo poseía la parte occidental y la parte oriental se encontraba bajo el dominio jordano.

Y los evangélicos sabemos y creemos con fe plena que el torcido e impotente derecho internacional, aliado del “socialismo del Siglo 21” no doblegará el poderío del Estado de Israel ni echará a perder los planes de Dios en el Medio Oriente.

* * *

El sionismo de Isaac Newton es también patrimonio del pueblo evangélico a nivel mundial, salvo algunos pocos gatos pardos que disfrutaban de los horrores de la noche oscura del alma.

El sionismo de Isaac Newton es uno de los resortes que produjo el moderno movimiento misionero, casualmente a partir de tierras anglosajonas, a partir del Imperio Británico, cuyo fruto ha sido la formación de una comunidad evangélica internacional como también lo profetizara Jesús el Mesías: “Y este evangelio del Reino será publicado en todo el mundo para testimonio de todas las naciones, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14, *Biblia Decodificada*).

La epopeya del surgimiento del Estado Judío, no obstante la confrontación política de los judíos sionistas con el Imperio Británico que administraba la totalidad del territorio que ocupa Israel, incluye el testimonio de cierto tipo de británicos que algunos escritores israelíes denominan *evanguelistim aduquim* (evangélicos conservadores), cuyo testimonio ellos aprecian como algo que les dio valor para creerse inmersos en los planes apocalípticos de su Dios, el Dios de Israel y del universo entero.

Puedo mencionar entre ellos a Martín Buber y a Amós Oz en su conmovedora obra, *Har ha-eitsáh ha-raáh* (*El Monte del Mal Consejo*). Así denominaban los judíos al monte donde estaba la residencia del Natsív o representante político del rey George de Inglaterra en el sur de Jerusalem: —El Armón ha-Nazív en Talpiot oriental—.

* * *

Los escritos de Isaac Newton constituyen un tesoro muy apreciado en Israel, más por tratarse del científico que descubrió las leyes de la gravitación universal y de la descomposición de la luz. Pero como creyente evangélico que vivió en una época en que la reflexión teológica había adquirido fuerza en Inglaterra ostenta un testimonio que los israelíes por primera vez en la historia están movidos a apreciar. Pero ellos están movidos a apreciarlo porque lo dijo Newton, y no algún misionero británico semi-antisemita.

La expectativa del surgimiento de un Estado judío en el Medio Oriente no era asunto de su propio descubrimiento científico o teológico de Newton; era la expectativa de toda la comunidad evangélica y sigue en pie como una de las columnas de su fe, de nuestra fe, de mi fe.

Esto es algo que recién ahora toman en cuenta los israelíes, aunque en la apariencia no le concedan mayor importancia.

* * *

Tampoco la liberación de la Ciudad Santa era asunto de su propio descubrimiento de Newton. El judío Jesús lo había dicho con anterioridad: “Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalem será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles. . . Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria” (Lucas 21:24-28). —Los últimos gentiles en pisotear la Ciudad Santa fueron, casualmente, los ingleses—.

Respecto de la expectativa del Apocalipsis, del advenimiento de la Era Escatológica, sobre la base de un montaje de textos del libro de Daniel y de Apocalipsis Newton calculó que empezaría en el año 2060, a escasos 44 años de ahora.

Tome nota de esta fecha que presentamos por su valor histórico y no como un dogma avalado por los sabios de la Santa Sede de la CBUP. Porque los medios informáticos se han propuesto agarrarse y colgarse de ella después de haberles fallado las profecías mayas que señalaban el fin del mundo el 21 de diciembre del 2012, cosa que no ocurrió, que yo sepa.

* * *

Sin embargo, en nuestro tiempo, cuando según los cálculos de Isaac Newton estamos viviendo en la antesala del Apocalipsis, también estamos viviendo el proceso de relativización que podría conducir a la desaparición de los evangélicos antes del retorno del Mesías, de modo que no haya a quien raptar en la noche del rapto.

Como evangélicos y sionistas debemos aprender de la lección que dio Jesús con relación a su retorno, al referir la Parábola de las Vírgenes Insensatas (insensatas además de vírgenes), a las cuales simplemente “se les acabó el aceite” y se quedaron afuera, sumidas en las tinieblas de la noche. O como dice el apóstol Fidel Castro:

*¡Se acabó el jabón!
¿Qué vamos a hacer?*

* * *

¿Acaso Dios ha eliminado a los evangélicos del cumplimiento de sus planes de salvación, es decir, de ser agentes de salvación en el mundo en estos últimos tiempos antes del 2060?

El proceso de relativización que se está produciendo en el pueblo evangélico es un fenómeno *quasi* irreversible que ha pasado desapercibido para las más prestigiosas instituciones teológicas en el mundo. La única universidad evangélica en cuyo seno se procedió a investigar este fenómeno es la California Biblical University of Peru.

Incluso en los Estados Unidos, que según el apóstol Hugo Frías es hoy por hoy el único imperio, la única potencia mundial y también la nación más golpeada por el curso de los acontecimientos actuales (no olvide en 11 de Septiembre), los evangélicos son ignorantes e inconscientes del proceso de relativización que les está reduciendo a la nada o algo parecido.

¿Desaparecerá, entonces, el pueblo evangélico, antes del rapto, justo cuando el Apocalipsis se acerca con el cumplimiento de la promesa del retorno de Jesús el Mesías?

* * *

El tema ha dado origen a tres cursos maratónicos del CEBCAR en el 2012 respecto del conflicto árabe-israelí y del lanzamiento de su traducción de la obra *El Hijo del JAMAS*, del escritor israelí Mosab Hassan Yusef, que mejor expone los hechos históricos hasta el presente.

El tema también ha dado origen a la presente obra con el título de *Apocalipsis del pueblo evangélico*, motivada por el Primer Congreso Nazareno de Identidad e

Institucionalidad llevado a cabo en Lima el 29 y 30 de junio del 2012. No se trata de una obra sensacionalista, sino de una bien documentada investigación respecto de la identidad y la misión del pueblo evangélico en este tiempo que precede al Apocalipsis y que los medios informáticos han convergido en denominar “*el count down to Apocalipsis*” o “cuenta regresiva hacia el Apocalipsis”: ¡10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, 0!

* * *

¿Cuál sería el rol del pueblo evangélico en la antesala del Apocalipsis, si acaso podría continuar existiendo como un factor importante en manos de Dios en medio de la problemática mundial?

Los científicos de todo el mundo prevén un Apocalipsis y enfocan la situación como muy distinta de lo que el Apóstol Juan previó a partir de la tecnología de su tiempo. Porque no será con langostas ni incendios locales sino con una sobrepoblación mundial que hará que falte el agua y la comida; una nanotecnología más allá de todo control; una robótica con una inteligencia artificial con capacidad de decisión al margen del hombre; con enfermedades virales de origen extraterrestre más graves que el SIDA; con descargas electromagnéticas que paralizarán las comunicaciones globales. Y si llegase el caso de un ataque extraterrestre, la tecnología de quienes han sido capaces de venir de otras estrellas basta para eliminar la vida humana sin un ataque convencional, pues “paralizarían los vientos” del banco de datos en la Tierra con tan solo aplastar un botón en su estrella de origen.

Considere nomás el hecho de que la riqueza personal o nacional se conserva, no en oro sino en pulsaciones electromagnéticas de los sistemas informáticos. Si se borrara todo banco de datos en el mundo desaparecería todo patrimonio personal y nacional y aparecerían sus consecuencias apocalípticas.

* * *

La reflexión de estos hechos impulsaron a los estudiantes de la Santa Sede de la CBUP a adoptar una postura sapiencial en la antesala del Apocalipsis. Y como la postura sapiencial presupone conocimiento, información, disciplina, antes que orgasmo religioso, se ha previsto investigar el *status* del pueblo evangélico mediante *short-stories* producidas en su propio campus.

Por primera vez el pueblo evangélico posee una literatura que lo presenta tal cual es, para sobre esta base proyectarse hacia lo que debiera ser en la gracia divina.

Los estudiantes de la Santa Sede previeron que los evangélicos fundamentalistas de tipo talibán bloquearían esta iniciativa a nivel de la iglesia local y de las editoriales evangélicas, pero no a nivel informático; por lo que la biblioteca del CEBCAR y de la CBUP ingresa al Internet como Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**.

Si viviera Isaac Newton, sin duda se identificaría con nuestra expectativa como nosotros nos identificamos con la suya: ¡Porque de Sión saldrá la Toráh; y la Palabra de YHVH, de Jerusalem!

6

HISTORIAS SIAMESAS

Por Moisés Chávez

Nuestra plática en la Santa Sede de la CBUP fue motivada por las inquietas preguntas del Dr. Homero Calongos sobre el tema de fondo de *MISIONOLOGICAS N° 27*: La magia de las historias cortas.

Les revelé que la razón para tratar este tema en *MISIONOLOGICAS N° 27* fue la visita que me hizo en La Paz el Rabi Daniel Borda y sus observaciones sobre el potencial de las historias cortas para la comunicación.

Entonces el Dr. Calongo puso sobre el quirófano de la CBUP el caso de las “historias siamesas” de las cuales, él reclama, no se ha tratado previamente “como Dios manda”.

Dice él:

—Las llamé “historias siamesas” en uno de los cursos de Editing: Formación Editorial para Escritores y Artistas. . .

Le digo:

—Lo recuerdo, Calongo. Y recuerdo también que les dije que tus “historias siamesas” nada tienen que ver con Siam o Tailandia, pues son historias que tienen dos o más historias fusionadas en una sola, a las cuales hay que separar adecuadamente para poner a salvo la vida de su mensaje.

* * *

Les revelé que el Rabi Borda “había redimido el misterio funcional” de las historias cortas, como hacían los sabios de la Qábalah. Y como su caso no es único en la fase virtual de la CBUP —porque muchos anhelan escribir historias o aprender a leerlas—, me ha placido tratar del tema también aquí en *MISIONOLOGICAS N° 28*, cuando parecería que ya todo ha sido dicho en el Aula Magna y en la separata académica, *HISTORIAS CORTAS*, incluida en la página www.bibliotecainteligente.com

Entonces interviene el Dr. Calongos y pregunta, todo achorado:

—Y todo esto, ¿por qué, ah? ¿Y para qué?

Le respondo:

—Para que los que tienen el don de leer y escribir disfruten del género literario de las historias cortas hasta el extremo de hablar en lenguas.

—¿Y qué?

Respondo:

—Que simplemente, no podemos privarles de semejante placer, que además agudiza su inteligencia emocional en grado sumo, pues.

* * *

El género de las historias cortas ha sido desarrollado en el Período Bíblico con Moisés a la cabeza, como padre de este maravilloso género literario. Y en tiempos modernos se ha avanzado la exploración de su potencial en la CBUP.

Entonces el Dr. Calongos vuelve a la carga:

—¿Y qué de las “historias siamesas”? Usted ha prometido tratar de ellas en *MISIONOLOGICAS* de una vez por todas.

Le digo:

—Respecto de las “historias siamesas”, recordarás que el experto cirujano en detectarlas y tratarlas era el Dr. Gustavo Montero del Aguila, sea su memoria bendición. Por varios años él fue el catedrático de Editing en la Santa Sede. Pero lamentablemente no ha dejado de ello un registro escrito, que yo sepa. . .

Me dice:

—Pero, ¿qué dice usted al respecto?

Les digo:

—Bueno, en una ocasión, en el aula, recuerdo haberles dicho que el autor de una historia siamesa generalmente no se da cuenta de que en su escrito están fusionadas dos o más historias. El sólo se dará cuenta de ello después de un tiempo, cuando asumiendo el sitio de lector, vuelve a leer su propio escrito. Así presente que su historia es siamesa; y aunque él la entiende porque es fruto de su experiencia o de su imaginación, el lector no capta su trama ni entiende su cau-cau, es decir, su mensaje de fondo.

* * *

—En cuanto a tus historias siamesas, Calongo, su tratamiento en la CBUP ha sido una interesante práctica de cirugía editorial. . .

—Y todo esto, ¿por qué?

—Porque las historias cortas han sido canonizadas por la Santa Sede para servir de casos de estudio. . .

—¿Y para qué?

—Para aplicar la metodología del estudio de casos, una metodología ¡revolucionaria, chico!

—¿Y qué?

—Que la CBUP es la única universidad de habla hispana en el mundo que ha penetrado en este universo, pero. . .

* * *

Pero una cosa es tratar este tema en el aula, y otra cosa es hacerlo en *MISIONOLOGICAS*. Para facilitarte las cosas examina mi historia siamesa, “El Cabrunco del Doctor Nelo”, que en la página web Biblioteca Inteligente aparece en la antología, *Historias de la infancia 5*. También la incluimos en la sección DOCUMENTALIA, al final del presente volumen de *MISIONOLOGICAS* N° 28.

En esa historia siamesa hay dos o más historias fusionadas:

La primera historia es una entrevista al Doctor Nelo sobre el tema del Cabrunco.

La segunda historia trata de una ovejita que partió el rayo o algún otro ente desconocido.

La anécdota del Dr. Anibal Cachay de cuando era niño y pasó una noche con el Cabrunco en una sala del hospital de Celendín, fácilmente podría ser ampliada como una historia aparte, pero antes se necesitaría conocer el testimonio del Dr. Cachay de manera directa. Hasta donde yo he sabido, él era el niño de Suro a cuya ovejita partió el rayo.

* * *

Después de mucha reflexión y labor editorial mi historia siamesa que nos sirve de punto de partida la he dividido en dos historias, con los títulos de “El Cabrunco”, y “¿Cirugía extraterrestre?”

La primera historia, “El Cabrunco”, que incluye las anécdotas del Dr. Cachay y de don Gualbe, trata de un factor del folklore andino que no se limita sólo a Celendín, pues con otros nombres tiene una difusión más amplia. El antropólogo cultural Dr. Jorge A. Chávez Silva, “El Charro”, asocia la leyenda del Cabrunco con la saga de los “Chupacabras”. El Doctor Nelo, el personaje central de esta historia, guía la opinión del lector hacia criterios mejor establecidos por la ciencia.

La segunda historia, “¿Cirugía extraterrestre?”, se asocia en parte con la temática de la primera. Trata de una oveja que según testigos oculares de Suro, fue partida por el rayo, y que según la opinión del Doctor Nelo lo ocurrido se debió a la intervención de una entidad extraterrestre.

Yo mismo examiné el cadáver de la oveja cuando los campesinos de Suro lo bajaron a la ciudad de Celendín para mostrársela a las autoridades.

¡Era de no creer lo que ves!

* * *

Al separar las historias fusionadas en mi historia siamesa he requerido tomar las siguientes siete medidas de rigor editorial:

1. Hay que reformular los nuevos títulos de las historias separadas, dándose el caso de que dichos títulos resulten totalmente diferentes del título de la historia en su versión siamesa original. Como dice el apóstol Calongo, hay que preferir los títulos “sexies”. ¡Qué habrá querido decir con eso! ¿Di?

2. Hay que elaborar una introducción y una conclusión para cada historia una vez separada.

3. Hay que eliminar todo párrafo o texto parcial que en la historia siamesa aparece repetido o *ditto*, debido justamente a la fusión de las historias en una sola.

4. Hay que recurrir, cuando se requiera, al cambio de la persona gramatical para dejar en claro cuándo habla el redactor y cuándo él hace hablar a sus personajes literarios.

5. Hay que convertir bloques de diálogo en bloques de narrativa, o viceversa, cuando se da el caso que el diálogo o la narrativa hace pesada la comunicación. Por lo general, el diálogo de los personajes literarios se presta para confrontar al lector con ciertas ideas que se requiere resaltar o que simplemente se quiere meter en su tutuma.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Hay que reordenar, si se requiere, los bloques componentes de las historias separadas. Se entiende por “bloques” el conjunto de párrafos que en las historias cortas de la CBUP están delimitados por tres asteriscos (* * *).

Se da el caso de que un bloque que estaba en la historia siamesa al comienzo tenga que pasar al final en la historia separada, o viceversa. Este recurso editorial es ilustrado por el bloque que empieza con la expresión, “Yo lo soñé al Cabrunco”. En la historia siamesa este bloque va al comienzo, y en la historia separada aparece al final, porque sirve mejor como epílogo que como prólogo. Al comienzo estorbaba lo que se quiere resaltar en la historia: La opinión autoritaria y sacrosanta del Doctor Nelo.

* * *

Tras considerar estas siete medidas editoriales, estamos en buen pie para apreciar las siguientes siete conclusiones generales respecto de las “historias siamesas”:

1. El fenómeno de la fusión de historias es muy frecuente en los redactores o escritores novatos que no han dominado todavía los secretos de la comunicación versátil y expedita, sobre todo la comunicación teológica mediante historias cortas que han de ser sometidas en el aula a la metodología del estudio de casos.

Este fenómeno ha sido muy frecuente en los escritos de los estudiantes de la CBUP, y es el caso de mi historia siamesa, “El Cabrunco del Doctor Nelo”, que escribí cuando yo mismo era diablo novato y no se me ocurrió reeditarla a tiempo para nuestra página web. Y seguramente muchas otras historias que escribí en los primeros tiempos son siamesas y requieren ser sometidas a cirugía estética.

2. La fusión de historias les puede ocurrir también a redactores experimentados como Moisés y Samuel en la Biblia, cuando por encima del factor literario requieren introducir un paquete siamés de información en un solo relato. En otras palabras, en el producto repetitivo hay intencionalidad, como se puede detectar en la historia del Diluvio Universal y en la historia de cómo el joven David llegó a formar parte de la corte del rey Saúl.

En ambos casos la intención es conservar dos versiones de la tradición oral sin discriminar entre ambas. Esto pinta a Moisés y a Samuel como expertos antropólogos culturales. No es que se contradicen, como piensan los comentaristas cristianos que creen saber más que los escritores bíblicos.

Pero siempre que ocurra la fusión intencional se sacrifica los objetivos de carácter literario, que son básicos. Los factores literarios, como la trama y la estructura, no son necesariamente los más importantes; pero son básicos, y de ellos depende el éxito en la comunicación.

3. Se da casos en que es mejor simplificar la historia siamesa en lugar de separar sus componentes. Cuando se escoge esta opción se tiene necesariamente que “trasquilar” el texto de la historia siamesa, incluso sacrificando información que pudiese resultar importante.

Los literatos israelíes usan el verbo “trasquilar” (hebreo: לִגְזֹז, *ligzóz*) para referirse a la eliminación de detalles editoriales secundarios, como cuando se le recorta la lana a una oveja, pero sin hierirla y menos matarla.

No hay que hacer, pues, un dogma de la labor editorial de separar los componentes de un texto que acusa montaje literario. En todo caso el dogma es que la comunicación sea clara y expedita.

4. También se da el caso de una historia siamesa que tras descartar por completo su texto da origen a otra historia o a otras historias de excelente cometido comunicacional.

Descartar por completo una historia no implica que se eche a perder sus componentes —anécdotas y expresiones de sus personajes literarios— porque pueden servir para otras composiciones e historias cortas.

5. Una historia corta, por el hecho de ser corta y por ser una unidad bien definida desde el punto de vista literario y de la comunicación, no debe ser continuada en otra historia corta.

Lo que decimos no se refiere al ordenamiento de las historias cortas en novelas o antologías con un tema central en que una historia funciona como antecedente de la que sigue. Eso se observa en *Don Quijote de la Mancha*, una novela en que cada capítulo es una historia corta repleta de locuras.

Observa en la antología de *MISIONOLOGICAS N° 28* que la historia, “Historias siamesas”, termina con el intento aparentemente fallido del Dr. Calongo, de hacer “una preguntita” sobre “el Cabrunco”. Observa también que la historia que le sigue, “El Cabrunco”, empieza con la expresión: “El Cabrunco, ¿qué es? —pregunta el Dr. Calongo—.”

Se trata nada más que de expresiones de enlace, que bien pueden eliminarse aparte de la antología o de la novela. En todo caso, una historia corta no debe ser continuada en otra historia corta, y menos se ha de terminar una historia corta con el antipático mantra de CONTINUARA.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Lo que importa en una historia corta es que los factores básicos de la comunicación, como son la trama, la estructura y el *attaché littéraire* —o atuendo literario— impacten la inteligencia del lector en su primera leída, como ocurre con ese admirable invento de Moisés: El supercalifragilístico género literario del midrash.

Del mismo modo impacta la inteligencia del lector la “traducción” o conversión de diversos géneros literarios en historias cortas, como venimos haciendo aquí gracias a las motivadoras preguntas del Dr. Calongo. Respecto de la metodología, prometo incluir en *MISIONOLOGICAS N° 29* mi historia con su título italiano, “Traduttore traditore” —“El que traduce traiciona”—. No te la pierdas; ¡te aseguro que es el despelote!

* * *

—Aparte de todo esto, oh excelentísimo Calongo, lo que importa en una historia corta es su mensaje de fondo; no si la información que incluye sea verdad o ficción existencial. . .

—¿Por qué?

7 EL CABRUNCO

El Cabrunco, ¿qué es? —pregunta el Dr. Calongo—.

¿Acaso no es otra cosa que manifestaciones de la presencia de extraterrestres en las inmediaciones de la laguna de Suro, más arriba del cerro de San Isidro en Celendín? Al menos, ésta parece ser la opinión del Doctor Nelo.

—Pero, ¿acaso el Doctor Nelo nos puede sacar de apuros respecto de este particular?

—¡Si alguien sabe en Celendín qué cosa es el Cabrunco, es él! Porque además de su formación científica, recuerda que él es. . . ¡El es el más grande duendólogo que se ha levantado jamás en Celendín! Y es el primero en haber identificado el fenómeno de los duendes con los extraterrestres —concretamente hablando, con los alienígenas grises—. Y siendo las cosas así, ¿cómo, pues, no podrá sacarnos de apuros respecto del Cabrunco?

—¿Di?

* * *

Dicen que el Cabrunco tiene su luz en su frente, a manera del cuerno del Unicornio. ¿Acaso es su cuerno lo que emite esa fatídica luz?

El Doctor Nelo, que ha acumulado infinidad de testimonios acerca de estos fenómenos explica:

—Los mitos, las leyendas y los testimonios de avistamientos de OVNIS y de seres extraterrestres por la laguna de Suro o por el cerro Tolón, se entretrejen con fenómenos naturales o sobrenaturales que realmente ocurren.

Le digo:

—Pero hablando del Cabrunco, ¿qué es y qué efectos puede tener en la persona que se encuentre atrapado en el radio de su luz? Porque es un ser de luz, ¿o sí?

El responde:

—Si queremos de algún modo llegar a la verdad de los hechos despejemos las interrogantes una por una. La primera interrogante es si se trata de un fenómeno físico químico que bajo ciertas circunstancias atmosféricas y telúricas explicables produce un concentrado luminoso o incandescente.

—Ah.

* * *

El Doctor Nelo te explica:

—Según la NASA, existe la posibilidad de que el fenómeno Cabrunco sea la concentración de radiaciones que se hacen visibles e incandescentes bajo ciertas circunstancias climatéricas.

Sí, pues. . . Recuerda que la aparición del Cabrunco siempre se relaciona con las amenazas de tormentas con truenos, con rayos y con relámpagos. Recuerda también que el relámpago y el trueno son la misma cosa, pero como la luz tiene mayor velocidad que el sonido, primero se ve el relámpago y luego se escucha su voz. . .

* * *

El Doctor Nelo añade esta digresión:

—Algo semejante ocurre, científicamente hablando, con el aire viciado: Primero se escucha su sonido, y al final, como un ente rezagado, disfrutas de su olor. Porque el olor no se transmite mediante ondas, sino mediante su difusión lenta en las moléculas de la atmósfera y del aire viciado, de acuerdo con esta fórmula: $H^2O + 21\%O + 78\%N + 1\% Ar + P^2$.

—¿Y qué significa esta fórmula, doc?

—Significa que el aire viciado está formado por agua en estado gaseoso más un 21 por ciento de oxígeno puro, más un 78 por ciento de nitrógeno, más 1 por ciento de argón, más los P^2 .

—Ah. . . Y todo esto, ¿qué tiene que ver con el Cabrunco, doc?

—Que la luz del Cabrunco podría ser un momentáneo concentrado de luminosidad producida por la naturaleza química del aire.

* * *

El Doctor Nelo dice que el Cabrunco también podría explicarse como un fenómeno metafísico, como cuando estamos ante la presencia de un “fantasma luminoso”.

El dice:

Es un hecho comprobado que la presencia de un ser de ultratumba se manifiesta en varias maneras sensibles, como un escalofrío acompañado de sudor.

Otra manifestación es la de una nebulosa brillante con silueta humana que flota a medio metro de altura, y se desplaza con agilidad.

Otra manifestación es de naturaleza kinética, es decir, algo produce movimiento y desplazamiento de objetos, especialmente objetos que concentran asociaciones y sensibilidad emocional.

Hay que recordar que los sonidos que se producen son puramente físicos. La entidad fantasmagórica no produce sonidos. En otras palabras, un fantasma no habla pero puede hacer que las cosas suenen o se muevan.

* * *

—Pero, Doctor, usted no nos dice nada respecto del Cabrunco de Celendín. . .

El Dr. Nelo responde:

—Justo a eso quiero llegar. Si el Cabrunco no es un fenómeno telúrico ni un fantasma luminoso, o un animal misterioso que de alguna manera se ha escapado de la evolución convencional, podría ser un duende o un demonio, o podría tener conexión con la aparición de seres extraterrestres en lugares con evidente irradiación magnética como el cerro de San Isidro y la laguna de Suro.

Y añade:

—Yo, personalmente, no descarto a los duendes, que son mi especialidad, pero lo que muchos dicen haber visto podrían no ser duendes, sino alienígenas grises, que en realidad son robots biogénéticos con inteligencia artificial. . .

—¿Di?

* * *

A propósito de lo que dice el Doctor Nelo acerca de los “fantasmas luminosos”, cuentan que cierta noche, muy tarde, bajaba don Gualberto por la Plaza de Armas en tinieblas, acelerando el paso para llegar a su casa que se encontraba más abajo del Hospital. Por alguna razón, no llevaba consigo su foco de luz.

El squé estaba sanito, pues no había tomado nada, de modo que lo que vio no fueron diablos azules por efecto del cañazo o el alcohol.

El vio que le seguía una luz intensa, blanca azulada, a manera de una bola incandescente.

Cuando apretó la carrera, la bola incandescente aceleró para seguirle, pero cuando un grupo de serenateros se apareció en su esquina de doña Aurora Mori, la bola desapareció.

Con ellos bajó don Gualberto a su casa, mudo como una estatua, y al segundo día les refirió lo ocurrido a dos de ellos.

Uno de ellos le dijo burlándose:

—¡Ah! ¡Había sido eso! Yo pensé que estabas zampáu.

Su compañero se quedó callado y pálido. Le siguió a don Gualberto y le dijo:

—¡Yo sí le creo don Gualbe! A don Elmer Machuca Chávez también le ha ocurrido lo mismo, ¡y que conste que él tampoco estaba zampáu!

* * *

Pero volviendo con el Cabrunco, el Doctor Nelo aporta el testimonio el Dr. Cachay, médico cirujano, respecto de lo que le ocurrió a él cuando era un niño pequeño; cuando estaba con una fuerte fiebre en el hospital de Celendín.

He aquí el relato del Dr. Cachay:

Mi nombre es Aníbal Cachay. Nací en Suro, más arriba del cerro de San Isidro, y lo que refiero tuvo lugar cuando yo tenía diez años y mis padres me trajeron al Hospital Augusto G. Gil de Celendín, con una fiebre mortal.

Esa noche tenebrosa en un momento de descuido de mis padres, me escapé del hospital y caminé dos cuadras arriba hasta un grupo de colegiales del Javier Prado que estaban aprendiendo a fumar en su esquina de Don Juan Aujero (o Agujero, que hace agujas o guatopas), frente a su tienda de Don Dámaso Pugavé en la Plaza de Armas. En esos tiempos sin luz eléctrica, a poca distancia ya no se podía distinguir la silueta de los colegiales, pero se veían sus puchos encendidos, pareciendo dibujar arabescos luminosos en medio de la oscuridad.

Los colegiales hablaban del Cabrunco, por lo que de miedo me volví al hospital y me metí en mi cama.

* * *

La verdad es que el pequeño Aníbal no había salido del hospital, porque la enfermera, doña Juanita Sánchez, le estaba aplicando compresas de agua fría.

El Dr. Cachay continúa su relato:

“Al poco rato introdujeron en la sala del hospital a un pequeño niño estanciero de mi edad y lo hicieron acostar sobre la cama vacía de al lado. Ese niño se llamaba Anibal, igual que yo, y lo habían traído de Suro, bajando por el cerro San Isidro.”

El pequeño estanciero le contó que el Cabrunco, tras embestir a su oveja se volvió para agredirlo a él con su luz. Pero él logró quipichar su luz con su poncho.

Refiere el Dr. Cachay que cuando él salió de peligro, el pequeño estanciero había desaparecido. Pero le llamó la atención su ponchito plegado que había dejado olvidado sobre la almohada.

El pequeño Aníbal dice que entre los pliegues de ese ponchito creyó ver algo como carbones encendidos. Pero sólo habrá sido su imaginación. . .

* * *

Algunas veces, de niño, yo contemplaba de noche la luz del Cabrunco desde los balcones de la Municipalidad, donde me sentía seguro. Y una noche lo soñé.

Me acuerdo bien de aquel sueño a pesar de mi corta edad. A la sazón tendría nada más que cuatro añitos, porque a los cinco ya ingresé como alumno en prueba en la Escuela Prevocacional Urbana N° 81 de Celendín.

Lo soñé como un animal monstruoso que el Doctor Nelo llamaría “mitológico”, y en otros ámbitos se lo designa como “cabrunco” o “chupacabras”, porque por alguna razón les chupa su sangre a las cabras sin hacer caer ni una sola gota sobre su piel.

Lo que soñé tenía cierto parecido a un gato enorme con un solo ojo que emitía luz en la noche.

Viéndolo desde el lado amable parecía un canshul con su rabo grande y sus pocos pelos apuntando en diferentes direcciones.

Y viéndolo de otro ángulo parecía un chivato con una barba larga y desordenada y cuernos retorcidos y puntiagudos.

Yo me esforcé para no caer atrapado en el *spot light* de su luz, porque se dice que si esto ocurre te podría matar. Mi desesperación era horrible hasta que por fin alcancé refugio al meterme debajo del pañolón de mi mamá.

* * *

Imagínate qué difícil fue representar en papel el Cabrunco que soñé. Pero, como dicen las chicas del grupo Pandora, lo hice todo por amor, y cuando las cosas se hacen por amor, todas son posibles, inclusive dibujarlo al Cabrunco.

—¿Por amor al Cabrunco?

—No, pues, Calongo. Lo que pasa es que yo estaba locamente enamorado de mi señorita del Jardín de la Infancia, la Srta. Juanita Chacón. Y lo dibujé al Cabrunco en una hoja de papel para obsequiárselo a ella como un tributo de mi amor.

A ella le gustó tanto mi obra de arte, que me obsequió un medio sol, gesto que encaminó toda mi vida en pos de la creación y de la recreación artística, porque por lo visto sí daba para vivir.

¡Con cuánta alegría le mostré mi medio sol a mi papá, que no dejaba de alabarme por mi arte!

A propósito, él coleccionaba todos mis dibujos, poniéndoles su nombre, que me preguntaba a mí, y su fecha, e indicando el monto de mi edad. Esa colección fue mi primera obra, que lamentablemente yo mismo eché a perder sacando sus páginas sueltas de su fólder.

* * *

El Doctor Nelo me escucha con atención y comenta:

—La historia de tu sueño del Cabrunco incluye un detalle muy importante que nos puede dar la pauta para descubrir la verdad del Cabrunco: Mencionaste que tu mamá te libró de la radiación luminosa del Cabrunco al quipicharte con su pañolón.

Le pregunto:

—¿Y qué?

Me dice:

—Que es peligroso enfrentar la intensidad de la luz.

Y concluye:

—Según la mitología, el Cabrunco es una especie de rubí que crece en la frente de un animal, como los cachos crecen en la frente de algunos animales o el marfil les crece a los elefantes a manera de colmillos. Respecto de su luz que brilla en la oscuridad, empieza con el color rojo encarnado como un carbón encendido, y rápidamente aumenta su intensidad hasta convertirse en una luz poderosa con radiaciones que pueden producir una fiebre intensa llamada ántrax, una enfermedad mortal también conocida como “carbunco” o “carbunco”, palabras que derivan de “cabrunco” que es la forma lexicográfica correcta porque así se la pronuncia en Celendín.

—¿Di?

8

¿CIRUGIA EXTRATERRESTRE?

Por Moisés Chávez

Temprano en la noche, en esos días cuando no había luz eléctrica en la ciudad de Celendín, unos normalistas se encontraban fumando y conversando en la esquina de su botica de Don Daniel Quiroz, su padre del Doctor Nelo, antes de despedirse con el sacrosanto mantra de “calabaza, calabaza, cada uno a su casa”.

En eso bajaba yo también rumbo a mi casa que está a pocos metros de allí, en la calle José Gálvez 714. Entonces yo tendría diez años de edad. . .

Y no me hubiera detenido allí si no fuera porque les escuché reír con ganas, y porque a unos pocos pasos de ellos vi a mi sobrino, el Quime, un poco mayor que yo. Al parecer se había detenido allí por las mismas razones que yo: Porque les escuchó hablar del Cabrunco.

Uno de los normalistas señaló con su dedo en dirección del cerro San Isidro y dijo que la luz que descendía del cerro era del Cabrunco.

Pero cuando de pronto las luces se multiplicaron, ellos decían que serían estancieros que por alguna emergencia bajaban a la ciudad en las horas de la noche.

Y fue así.

* * *

Las luces que vimos bajando se detuvieron a la altura de las fauces horribles de la mina de arena blanca. Y después de sólo segundos emprendieron la marcha y descendieron, al parecer, por las gradas que conducen a la calle Junín, por las que se baja del cerro a la ciudad.

Resultaron ser unos estancieros de Suro, un misterioso paraje que queda bien arriba, subiendo por el cerro San Isidro.

Ellos venían con sus linternas a kerosene en la mano en busca de las “autoridades”, como dijeron. Y sin duda las encontraron en medio del grupo de normalistas que ya se disponían a separarse para ir a sus casas: Era la hora del papeo.

* * *

Uno de los estancieros traía un niño, “santo piñuño”, es decir, sobre sus hombros. Al parecer era su hijo, más o menos de mi edad. Dizqué lo llevaban abajo, para que lo revise el médico del Hospital “Augusto G. Gil”.

Otros dos estancieros llevaban una camilla improvisada, hecha con un poncho. Y los demás traían en sus manos tres o más linternas encendidas, linternas a kerosene, con mechas.

El estanciero que llevaba al niño le dijo a la autoridad, es decir, al normalista que le pareció ser la autoridad:

—Bajamos de Suro. Llevamos a mi hijo al hospital porque lo ha golpeado un rayo. Una estanciera, quizás la madre del niño, añadió haciendo su güingo:

—O a lo mejor ha sido el Cabrunco, señorr.

* * *

El padre del niño dijo:

—También llevamos a su ovejita preferida que en ese momento estaba cerca de él, a la cual el rayo la partió en dos mitades, sin derramar su sangre.

Y como que descansan de su travesía, pusieron en el suelo la camilla de poncho donde llevaban a la ovejita “para mostrarla a las autoridades de la ciudad”.

Le dicen al normalista que hacía de autoridad:

—Así los hemos encontrado: Al niño desmayado, y a su oveja partida en dos mitades, sin que se haya derramado ni una gota de su sangre sobre su lana. Es más; parece que su cuerpo no tiene nadita de sangre y sus venas están vacías, como lavadas.

* * *

El corte del cuerpo de la ovejita era escalofriantemente perfecto, como ninguna máquina fabricada por la tecnología del hombre podría cortar o seccionar. Era como cuando con un cuchillo filudo cortas un queso blanco en dos mitades. Estaba dividida su cabeza, su cuello y todo su cuerpo. Pero no se habían ensuciado con sangre su piel, su lana, su carne, sus huesos segmentados, nada.

Nada parecía haber sido desgarrado, y no se veía sangre por ningún lado.

Uno de los normalistas le dice a su compañero, un tanto asombrado:

—¡Con razón dicen: “Ojalá te parta un rayo”!

Un abreboca que se detuvo un instante, también normalista, o algo por el estilo, le dice:

—No dudo que el rayo te parta. Pero habiendo fuego de por medio, porque el rayo es fuego, ¿no te dejaría chamuscado?

Y añade:

—¡Qué extraño! ¡Nada está chamuscado, ni hay olor a chamuscado! ¿Y qué de la sangre? No se ve sangre por ningún lado, estando el cuerpo cortado, ¡tan perfectamente cortado, debería haber sangre!

Y mientras se aparta de allí para seguir su camino, añade estupefacto:

—¡Cosas hemos de ver mientras vivimos!

* * *

Todos nos acercamos a mirar de cerca la ovejita, incluidos el Quime y nuestro servidor.

El normalista que fungía como “la autoridad” alumbró detenidamente la ovejita con su linterna de mano, de esas con pilas Rayo Vac.

Después de eso los estancieros levantaron su camilla de poncho y siguieron al que llevaba santo piñuño al niño, rumbo al hospital.

Los acompañantes aceleraron el paso para ir delante de la extraña comitiva, portando sus linternas a kerosene. Y yo les seguí de cerca hasta la puerta de mi casa, que está, como les dije, a media cuadra, más abajo.

Yo estaría visiblemente asustado, porque mi mamá no me dijo, “¿dónde has estado todo el santo día, maldiciáu?” Sólo acarició mi cabecita y tomándome de la mano me llevó a comer algo.

* * *

En una reunión familiar, muchos años después de lo ocurrido, el Doctor Nelo escucha mi historia y dice:

—¡Yo también lo vi! Lo que da que pensar es la forma en que fue cortado el cuerpo de la oveja desde su cabeza hasta su rabo, como si fuera a propósito. Nada de chamuscado, como para echarle la culpa al rayo.

Y añade:

—¿Acaso no sería eso obra de los extraterrestres, que según algunos del lugar, han visto sus naves espaciales descendiendo de noche en las inmediaciones de la laguna de Suro?

Y añade:

—En el programa televisado de los “Alienígenas Ancestrales” del Giorgio A. Soukalos, la investigadora de los platillos voladores Linda Moulton Howe se refiere a casos similares ocurridos con animales sometidos a extrañas cirugías sin derramamiento de sangre, que asombran a los más expertos cirujanos. Lo único que pueden decir los expertos en criminalística, que también fueron consultados, es que se trata de la extracción de ciertos órganos de diversos animales con algún propósito científico. En este caso lo que se llevaron parece haber sido todita su sangre.

“¿Con propósito científico?”. . . Pero, ¿de quiénes? ¿Y para qué?

* * *

Y concluye el Doctor Nelo, dejándonos en suspenso:

—¡Tenía que haber ocurrido en las inmediaciones de la laguna de Suro!

Le preguntamos:

—¿Qué de especial tiene que haya sido allí?

Y responde:

—Esa es una laguna encantada: ¡Aparece y desaparece en instantes! Y muchos son los que dicen haber visto un automóvil que desciende del cielo para posarse justamente allí, ¡en esa laguna de porquería! Para decir verdad, esa laguna no tiene por qué estar donde está, ¡en esa parte del cerro!

—¿Di?

9
TRADUTORE TRADITORE
Por Moisés Chávez

En *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, incluimos hace muchos años una obra de teatro de Shakespeare convertida en historia corta, o como bien dice el Dr. Calongo, “traducida” a historia corta.

Se trataba de la archifamosa pieza teatral, “Romeo y Julieta”, cuyo título, traducido al lenguaje tartajoso de los misiólogos protestantes y del Chavo del Ocho es “Juleo y Rumietta”.

¡Quién podría imaginar todo lo que descubriríamos de valioso cuando esta historia corta fue sometida a la metodología del estudio de casos en el Aula Magna de la Santa Sede!

Algunos de tales descubrimientos compartimos en la presente historia para completar nuestra exposición sobre la metodología de las historias cortas expuesta en la separata académica, *HISTORIAS CORTAS*, en la página web Biblioteca Inteligente: www.bibliotecainteligente.com

* * *

Lo que aquella vez incluimos en *MISIONOLOGICAS* era una traducción de un género literario a otro, con el objetivo del estudio de casos, pero también para pavimentar la autopista de la cultura general en nuestro mundo de habla hispana.

A los profanos les puede sorprender que “Romeo y Julieta” fuera escrita en verso y en un inglés del Siglo 17, lo que hace que el acceso del lector moderno a esta obra se torne difícil, incluso para quien puede leerla en su original inglés. Pero su traducción a historia corta facilita grandemente las cosas.

A su publicación en *MISIONOLOGICAS* le siguió el Seminario de Editing —Formación Editorial para Escritores y Artistas—, dentro de los códigos académicos de Hermenéutica y Comunicación de nuestra universidad. Y esta obra traducida a historia corta nos serviría de punto de partida para tratar del tema de la traducción y sus aportes a la comunicación.

* * *

Ahora bien, un principio de la Hermenéutica General y de la Hermenéutica Bíblica se reduce a la expresión italiana, “*traduttore traditore*”, que se traduce “el traductor es un traidor”. Esto significa simple y llanamente que quien traduce siempre introduce en su traducción su propia interpretación de lo que traduce y que está supeditado a su conocimiento de los idiomas involucrados —el idioma del que traduce y el idioma al que traduce— además de sus motivaciones personales.

El principio de “*traduttore traditore*” se aplica sobre todo a las traducciones de un idioma a otro, y es válido en las traducciones de la Biblia a cualquier idioma del mundo a partir de su fuente en el idioma hebreo.

—También se aplica al traductor, por más piadoso y privilegiado que sea o pretenda ser. . .

—¡Guau!

—Así es, mi estimado Calongo. El traductor traiciona el texto que traduce hasta cuando pone o deja de poner una coma.

—¡Guau! ¡Guau!

—En otras palabras, por culpa de una coma tú puedes ir a parar al mismísimo infierno, por más bautista que seas. . .

—¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

* * *

Tú podrías argumentar que este principio deja de ser válido en las traducciones que hace la computadora, y que los traductores, como por ejemplo yo, nos hemos quedado sin chamba por culpa de ella. . .

—¿De la botella?

—No. De la Compu.

Pero estás totalmente e-qui-vo-ca-do. Porque la computadora sólo produce un “borrador” de traducción basado en la equivalencia de las categorías gramaticales, es decir, de las palabras y de sus funciones en la oración, tanto en el idioma del que se traduce como en el idioma al que se traduce.

Y particularmente en el caso de la Biblia, ni la computadora ni cualquier otra entidad electrónica por más inteligencia artificial que despliegue remplazará jamás al factor humano, porque Dios ha establecido que su Santa Palabra sea traducida por ateos e incrédulos, y también por creyentes; no por computadoras despersonalizadas, por más inteligentes que sean.

* * *

Estas apreciaciones generales que sirven al objetivo hermenéutico de traducir textos de un idioma a otro se incrementan en otros tipos de traducciones. En realidad, aparte de las traducciones de un idioma a otro existen siete tipos de traducción que enumero a continuación:

1. Traducción de un texto complejo a un texto sencillo que esté al alcance de la comprensión de todos, incluso de la mente infantil.

2. Traducción de un texto científico o técnico a un texto en lenguaje popular.

3. Traducción de un texto literal a un texto parafrástico o con comentario incorporado.

4. Traducción de un texto literal a un texto que despliega equivalencia dinámica, es decir, que no traduce literalmente los modismos sino que los remplace por sus equivalentes del idioma al que se traduce.

5. Traducción de un texto arcaico a un texto que evita los arcaísmos y facilita su comprensión a las nuevas generaciones de lectores. Esto incluye las formas lexicográficas de los verbos y las así llamadas en España, “frases hechas”.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Traducción de un texto que abunda en *dittos* o repeticiones —característica de la literatura antigua— a un texto resumido y simplificado. A este tipo de traducción pertenece, *The Reader's Digest Bible* (La Biblia del Reader's Digest), una edición abreviada de la Biblia que en su momento fue un éxito editorial.

* * *

Pero hay otros tipos de traducciones que caben en el enfoque hermenéutico, aunque generalmente son obviados o ignorados en las obras de hermenéutica. Tal es el caso de la traducción de un género literario a otro género literario. Son más conocidos como “adaptaciones” o “conversiones”, pero en ellas también está vigente el principio hermenéutico “*traduttore traditore*”. Después de todo, el verbo “traducir”, en su original latín, *traducere*, significa básicamente pasar algo de un lugar a otro.

Se dan los siguientes siete casos:

1. Traducción del lenguaje formal a la jerga local, y viceversa.
2. Traducción de poesía a prosa, y viceversa.
3. Traducción de la historia corta a novela, o viceversa.
4. Traducción de la historia corta al género literario del guión teatral, ahora especializado para los requisitos de la cinematografía.
5. Traducción del género literario teatral a la historia corta.
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Traducción de una conferencia magistral, de un ensayo literario o de un artículo científico a historia corta.

—Esta última es la perla de gran precio descubierta y atesorada en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP.

—¡Guau!

—¿Me permites que te comente estos siete casos de traducción con un poco más de contexto?

* * *

1. El primer caso bien puede ser ilustrado por mi historia corta intitulada “El gringuito jerguero”, un material hilarante que usted puede ubicar en la página web Biblioteca Inteligente. Esta historia trata de un joven inglés que aprendió a predicar en jerga. Gracias a sus connotados catredráticos de la AMIEP, él aprendió la jerga más refinada, la jerga de la “Rica Vicky”, es decir, de la Academia de la Jerga de La Victoria, de Lima, Perú.

2. ¡Cuánto se requiere traducir el género de la poesía o por lo menos que se la comente! Esto es algo que deberían hacer los mismos poetas, para que entendamos lo que realmente quieren decir. Así por ejemplo, ¿quién entiende el contenido de *Trilce* de César Vallejo? ¿Por qué los poetas no se dan el trabajito de hacer exégesis de sus propias poesías como he hecho yo en mi obra, *Filosofía de la Vida?*, y sin ser poeta —Búscala en nuestra página web—.

Pero algo se ha hecho en este sentido, como es el caso de las obras de *La Iliada* y *La Odisea* que fueron escritas en verso y que la Biblioteca Billiken ha publicado en prosa en

una adaptación para lecturas infantiles. Estas obras nos dieron a leer en el Colegio San Andrés; una experiencia realmente inolvidable.

3. Muchas novelas son ampliaciones de una historia corta como género literario o como producto de la transmisión oral. Y muchas historias cortas son novelas abreviadas.

Dentro de esta categoría caben las archi famosas y bienvenidas versiones abreviadas del *Reader's Digest* de las novelas que han causado sensación en el mundo. No sólo porque el lector moderno no ni motivación ni tiempo para leer extensas novelas, sino porque sabe que resulta aventajado con la mediación del que las abrevia, que es un artista y un experto en comunicación.

Después de todo, ¿qué significa *digest*, en inglés? Significa “digerir”, como los ruminantes o las aves silvestres, que traen de nuevo a sus bocas lo que han comido, para digerirlos de nuevo, ya sea para alimentarse a sí mismos o para alimentar a sus bebés con algo parcialmente digerido. En el proceso el alimento queda reducido a lo más sustancioso y nutritivo. De esta analogía deriva el segundo significado de *digest* en inglés: Resumen, compendio o material abreviado, que es la gran contribución editorial de esta publicación centenaria que es libro y *magazine* a la vez.

4. La conversión de una historia corta en guión de teatro o de novela de televisión es ilustrada por la novela “El cuerpo del deseo”, con Mario Cimaró. Esta es un área del quehacer editorial donde hay millones de dólares de por medio, ché.

A esta misma categoría pertenece la leyenda griega de Edipo que sin saberlo cumplió el oráculo de que mataría a su padre y se casaría con su madre y con ella engendraría hijos —entre ellos su adorable hija Antígona—, y que al final moriría trágicamente en Colona. Esta leyenda dio origen a tres famosas tragedias de Sófocles: *Edipo Rey*, *Edipo en Colona*, y *Antígona*, que hasta el día de hoy son representadas en las ruinas del teatro de Diónisos, en la parte baja de la Acrópolis de Atenas. Mi esposa y yo esperamos presenciar alguna de estas tragedias en nuestra próxima visita a Atenas en noviembre del presente año, 2019.

* * *

Esto de traducir una historia corta en un guión escénico se ha sugerido hacer con la historia corta del escritor celendino, Alfonso Peláez Bazán, “Cuando recién se hace santo”. Incluso, unos cinematógrafos de Hollywood, Estados Unidos, han pensado llevarla a la pantalla grande para revelar la mentalidad de un pueblo como Celendín que no discrimina, ¡ni a los santos! La trama de la historia corta se relaciona con San Sebastián, patrón del fogoso valle de Llanguat, a quien en Celendín llamamos, “Don Sheba”, de cariño. A este Don Sheba el alcalde de Celendín lo metió preso en la cárcel pública, con andas y todo, por el incumplimiento de los llanguatinos respecto de las sagradas decisiones de nuestra comuna.

A ver, ¿por qué los profesores y estudiantes de la Escuela Normal Superior Mixta de Celendín no hacen algo al respecto? Me refiero a convertir la historia corta de Alfonso Peláez Bazán en guión escénico para presentarla en los escenarios del mundo. Esta fue la constante insistencia de su director, el Amauta Don Orestes de Tavera y Quevedo hasta el día de su partida.

Pienso lo mismo de los profesores shilicos que me piden asesoramiento para hacer una obra teatral sobre la base de la historia de mi abuelo, el Capitán Don Zaturmino Chávez Baella y la actuación de su Batallón Celendín N° 1 en la Batalla de Miraflores, al lado del Mariscal Don Andrés A. Cáceres. Yo les he mandado decir: Lean mi obra, *El Diario del Capitán*, en la página web Biblioteca Inteligente.

5. La traducción del género teatral a historia corta es una gran necesidad. Sobre todo cuando las obras de teatro han sido escritas en poesía que en la actualidad no se entiende con facilidad, como es el caso del drama de “Romeo y Julieta” en su forma original.

Este tipo de traducción abunda en la literatura inglesa y es casi ignorada en la literatura producida por nuestra Abuelita España, porque los españoles no saben apreciar debidamente la narrativa breve que tanto ha florecido en Italia, Francia e Inglaterra —no obstante que *Don Quijote* es un montaje de historias cortas—.

Esta es la opinión del Marqués de Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura 2010, y yo concuerdo con ella.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. En la categoría de la traducción de la conferencia magistral o del ensayo literario o científico a historia corta cabe la traducción de nuestra conferencia sobre las “historias siamesas” que hemos convertido en historia corta con el mismo título, para exponer en grado sumo los logros de la comunicación alcanzados en la Santa Sede de la CBUP.

Mi historia, “Historias siamesas”, que ilustra este tipo de traducción, incluimos en la antología de historias cortas de *MISIONOLOGICAS N° 28*.

* * *

Ahora bien, los elementos de una historia corta traducida de otro género literario son siete:

1. La adición de elementos de narrativa al servicio de la exposición de conceptos.
2. La adición de elementos de diálogo de personajes literarios ficticios o *quasi* ficticios, utilizados para dirigir la mente del lector en la dirección requerida. En mi caso, mi personaje asociado es el Dr. Calongo.
3. La adición de palabras y de conceptos como receptáculos de un sano e inteligente humor, que tiene la función de la sal y de la pimienta, hablando en términos metafóricos.
4. La adición de anécdotas, reales o ficticias, al servicio de la comunicación; una especie de midrash o mini historia didáctica. Aquí cabe también lo que el Dr. Calongo cataloga como “mentiras creíbles” y “hechos increíbles”.
5. La creación de una trama que ubica la historia corta en un contexto determinado, como por ejemplo el Aula Magna de la CBUP, la Santa Sede de la CBUP, el Chifa de la CBUP. Asimismo, las preguntas teológicas del Dr. Calongo; sus acostumbradas siestas en plena clase y sus prodigiosos sueños en diversos fórums pastorales y escatológicos. O como hago a menudo cuando ubico los hechos de mis historias en diversos escenarios de mi infancia, como Celendín, Oxamarca, la Conga, Sorochuco, Mangash, Llangat, etc.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Lo más importante es la transmisión de la información que hace de la historia corta un emporio de cultura, y que solemos hacer mediante la famosa exposición en “siete puntos” graduados desde lo más elemental hasta lo más complejo.

En cierta forma lo que hace la historia corta es graduar la exposición de la información a partir de su fuente, es decir, presentarla por pasos y cucharadas, incluso comentándola. Y como no hay notas de pie de página en una historia corta, el traductor ha de ingeniarse para meter las notas, si se requiriesen, dentro del cuerpo de narrativa. De lo contrario, las notas van al final a manera de *addendum*.

La transmisión del mensaje de fondo del texto original puede ser enfatizada a discreción por el talento del traductor.

* * *

Volviendo al génesis de las cosas —la publicación de la historia corta de “Romeo y Julieta” en *MISIONOLOGICAS* y su estudio en el curso de Formación Editorial—, la obra de Shakespeare causó tal impresión que mi volumen entero de sus obras teatrales traducidas a historias cortas tuvo que ser fotocopiado para todos los estudiantes y los profesores de la CBUP, y no dudo que lo siguen disfrutando hasta hoy.

El volumen tiene por título, *Las creaciones de Shakesperare*, por María Macleod, con hermosas ilustraciones de Gordon Browne, traducido del inglés por Enrique Massaguer, y publicado en Barcelona por Montaner y Simón, Editores, en 1912. Incluye obras como “Romeo y Julieta”, “El Sueño de una noche de verano”, “El mercader de Venecia”, “La fierecilla domada”, “Hamlet”, “La comedia de las equivocaciones”, y muchas obras más.

El estilo del español de este libro es arcaico, pero nos deja apreciar el genio de Shakespeare que representa al inglés tan bien como representa al español Don Miguel de Cervantes.

* * *

Yo mismo me vi motivado por María Macleod para traducir obras teatrales de la literatura en español, especialmente de escritores peruanos. Porque la ignorancia en este ámbito de la literatura es supina, incluso en los estudios de literatura en la Universidad de San Marcos, entre los profesores de literatura de otras universidades y de los colegios de secundaria. Y peor es el caso del público en general.

Así, por ejemplo, no conozco una traducción del drama teatral, *Ollantay*, a historia corta; salvo breves *reviews* como el que incluyo en mi historia, “Piqui Chaqui”, que puedes encontrar en la página web Biblioteca Inteligente dentro de la antología intitulada, *Shilicología*.

Lo mismo se puede decir de la obra teatral, *El Sargento Canuto*, de Don Manuel Ascencio Segura. ¿Cuál es su trama? ¿Cuál es su mensaje? A ver si sabes, Canuto. . .

Traducir el género teatral a historia corta debería, pues, ser parte del estudio de literatura en las universidades. Debería ser materia de tesis de grado y difusión al público por parte de las universidades.

* * *

La publicación de la historia corta, “Romeo y Julieta”, en *MISIONOLOGICAS*, abrió una nueva época en la vida de la CBUP y se llegó a la cima cuando se tradujo conferencias magistrales, ensayos literarios y artículos científicos a historias cortas. Tal es el caso de la antología, *La llave del éxito: Revelaciones del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha*, —incluida en la Biblioteca Inteligente—.

Este ha sido el quehacer del Aula Magna de la CBUP a lo largo de muchos años. Su producto ha enriquecido a *MISIONOLOGICAS* y por su intermedio a muchas personas e instituciones, como la aplicación **Scribd**, que contabiliza más de 20.000 visitas para nuestro boletín.

—A propósito, mi historia corta, “Historias siamesas” traduce una conferencia que di en la Santa Sede. El resultado es impresionante: Una conferencia podría pasar desapercibida. No así una historia corta que para empezar viene precedida por. . .

—¡Por un título sexy, doc! Es un excelente gancho para atrapar al lector y comunicarle todo lo que quieres. Pero, doc, ENTRE NOS. . .

* * *

—ENTRE NOS, doc, esta historia corta que usted acaba de escribir ha requerido de un alto porcentaje de “traición”. . .

—¿Te estás refiriendo a mí, Calongo? ¿Me llamas traidor?

—No lo tome a mal, doc. Me refiero a la “traición” como concepto de la hermenéutica. . .

—No te entiendo ni michi, Calongo. . .

—Me refiero a que “traición” es un concepto que en la hermenéutica se refiere a la cuota de subjetividad del traductor desplegada en el género literario traducido, en este caso, la historia corta. Y por cierto, también me refiero a que este tipo de traducción echa mano, aparte de la traición incluso de mentiritas creíbles y de hechos increíbles, cuyo propósito no es burlarse del lector, sino simplemente sacarlo de sus casillas. . .

—¡Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo! Después de todo, como bien dice la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, el lector sabe bien lo que le estamos haciendo. . .

* * *

—¿Me permite una preguntita más, doctor?

—Habla, que tu siervo escucha. . .

—¿Qué es eso de “lenguaje tartajoso” que mencionó al comienzo? No se vayan a ofender los hermanos. . .

—En realidad, el concepto de “tartajeo” se circunscribe al defecto cerebral que hace que los tartajosos se coman las sílabas de las palabras, como cuando dicen “misiología” en lugar de “misionología” o “califragísticamente” en lugar de “califragilísticamente” —esta era la marca registrada del Gordo Casareto, sea su memoria bendición—. Pero también es posible ampliar el concepto del tartajeo a los casos de metátesis o inversión de sílabas que era la característica del apóstol Chespirito —pseudónimo de Roberto Gómez Bolaños—. Pero, ¿por qué me haces estas preguntas tan técnicas, Calongo? No vienen al caso de lo que acabo de exponer para el *populorum*. . .

—Porque usted se refirió a la versión del apóstol Chespirito, como “Juleo y Rumieta”, doc.

—En realidad lo mencioné sólo para atrapar al lector de mi escrito al comienzo mismo, para que lo lea en su integridad, sin tener yo que pagarle por ello como hago siempre con mi mujer. Además, porque el concepto detrás de “Juleo y Rumieta” relaciona a Shakespeare —pronunciado “Chéspir” en México lindo y querido— con Chespirito, su papi del Chavo del Ocho. Chespirito significa pues, “Pequeño Shakespeare”; porque era chaparro, ¿sabes? Como bien dice el corito que dice:

*El es la grande promesa
que ha hecho la gran proeza
de traducir la torpeza
en una millonaria empresa.
Bueno, la idea es ésa. . .*

* * *

Pero para ser honesto y verdadero, lo que arriba refiero no fue en la realidad ningún diálogo con el Dr. Calongo, ni en la Santa Sede, ni en la Avenida Brasil, ni en el Chifa de la CBUP. Pero no por eso lo tomes como una “mentira creíble” o un “hecho increíble”, y menos como una “traición”. ¡Apóyame, hermano!

Lo que pasa es que al medio día el Dr. Calongo me invitó a almorzar en el Chifa de la CBUP, mientras conversamos de nuestras historias cortas que tanto nos apasionan. Y ambos pedimos el Plato N° 9, que es pescado con verduras en salsa de ostiones. Y para nuestra sed nos tomamos cada uno una Gordita de Inka Lala. Y como el pescado da sueño, tú sabes, después me quedé dormido en la oficina de la CBUP y soñé la última escena de diálogo.

Y hablando de los “hechos increíbles” como ingredientes de las historias cortas, ahora resulta que el Dr. Calongo alega que él también soñó “de lo mismo”, como bonitamente dice el apóstol Sancho Panza.

—Pero hablando de Shakespeare, doc, recuerde sus sabias palabras que dijo: “Un hombre que no se alimenta de sus sueños envejece pronto.”

—¡Con razón tú te despliegas joven y radiante, y en toda tu gloria! ¿Di?

—Pero ENTRE NOS, doc, esta última sección de su historia también es una mentira creíble. . . ¿No será pecado, doc? ¿Realmente no le teme usted al infierno?

10
ROMEO Y JULIETA
Por William Shakespeare

EL BAILE DE MASCARAS

Antigua era la enemistad que reinaba entre los Montescos y los Capuletos, dos de las más nobles familias de Italia, dando ella, muy a menudo, ocasión a disputas y pendencias en las estrechas calles de Verona.

El rencor que se guardaban unos a otros los jefes de las dos familias y sus respectivas parentelas, trascendía a la servidumbre y a todos los allegados, los cuales no se encontraban vez que no riñesen, terminando a veces la riña en cruel matanza. En vano el príncipe de Verona había buscado el medio de poner fin a tan violento estado de cosas, pues la lucha era cada día más encarnizada y los odios más enconados.

Tres serios encuentros habían tenido lugar, en los cuales no sólo individuos de la servidumbre, sino también respetables ciudadanos habían tomado parte en la contienda a favor de una de las dos facciones. Disgustado el príncipe con ocasión de una nueva pendencia que empezara entre la servidumbre de ambas familias, y de la que formaran luego parte los hidalgos de las mismas, decidió poner un severo correctivo a Montescos y Capuletos, afirmando que lo pagaría con la vida el que se atreviese a perturbar la paz pública.

* * *

Dispersados que fueron los alborotadores y una vez retirado el príncipe, la señora Montesco preguntó por su hijo, alegrándose al saber que no había tomado parte en la contienda. Su sobrino Benvolio añadió que antes del alba había salido de casa, pues andaba muy preocupado, y había visto a Romeo pasearse por una alameda de sicomoros que fuera de la ciudad había; pero que al echarle de ver, Romeo se había internado en el bosque. Añadió a esto Montesco que se había visto a su hijo muchas mañanas en aquel sitio, siempre pesaroso y que al volver a su casa se retiraba en su cuarto que la luz del día penetrase en la habitación.

Montesco no sabía la causa de este extraño proceder ni ponía arrancársela a su hijo por más que él y sus amigos se la habían preguntado varias veces.

En aquel momento divisaron al joven, y Benvolio rogó a sus tíos que se retiraran, pues estaba seguro de que averiguaría el motivo de su retrainimiento. Sea que Benvolio tuviese la suficiente táctica para hacer hablar a su primo, sea que Romeo necesitase desahogar su oprimido pecho, lo cierto es que confesó a Benvolio que amaba a una hermosa dama llamada Rosalina y que la causa de su pena era ver que ella no le correspondía sino con frialdad e indiferencia.

Como no veía Benvolio esperanza alguna para Romeo de poder conquistar el amor de aquella dama, aconsejóle que la olvidara y que se dedicase a otra cosa tan hermosa y encantadora como ella.

Contestóle Romeo que le era imposible, pero Benvolio no desesperó de curarle.

Y efectivamente, el remedio indicado dio un excelente resultado a las pocas horas.

* * *

Los Capuletos, ni más ni menos que los Montescos, no podían vanagloriarse de lo numeroso de su prole, pues no tenían sino un vástago cada uno de ellos: El de los Montescos era Romeo, mientras que la única prole de los Capuletos era una encantadora niña llamada Julieta. En aquel entonces, Julieta era demasiado joven para asistir a las fiestas de la sociedad. Sin embargo, el joven conde Paris, pariente del príncipe de Verona, se había enamorado de sus encantos y pidió permiso a su padre para cortejarla, a lo que contestó Capuleto que Julieta era demasiado joven para pensar en casarse, pero que si Paris quería probar de conquistarla y lo alcanzaba, con gusto le daría su consentimiento.

Añadió que aquella noche se celebraba una fiesta en su casa, a la que asistiría la flor y nata de la juventud veronesa; que allí podría ver y contemplar a su hija y compararla con los demás, y juzgar si merecía su preferencia.

* * *

El criado que Capuleto mandó con las invitaciones, no sabía leer, por lo cual hallando por casualidad a Romeo y a Benvolio, rogóles que le leyesen la lista de los invitados. Entre los nombres allí escritos vio Romeo el de Rosalina y el de otras renombradas bellezas de Verona.

Benvolio le aconsejó que asistiese al baile para que con toda imparcialidad pudiese comparar la belleza de Rosalina con la de las otras damas; pues sólo después de haber visto a las otras podría afirmar si verdaderamente las aventajaba o no Rosalina.

Respondió Romeo que iría, no para esto, sino para recrearse contemplando la belleza de su dama.

* * *

Verdad era que asistiendo a aquella fiesta, entraba en casa de su enemigo y se exponía al grave peligro de ser conocida su persona; pero el peligro disminuía teniendo en cuenta que era de rúbrica presentarse los invitados disfrazados y con antifaz. Disfrazóse, pues, Romeo de peregrino.

Llegada la noche, púsose muy triste y dijo a sus compañeros que no bailarían. Parecía tener un alma de plomo dentro de su cuerpo (éstas eran sus palabras) y no podía apenas dar un paso.

Además de Benvolio, acompañaba aquella noche a Romeo un joven alegre y decididor, llamado Mercutio, pariente del príncipe de Verona. Ya durante el camino había procurado disipar la melancolía y tristeza de Romeo a fuerza de chistes y ocurrencias, pero nada fue bastante a serenar su espíritu. Habíale asaltado un triste presentimiento, por lo cual, sin ilusión ninguna ni deseos de divertirse, penetró en los brillantes salones del suntuoso palacio de Capuleto.

Todo rebosaba allí esplendor y alegría. Numerosos grupos con variados y ricos disfraces andaban de un lado para otro. Capuleto en persona, acompañado de su hija y otros de la casa, recibía y agasajaba a los invitados, y al preludiar la música empezaron los grupos a bailar las graciosas danzas de la época.

* * *

Romeo llegó algo tarde, de modo que al entrar él en la sala ya había empezado el baile.

Contempló durante un rato aquella animada escena, y probablemente se recrearía mirando a su Rosalina como alternaba con las demás bellezas de Verona. Pero ¡ay! que aquella misma noche había de ser la fecha del acabamiento de su dominio sobre el corazón del heredero de los Montescos. Entre las que danzaban había una joven que sobresalía entre todas las demás como una blanca paloma se destaca entre una bandada de cuervos.

En una aureola de deslumbrante claridad mecía la hija de la casa sus lozanas y juveniles formas, y al verla tan hermosa, Romeo conoció, que en realidad, nunca había amado hasta aquel momento.

* * *

Las exclamaciones de admiración pronunciadas a media voz por Romeo, fueron oídas por Teobaldo, sobrino de la señora Capuleto, joven muy fogoso y dispuesto siempre a promover altercados y contiendas.

—Por la voz parece Montesco —dijo Teobaldo, y mandó a un paje que le trajese el estoque, diciendo—: ¿Cómo se atreve ese infame a venir aquí disfrazado escarneciendo así la solemnidad de la fiesta? ¡Juro por el honor de mi linaje que, sin cargo de conciencia, le voy a quitar la vida!

—¿Qué pasa, sobrino Teobaldo? —preguntóle Capuleto—.

—Tío, tenemos a un Montesco entre nosotros, un infame que ha venido a escarnecer la solemnidad de nuestra fiesta —respondió Teobaldo—.

—¿Quién es? ¿Romeo?

—Sosígate, querido primo —díjole Capuleto—, déjalo. Es un cumplido caballero y, en honor a la verdad, sábetelo que en todo Verona se le tiene por joven virtuoso y bien nacido. Ni por la prosperidad de esta nuestra villa consentiría yo que se le hiciese daño alguno en nuestra casa. Así, pues, refrénate, no te preocupes de él, te lo suplico, y si en algo estimas, depón este entrecejo que da a tu cara un aspecto tan impropio de la fiesta que celebramos.

—¿Pero vais a permitir que un tal villano alterne con nosotros? —objetó Teobaldo—. Esto no lo tolera un Capuleto.

—Pues habrás de aguantarlo. . . —dijo severamente Capuleto—. ¡Qué muchacho! ¡Digo que lo aguantarás! ¿Quién manda aquí? ¡Pues no faltaba más! ¡Maltratar a mis huéspedes dentro de mi propia casa! ¡Armar camorra sólo por hacer el hombre!

—Pero, tío, es una vergüenza —insistió Teobaldo—.

—¡Lejos, lejos de aquí! —gritó el exasperado anciano—. Eres un rapaz incorregible. ¡Ea, basta ya! Tente o si no. . . Más aprisa, más aprisa. . . Yo te haré estar quedo.

Ardiendo en ira contra Romeo y furioso por la amonestación de su tío, Teobaldo se retiró silencioso de momento, pero con el corazón rebosando de amargo despecho y determinado a tomar venganza a la primera ocasión.

* * *

Seguía entretanto el baile, terminado el cual, Romeo pudo acercarse a Julieta. Su disfraz de peregrino dióle pie para una conversación medio en broma, con la que disimuló el afecto que empezaba a sentir hacia ella y que iba *in crescendo* por momentos.

Según costumbre de aquella época, pudo saludarla besándola cortésmente.

Su conversación fue interrumpida por la nodriza de Julieta que iba en busca de la joven por encargo de su madre. Entonces supo Romeo que la joven que tanto le había cautivado era la hija de la casa, de la familia Capuleto, la hija de su enemigo.

Poco después supo a su vez Julieta, por averiguaciones que hizo, que el joven invitado disfrazado de peregrino se llamaba Romeo, que era un Montesco y el hijo único del gran enemigo de la familia de su padre.

MERCUTIO

Terminado el baile, Mercutio y Benvolio, amigos de Romeo, fueron en busca de éste para irse juntos, pero no lograron dar con él. No pudiendo apartarse de aquella mujer que tan poderosamente le cautivara el corazón, Romeo había escalado la tapia del jardín de los Capuletos.

No bien había llegado cerca de la casa, cuando se abrió una ventana y la misma Julieta se asomó a ella. La figura de Romeo medio se ocultaba entre las sombras de los árboles, pero los plateados rayos de una Luna estival daban de lleno en Julieta, iluminando su dulce y fresco semblante y sus blancos vestidos con tornasolados reflejos.

Julieta, lo mismo que Romeo, sentíase oprimida por la aflicción. Todos sus pensamientos se cifraban en el joven y apuesto extranjero, doliéndole empero en el alma que fuese hijo del enemigo de su padre. Creyéndose sola en el silencio de la noche, escapáronse de sus labios confesiones que, el céfiro nocturno se encargó de llevar a oídos de su invisible oyente percibiéndolas éste con toda claridad.

—¡Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo? —suspiraba Julieta—. Reniega, ¡ah! Reniega del nombre de tu padre y abdica de tu nombre; y si no tuvieres valor para tanto, jura que me amas y no me tendré por Capuleto.

—¿Qué hago? ¿Seguiré oyéndola o hablaré yo? —murmura Romeo en un transporte de alegría al oír la voz de su amada—.

—No eres tú mi enemigo —prosigue Julieta—. Es el nombre de Montesco que llevas. ¿Y qué quiere decir Montesco? No es pie, ni mano, ni brazo, ni semblante, ni miembro alguno del compuesto humano. ¡Ah! ¿Por qué no tomas otro nombre? La rosa no dejaría de ser rosa y de esparcir su aroma aunque se llamase de otro modo. Despójate, pues, Romeo, del que llevas, y en cambio de tu nombre, que no es cosa alguna sustancial, tómame a mí por entero.

* * *

—Te tomo la palabra —exclama Romeo, no pudiendo ya guardar silencio por más tiempo—. Llámame tu amante, y creeré que me he bautizado de nuevo y en adelante ya no seré Romeo.

—¿Y quién eres tú que, en medio de las sombras de la noche vienes a sorprender mis secretos? —exclamó Julieta sobresaltada. Pero pronto reconoce la voz de Romeo y se horroriza del peligro que corre su amante—.

—Este lugar será para ti de muerte, si alguno de mi familia te viere —observa Julieta—.

Pero, ¿qué importaban a Romeo las espadas de los Capuletos si lograba conquistar el amor de Julieta? Ni aún ella misma podía negar lo que tan claramente confesara. Por otra parte, la oscuridad de la noche velaba el rubor de sus mejillas; cobra, pues, ánimo y le dice Julieta:

—Romeo, si me amas, dímelo claramente, y aunque te parezca que he pecado de ligera al darte tan fácilmente mi corazón, ten por cierto que me hallarás más fiel que muchas otras, más hábiles que yo para fingir la indiferencia.

* * *

Ebrio de pasión iba Romeo a jurarle inviolable fidelidad, pero detúvole Julieta. Su alma estaba inquieta, y a pesar de la dicha que cifraba en el amor de Romeo no se atrevía a entregarse de lleno a la alegría que le causara tanto bien. Su decisión era demasiado brusca, poco meditada, sobrado repentina. Sin embargo, suplicó a Romeo que, si estaba firme en su propósito, si deseaba de veras obtener su mano, se lo comunicase el día siguiente valiéndose de un mensajero de su confianza, fijándole el lugar y la hora en que deseaba celebrar la boda; pues ella estaba dispuesta a pisotear su fortuna y a seguirle, como esposa suya, en pos de él por el mundo.

Muy bien sabía Romeo a quien acudir como amigo dispuesto a servirle en circunstancias como la presente. Era Fray Lorenzo, un buen anciano tan amigo de los Capuletos como de los Montescos, que sentía vivamente que existiesen aquellos rencores encarnizados y que había intentado varias veces extinguirlos, reconciliando a aquellas dos familias. A menudo había también reprendido a Romeo por la loca pasión que sentía por Rosalina y por el desmesurado disgusto que le causaba la indiferencia de aquella dama.

Al tener noticia del acontecimiento que acababa de cambiar tan súbitamente el curso de las cosas, sorprendióse algo Fray Lorenzo; presentía que una naturaleza tan apasionada y fogosa como era la de Romeo no había de entrar jamás en posesión de la dicha. El impetuoso mancebo tomaba todas las cosas por los extremos, pasando sucesivamente del éxtasis del amor a la desesperación; no prestaba oídos a los consejos y no daba jamás tiempo a la reflexión. Sin embargo, al ver lo que le pedía Romeo, no quiso, ni le pasó siquiera por las mientes negarle su ayuda.

“¿Quién sabe —decíase—, si esta unión será tan dichosa, que pueda acabar con todas estas fratricidas discordias y cambiar la enemistad de dos familias rivales en una relación pacífica y afectuosa?”

Pasó, pues, aviso a Julieta, y a la mañana siguiente, en connivencia con su ama a quien la amorosa pareja había confiado su secreto, dirigióse la joven furtivamente a la celda de Fray Lorenzo, en donde con el mayor sigilo y rodeada del más grande misterio, se celebró la unión de los dos amantes.

* * *

Aquella misma mañana, Mercutio y Benvolio, los dos amigos de Romeo, recorrían las calles de Verona; el día era muy caluroso.

—Retirémonos —dice Benvolio—. Los Capuletos han salido, y si los encontráramos, sería inevitable una pelea, pues andan muy encalabrados y en verano hierve mucho la sangre.

La cordura de Benvolio excitó la jovialidad de Mercutio.

—Eres uno de los más temibles espadachines de Italia —dícele Mercutio—. Si hubiera otro como tú, pronto desaparecería uno de los dos. Capaz eres de reñir por un solo pelo de la barba. Te pelearías con cualquiera que cascara avellanas, con el solo pretexto que tienes ojos color avellana. Donde nadie vería ocasión de camorra, la ves tú. Llena está de riña tu cabeza, como de yema un huevo. Reñir te he visto con uno porque al pasar por la calle despertó, tosiendo, a tu perro que estaba durmiendo al Sol; y con un sastre, porque estrenó un vestido antes de Pascua; y con un transeúnte porque llevaba los zapatos atados con cintas viejas. ¿Y vienes tú a enseñarme moderación y cordura?

—Si yo fuera tan camorrista como tú —replica Benvolio—, ¿quién me aseguraría la vida ni siquiera por un cuarto de hora?

* * *

Claramente se ve que ninguno de los dos estaba en actitud demasiado pacífica. Por desgracia aparecieron en aquel momento algunos partidarios de los Capuletos y entre ellos el irascible sobrino de Donna Capuleto.

El incidente de la víspera, como caliente rescoldo había de encender el fuego de la venganza de Teobaldo, pronto a desfogarla en el primero de los amigos de Romeo que se le pusiese delante. Pero Mercutio no era hombre que pudiese tolerar un insulto, y devolvió con creces a Teobaldo insolencia por insolencia.

—Buenos días, hidalgos; tengo que decir dos palabras a uno de los dos —dice Teobaldo, acercándoseles en actitud amenazante—.

—¿Dos palabras no más, a uno de los dos? —responde Mercutio en tono zumbón— ¿Palabras solas? Valiera más acompañarlas de algo, una estocada, por ejemplo.

—Dispuesto estoy a ello, hidalgo —replica Teobaldo, con furiosa mirada—. Falta que me deis ocasión para ello.

—¿No podéis tomarla acaso, sin que se os dé? —pregunta Mercutio, riendo bruscamente—.

—Mercutio, tú estás de acuerdo con Romeo. . .

—¿De acuerdo? —repite Mercutio, con cierto retintín—. ¿Has creído que somos músicos? Pues aunque así lo creas, no dudes que en esta ocasión vamos a desafinar. Mira, con este arco de violín (dice enseñándole la espada), te haré bailar como una peonza.

—Moderaos, pues estamos en un lugar público —interrumpe Benvolio, al observar que aquellos comienzos de altercado llamaban ya la atención y habían hecho ya pasar allí a varios transeúntes— Id a algún paraje apartado y allí podréis dirimir vuestras diferencias; o por lo menos apartaos un poco, pues los ojos de todos se fijan en vosotros.

—Para eso tiene todo el mundo ojos; dejadles, pues, que miren —responde fríamente Mercutio—. Yo no me voy de aquí por dar gusto a nadie.

—Adiós, señores; aquí está mi contrincante —exclama Teobaldo, viendo venir a Romeo.

* * *

Satisfecho y regocijado llegaba Romeo, no imaginando que pudiese ser recibido de nadie sino con benevolencia. Acababa de celebrar su enlace con Julieta, y ni aun la insultante actitud de Teobaldo era capaz de excitar su cólera en aquellos momentos. Además, Teobaldo era pariente de Julieta, y Romeo sentía por ella un amor demasiado vehemente para airarse contra cualquiera de los allegados de ella o que a su afecto pudiesen ser acreedores.

—Romeo —incrépale Teobaldo—, sólo con una palabra puedo expresarte el odio que te profeso: Eres un infame.

—Teobaldo —respóndele Romeo con mesura—; tales razones tengo para quererte, que me hacen perdonar la bárbara grosería de ese saludo. No soy un infame, ni nunca lo he sido; no me conoces. Adiós.

—Mozuelo imberbe; no basta esto para excusar los agravios que me has hecho. No huyas, y defiéndete.

—Protesto que nunca te agravié; al contrario, hoy te amo más que nunca, y quizás sepas pronto la razón de este mayor cariño. Así, pues, buen Capuleto, ¡oh nombre tan querido como el mío!, date por satisfecho.

* * *

Pasmado quedó Mercutio al ver la moderación con que respondía Romeo a los insultos de Teobaldo. Pero al oír sus últimas palabras, subiósele la sangre a la cabeza y sin poder contenerse:

—¡Qué extraña cobardía! —exclama rugiendo de cólera y tirando de la espada—, ¡decídanlo las estocadas! Teobaldo, matador de ratones,¹ ¿me sigues?

—¿Qué me quieres?

—Rey de los gatos; sólo quiero una de tus nueve vidas. ¿Vas a tirar de las orejas a tu espada y sacarla de la vaina? Date prisa, pues de lo contrario, la mía te calentará tus orejas sin darte tiempo para desenvainar.

—Soy contigo —dice Teobaldo desenvainando—.

—Deténte, amigo Mercutio, vuelve tu espada a la vaina—, dícele suplicando Romeo.

—Adelante, hidalgo; enséñame ese quite —dice por toda respuesta Mercutio—.

—Saca la espada, Benvolio; separémoslos —dice, implorando, Romeo—. ¡Oíd, Teobaldo! ¡Oye, Mercutio! ¿No sabéis, acaso, que el príncipe ha prohibido sacar la espada en las calles de Verona? ¡Deteneos, Teobaldo! ¡Mercutio, amigo, deténte!

En su empeño por separar a los combatientes, hace Romeo un quite, y Teobaldo aprovecha esta coyuntura para dar un golpe mortal a Mercutio, pasando la espada por debajo del brazo levantado de Romeo. Vacila Mercutio y cae en brazos de Benvolio.

Teobaldo entonces huye acompañado de sus colegas.

¹En el antiguo poema francés Roman de Renart, Teobaldo es el nombre del gato.

* * *

—Me han malherido —dice Mercutio— ¡Mal hayan Capuletos y Montescos! Estoy muerto. Lo peor es que ni siquiera le herí.

—¿Te han herido? —exclama Benvolio—.

—Sí. Un arañazo, nada más, un arañazo —responde Mercutio, esforzándose en conservar el tono de burla que le es habitual—. Pero a fe mía que ya es algo; ¿dónde está mi paje? Ea, patán, tráeme acá un cirujano.

—¡Animo y no temas, amigo! —dícele cariñosamente Romeo—. La herida no es grave.

—No, no es tan honda como un pozo, ni tan ancha como el pórtico de una iglesia —responde Mercutio, chanceándose como de costumbre, aunque cada palabra le cuesta un esfuerzo—, pero ya es bastante. Si mañana preguntas por mí, verásme tan callado como un muerto. Ya estoy escabechado para el otro mundo. ¡Mala landre devore a vuestras familias! ¿Para qué te pusiste a separarnos? Por debajo de tu brazo me ha herido.

—Fue buena intención —responde el desgraciado Romeo.

—Llévame de aquí, Benvolio, que me voy a desmayar —dice con voz entrecortada Mercutio—. ¡Mala landre devore a entrambas casas! Ya soy una gusanera. . . ¡Mal hayan Capuletos y Montescos!

* * *

Benvolio ayuda a Mercutio en sus vacilantes pasos y lo saca de allí. Al poco rato vuelve. El alma del intrépido y noble Mercutio había ya salido de este mundo. Aquel héroe, aquel jovial y noble camarada había sucumbido víctima de los odios entre Montescos y Capuletos.

Celoso de su honor tanto como del de su amigo, habíalo arriesgado todo para defenderle, y presentó cara a la muerte, levantada la frente y con la sonrisa en los labios.

Recibida apenas por Romeo la fatal noticia de boca de Benvolio, vieron venir a Teobaldo. Despojándose entonces Romeo de todo sentimiento de piedad, no teniendo otra idea que vengar al amigo, lanzóse furioso sobre el matador. Corta fue la lucha y sucumbió Teobaldo.

—Huye, Romeo, no te detengas —exclamó Benvolio—; ya viene el pueblo. ¡Teobaldo es muerto! Si te pillan, el príncipe te condenará a muerte.

* * *

Espantado, anonadado por el cúmulo de desdichas que le amagaban, alejóse Romeo y desapareció.

Llenóse de gente en un instante aquel lugar. A él acudieron el príncipe de Verona, Capuleto y Montesco y otros muchos.

A las preguntas del príncipe respondió Benvolio haciendo un relato de todo lo que había sucedido, favoreciendo cuanto pudo a Romeo, cuya falta en realidad de verdad era imperdonable.

Refirió Benvolio cómo Teobaldo había sido el provocador y cómo Romeo había procurado exhortarle a la concordia trayendo a la memoria del camorrista hidalgo las

ordenanzas del príncipe. Cómo Teobaldo había venido a Mercutio, al intentar Romeo atajar el desafío, y finalmente, cómo, muerto Mercutio, había Teobaldo retrocedido y luchado con Romeo, y sin dar tiempo a Benvolio de interponerse para separarlos, Teobaldo había sucumbido y Romeo echado a huir.

* * *

A pesar de lo cual los Capuletos pedían a voz en cuello venganza.

—Benvolio es pariente de los Montescos —clamaban—; no es pues imparcial. Su afecto le impide decir la verdad. Hágase justicia. Romeo mató a Teobaldo; que muera, pues, Romeo.

—Romeo ha muerto a Teobaldo. . . Es cierto, pero Teobaldo había muerto antes a Mercutio —responde el príncipe, afligido por la muerte de su sobrino. ¿Quién me indemnizará por la pérdida de una existencia para mí tan cara?

—¡Oh príncipe! Cualquiera menos Romeo —exclama Montesco—. Su falta no ha hecho más que ejecutar lo que la ley había ordenado: La muerte de Teobaldo.

—En castigo, pues, queda Romeo condenado a un inmediato destierro —pronuncia el príncipe, resuelto a hacer desaparecer con aquella medida de rigor las continuas luchas que sumían tan a menudo en el luto a aquellas dos nobles familias—. También a mí me han atormentado vuestros odios; sangre mía han hecho correr vuestras crueles discordias, y así voy a daros un tan severo y ejemplar castigo, que todos lloraréis esta muerte. Seré inaccesible a lágrimas y ruegos; no me digáis palabra. Huya Romeo, porque si no huyere, le alcanzará la muerte. No sería clemencia perdonar al homicida.

¡PROSCRITO!

Al trasladarse Julieta sigilosamente a la celda del fraile que había de unirla con lazo indisoluble a Romeo, su nodriza habíase encargado de proporcionar al joven esposo una escalera de cuerda con la cual pudiese escalar la celda y encontrarse con Julieta aquella noche.

Era la nodriza una mujer anciana, locuaz y de carácter contemporalizador, entregada en cuerpo y alma a la joven que tuviera a su cuidado desde su más tierna infancia. Buena a su manera, aunque vulgar, y capaz de anteponer su egoísmo a cualquiera de las conveniencias ajenas.

A fuerza de mimos y caricias había Julieta logrado interesar a la anciana para que secundase sus proyectos, y el atractivo y liberalidades de Romeo habían acabado de inclinar la balanza, de suerte que haciendo causa común con los dos amantes había consentido en servirles de intermediaria. Pero en su carácter egoísta acostumbraba dar siempre mayor importancia a sus propios males que a los intereses ajenos, y aun al volver a Julieta para comunicarle la hora exacta de la ceremonia del enlace, entreteníase en describirle sus achaques, en vez de alentarla, como parecía natural, y darle, sin demora, noticias de Romeo.

Sin embargo, mientras todo salió a pedir de boca, mostróse amable y condescendiente con Julieta, y no le faltó a ésta una buena confidente. Pero al surgir más tarde serias dificultades, el carácter egoísta y superficial de la anciana había de rebelarse, y

la pobre Julieta había de convencerse, muy a su disgusto de que no podía contar más que con sus solas fuerzas y su discernimiento para salir airosa de aquel trance.

* * *

Celebrado el enlace, Julieta entró de nuevo en casa, y su nodriza no tardó en llegar. Llevaba ésta en la mano la escalera de cuerda que sirviera a Romeo para subir, y al llegar a presencia de Julieta, soltóla con un gesto de desesperación, mientras se dibujaba en su rostro la expresión de un vivo dolor.

—¡Dios mío! ¿Qué hay de nuevo? ¿Por qué cruzas así las manos? —exclama Julieta sintiendo un estremecimiento de horror suceder a su transporte de alegría.

—¡Ay de mí! —exclama la nodriza—: ¡Está muerto, está muerto, está muerto! ¡Estamos perdidos, señora, estamos perdidos! ¡Ya no existe, murió, murió!

—¿Tan cruel será el Cielo? —exclama Julieta, creyendo que se trata de Romeo.

—Sí. Yo lo he visto con mis propios ojos muerto —prosigue la nodriza, mezclando sus palabras con lágrimas y sollozos—.

Al oír tan triste nueva, rómpese de pena el corazón de Julieta; pero de repente, entre las incoherentes palabras de la anciana, oye estas expresiones:

—¡Oh Teobaldo, Teobaldo! El mejor de todos mis amigos, hidalgo noble y cortés, ¿cómo es posible que haya tenido yo que ver tu muerte?

—¿Qué quieres decir con esto? —exclama Julieta, sobresaltada—. ¿Romeo asesinado y Teobaldo muerto? ¿Muertos mi dulce primo y mi querido esposo?

—Teobaldo está muerto y Romeo desterrado —responde la nodriza—. Desterrado por haber dado muerte a Teobaldo.

Esta vez exprésase ya con claridad, y Julieta, al ver claramente el hecho, retrocede horrorizada.

—¿La mano de Romeo ha derramado la sangre de Teobaldo? —exclama—.

—Sí, ella, la misma; Romeo lo ha matado.

* * *

Deshácese entonces Julieta en reproches contra aquel que acababa de hacerla esposa suya y que bajo tan nobles y seductoras apariencias ocultaba un corazón tan villano. Pero al oír cómo su nodriza, conviniendo con lo que ella siente, le dice:

—Sí, no hay hombre leal, ni fiel, ni honrado en el mundo. Todos son unos perjuros. Todos unos impostores.

Julieta, indignada, toma defensa de Romeo.

—¿Cómo? —replica la nodriza—. ¿Y os atrevéis a abogar por el asesino de vuestro primo?

—¿Y cómo he de decir mal del que es mi esposo? —responde Julieta—. ¡Ah, dulce bien mío! ¿Quién va en adelante a ensalzar tu nombre, si yo tu esposa hace no más tres horas, me he atrevido a ultrajarte?

* * *

Para Julieta no era el mayor tormento la muerte de su primo, sino el destierro de Romeo; esto la torturaba horriblemente. “Teobaldo muerto y Romeo desterrado.” Estas terribles palabras resonaban continuamente en sus oídos.

—¡Romeo proscrito! —gime constantemente—. ¿Podrá hallarse término o límite a la profundidad de este abismo de dolor? No hay palabra para expresarlo. ¡Ea, nodriza, llévate esas cuerdas, pues Romeo está proscrito! ¡Mi enlace ha sido con la muerte, no con Romeo!

Al ver su desesperación, conmuevese el corazón de la anciana y le dice cariñosamente:

—Retiraos, señora, a vuestra habitación. Voy a buscar a Romeo, y él vendrá a consolaros. Ya sé donde está. Tenedlo bien entendido: Vuestro querido Romeo vendrá esta noche. Voy por él; está escondido en la celda de Fray Lorenzo.

—Sí, ama, vé por él —dícele Julieta—. Entrega esta sortija al noble hidalgo y dile que venga a darme el último adiós.

* * *

Después de la muerte de Teobaldo, Romeo se veía obligado a hurtar el cuerpo a las pesquisas del príncipe y se había refugiado en la celda del fraile, quien fuera siempre su mejor amigo. El bueno de Fray Lorenzo le había dado asilo, saliendo precipitadamente él de su celda, para enterarse de lo que estaba sucediendo, y no tardó en volver trayendo la fatal noticia.

—¿Qué ha sentenciado el príncipe? —pregunta Romeo—.

—La sentencia no es de muerte, sino de destierro.

—¡Destierro! —exclama Romeo desesperado—. Es para mí pena más cruel que la muerte.

En vano se esfuerza en consolarle el buen fraile, poniéndole de relieve lo benigno de la sentencia, siendo así que la había merecido más rigurosa.

—¡No digáis benignidad, padre; decid, suplicio! —exclama Romeo—. El cielo está aquí donde vive Julieta; seré más infeliz que los irracionales. Aquí un perro, un ratón, un gato pueden vivir en este cielo y verla. Sólo Romeo no puede. ¿No tuvisteis a mano algún veneno sutil, algún hierro aguzado que me diese la muerte, más pronto que esa vil palabra, “proscrito”?

Inútiles fueron todas las razones que alegó el fraile para consolar a Romeo; ninguna pudo convencerle, y obstinado en no escuchar consejo alguno, echóse al suelo presa de un furor frenético.

* * *

En el mismo instante llamaron a la puerta.

—¡Ea, levántate, que llaman —dícele Fray Lorenzo—. ¡Escóndete, Romeo!

Pero Romeo permanecía inmóvil.

Llamaron por segunda vez, con mayor fuerza.

—¿No oyes? —insiste el fraile—. ¿Quién va?

—¡Levántate, Romeo; que te van a prender!

—Voy, esperad un momento —responde el fraile al que llama a la puerta—.

—¡Romeo! Levántate y entra en mi gabinete.
 —Voy en seguida. . .
 —¡Cielos! ¡Qué locura! —murmura el fraile—.
 —Voy, voy. . .

* * *

Con tales frases de inquietud, intercaladas con respuestas al que llamaba a la puerta, instaba Fray Lorenzo a Romeo a que se levantara y se escondiera, creyendo que venían a prender al mancebo. Pero éste persistía en su desesperación y no se movía de donde estaba, con el rostro pegado al suelo.

El fraile no quiso esperar ya más y abrió la puerta. Por fortuna no era ningún huésped importuno o curioso, sino la misma nodriza.

Al verla Romeo, pídele noticias de Julieta, y después, presa de un nuevo acceso de remordimiento y desesperación al pensar la desgracia en que había de quedar sumida su amante Julieta por culpa de él, tira de la espada para matarse.

—¡Detén esa diestra homicida! —incrépale el fraile—, tomándole del brazo.

Y con voz severa, echa en cara al joven su insensata conducta y su falta absoluta del dominio de sí mismo. Hácele una enumeración de los bienes de que disfruta aún, pero que su dolor le ciega para reconocerlos: Julieta vive, ¿no es acaso ésta una gran dicha? La ley que podía haberle condenado a muerte, no le condena más que al destierro, ¿acaso no es ésta también una dicha?

—¡Ea! —termina diciéndole Fray Lorenzo—. Ve a ver a Julieta, según habéis convenido. Pero ten cuidado de separarte de su lado antes que amanezca; de lo contrario, no podrías ir a Mantua. Allí residirás mientras no se presente el momento oportuno para hacer público vuestro enlace, reconciliar vuestros padres, obtener el perdón del príncipe y llamarte de nuevo a Verona para disfrutar de una dicha mil y mil veces mayor que la desgracia que representa el tener que alejarte de aquí.

Gran ánimo dieron a Romeo estas palabras, y la nodriza corrió a avisar a Julieta que su esposo iría pronto a verla.

CONSUELOS Y CONSEJOS

Muy diferente fue la segunda despedida de Romeo y Julieta en el balcón que daba al jardín de los Capuletos, de lo que había sido la primera. En aquella habíase, es verdad, arrancado Romeo, con pena, de aquel lugar; pero era feliz con la esperanza de volver a ver a Julieta al día siguiente; mientras que en ésta, todo era incertidumbre y oscuridad. ¿Cuándo iban a verse de nuevo los dos amantes? La alondra, mensajera de la aurora, alegrando con sus trinos la soledad del parque; los rayos de dorada luz, rasgando las brumas del oriente, no infundían sino tristeza en el corazón de los jóvenes esposos, pues les anunciaban la hora fatal de su separación.

Embragada del deseo de retener a Romeo a su lado, loca de terror ante la idea del peligro que corría permaneciendo allí, Julieta ya le conjuraba a que se quedara, ya a que se diese prisa a partir.

—Vete, vete —suspira por fin—, el día va creciendo por momentos.

Y Romeo añade desesperado:

—¡A medida que crece el día, crece nuestra desdicha!

* * *

Mientras esto dice Romeo, llega precipitadamente la nodriza y avisa a Julieta que viene su madre. Romeo no puede ya aplazar por más tiempo el último adiós.

Al dirigirse Julieta, desde lo alto del balcón, su postrera mirada, parecióle que a la tenue luz del crepúsculo matutino, el rostro de Romeo tenía la palidez del cadáver tendido bajo la losa sepulcral, y las palabras de esperanza y de temporal despidio que parecía aún oír de labios de su amante, no aportaban consuelo alguno a su destrozado corazón.

Julieta, empero, no tuvo tiempo para encerrarse en su dolor. Aguardábale otra prueba, más cruel aun que la primera.

* * *

La señora Capuleto venía entonces a ver a su hija a darle una noticia interesantísima. El conde Paris había pedido de nuevo su mano. Capuleto se la había concedido, y la boda había de celebrarse tres días después.

A los padres no les había ni siquiera ocurrido consultar el parecer de su hija, pues la señora Capuleto creía que el partido era a pedir de boca y que por lo mismo la noticia de su desposorio sería para ella el mejor lenitivo a la pena que experimentaba por la muerte de su primo Teobaldo.

—Hija mía —díjole—, un apuesto y gentil hidalgo, el noble Paris te llevará a la iglesia de San Pedro y hará de ti su feliz esposa.

¡Cual no fue la extrañeza de la madre al oír a su hija rechazar enérgicamente tal propuesta de matrimonio!

—¡Por la iglesia de San Pedro y por San Pedro mismo os juro que no va a ser Paris de mí su feliz esposa! ¿A qué obedece tal precipitación? Por ahora mi voluntad no es contraer matrimonio, y en todo caso antes me casaré con Romeo nuestro enemigo, que con el conde Paris.

—Aquí está tu padre —repitió la señora Capuleto—; dale la respuesta que quieras.

La negativa de la hija irritó profundamente a Capuleto. Fuera de sí de ira, y sin prestar oído a las súplicas y reflexiones de su hija, acabó por jurar que la obligaría a contraer matrimonio con Paris.

—De lo contrario —dijo despechado al separarse de ella—, prepárate para mendigar tu sustento, y te morirás de hambre en la calle. No te reconozco ya por hija mía.

En vano fue que Julieta implorase la ayuda de su madre. Esta, ya fuese por la ira que concibiera, ya por no querer contrariar al marido, rehusó duramente escuchar a su hija, limitándose a decirle:

—Haz lo que quieras; pero no cuentes conmigo.

* * *

Dichas estas crueles palabras, apartóse la madre para seguir a Capuleto.

Herida Julieta en lo más vivo de su amor y aplastada bajo la losa de plomo de su infortunio, ya no le quedaba otro consuelo que su nodriza. Aquella por lo menos comprendía lo injusto y lo imposible de las pretensiones de los padres pues le constaba el enlace de Julieta con Romeo. “Quizás”, pensaba Julieta, “hallará una salida”.

Fue, pues, a ella diciendo:

—Querida mía, consuélame, dame un consejo en mi aflicción; ayúdame y sácame de este atolladero.

—Ya sabéis —díjole la nodriza—, que Romeo está proscrito, lo cual equivale a decir que no será ya capaz de exigirnos fidelidad, y si lo hiciera, será sólo con carácter privado. En estas circunstancias, no dudo en aconsejaros como solución muy favorable que concedáis la mano al conde Paris. Además, ¿qué caballero más amable podíais vos escoger por marido? ¿Qué comparación tiene Romeo con él? A decir verdad, creo que será para vos una aventura tomar este segundo marido, ya que aventaja en gran manera al primero. Además, el primero está muerto o como si lo estuviese, ya que está desterrado tan lejos de vos.

* * *

Así discurría aquella mujer egoísta y vulgar; tales eran los consejos que daba y los consuelos que prodigaba.

Julieta la miraba sin pestañear, y no pudo menos que preguntarle en tono solemne:

—¿Me hablas acaso con el corazón en la mano?

—Sí, con el corazón en la mano y del fondo del alma —respondió la anciana—; ¡si no fuese así, malditos sean!

—¡Así sea! —dijo Julieta—.

—¿Qué quieres decir? —pregúntale—.

—Nada; que me has consolado maravillosamente —responde Julieta con un aplomo inexplicable. Ahora ve a mi madre y dile que habiendo ofendido a mi padre, me voy a la celda de Fray Lorenzo a confesar mi culpa y a recibir la absolución.

—Me parece muy bien y que obras con cordura. Allá voy —dice la nodriza—. Y se aleja paso a pasito para llevar el recado.

Julieta no pudo ya contenerse por más tiempo.

—¡Infame vieja! —exclama en un arrebato de justa indignación—. ¿Cuál es mayor crimen en ti, querer hacerme perjura o manciillar con tu lengua al mismo a quien tantas veces pusiste por las nubes? ¡Mal haya yo, si volviere a aconsejarme de ti! Sólo el fraile me dará amparo y consuelo, o a lo menos, fuerzas para morir.

* * *

No vio Julieta fallidas sus esperanzas con el buen fraile, como las viera con la egoísta nodriza. Pero la combinación que aquél le sugirió era tan atrevida que menester fue todo el valor de un alma del temple de Julieta para aceptarla y para llevarla a cabo. Sin embargo, era tan desesperada la situación de Julieta, y tan inquebrantable su voluntad de permanecer fiel a Romeo, que la muerte misma escogía antes que consentir en casarse con el conde Paris. Mostróse, pues, pronta a arrostrar los horrores de la muerte a trueque de seguir siendo la esposa legal de Romeo.

Viéndola, pues, Fray Lorenzo, en esa actitud tan resuelta, no dudó de exponerle su proyecto. La boda habría de celebrarse dos días después, o sea el jueves próximo. Entregó el fraile una redoma a Julieta, indicándole que bebiese lo que había dentro al día siguiente al acostarse. Era un enérgico narcótico que habría de obrar en ella dejándola como muerta por espacio de cuarenta y dos horas. Había de quedar fría, rígida y pálida como la ceniza y después despertar como de un dulce sueño. Así, llegado el día fijado para la boda, al ir a despertarla la creerían que esta exánime, y como tal y teniéndola por muerta la llevarían, como de costumbre con la cara descubierta y vestida de sus más ricos atavíos a la antigua tumba de los Capuletos.

Romeo, sabedor de todo lo que sucedía, por medio de Fray Lorenzo, iría a Verona, espiarían entrambos el momento en que Julieta volviese en sí, y aquella misma noche Romeo se la llevaría a Mantua.

Tal era el plan desesperado que concibiera Fray Lorenzo.

—¡Amor, dame fuerzas! —exclama Julieta—.

Y llevando la redoma se va, con el corazón animado de un valor a toda prueba, mientras Fray Lorenzo se prepara a enviar a Mantua un propio con cartas para Romeo.

* * *

Desde la víspera del día señalado para la boda, notábase extraordinaria actividad y movimiento en el palacio de los Capuletos. El mismo señor de la casa pasó la noche en vela dando prisa a los preparativos de la fiesta y distribuyendo a cada uno de los individuos de la servidumbre su respectiva tarea.

Cuanto más se acercaba la hora de aquel solemne acto, mayor era la agitación, y al comparecer los músicos que había traído el conde Paris para tocar una alborada a su prometida, Capuleto en alta voz dio orden a la nodriza de Julieta que fuese a despertarla y ayudarla a vestir sin pérdida de tiempo.

—¡Ea, date prisa! —le dijo—; entretanto yo hablaré con Paris. Ve aprisa, pues, y tráeme al punto a la novia.

Obedeció la nodriza. Va a la habitación de Julieta y entra en ella. ¡Qué silencio y qué apacible quietud en todo el recinto! No se oye ni el menor ruido, ni el más leve movimiento revela la presencia allí de un ser humano. Detrás de las corridas cortinas yace la novia sumida en profundo sueño. . .

* * *

¡Ah, solícita y amante nodriza! Exhala ayes de dolor y retuércete las manos de desesperación. Llama con voz más fuerte, que la novia no te oye. ¡Oh amante madre! Lloras a la hija que abandonaste cuando ella imploraba tu ayuda. ¡Ah, desconsolado padre! Muere de dolor por la hija que rechazaste y de la que renegaste.

Vestida con su traje de boda, yace Julieta tendida sobre su lecho, rígida y fría, pálida como la ceniza. Sus blancos vestidos nupciales no aventajan en blancura a su semblante. Sus cerrados ojos no sonríen ya al Sol que sale radiante por el oriente. La diminuta redoma ha hecho ya su efecto.

A la puerta está de pie el futuro esposo; a los que lloran y sollozan en este fúnebre aposento, parécenles como que haya entrado otro con preferencia y antes que él para reivindicar la novia, y éste es la Muerte.

EL PALACIO DE LA NOCHE TENEBROSA

En alas de un afectuoso celo por la dicha enamorada pareja, Fray Lorenzo había llevado a cabo con toda la prontitud de que era capaz, la ejecución de su proyecto. Pero a causa de un fatal error las cartas no llegaron a manos del destinatario. El fraile a quien él las confiara fuese primero a casa de un compañero de religión de quien deseaba acompañarse para hacer el viaje a Mantua.

La peste hacía entonces grandes estragos en Verona, y el fraile empleaba el tiempo en visitar a los atacados. Sucedió que hallando los oficiales de la Sanidad a los dos frailes en una casa que ellos creían invadida por el contagio, hicieron cerrar las puertas impidiéndoles la salida; por lo cual fue imposible a Fray Juan llegar a Mantua, y tan grande era el pánico que cundía con la peste, que ni pudo hacer llegar las cartas a Romeo, ni devolverlas a Fray Lorenzo.

Recobrada la libertad dos días después, volvió presuroso a la celda del fraile, enterándose éste, consternado, del fracaso de su proyecto. No le quedaba, pues, otra solución que acudir solo a la tumba de Julieta y aguardar su despertar, el cual había de tener lugar tres horas después, o sea cuando hubiese cesado el narcótico de producir su efecto.

* * *

Pero no sólo había Romeo dejado de recibir el mensaje de Fray Lorenzo, sino que además habían llegado a sus oídos las más desconsoladoras nuevas. Al partir para Mantua había dejado atrás a Baltasar, su paje, quien debía juntarse con él y traerle noticias. Como todos los habitantes de Verona, Baltasar supo el trágico acontecimiento del palacio de los Capuletos, creyendo, como todo el mundo, muerta a Julieta.

Al llegar Baltasar a Mantua, hallábase Romeo de muy buen humor, pues sentíase el corazón ligero y lleno de inusitada alegría. Y mientras recorría las calles de la ciudad aguardando la llegada de su paje, revolvía en su mente el proceso de un sueño que tuviera la noche anterior y que le parecía de feliz augurio.

—Mi sueño —se decía— es presagio de alguna alegre nueva. He soñado que la señora de mis pensamientos llegaba y me hallaba muerto (extraño sueño el que representa a un muerto con facultad de pensar), y que sus besos derramaban en mis labios raudales de vida, y que yo volvía a la vida hecho emperador. ¡Oh, cuán grande debe ser la dulzura de este amor, cuya sola sombra tan rica es de delicias!

* * *

Entretenido en estos pensamientos vio Romeo comparecer a Baltasar, y a su vista el corazón le dio un salto.

—¡Por fin noticias de Verona! —exclama—. Vamos a ver, Baltasar, ¿que no me traes carta alguna de Fray Lorenzo? ¿Cómo está mi señora? Y mi padre, ¿cómo va de salud? ¿Y Julieta? Te pregunto por ella por segunda vez, porque nada malo puede suceder si ella está bien.

Baja Baltasar la cabeza, y responde con voz triste y solemne:

—Pues ya nada malo puede suceder, porque su cuerpo reposa en la tumba de los Capuletos, y la parte inmortal de su ser vive con los ángeles en el cielo. Yo mismo con estos ojos que me alumbran la he visto depositar en el panteón de la familia, y sin pérdida de momento vine a participároslo. Perdonadme que tan pronto haya venido a traeros esta infausta nueva; pero vos mismo, señor, me encargasteis que os avisara de todo.

* * *

Romeo, anonadado, no tiene ánimo, ni aun para exhalar un gemido. Cuando un golpe llega verdaderamente al fondo del alma, no hay valor para lamentar el infortunio.

—¿Será verdad? ¡Destino cruel, yo desafío tu poder! —exclamaba, nomás, al oír tan fatal noticia—.

La impetuosidad juvenil, los violentos accesos de dolor y la ruidosa desesperación que siguieran a sus primeros infortunios, desaparecen ante la desgracia presente. Tiene la calma y el sosiego del que comprende que no hay esperanza para él.

—Ya sabes, Baltasar, en donde me hospedo —dice—; tráeme papel y tinta, y procúrame caballos, que parto para Verona esta misma noche.

—Señor, os conjuro, no partáis solo. Dejad que os acompañe, pues vuestro semblante pálido y desencajado me anuncia algún mal suceso.

—Nada de eso —replica Romeo—; te engañas. Déjame en paz y haz lo que te ordeno. Dime, ¿no te ha dado Fray Lorenzo carta alguna para mí?

—No, señor mío y amo mío —responde Baltasar—.

—Lo mismo da. Ea, ve y alquila caballos, y vuelve enseguida.

* * *

La resolución estaba ya tomada. Muerta Julieta, ya no debía él vivir. Acordóse que muy cerca de allí había un boticario, viejo, macilento, consumido por la miseria y el hambre, en cuya desmedrada botica veíanse algunas rancias drogas y artículos de desecho, dispuestos en algo que tenía apariencia de mostrador.

Al pasar Romeo por primera vez ante aquella oficina hábale llamado la atención aquel aspecto de miseria y pensado para sí: “He aquí un pobre infeliz que por unas cuantas monedas vendería, a quien lo necesitase, algunos de estos venenos, cosa que tiene pena de muerte en Mantua.” Tal reflexión no había sido más que el presentimiento de la necesidad que actualmente tenía.

En efecto, entró Romeo, y el miserable boticario, seducido por la considerable suma que el desconocido le ofrecía, entrególe el activo veneno cuyos efectos habían de ser mortales para el desdichado joven.

* * *

La hora del despertar de Julieta no había llegado aún. Seguía sumida en un apacible sueño en su extraña y fúnebre mansión.

Llegada la noche, fue el conde Paris al cementerio con un ramillete de flores para depositarlo en la tumba de la esposa que tan prematuramente le arrebatara la Parca. Dejando a un paje a cierta distancia y al acecho, adelantóse hasta el umbral del sepulcro y dejó allí su ofrenda murmurando estas palabras de amor:

*¡Oh dulce flor!, con flores olorosas
tu tálamo nupcial adornaré.
Dosel de piedra y lodo
forma la triste tumba en que reposas;
de ella santuario haré
do mis puras ofrendas
de gemidos y llanto
calmarán de mi espíritu
el quebranto.*

* * *

Un silbido de su paje da a entender a Paris que alguien anda por allí, y ocúltase en la sombra al oír ruido de pasos. Es Romeo, acompañado de Baltasar, que lleva una antorcha y herramientas para abrir la tumba.

Acércanse Romeo y Baltasar, y Paris oye las instrucciones que da el primero:

—Ea, tráeme el azadón y la alzaprima. Toma esta carta, y mañana, muy de mañana, ten buen cuidado de llevarla a mi padre. Dame la antorcha. Ahora, por tu vida te mando que, sea lo que fuese lo que vieres u oyeres no te acerques a mí que te guardes de interrumpirme en mi tarea. Si bajo a esa morada funeraria, es en parte para contemplar los perfiles del rostro de la señora de mis pensamientos y para arrancarle de su yerto dedo una preciosa sortija que yo le di. Vete, pues, y no te acerques. No caigas en la tentación de espiar lo que hago, si no quieres que vayan tus miembros desgarrados por los rincones de este cementerio.

—Retírome, señor; no voy a estorbaros —responde Baltasar—. “A pesar de esto (dice para sí) voy a ocultarme por aquí y observar lo que hace, pues su mirada me espanta y desconfío de sus intenciones.”

* * *

Lejos ya su paje, toma Romeo las herramientas y empieza a forzar la puerta del sepulcro, pero adelantase hacia él Paris, para impedírselo.

—Es el proscrito —dice para sus adentros—; es el insolente Montesco, el que mató al primo de mi adorada esposa, muerta, según dicen, de la pena que le causara tamaño infortunio. Viene a profanar los cadáveres; voy a atajarle en su diabólico intento. Ea, prendámosle. Cesa, infame Montesco; ¿no basta, acaso, la muerte para detener tu venganza? Criminal, yo te detengo. Sígueme, que has de morir.

—Sí, a morir vengo —responde Romeo—. Ahora, noble y bizarro joven, no tientes a quien viene ciego y desesperado. Huye de mí; déjame. Acuérdate de los que fueron y ya

no son; de los que aquí reposan. Por Dios te lo pido; no quieras añadir un nuevo crimen a los que abruma ya mi cabeza. Te quiero más que lo que tú mismo puedes quererte y más que a mí mismo. Huye.

—Desprecio todos tus ruegos y los desoigo —exclama Paris con violencia— y te detengo como a un criminal.

—¿De modo que te empeñas en provocarme? ¡A las armas, pues, bribón! —replica Romeo, obligado a tirar de la espada para defenderse—.

Pelean. Paris cae herido.

—¡Muerto soy! —dice exhalando un suspiro—. Si te queda un resto de piedad, abre la tumba y ponme al lado de Julieta.

—A fe mía que lo voy a hacer —responde Romeo—.

E inclinándose sobre el cadáver, lo examina a la luz de la antorcha.

—¡Cielos! —exclama—. ¡Es el pariente de Mercutio, el noble conde Paris! ¡Tate! ¿Será verdad lo que me decía mi escudero por el camino, y que yo en mi aturdimiento y confusión no acabé de entender? Si mal no recuerdo, decíame el villano que Julieta estaba prometida a Paris. ¿Será esto lo que me decía y tendrá relación lo uno con lo otro? Es que lo soñé o que estaba loco y creí que me hablaban de Julieta. Sea como fuere, dame la mano, tú, cuyo nombre, como el mío fue inscrito en el sangriento libro del destino. Voy a darle sepultura triunfal.

* * *

Dicho esto, levanta el cadáver del noble hidalgo y lo coloca suavemente en la tumba. Entonces desaparece de su alma todo otro pensamiento, pues allí tendida en su féretro, descansa la joven esposa, su amor, con la cara destapada, vestida con su traje de boda, radiante de belleza.

—¡Esposa mía, amor mío! —suspira Romeo—. La muerte que libó sin piedad el néctar de tu aliento no ha podido ajar la flor de tu hermosura. ¡Oh adorada Julieta! ¿Por qué eres aún tan hermosa? Aquí me quedo contigo, y a tu lado. No he de salir jamás de este palacio de la tenebrosa noche. Este será el lugar de mi eterno reposo. Aquí mi cuerpo, cansado ya del mundo y de la vida, sacudirá el yugo de su triste destino. ¡Ojos queridos, recibid mi última mirada! ¡Dulces brazos, tomad mi postrer abrazo! Brindo por mi adorada. ¡Oh sabio alquimista que supiste preparar un tan atractivo veneno, gracias! Así, con este beso, muero.

* * *

Al otro lado del cementerio, Fray Lorenzo, con una linterna en la mano, y provisto de una palanca y un azadón, buscaba, tropezando acá y allá, el camino a lo largo de las avenidas orladas de sepulcros.

Al llegar cerca de la tumba de los Capuletos vio a Baltasar y preguntóle, asombrado, a qué andaba por allí.

Refirióle éste lo que sucedía, y que Romeo acababa de entrar en el mausoleo de los Capuletos. El pobre Fray Lorenzo, temblando de espanto ante la perspectiva de una nueva desgracia, encamínase a la tumba solo, pues Baltasar se niega a acompañarle por temor de contravenir a las órdenes de su amo.

Espántase el fraile al ver huellas de sangre en la entrada de la tumba. A pesar de esto, avanza, entra, y ve horrorizado el cadáver de Romeo al lado de Julieta, y a Paris asesinado.

No le queda al fraile tiempo para vanas lamentaciones, y pues al mismo instante despierta Julieta y se incorpora lentamente.

—¡Padre mío y apoyo mío! —murmura abriendo los ojos y paseando a su alrededor la inquieta mirada—. Ya recuerdo que este es el lugar en donde debía hallarme, y en él me hallo verdaderamente. Pero mi Romeo, ¿dónde está?

* * *

Oyese en aquel momento ruido de gente que se acerca. Es el paje de Paris que viene con los vigilantes de la noche a quienes fue a llamar.

—Señora —dícele el buen fraile—. Salid inmediatamente de este lugar. Nuestros planes han sido frustrados por un poder muy superior al nuestro. Aquí tenéis a vuestro esposo muerto a vuestro lado. Paris yace aquí muerto también. Seguidme, que os llevaré a un convento de santas religiosas. Lo único que os pido es que os deis prisa; no me atrevo a permanecer aquí por más tiempo.

—Idos vos, si queréis, que yo aquí me quedo —responde resueltamente Julieta—.

Fray Lorenzo, convencido de lo inútil de su insistencia, se aleja.

Sola ya Julieta, da a su alrededor una mirada de espanto; pero al ver el cadáver de su esposo, ya no duda un momento.

—¿Qué es esto? ¿Una copa que mi amor aprieta aún con la mano? —dice inclinándose tiernamente hacia Romeo—. ¡Ah! Ya comprendo. Es que ha querido poner fin a su vida con el veneno. ¡Oh cruel amigo que lo has apurado todo, sin dejar para mí una gota que me diese el consuelo de seguirte. Besaré tus labios, a ver si encuentro en ellos algún resto del veneno para morir contigo.

Y bajándose, da un tierno beso a su esposo.

—Tus labios no se han enfriado aún —murmura—

* * *

Se oye afuera la voz de un guardia que dice:

—¡Ea, muchacho, guíanos! ¿Por qué camino hay que ir?

—¡Chitón! Oyese ruido —dice para sí Julieta—: Voy a acabar pronto.

Toma el puñal de Romeo.

—¡Dichoso puñal! Aquí tienes tu vaina —dice hundiéndolo en su seno—. Oxídate aquí dentro, mientras yo muero.

Y cae muerta sobre el cadáver de Romeo.

* * *

Al entrar los guardias en la tumba, seguidos muy pronto del príncipe de Verona y de los allegados de los desdichados consortes, ya todo estaba terminado. Habían pasado las alegrías y los dolores, extinguidos estaban los odios, habían cesado las luchas. El

resentimiento había cedido su puesto al silencio, y en adelante había de quedar apagada y muda la voz de la discordia.

A la vista de aquellos inanimados testigos, se reconciliaron los implacables enemigos, y en el palacio de la tenebrosa noche, en la oscura mansión de la muerte, ya no reinó más que la paz hermanada con el imperecedero recuerdo de un amor inmortal.

o o o

Obra traducida del formato de drama en verso al formato de historia corta por María Macleod e incluido en su obra, *Las creaciones de Shakespeare*, traducida del inglés al español por Enrique Massaguer en 1912, luciendo un español de esa época que para nosotros es arcaico y que requeriría de actualización. Pero no hemos hecho esta labor de actualización, por ahora; sólo hemos mejorado la puntuación y hemos introducido división de bloques de texto mediante tres asteriscos (* * *).

11 EL LOBO Y EL CORDERO

Al bajar del bus, Silvia Olano me entrega su celular diciendo:

—Doctor, es para usted. . .

Era el Dr. Luis Alberto Romay, el Director Académico de la ECAMM en Bolivia.

Le digo:

—¿Me llamas desde Bolivia o estás en el Perú?

—Estoy en Lima, doc. Necesito hablar urgentemente con usted. He venido a buscarle en su oficina en la Avenida Brasil, y me dicen que usted ya no atiende aquí.

Le digo:

—Luis, estoy en la calle y te escucho con interferencias. Si estás en la Avenida Brasil, espérame en la puerta del CERAGEM; en cinco minutos llego.

Subo a un micro en la Avenida Alfonso Ugarte, y en cinco minutos llegué a la cuadra 11 de la Avenida Brasil, donde antes se encontraba la Santa Sede de la CBUP.

Le miro, y empiezo a preocuparme. Parecía estar gravemente enfermo.

* * *

Le digo:

—Tomemos un taxi y vamos al Parque de Miraflores. Mientras tomamos unos jugos, me cuentas por qué vas enflaqueciendo así de día en día.

La temperatura ya se pasaba de los 30 grados y seguía subiendo.

En el camino me entero de que todo va bien con él, y también con Elizabeth, su esposa, que se quedó en Bolivia. Me informa que la próxima concentración de la ECAMM se centrará en el tema de la Ecología Bíblica, y pregunta si podría contar con mi participación como profesor, ya que la Ecología es mi especialidad.

Le digo:

—Cuenta conmigo, zambo. Pero tú me quieres hablar de algo más. . . ¿Verdad?

Nos sentamos junto a una pequeña mesa con sombrilla en una heladería del Parque de Miraflores, y me abre todo su corazón.

* * *

Se había organizado el próximo evento de la ECAMM en Lima, basados en una promesa de cierto líder que conozco bien, que les ofreció amablemente el local de su colegio evangélico para una semana, ya que están de vacaciones y no hay alumnos. Ahora él había venido a Lima para concretar los preparativos, y el líder le dice que eso les costará la bagatela de 2.000 dólares americanos por una semana, aunque se pasen a dos.

Le digo:

—Eso es mucha plata. ¿Tú pagarías eso?

—De ninguna manera, doc. Preferiríamos cancelar el evento. Pero las cosas se me han agolpado y falta tiempo incluso para cancelarlo.

Le digo:

—¿Has pensado alquilar el local del Edificio AMIR? ¿Es por eso que me has buscado?

—En ningún momento se me ha ocurrido tal cosa. Menos ahora cuando veo que usted ya no tiene su oficina allí.

Le digo:

—Así es, pues. Ahora la CBUP es VIRTUAL; ya no necesitas viajar desde Bolivia para tus clases en la CBUP.

* * *

Nos sentamos en una mesita de “La Casita Blanca”. Y en eso me mira un hombre anciano que estaba tomando un jugo en una mesa cercana. Me clava la mirada, y de manera muy decidida se levanta de su silla y camina hacia mí, sin apartar su penetrante mirada de mi cara.

Se para junto a nuestra mesa con su vaso de jugo en su mano, y exclama, lleno de alegría:

—*¡Goychi kamója!*

Mi amigo, el Dr. Romay, no entiende ni michi de lo que ocurre, y se queda opa.

Rápidamente vino a mi mente el recuerdo de mi amigo Birenbaum, Sub Director del Colegio León Pinelo, el colegio de la comunidad judía de Lima.

Los años han pasado. Estamos en el 2015, y fue en el año 1974 cuando yo trabajé a su lado en el Colegio León Pinelo. Honestamente, no lo hubiera podido reconocer si no fuera por esa frase hebrea, “*¡goychi kamója!*”

* * *

El hombre me abraza con efusividad, y le invito a acompañarnos en nuestra mesa.

El se sienta a mi lado y me dice:

—¡Parecería que los años no pasan por ti!

No es cierto. Es verdad que mi *sex appeal* está intacto, en su punto chumbeque, pero 70 años cumplidos de ninguna manera son poca cosa.

El Dr. Romay decidió despedirse, postergando nuestra conversación para otro día, cuando mi amigo Birenbaum le extiende la mano y le dice:

—No se preocupe usted, amigo, sólo quería saludar a mi viejo amigo Moshé.

* * *

Le digo a mi viejo amigo Birenbaum:

—Aquí, el Dr. Romay nos visita desde la hermana República Plurinacional de Bolivia, el país del cual ahora yo también soy ciudadano.

Le dice a él:

—¡Bienvenido, amigo! ¿Sabías que estamos a pocas cuadras del mar? Les invito a almorzar en Larco Mar, junto al Océano Pacífico, para que usted lo vea. . .

Le digo:

—Si mi amigo Romay acepta, ¡yo encantado! Pero él conoce el Perú más que tú y yo; él ha visto el mar antes.

Romay acepta venir con nosotros, cuando mi amigo me dice:

—Yo estoy muy agradecido porque recibo regularmente *MISIONOLOGICAS*; allí hablan mucho de ti. También he leído algunas de tus separatas académicas difundidas en Internet. ¡Me encanta tu material de Ecología Bíblica! ¡Felicitaciones, Moshé!

* * *

Nos quedamos un momento más en la heladería, y el Dr. Romay le dice a mi viejo amigo:

—Justamente vine para invitar al Dr. Chávez para dictar el curso de Ecología Bíblica en un evento juvenil que pensaba que podría tener lugar en Lima, pero. . .

—Pero tú no puedes, ¿verdad Moshé? ¿Cuándo vuelves a Bolivia?

Le digo:

—Yo acepto dar el curso. El problema es otro. El Dr. Romay no ha podido conseguir el local para congregar a sus cincuenta jóvenes y señoritas de la ECAMM, su organización juvenil evangélica. Hemos realizado juntos eventos de tipo campamentos como el que él espera realizar en Lima, los mismos que tienen lugar en los meses de verano, cuando los colegios están vacíos y se puede alquilar un par de aulas vacías y tener acceso al campo deportivo para los jóvenes. Esto es fácil llevar a cabo en provincias, pero qué difícil había sabido ser conseguir un colegio en la Capital.

* * *

Una vez en Larco Mar, con la vista al Océano Pacífico, mi viejo amigo Birenbaum nos pide que le contemos acerca de la ECAMM, y por qué el campamento no podría ser llevado a cabo en la capital peruana. Y de arranque nos sorprende con sus palabras:

—¿Y no podría ser en el León Pinelo? Está vacío ahora, por vacaciones. . .

Nos quedamos opa. Yo quise llevar la conversación en otra dirección, pero él dijo:

—Hablo en serio, Moshé.

Le digo:

—Ellos, a las justas tienen recursos para comer. ¡Imposible pagar un local de cinco estrellas como el León Pinelo!

Y nos dice:

—¿Y si lo conseguimos GRATIS?

Le digo:

—¡Ni pensarlo! ¡Es demasiada responsabilidad!

* * *

Yo recuerdo los días cuando trabajé en el Colegio León Pinelo como profesor de Historia Judía. Me acababa de graduar en la Universidad Hebrea de Jerusalem en Arqueología Bíblica e Historia de Israel, cuando el Profesor Eliahu Kehati, el director del Colegio León Pinelo, me entrevistó en Jerusalem y me dijo que quería que enseñara el curso de Historia Judía en el León Pinelo cuando volviera al Perú.

Yo recuerdo el aparato de seguridad en los alrededores del plantel, y a lo largo de toda la calle Los Manzanos. Gracias a Dios, jamás escuché de ningún problema.

En todas estas cosas pensaba, sin decir palabra, y mi amigo vuelve a la carga:

—Yo podría gestionar el uso de dos aulas, de la cocina y de la “pampa” (el campo deportivo), si ustedes me garantizan tres cosas. . .

Romay estaba perplejo, y yo callaba.

El prosiguió mirándome a mí:

—Primero, que tú te hagas cargo de meter y de sacar a esos jóvenes, al comienzo y al final del campamento en el bus del Colegio; ellos no entrarían ni saldrían durante el campamento, pues no tendrían necesidad de nada afuera, salvo casos especiales que coordinarían con el portero.

El prosiguió mirándolo al Dr. Romay:

—Segundo, que no metan carne de cerdo al plantel, y menos a la cocina. Y tercero. .

* * *

El Sr. Birenbaum se detuvo, y nos sumió en el desconcierto.

¿Cuál podría ser la tercera condición?

Fuese cual fuese, jamás aceptaríamos la responsabilidad de meter los jóvenes de la ECAMM en las instalaciones del Colegio León Pinelo, no obstante que ellos son más que kósher, en todo aspecto de la vida.

Le digo, intentando llevar la conversación por otra dirección:

—Los jóvenes de la ECAMM son gente limpia y sana. Ellos son como Daniel y sus compañeros en Babilonia, que se alimentaban sólo de legumbres y agua. Ellos duermen en el suelo, en sus bolsas de dormir. Incluso, de aceptar tu propuesta, no habría necesidad de utilizar las instalaciones de la cocina, porque ellos mismos tienen sus ollas y cocinas, y podrían cocinar al aire libre, a un costado de la “pampa”. Pero, sólo por curiosidad, ¿cuál es la tercera condición?

Me dice:

—¿Dijiste que los jóvenes de la ECAMM son en su mayoría jóvenes quechuas y aymaras?

Le respondo:

—Ken.

Y él le pregunta al Dr. Romay:

—¿Les gustaría conocer algo del folklore israelí y añadirlo a vuestro folklore quechua y aymara? Actualmente tenemos un bien montado grupo de Ballet Israelí (un conjunto de danza), formado por los chicos de primaria. A ellos les encantaría darles un show gratis en una de las noches.

Quise decir algo, pero me interrumpió:

—Esta es la tercera condición. . .

Pero ni empezó lo que iba a decir, cuál era en sí la tercera condición.

* * *

No sabía de dónde tenía él tanta seguridad respecto de la toma de decisiones, si ni siquiera trabaja ya en el Colegio. En realidad estábamos conversando, o más bien, delirando, un par de viejos jubilados, y el doctor Romay volvía su cara en silencio al uno y al otro para leer nuestros labios.

Birenbaum parecía haberse olvidado de repente de la tercera condición, y le pregunto:

—¿Y la tercera condición?

Responde:

—Es muy simple. Se trata de niños pequeños, el grupo de Ballet Israelí, ustedes deben comprender que son niños. Cuando ellos presentan su show de danza israelí, también atienden un stand con refrescos y queques que ellos mismos hacen; me refiero a las niñas. No conviene desairarlos. Hay que comprarles sus queques y sus cukies y sus refrescos. Además, son kasher, como tanto les gusta a los de la ECAMM. Sería un error fatal no acercarse a su stand y comprarles sus bocaditos que con tanto amor han preparado con sus propias manos. Pero yo sé que los jóvenes de la ECAMM no tienen dinero, por eso, acepta estos cien dólares. Cámbialos en soles y repárteselos a los cincuenta jóvenes que dices. Hay que gastarlos todos comprándoles sus snacks y sus refrescos.

Le devolví su billete diciéndole:

—No te preocupes.

Y me responde:

—¿Qué no me preocupe de nuestros propios niños pequeños?

Me recibe el billete y se lo da al Dr. Romay.

* * *

Después de almorzar chicharrones de pescado junto al mar, nos despedimos, intercambiando emails y números telefónicos.

El Dr. Romay dejó de estar pálido y alicaído, y me dice:

—Yo quería pedirle a usted que me ayudara a conseguir el local del Colegio San Andrés, allí donde tuvimos la multitudinaria celebración de Shavuót-Pentecostés, cuando Baruj Ivcher envió a sus camarógrafos de Frecuencia Latina Canal 2 para la filmación del tremendo acontecimiento que tuvimos. . . ¿Recuerda?

Le digo:

—No puedo creer lo que acabo de escuchar. . .

Me dice:

—¿No se puede acceder al local del Colegio San Andrés? ¡Les podemos pagar 200 soles por la semana!

Le digo:

—No me refiero al Colegio San Andrés. Me refiero a lo que acabo de escuchar respecto de los jóvenes y señoritas de la ECAMM teniendo su campamento en las instalaciones del Colegio León Pinelo. De que mi colega Birenbaum lo consigue, ¡no lo dudo! ¡El siempre hace *nisim ve-niflaót!*

Me dice:

—El siempre hace, ¿qué?

Le digo:

—*¡Nisim ve-niflaót!* —milagros y prodigios—.

Y añadido, un tanto cabizbajo:

—Esto me hace pensar seriamente en la profecía. . .

* * *

Cuando estamos a punto de separarnos, me pregunta, un tanto culeco:

—¿De qué profecía habla, doc? ¿Hay alguna profecía respecto de lo que acaba de decirnos el Sr. Birenbaum? ¿Existe alguna profecía al respecto, doc?

Respondo:

—Lo único que se me ocurre en este momento es la profecía de Isaías, que en aquel entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. . . O como interpretaba el sabio Moshé ben Maimón o Maimónides esta profecía: “Y esto es lo que significa: Que los de Israel habitarán seguros con los más perversos de los de la AKUM.”

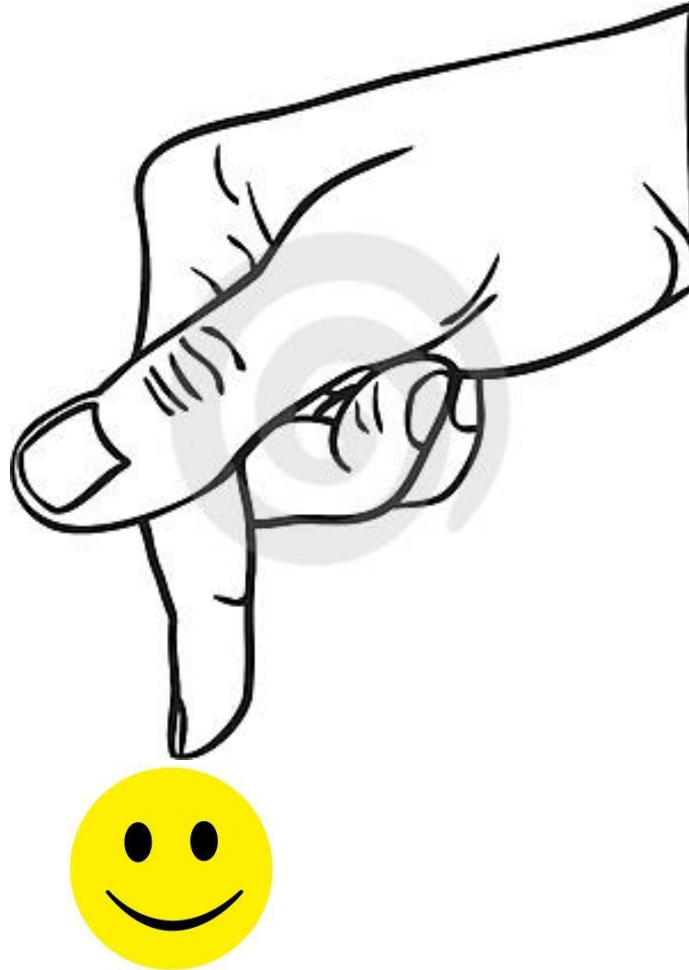
—¿Con quiénes dice, doc? ¿Con los de la ECAMM?

—Dije, con los de la AKUM. Esta es una sigla hebrea codificada para referirse a los gentiles. En hebreo es עֲבָרִים y se lee: *Ovdéi kojavím u-mazalót*: “Los servidores de las estrellas y de los planetas.”

En eso me despierto y le ruego a mi mujer que por favor me escuche cuando le cuento mi sueño. Y para mi colmo de sorpresas, ella acepta al toque escucharme y se sienta encima de su almohada con sus ojazos abiertos de par en par. Y me escucha de principio a fin sin que yo le pague.

¡Simplemente, no lo puedo creer! *¡Nisim ve-niflaót!* (¡Milagros y Maravillas!).

12
LA MANO DE DIOS



Todo esto ocurrió en el quirófano, en el contexto del Año Nuevo Andino 5527 y de la Copa América 2019 y que tuvo lugar en varias ciudades importantes del Brasil.

El evento fue inaugurado el viernes 14 de junio con el partido Bolivia-Brasil que lamentablemente terminó en 3 a 0 a favor de Brasil y casi coincidió con mi cirugía en el Hospital Obrero de la ciudad de La Paz por el Dr. José Baina F. con la asistencia del Dr. Wilmer Salas y de una joven doctora residente que mi cirugía fue la primera a la que se le permitió el acceso.

Poco antes, el lunes 10 de junio, yo había sido internado de emergencia para ser operado de la próstata. Ese día se veía cierto movimiento inusual en los pasadizos del hospital. Se estaban organizando los detalles del Paro Médico de 24 horas que tendría lugar al día siguiente en protesta contra el Gobierno Comunista del MAS que pretende destruir el sueño hecho realidad de millones de bolivianos: El Seguro Médico Social, llamado en Bolivia, Caja Nacional de Salud. Ese paro sería una advertencia mientras se organizaba otro

paro de 48 horas para los días lunes y martes de la semana siguiente, previo a las celebraciones del Gobierno el jueves, en el feriado del Año Nuevo Aymara 5527.

* * *

A propósito del Año Nuevo Aymara 5527, ahora se le llama por decreto, “Año Nuevo Andino, Amazónico y del Chaco” (por qué pues será que se ha excluido el Litoral). La cifra dizqué representa la suma del tiempo transcurrido desde la conquista española más 5000 al azar, para que suene algo parecido al Año Nuevo Judío, que este año es el 5780.

El marco cronológico convencional judío tiene razón de ser y se puede explicar con relación a la Revolución Neolítica y el surgimiento de las civilizaciones en el Medio Oriente a que conduce la suma de las genealogías del Génesis. No así el del Año Nuevo Aymara, que es pura imitación del calendario judío.

La cifra 5527 nos lleva al año nómada 3.500 antes de Cristo, cuando con toda seguridad los hombres del Ande aun no habrían sabido nada de “la noche más fría del año”, y menos de los solsticios (del latín *Sol* y *stare*, “detenerse”, el detenerse del Sol en su alejamiento de la Tierra), porque no se atestigua ni siquiera una agricultura incipiente como en Caral, Perú, la civilización del litoral perguano considerada la más antigua de las Américas y que empieza por el quinto milenio B.P. (5000 Before Present).

* * *

Para tu información, el Solsticio de Invierno que se celebra el 21 de junio, marca el punto más distante de la Tierra respecto del Sol en su órbita elíptica y en su hemisferio sur, y constituye un punto de referencia para distinguir la sucesión de las estaciones, que es tan importante para saber cuándo sembrar. Sólo cuándo sembrar, porque para saber cuándo cosechar no tienes que mirar al cielo.

En realidad, aun cuando nuestros antepasados andinos sabían que el Sol es redondo, no sabían que también lo era la Tierra, y menos que giraba alrededor del Sol en una órbita elíptica en un año. Estos son conceptos que los arqueólogos y los antropólogos mediocres de nuestro tiempo se esfuerzan en meter en la mente de nuestros antepasados andinos.

Valga esta digresión, para situarnos mejor en mi cirugía de la próstata llevada a cabo en el contexto del Año Nuevo 5527.

* * *

Volviendo a lo del paro médico, éste retrasó el último de mis exámenes médicos, requisito para entrar al quirófano esa misma semana: El examen cardiológico y la toma del electrocardiograma. Pero gracias a las aprehensiones del Dr. Baina, se hicieron estos exámenes a tiempo y de modo especial, considerando las circunstancias. De lo contrario mi internado se hubiera prolongado quién sabe una semana más de lo previsto.

Como dije, el viernes 14 de junio tuve mi cirugía.

El sábado 15 de junio tuvo lugar la Entrada del Gran Poder en que compiten muchas fraternidades de diablada, morenada, caporal, etc. El acontecimiento es tan grande que paraliza el centro de la ciudad de La Paz, complicando el acceso de las visitas al hospital. Y aunque para los recién operados de la próstata se prescribe “nada de morenada”, y “nada de nada”, total, la fecha sin duda tiene alguna conexión con el gran poder de orinar.

* * *

El lunes 17 fui sometido a un examen de cistoscopia por el Dr. Baina, quien acudió para ello al hospital, temprano antes de que empezara el segundo paro de 48 horas. Tras este examen, en que me saqué 20, él dio la orden de mi alta para el día siguiente. Así es como ahora me encuentro en casa, en el abrigo del hogar y escribiendo esta historia gracias a mi pañal.

Todas estas cosas ocurrieron en medio de una epidemia de tos que azota la ciudad de La Paz y otras regiones del país. Todos los internos en la Sala 2 de Urología éramos víctimas de esta epidemia, y lo mismo ocurría en otras salas. Era un concierto monótono.

Se dieron otros varios detalles en el contexto de la Copa América y del Año Nuevo Aymara que iré exponiendo en esta historia clínica. De manera especial, tantas atenciones y muestras de afecto de que fui objeto, no sólo en Bolivia sino a nivel internacional.

* * *

—¿Y por qué, pues, se les ocurre parar a los médicos? ¿Cómo puede existir un país sano y normal sin la atención esmerada de los apóstoles de la salud?

—Déjame explicarte las cosas que son de todos conocidas.

Es el caso que el Evo Morales, presidente de Bolivia y de los cococaleros del Chapare, donde producen coca para hacer cocaína. . . Es el caso pues que el Evo está en campaña electoral para los comicios ilegales de octubre del presente año 5527 “Bolivia dice NO”. Y se le ha ocurrido en el último momento de su tercer mandato construir hospitales para los NO-asegurados, para los no-contribuyentes a la Caja Nacional de Salud, pero con el dinero de los sí-asegurados, de los que contribuimos con nuestros descuentos a los fondos de la Caja y del Seguro Médico.

Al Evo le parece esto una gran demostración de EQ o inteligencia emocional, sobre todo ahora que se ha inflado de vanidad al haber sido designado por la opinión pública mundial como “el producto interno más bruto de Bolivia”.

Como se les ha prendido en el pasado a los médicos y al personal de la salud, esta no es la primera vez que saca la daga de debajo de su manga. Lo ha hecho antes cuando pretendió poner a todos los médicos bolivianos bajo de la espada de Damocles al legislar su fácil enjuiciamiento por “*malpractice* médica”. Y como sin duda fracasará esta vez también, con alguna otra cosa resultará pues. Por eso las multitudes de manifestantes gritan en las avenidas de las grandes ciudades de Bolivia: “*El Evo está Maduro y a punto de caer*” y “*¡Bolivia dice NO!*” a su reelección.

* * *

Como te venía diciendo, a pesar de los contratiempos del segundo Paro Médico en los días lunes y martes 17 y 18, las cosas resultaron bien para mí, gracias a las aprehensiones del Dr. Baina.

Temprano el lunes 17 fui sometido a un examen de cistoscopia para determinar si se me daría de alta al día siguiente después de haber sido operado de la próstata cuatro días antes.

Permite que te refiera qué es esto de “cistoscopia”, que como verás es fácil de entender si eres cambia y entiendes un poquitito de griego.

Así como antaño se escogió el latín como fuente de la terminología descriptiva de los animales y las plantas, lo que resulta en sus “nombres científicos”, se había escogido más antes el griego como fuente de la terminología de la medicina.

Esos términos griegos sin duda te apantallan, pero derivan de palabras griegas comunes y corrientes. Así, pues, “cistoscopia” deriva de dos palabras griegas: *kystos* (κύστος), “vejiga”, y *skopiá*, (σκοπιά) “observación”. Se trata de examinar mediante los aparatos propios de la endoscopia, el interior y los alrededores de la vejiga para ver si la cirugía de próstata no ha dejado residuos internos.

—Mira cuán humilde es el origen de estas palabras en griego. La primera, *kystos*, etimológicamente significa “talega de piel”, lo que en Celendín llamamos “copocho”.

—¡Como el César Copocho!

—Te acordarás de nuestra infancia, de cómo jugábamos “pelota” con el copocho del coche al cual inflábamos en turno con nuestras propias bocas. Seguramente hacían lo mismo los niños en Grecia en un ambiente de festividad en que se mataba el coche en honor del dios Dionisos.

* * *

El hecho es que para el examen de cistoscopia me hicieron subir por unas gradas a un trono verde de esos de los voluminosos sultanes otomanos de Estambul.

Así es como abrí mis antebrazos para hacerlos descansar sobre mullidos soportes acolchados de cuero.

Entonces el Dr. Baina me dijo que esos soportes no eran para mis brazos sino para mis piernas desnudas, y me ordenó arrastrarme hacia atrás en este sillón ahora parecido a las sillas sobre las cuales las mujeres dan a luz.

Entonces el Dr. Baina le ordenó a la enfermera: “¡Amárralo!” Y ella sujetó mis muslos y mis rodillas al soporte con unas correas de cuero.

Me hicieron abrir bien las piernas y tras anestesiarme localmente, se me hizo el examen de rigor, ¡de veras de rigor!

—¡Ay Calongo! ¡Con razón dicen los sabios y piadosos de Israel: *Barúj she-ló asáni isháh!*

—¡Ay Amito!

Así es cómo se ordenó mi alta para el día siguiente, el mismo día en que jugarían Bolivia y el Perú en el archifamoso estadio Maracanã en Río de Janeiro, con resultado de 3 a 1 a favor del Perú.

Bajo la dirección del Dr. Baina, mi esposa Amanda pasó por la oficina de Vigencia de Derechos y por Farmacia del hospital un día antes, porque había la posibilidad de que no atendiese el personal del hospital al día siguiente, el segundo día del Paro Médico.

* * *

—Interesante, doc, su explicación de lo que es un examen de cistoscopia a partir de simples palabras griegas. ¡Usted se merece ese 20! Pero se ha olvidado de lo más elemental: Su explicación de lo que significa la palabra “urología”, y por cierto, también de lo que significa la palabra “próstata”.

—¡Facilongo, Calongo! La primera palabra, “urología” proviene del griego *úron* (οὔρον) que significa “orina”. Urología es la rama de la medicina que se ocupa del aparato urinario, y por extensión del aparato genital.

—¿Y la próstata?

—La palabra “próstata” es también griega y se escribe así: *πρόστατα*. Etimológicamente deriva de la palabra *pros* (πρός) que significa “delante” y de la palabra *stasis* (στασις), derivada del verbo griego que se traduce “estar”. La próstata es pues un órgano que está delante de la vejiga, mirando las cosas de abajo hacia arriba en un varón que está de pie. Pero hay algo muy interesante respecto de esta palabra “próstata”. ¿Quieres que te lo cuente otra vez?

—¡Sale caliente!

—En la sociedad griega antigua, apircollada de seres humanos dependientes de algún ciudadano poderoso, se le llamaba a ese ciudadano, “próstata”, que en este caso se traduce “patrón”. La etimología es correcta, porque un patrón está delante o al frente de sus dependientes. Pero también hay algo de doble sentido, porque frecuentemente el patrón sólo sirve de estorbo y no te deja espacio ni para orinar.

—Al estilo “patrón contreras”, ¿verdad doc?

—Ay Daniel. . . ¡Hablas como diablo suelto, y no te entiendo ni michi!

* * *

Ahora me toca a mí hacer una humilde contribución a esta plática sobre griego medicinal.

El 13 de junio, el día antes de mi cirugía, entra a la Sala 2 de Urología un doctor de aspecto bizarro. Se para junto a mi cama y dice:

—Cama número 5: Usted está programado para su cirugía mañana 14, en segundo turno. Por eso yo voy a practicarle una tricotomía.

No entendí de lo que hablaba, pero como venía vestido con mandil blanco de médico de planta, supe que debía dejarme nomás que me practicara la. . . la. . . la. . . ¡Cualquier cosa!

—La tricotomía, doc. . . ¿No habrá querido decir, la dicotomía?

—La tricotomía, excelentísimo Calongo.

Y Calongo prosigue:

—Pero, ¿por qué dice usted que ese doctor que le visitó tenía un aspecto bizarro? ¿Acaso se trataba del Dr. Drácula que venía para practicarle una pequeña sangría en esa parte de su organismo?

Respondo:

—¡Nada de eso, excelentísimo Calongo! Lo que pasa es que nunca antes yo había visto un médico quichimuela. Pero pronto me di cuenta de qué se trataba todo cuando abrió su maletín negro de galeno y sacó su máquina para cortar el pelo, su navaja de afeitar y una brocha con espuma.

Poco después de que el doctor cumpliera su misión entra una enfermera y me pregunta:

—¿Ya tuvo la visita del tricotomólogo?

—¿Del qué? —le pregunto, pero luego caigo en la cuenta—.

* * *

Resulta, pues, que la palabra “tricotomía” yo la conocía bien, porque cuando viví en Atenas, Grecia, una vez me fui a una peluquería para que me aliviaran de mi voluminosa cabellera que parecía la de un carnero merino. Yo me paré en la entrada, sin saber qué decir, y el peluquero me ayudó:

—¿*Zélis tricotomía?* —que se traduce, “¿quieres un corte de pelo?”—

La palabra “tricotomía” viene de *tríjos* (τρίχος), “pelo”, y *tomía* (τομία), “corte”.

—¿Me permite una preguntita, doc?

—Pregunta nomás, Calongo.

—¿Y de dónde sabe usted tanto griego, ah?

Le respondo:

—Hace muchos años, cuando yo tenía 22 años de edad, estudié griego en el Panepistímion Athinón (en la Universidad de Atenas).

* * *

Ya en casa, le pedí a mi esposa que por favor no reciba a ninguna visita que quiera verme en la traza en que me encuentro. Es más: Se lo prohibí enérgicamente.

Pero las cosas no son como uno lo espera, y tuve tres visitas, una de ellas en el hospital mismo un día antes de que me dieran de alta.

Esta fue la visita de mi dilecto amigo, el Lic. Daniel Manchego, el genio de la informática que diseñó mi página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com.

El vino acompañado de su bella esposa Lisseth. Me trajeron cosas muy ricas para engreírme, y una revista *MUY INTERESANTE*, editada en Chile cuya lectura ha sido mi delicia y ayudó a mi recuperación en casa.

—Calongo: Me impresionó en especial el artículo escrito por Miguel Angel Sabadell, “Viaje al centro de la Vía Láctea”.

—¿Verdad que hay allí un agujero negro, doc, en el centro de la Vía Láctea?

—Así es, excelentísimo Calongo. Y el primer ser humano en fotografiarlo ha sido una chibola, una joven astrónoma. Gran hazaña si tienes en cuenta que ese agujero negro se encuentra a 27.000 años luz de la Tierra y en él caben 4.000 soles —me refiero a estrellas como el Sol, que es un millón de veces más grande que la Tierra—.

¿Y por dónde está el agujero negro, doc?

—Está oculto tras una masa estelar que se ubica en el cielo en la constelación de Sagitario. El punto exacto en el cielo se denomina “Sagitario A*”, y la foto se ha logrado mediante la captación de la radiación que emite. La radiación ha sido traducida a imagen.

—¿Di?

* * *

Otra visita muy placentera ha sido la de mi amigo argentino Abi Zuckerman. Nuestra conversación giró de nuevo en torno a la Copa América de este año.

Se dio el caso de que el mismo día que fui operado en el hospital, jugaron también Argentina y Colombia, y el resultado fue para Argentina tan desastroso como lo fue para Bolivia ante Brasil. ¡Dos golazos a cero les ganaron los colochos a los gauchos!

Yo le digo a mi vecino Zuckerman, que frecuentemente me invita a su casa a “matear” con yerba mate “Nobleza Gaucha” que le mandan de Buenos Aires:

—Mucho se endiosan ustedes, y con demasía ponen toda su esperanza en el Lionel Messi, que no es nada más que un miembro del equipo, y así de hábil que es jamás se le ha visto hacer milagros como a Maradona, que metió gol de mano gracias a lo que él llama, “la mano de Dios”.

Y me responde:

—¡Vaya que en esto sí podemos estar de acuerdo! Además, al Messi le corresponde pagar caro por haber fallado en su compromiso de jugar en el seleccionado argentino un partido amistoso con la Selección de Israel, programado para ser llevado a cabo en Estadio Teddy Kollek de Jerusalem el año antepasado.

Le digo:

—Yo creo que el pobre Messy no tiene la culpa de esa *messy* (*messy*, “cochinada”, en inglés). La culpa la tienen los dirigentes iraníes del fútbol argentino. Pero mejor pasemos a otros detalles mejor diluidos en la Copa América de este año. . .

Y me dice:

—Sí, pues, en esto también estamos de acuerdo. Pero hicieron mal los dirigentes del fútbol argentino de dejarse doblegar ante las amenazas del grupo terrorista JAMAS, si acaso se llevaba a cabo en Jerusalem ese partido tan promocionado.

Y le digo:

—Sí, pues, en esto también estamos de acuerdo.

* * *

Pero otra visita no me cayó tan bien que digamos: Se trata de la hermana Silvia Camacho Choque, una viejita risueña que asiste religiosamente a la Iglesia Evangélica del Gran Poder. Ella se ha encariñado mucho con mi familia desde que me invitaron a su iglesia para dar unas charlas a los jóvenes hace ya muchos años. El tema de fondo era el libro de Cantar de los Cantares, dedicado a la juventud.

¡Cómo olvidar a esa viejita linda que se metió a la reunión de jóvenes adolescentes y se resistió a ser sacada de allí en vilo por órdenes del pastor, el apóstol Cachuchín! Yo la defendí e hice que se quedara siempre y cuando no interrumpiese.

No sé cómo se enteró de mi cirugía esta vez, y vino para orar por mi pronta recuperación.

Me dice:

—¿Y de qué te han operado pues?

Le respondo:

—De la próstata.

Y me dice, inflándose con aires proféticos:

—¡Ya me lo imaginaba que en eso ibas a parar tarde o temprano, por apostatar de la fe! Lo que tú debieras hacer es orar a Dios humildemente pidiendo que te dé más concupiscencia. . .

Le digo:

—La próstata es un órgano que tenemos los varones, un órgano que a veces hay que extirpar mediante cirugía. Fíjese que me han hecho cirugía y no se ve la herida, porque la operación ha sido realizada dentro de mi cuerpo, sin cortar nada afuera.

Ella siente estar ante un milagro del Cielo, y las lágrimas caen de sus ojos.

* * *

—¡Interesante su historia, doc! Pero, ¿me permite una preguntita?

—¡Claro, Calongo!

—¿Qué es pues la próstata y para qué sirve?

Me rasco la cabeza porque no encuentro palabras como para explicar lo que yo mismo no entiendo, y echo mano de lo primero que viene a mi cabeza, concretamente hablando, la Copa América y los conceptos futbolísticos del apóstol Diego Armando Maradona.

Le digo:

—La próstata es. . . ¡como cuando la mano de Dios lo aplaude a tu vejiga!

Calongo vuelve a la carga:

—¿Puedo hacerle una preguntita más, doc?

—¡Claro, Calongo!

—¿Y qué diablos tenía que ver su corte de pelo, su nuevo *look*, con su programada cirugía de la próstata?

Y le respondo:

—¡Ay, Calongo, Calongo! Tú siempre me sacas de mis casillas. . . ¿Acaso tú no tienes rulitos y robacorazoncitos entre tus piernas?

* * *

—Así pues son las cosas de la Copa América, del Año Nuevo Aymara y de mi cirugía de la próstata, excelentísimo Calongo. Las cosas me han ido tan bien como para pensar que la mano de Dios estaba de por medio. No creo, por ejemplo, que sea una casualidad que todos los internos de la Sala de Internación N° 2 hayan sido hermanos evangélicos: Norberto, Ricardo, Joel y Julio, el más engreído por los médicos. De ello yo me di cuenta al toque, ni bien entré a ocupar la cama N° 5.

—¿Y cómo pues se dio cuenta de eso, doc?

—Me di cuenta cuando empezó a sonar el teléfono celular de uno de ellos, y luego de otro más. Ahora se acostumbra en lugar de timbre una pieza de música como anuncio de una llamada, o algo que suene hasta ponerte nervioso y te haga responder. En el caso de los teléfonos de ellos su anuncio era un predicador de esos del mundo del tele-evangelismo que con el trasfondo de amplificadores puja con una voz aguardientosa, como salida del mismísimo infierno, y grita: “¡¡¡Te doy gracias, Señooooor!!!” Y lo peor del caso, era que ellos tardaban en responder y el escándalo era mayúsculo.

—Habrá sido una tortura eso. . . Pero,  por qué no les dijo algo, doc?

—Lo hice, y noblemente apagaban su celular o respondían la llamada. Y cuando entraban unas monjitas para rezar por los enfermos y terminaban haciendo la señal de la cruz, yo los miraba a ellos de reojo conteniendo la risa, porque los pobres se trastabillaban en sus camas y confundían la señal de la cruz con la errática señal de la “mano de Dios”, o lo que fuese.

— Ay Amito, doc!

13 LA SERENATA DEL SIGLO



La historia de las serenatas, en cualquier país del mundo donde formen parte de las costumbres del pueblo, ha merecido especial atención de los antropólogos culturales. Y las serenatas de Celendín no han sido la excepción de la regla pues han sido objeto del ilustrado enfoque del Dr. Jorge A. Chávez y Silva, “El Charro”.

Refiere El Charro que una empresa de serenatas que valga la pena contratar para impresionar a la enamorada, a la novia y a toda su familia, se compone de los siguientes participantes:

En primer lugar están los músicos; ellos son las estrellas de la serenata, y entre todos ellos destaca el César Copocho.

En segundo lugar se cuenta el solista, cuya voz y tema musical despiertan y estremecen de repente a todo el vecindario.

En tercer lugar está el galán que los contrata. El es el que paga generosamente por semejante servicio y también provee de trago en abundancia, que en el caso de Celendín es el aguardiente de Languat, que en francés es denominado *eau-de-vie*, “agua de la vida”. Y por supuesto, él ha de estar presente en la serenata, aunque mayormente en silencio; después de todo, es posible que no tenga nada de gracia y su amada sabe que es él quien le obsequia con la serenata aunque sea un desgraciado.

En cuarto lugar están los ayudantes auxiliares, encargados de cargar los instrumentos musicales, de llevar a salvo las botellas de aguardiente y los vasos, y otras vituallas, como ponchos y abrigos. Ellos no pueden faltar porque gracias a ellos todos los mencionados previamente entran en calor y en euforia, tan necesarios para desgarrar el silencio y el frío de la noche, como lo expreso en mi poema CELENDIN:

*La Luna se yergue en el negror del cielo.
Estrellas salpican la Vía Láctea.
Tinieblas encubren el amor, los celos.
El silencio, desgarró una serenata.*

* * *

No es cosa así de simple organizar una serenata que valga la pena. Muchas veces tienen los serenateros que atravesar la ciudad de un extremo a otro, ida y vuelta, en medio del frío y la oscuridad, sobre todo en esos tiempos cuando no había luz eléctrica en Celendín y se tenía que depender en casa de la tenue luz de una vela y en la calle de linternas de mano con pilas Rayo Vac.

Se cuenta de una serenata que casi fracasa antes de llegar a su objetivo, porque los serenateros tenían que pasar por un recodo profundo del río que pasa por detrás de la cancha deportiva del antiguo local del Colegio “Javier Prado”.

Ahora ya no ves el río porque sobre él hay un amplio puente de concreto como en otras calles de la ciudad. Pero en los tiempos a los que nos referimos sólo había un largo tronco de eucalipto tendido sobre el río, por el cual tenían que pasar uno tras otro y haciendo malavares, los músicos, el solista, el galán y los auxiliares, pero en forma bíblica: Los últimos irán primero.

* * *

Así es como uno de los auxiliares que a la sazón se llamaba Juanito, pasó primero portando en alto la botella de aguardiente, y al perder el equilibrio fue a dar al fondo del río, a unos cinco metros de profundidad.

El César Copocho, que era el empresario y la estrella de la serenata, vio las cosas con suma preocupación y con voz resquebrajada le llamó:

—¿Juanito?

Juanito respondió mientras se erguía en medio de la corriente sobándose su guashatullo:

—¿Qu. . . qué?

Le dijo:

—¿Está bien la botella? ¿No le ha pasado nada?

El levantó en alto la botella para que los demás pudiesen apreciarla en su integridad, y dijo con voz entrecortada:

—Está. . . bien. . .

Y el Copocho le respondió:

—¡Entonces está bien, Juanito! ¡Salvaste la serenata!

* * *

Fue gracias a César Díaz Dávila, cuyo nombre artístico es “El Copocho”, que en un baile de Carnaval que tuvo lugar en mi casa, en mi tierna infancia, yo estuve por primera vez frente a frente ante ese instrumento mágico que es el acordeón, que yo considero el más perfeccionado del mundo, por ser la combinación de piano y bandoneón, que tiene los

acordes del acompañamiento musical ya incorporados. Y hablo así, porque toda la vida quise imitarle un poquito con mi acordeón marca *Scandalli*, pero sin lograrlo nunca.

Y más que por su acordeón yo fui impresionado desde pequeño por su hermosa personalidad y su manera de ser tan accesible a los niños, sobre todo a los niños que como yo teníamos la dicha de contar con hermosas hermanas y primas en su punto chumbeque.

¡Después de todo, cómo podría yo pasar desapercibido a mis tres o cuatro añitos de edad, siendo el primo hermano de la Toya y de la Chela, y su hermano de la Esther y de la Sara!

Modestia aparte, y gracias a mis hermosas hermanas y primas, yo era el único mocoso que tenía acceso libre a las salas de billar en Celendín, en esos días cuando mi quijada alcanzaba a apoyarse en los bordes de la mesa de billar.

—¿Me haces la buena con tu hermana?

—¡Sí!

—Entonces, ¡adentro se ha dicho!

Yo no sabía qué era eso de “hacer la buena”.

* * *

Su nombre artístico, “Copocho”, explico científicamente en mi historia corta “La mano de Dios” en mi obra, *Historia clínica*, en el contexto de mi cirugía de la próstata y en los siguientes términos:

Temprano el lunes 17 fui sometido a un examen de cistoscopia para determinar si se me daría de alta al día siguiente después de haber sido operado de la próstata cuatro días antes.

Permite que te refiera qué es esto de “cistoscopia”, que como verás es fácil de entender si eres cambia y entiendes un poquitingo de griego.

Así como antaño se escogió el latín como fuente de la terminología descriptiva de los animales y las plantas, lo que resulta en sus “nombres científicos”, se había escogido más antes el griego como fuente de la terminología de la medicina.

Esos términos griegos que sin duda te apantallan, derivan de palabras griegas comunes y corrientes. Así, pues, “cistoscopia” deriva de dos palabras griegas: *kystos* (κύστος), “vejiga”, y *skopiá*, (σκοπιά) “observación”. Se trata de examinar mediante los aparatos propios de la endoscopia, el interior y los alrededores de la vejiga para ver si la cirugía de próstata no ha dejado residuos internos.

—Mira cuán humilde es el origen de estas palabras en griego. La primera, *kystos*, etimológicamente significa “talega de piel”, lo que en Celendín llamamos “copocho”.

—¡Como el César Copocho!

—Te acordarás de nuestra infancia, de cómo jugábamos “pelota” con el copocho del coche al cual inflábamos en turno con nuestras propias bocas. Seguramente hacían lo mismo los niños en Grecia en un ambiente de festividad en que se mataba el coche en honor del dios Dionisos.

* * *

Resulta que esa noche los miembros de la empresa de serenatas Copocho S.A. llegaron sin novedad a la puerta de mi casa, en la calle José Gálvez N° 714, después de haberse puesto de acuerdo respecto de los últimos detalles técnicos antes de llegar, en la esquina de la Plaza de Armas.

Este acuerdo era de rigor, porque ya junto a la puerta de mi casa no había ensayos ni afinamientos, y la serenata desgarraría de golpe el silencio de la noche:

*De la Sierra Morena, cielito lindo, vienen bajando
un par de ojitos negros, cielito lindo, de contrabando.
¡Ay, ay, ay, ay! ¡Canta y no llores!
Porque cantando se alegran, cielito lindo, los corazones.*

Era la serenata para mi hermana Esther, que ese mismo día había sido pedida su mano en matrimonio.

* * *

Todos nos despertamos ante la voz del solista y la melodía del acordeón del César Copocho, y yo en particular me llené de orgullo de que fuera esta estrella de Celendín el que acudiera a honrar a mi familia. Yo tendría tres o cuatro añitos, como los deditos de mi mano.

Henchido de emoción y de gloria en media canción salté en la cama en el dormitorio —yo dormía al lado de mi papá—, y pasé por encima de él rumbo a la puerta de la sala que daba a la calle, contra la cual estaban recostados los auxiliares de la serenata.

Todo ocurrió de manera tan violenta que mi papá no me pudo detener porque yo ya había llegado a la puerta y levanté violentamente el picaporte.

Entonces se abrieron de repente las dos hojas de la puerta por el peso de los auxiliares que estaban recostados contra ella, los que fueron a parar patas al hombro al centro de la sala en medio de un revoltijo y pandemonio.

* * *

Mientras éstos se levantaban del suelo y se sobaban sus cabezas y sus costillas, el César Copocho, los otros músicos, el solista y el novio se enrumbaron cuesta arriba a la Plaza de Armas y a paso de polka. Y creo que fue mi madre la que volvió a cerrar la puerta con el picaporte.

Interesantemente, esta experiencia infantil me unió aún más a mi ídolo del acordeón a lo largo de toda la vida, y poco antes de morir, él me obsequió la partitura de un himno evangélico que había compuesto y que conservo como un tesoro.

Fue cuando le visitamos mi prima Bertha y yo en su casa de la Urbanización Ingeniería, cuando él estaba muy enfermo.

* * *

Ya siendo un hombre de la tercera edad visité mi ciudad de Celendín y varios rincónsitos de ensueño, entre ellos, el encantado valle de Llanguat. Generalmente yo hacía estos recorridos con el Doctor Nelo, que me instruía con detalles interesantísimos.

De regreso, sin haber sentido la cuesta de Llanguat gracias a la nueva carretera, llegamos a Celendín y cruzamos en diagonal la Plaza de Armas, calabaza calabaza cada uno a su casa.

Y admirando el motivo escultórico de la fuente de agua, comento:

—¡Mira qué lindos angelitos!

Y el Doctor Nelo responde:

—¡Esos no son ningunos angelitos! Esos son los hermanos Copocho. El Miguel Angel Díaz, que hizo la escultura de la fuente, ha querido representar a sus cuatro hermanos, los artistas representativos de Celendín, como niños jugando sivrallas con el agua de la fuente. El abanderado con el potocho shilico sques el Benancio, el mayor. Luego vienen el Julio y el Miguel Angel. Y el que se está cayendo al agua de la fuente sques el César Copocho.

14 EL PIQUI CHAQUI



**Ollanta está a la derecha del Inca de bigote, en el centro.
Cusi Coyllur está sentada en primer plano, a la derecha.
Toya está a la derecha de las cuatro vírgenes del Sol.
Y Piqui Chaqui es el payaso que te apunta con su flecha**

Aquella vez que visité Lima nos pusimos a conversar en nuestro círculo de amigos y familiares reunidos para festejar nuestro dichoso reencuentro con café y juanes shilicos.

Como siempre, aquellas experiencias del pasado, algunas tan celebradas que se resisten a caer en el olvido, nos hacían hablar con voz cada vez más elevada y reír de manera efusiva.

De pronto, un sobrino mío resultó metiendo por nuestras narices el último número del periodiquito ése, *Ollanta*, cuyo nombre se inspira en el nombre del héroe del drama quechua, Ollantay, y también en Ollanta Humala, el general inca que pusiera de cabeza a Fujimori, momentos antes de que perdiera la cabeza y el poder.

—¿Te acuerdas cuando lo encontramos al rebelde militar alzau y refundido entre las rocas agrestes cerca del Cerro Baúl, en Moquegua, y nos dio un recado para su hermano Antauro?

—No.

* * *

Bueno, pues, aquel sobrino que te digo logró desviar nuestra conversación por un rumbo diferente haciendo que a otro se le ocurriera decir que el drama Ollantay se repite en el Perú de hoy, con el curioso reparto de sus personajes reencarnados.

El dijo:

—Indiscutiblemente, Pachacútec, todos sabemos, es el Cholo Sano y Sagrado, el Choledo, pues él mismo proclama ser la reencarnación del Inca. Ollanta se ha reencarnado maravillosamente en Ollanta Humala, con olla y todo. Luego viene la Cusi Coyllur que es la mami de la Saraí Toledo. Y la Saraí es, sin lugar a dudas, la bella Ima Súmac.

—¿Y quién sería el payaso Piqui Chaqui? —inquirió mi tía—.

A alguien se le ocurrió decir:

—¡El Popy Olivera!

Pero todos murmuraron:

—¡Noooo! ¡Ese no tiene ninguna gracia!

Pero todos estuvieron de acuerdo que el Piqui Chaqui sería nada más ni nada menos que el “Payasito Waisman”. Y alguien resultó completando el elenco artístico con la Mama Ccacca, y dijo:

—¡Sin duda ella se ha encarnado en la Eliane Karp!

* * *

¿Puede haber algún peruano de verdad que nunca haya visto el drama quechua-español “Ollantay”? No lo creo.

No sería una exageración decir que este drama se habrá presentado miles de veces desde que fuera escrito, y no sólo en el Perú, sino también en otros países andinos y en el mundo entero.

Yo vi su impresionante representación cuando era niño, magistralmente llevada a cabo por un selecto elenco de adolescentes del Colegio “Javier Prado”, de Celendín.

Mucho tiempo después tuve la oportunidad de leer su texto en una bella traducción del quechua hecha por Sebastián Barranca, con una excelente introducción por José María Arguedas. Así me informé que en realidad data del Siglo 18 y que habría sido escrito por el Padre Antonio Valdés, originalmente en quechua, presentando en forma de drama teatral una leyenda cusqueña que el escritor Yépez Miranda logró detectar entre los indios del valle de Urubamba. En otras palabras, algún núcleo de historicidad debió tener.

* * *

El descubrimiento del escritor cusqueño Yépez Miranda, que rescata, aunque de manera muy segmentada una versión legendaria que es ajena a las representaciones de teatro y de los libros, revelaría que Ollanta de veras existió en tiempos del Inca Pachacútec y de su sucesor, Túpac Yupanqui, y que llegó a ser el general más connotado de los ejércitos del Imperio Inca, loado por su valor estratega, por su fidelidad a su señor el Inca y por un amor eterno que Pachacútec no pudo destruir a pesar de toda su perversidad y de su poderío *quasi* divino.

El gran pecado de Ollanta fue que a pesar de ser de origen plebeyo, su sangre también teñía de rojo, y amó (“amó” literalmente, y no de manera platónica) a la hija del

Inca, a la hermosa Cusi Coyllur. Y tuvo la osadía de confesárselo a su señor el Inca cuando éste le preguntó retóricamente: “¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad de mi reino te daré!”

* * *

El Inca no perdonó la osadía de su general, a pesar de sus méritos militares, y a pesar de que la niña que nacería del amor de su hija, sería su nietecita: Ima Súmac, la más bella de todas las princesas del Imperio del Sol.

Así fue que mientras que Ollanta tuvo que huir y convertirse en su enemigo maldito, aunque al mando de que una gran sección del Imperio se plegó a su causa, Pachacutec encerró durante diez años a su propia hija en una prisión de roca, con una puerta secreta de piedra, que se confundía con las fisuras de un masivo muro, y bajo la custodia inmisericorde de esa malvada Mama Ccacca.

* * *

Cuando nació en la prisión Ima Súmac, la bebita de Cusi Coyllur y Ollanta, fue arrancada de su madre para ser criada por las vírgenes del Sol en el Aclla Wasi, al cuidado de una nodriza de entre las Mamacuna, a la cual le estaba estrictamente prohibido contarle a la pequeña que tenía un padre y una madre, y menos quiénes eran.

Por eso Ima Súmac creció con un horrible trauma y una gran ansiedad, pero sin ser nunca derrotada ni sometida, hasta que fue quien desencadenó el dulce final: Reconoció a su padre, el cual fue restituido a su gloria pasada para la dicha de todos los súbditos del nuevo monarca, el Inca Túpac Yupanqui, cuyos ejércitos absorbieron el territorio de los Choctamallques (la provincia de Celendín) en su avance hacia los Chachapuyas.

* * *

El drama es conmovedor y a la vez cómico. Justamente, el ingrediente del humor lo provee el payaso sobón que funge como paje o chulillo de Ollanta —me refiero nada más ni nada menos que al Piqui Chaqui—.

Su carácter medroso, a la par de la magistral desenvoltura con que desempeña su rol de alcahuete, son verdaderamente proverbiales.

Por algo es el personaje más difícil de encontrar cuando se quiere representar el drama en las escuelas y en los colegios. Simplemente porque un payaso, como está demostrado científicamente, es más inteligente que el resto, porque tiene EQ o inteligencia emocional.

* * *

Nuestra tertulia shilica prosiguió, y logramos dar el salto mortal del Payasito Waisman al genial Piqui Chaqui del drama de Ollantay, y era inevitable referirse entre carcajadas a la representación que muchísimos años atrás, cuando yo era un niño pequeño, se llevó a cabo en el Colegio “Javier Prado” de mi ciudad natal, Celendín.

De aquellos momentos de gloria con que se cubrió la representación, sólo recuerdo a Cusi Coyllur, porque para este papel habían escogido a mi hermana Esther, a causa de su belleza bíblica y proverbial.

También recuerdo, como en un sueño, a Ima Súmac, que era una niñita de diez años, mucho más grandecita que yo, pero que en mí despertara profundas fantasías de amor.

También recuerdo en especial a una de la vírgenes del Sol, porque era mi prima Toya, su amor platónico del César Copocho, gracias a mis gestiones infantiles: Yo “le hacía la buena con mi prima”, es decir, no hacía nada.

* * *

Como les dije, mi hermana Esther era la chica más hermosa y sexy del Colegio “Javier Prado”.

No sé por qué será, pero quien se llama Esther, ¡dejuro que ha de ser bella, inteligente y de buen corazón! Esther se llamaba mi madre. Esther es mi hermana. Esther es mi sobrina. Ester es mi hija. Y nadie más que Esther podría representar en el drama a la princesa real.

Pero como mi hermana Esther estaba en la mira de todos los colegiales galanes, mi madre le ordenó a mi hermana Sara que acompañara a su hermanita mayor a todos los ensayos, diciéndole:

—¡No vayas a apartar de ella el ojo, ni por un solo instante! ¡Sobre todo si se le acerca el César Copocho!

Mi hermana Sarita le dice:

—No te preocupes tanto, porque el Copocho está enamorado de la Toya, no de tu hija.

Mi madre le dice:

—¡No permitas se se le acerque ningún otro Copocho!

La Sara estaba bien instruida de interponerse entre su hermana y cualquier colegial que se le acercara demasiado, mirándoles a los dos de en medio hacia arriba con una carita de tierna inocencia. Y yo iba de la mano de Sara.

Mi hermana Sara cumplió fielmente las órdenes de la Mama Tey (Esther), y como creía necesitar de alguna ayuda, a los ensayos me llevaba a mí, que le seguía en la escalera de la edad: Yo tendría entre tres y cuatro añitos como puedes ver en estos dedos de mi mano. Por eso ella terminó aprendiendo de memoria todo el drama de Ollantay. Y el día de los loros quedé asombrado del desenvolvimiento estelar de mi hermana y de su hermosura, como en ninguno de los ensayos previos.

* * *

Pero más que la hermosa Cusi Coyllur —mi hermana Esther— fue aplaudida y comentada la actuación estelar del Piqui Chaqui, papel para el cual habían escogido a un colegial mocosito y cailingo, y propenso a todo tipo de travesuras y payasadas.

Su nombre era Aníbal Rodríguez Marín, y en la foto que acompaño lo verás apuntándote con su arco y su flecha. Y si tú visitas Celendín, no preguntes por este nombre, sino por el “Sheque”, que es su apodo. Y te enterarás que en buen dialecto shilico, “payasada” se dice “shecada”, porque sus payasadas eran proverbiales.

* * *

Resulta que el Sheque o Piqui Chaqui estaba bajo la mira de Don Artemio Tavera, el profesor del curso, porque nada tomaba en serio y todo lo convertía en payasada —un rarísimo don que pocos pueden apreciar y menos encarnar—.

En la noche de la presentación del drama en debut, el Sheque era el más justo de todos, porque a las justas había logrado aprender sus parlamentos, después de haber improvisado y echado a perder todos los ensayos previos.

También era el más inocente, porque lo que le ocurrió y ocurrió estuvo lejos de toda premeditación.

—¿Y qué fue exactamente lo que ocurrió? Porque algo he oído de ese embrollo. . .

—Estaban los artistas en los últimos preparativos antes de que se abriera el telón del escenario. El salón de actos estaba repleto. El bullicio del público era incontenible y la espera era tensa.

—¿Y? ¿Papas con ají?

* * *

La expectativa de la mayoría en el público, sobre todo entre las chicas locas del colegio Javier Prado, era que al abrirse el telón, como estaba previsto, ingresaría con porte militar y cubierto con una gloriosa capa roja, el héroe principal del drama: ¡El valeroso Ollanta!

El que representaba a este glorioso general inca era el Fidel Torres, el colegial más alto y fornido. Su porte atlético y su carita de galán, tan parecida a la del actor mexicano Joaquín Cordero, traía bobas a todas las muchachas.

El entraría con garbo, se detendría en seco mirando al público con mirada penetrante, y luego se pondría a divisar de un lado para otro poniendo su mano derecha como visera sobre sus ojos, tratando de averiguar por dónde diablos andaría metido su chulillo y alcahuete, el Piqui Chaqui, para preguntarle: “¿Has visto, Piqui Chaqui a Cusi Coyllur en su palacio?”

* * *

Entonces ocurrió algo providencial que hace de esta representación del drama el espectáculo más comentado en Celendín, a pesar de que de ello ha pasado ya más de medio siglo.

Estaba, pues, para abrirse el telón, y el Ollanta estaba listo para entrar en escena, cuando se les ocurre a las estrellas del drama dar una miradita extra a su “look”, a última hora.

Había que chequear sus cejas, sus pestañas, el contorno de sus labios bermejos y brillantes, trazado con un *rouge* que no sólo acentuaba su sensualidad y las hacía descubrir en ellas mismas, de repente, el fascinante mundo femenino en toda su gloria, sino que además daba cierto sabor azucarado y perfumado a sus bocas.

* * *

El Piqui Chaqui también estaba listo para entrar en escena, detrás de su señor, Ollanta, con paso no marcial, sino de mentecato, y agarrándose temeroso de la minifalda de su amo.

Entonces la Cusi Coyllur le rogó que sostuviera un ratito un espejuelo redondo, de esos que sirven de ojos brillantes a los toros de las danzas de Corpus Christi, para que pudiera darse una miradita final, y poner en su sitio a uno que otro pelito desordenado y travieso. Y el Piqui Chaqui movía su culo de nervios, porque ya le tocaba entrar en escena.

* * *

En ese preciso momento pasó por allí Don Artemio Tavera, el profesor del curso, que tenía la difícil tarea de velar por la disciplina en un colegio que desde aquellos años era mixto, adelantándose a los logros de la educación en nuestro país. El lo vio al Piqui Chaqui, a quien, como dijimos, le tenía ojeriza, e intervino sin averiguar los detalles de las cosas.

—¿No habrá sido que lo vio al Piqui Chaqui meneando su culo? Porque he aquí que dicen que el muchacho tenía gusanera, y que nunca estaba quieto ni tomaba las cosas en serio. . .

—Sea como sea, el Piqui Chaqui se estaba haciendo el servicial, nada más. Además, no había nada entre él y la Cusi Coyllur, más que alguna fantasía fugaz. Y además, en esos precisos momentos iban a abrir el telón.

* * *

—El profesor del curso intervino de tal manera que pudo haber traumatizado de por vida al pobre muchacho, pero resultó, más bien, elevándolo a la cumbre de la gloria.

—¿Qué pasó?

—Pensó que el payaso se estaba propasando con la hermosa Cusi Coyllur. Entonces se acercó de inmediato y le dio al cailingo un sopapo fenomenal que lo mandó rodando como tortero, él por el suelo, y su espejuelo por el cielo.

—¿Y?

—El pobre muchacho vino a caer justo en medio del escenario, ¡justo en el instante en que se abría el telón!

—¿Y?

—¡Cómo pué habrá sido el espectáculo y cuán cómico el intempestivo ingreso del actor, que el público se puso de pie en ovación sin tregua!

* * *

—Por supuesto, al ingresar primero el Piqui Chaqui, antes que su señor Ollanta, y al merecer tan efusivo aplauso de la concurrencia, Ollanta hizo su ingreso después, despojado de su lustre y de su gloria.

—¿Y?

—Y para colmo ambos se olvidaron por completo de sus parlamentos, pues estando el Piqui Chaqui tendido en el suelo como una shipuna, no era prudente buscarle entre el público con la mirada penetrante, ni menos preguntarle: “¿Has visto a Cusi Coyllur?”

Simplemente porque la princesa no podría estar oculta entre las rendijas del entablado del proscenio sobre el cual yacía el Piqui Chaqui.

—¿Y?

—Lo que hizo el Ollanta fue levantar al cailingo del suelo con su brazo fuerte y sus musculosas molleras. Y el público se desgañitaba de risa al verle levantado en alto como un trapo, como una shipuna.

—¿Y?

—Y para colmo de colmos, cuando el Ollanta lo volvió a soltar al suelo, el Piqui Chaqui le dijo, sobándose y saltándose algunas líneas del libreto: “¡El demonio te ha hechizado!”, dando la impresión de que protestaba por el nuevo golpe propinado, cuando en el guión era para reconvenirle por poner sus ojos en una princesa de sangre real.

* * *

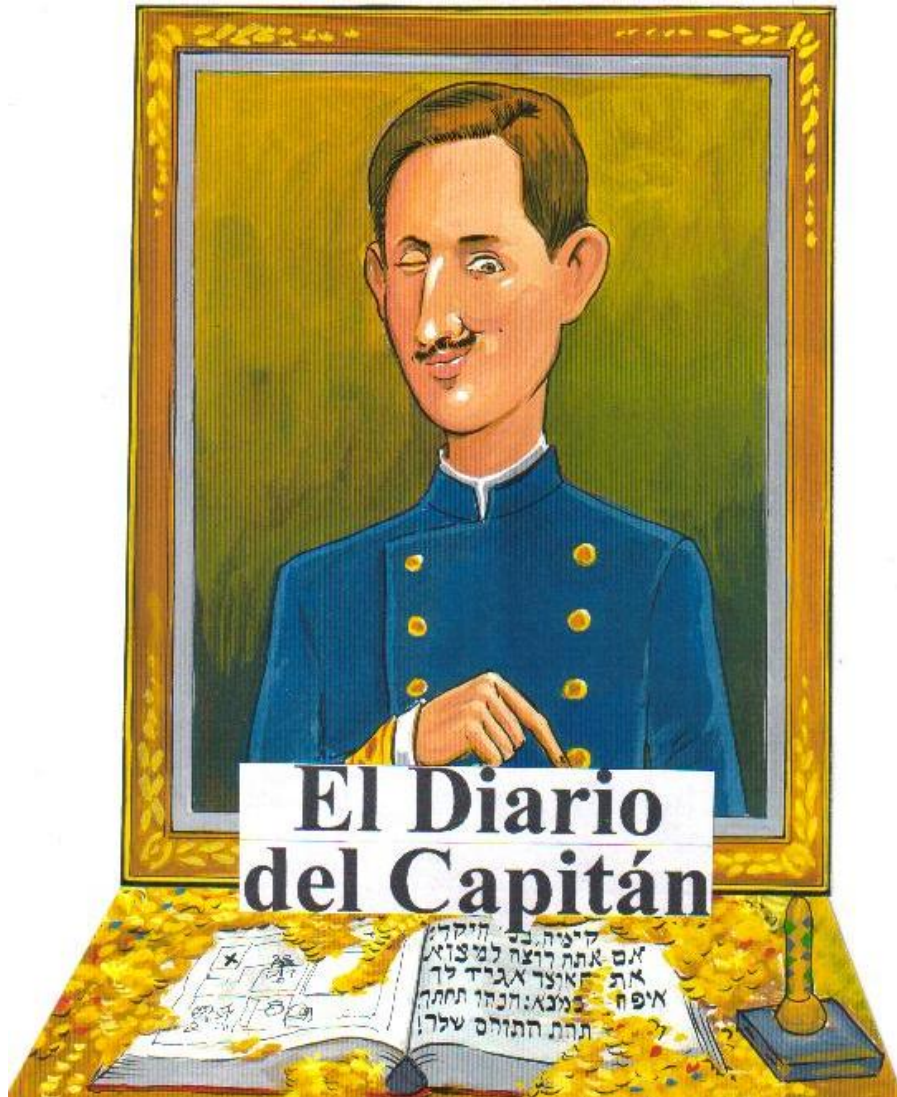
Mientras esto ocurría en el escenario, detrás de bambalinas todas las chicas, tanto las princesas como las vírgenes del Sol se destripaban de risa y se olvidaron de todos sus parlamentos en preciso momento en que debían ingresar al escenario. Todo se convirtió en un pandemonio.

Pero el desconcierto se incrementó después que el Piqui Chaqui salió de escena, pues el público reclamaba su reingreso gritando: “¡Piqui Chaqui! ¡Piqui Chaqui! ¡Piqui Chaqui!

Cuentan que sólo después del drama, cuando la multitud bajaba cuesta abajo rumbo a Colpacucho llevando en hombros al Piqui Chaqui, recién le empezó a arder la mejilla del sopapo.

Pero, ¡qué importaba! Porque su triunfo escénico no sería solo la comidilla en todos los hogares en Celendín al día siguiente, sino el acto más comentado con el paso de las generaciones, que sacarían en limpio el hecho de que ser uno mismo rinde más, y que reírse de sí mismo y hacer reír a los demás es el don más glorioso que une al ser humano con Dios, el maestro del humor.

15
**EL SINDROME
 DE HARRY POTTER**



—Dicen que el estreno de la película de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” en el Cine Teatro Don Jave causó gran conmoción en Celendín.

—Dicen que desencadenó la búsqueda de entierros y tesoros.

—Dicen que mientras en otros lugares no pasó de ser una super producción dirigida al mercado infantil, en nuestra villa removió actividades tenebrosas que hace mucho tiempo habían perdido credibilidad, como la cartomancia, la nigromancia, la ignorancia. . .

—Dicen que empezaron las peregrinaciones de los infieles a las ruinas de La Chocta y al valle encantado de Llanguat. . .

—Dicen que resurgieron la brujería y el espiritismo, y su parafernalia de naipes, velas, mesitas mágicas, ouijas, humos, escobas voladoras. . .

—Y el agua de Cananga. . .

—Y los siete jarabes del Zarco Dolores. . .

—Y los siete espíritus de Doña Chabu. . .

—Y los experimentos de alquimia que realizara tu abuelo, el Capitán, a vista y paciencia de *tuti li mundi*, ¿di?

Estas aprensiones difundió Radio “La Tuya”, la emisora de mayor sintonía en la ciudad de Celendín.

* * *

—Se dice que después de retornar de la guerra, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella se dedicó a la alquimia con un destartalado alambique que él mismo diseñó y armó en su domicilio, en José Gálvez N° 714. . .

—Se dice que descubrió los tesoros arqueológicos de los Choctamallques, de los Chilchos, de los Culli y de los Sefarditas. . .

—Se dice que dio con la Piedra Filosofal. . .¹

—Todo squestá² escrito, y consta exactito en su Diario que escribió antes de morir.

* * *

Tras el estreno de la película de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” resurgió el protagonismo de los duendes, de los Poltergeists, de los íncubos, de los súcubos, de los cholos *apus*, y de sus asociados los brujos, los astrólogos, los adivinos y otros hermanos sombríos que empezaron a despertarse del letargo para hacer de río revuelto ganancia de pescadores.

El revuelo que se produjo fue sindicado por los periodistas como “el Síndrome de Harry Potter”. Los cañaverales del vecino valle de Llanguat y los carrizales del río La Llanga se convirtieron en destino sacrosanto de peregrinaciones nuevaeristas, nashacas³ o no, allí está el detalle.

Aun ahora, no faltan los que tras una travesía realmente agotadora pernoctan entre las ruinas precolombinas de La Chocta para interactuar con los fantasmas de los infieles de Oxamarca. Y de nuevo se hacen experimentos de alquimia en alambique y atanor.

El alambique sque⁴ fue inventado en la Edad Media por los alquimistas franceses que buscaban la quintaesencia y la Piedra Filosofal. Y lo utilizaron para extraer la esencia de las flores, de las cañas y de las maderas en busca de la panacea de las enfermedades y el elixir de la juventud y la vida eterna. Eso creyeron descubrir a partir de la caña de azúcar y lo llamaron *eau-de vie*, “agua de la vida”.

—Nada más ni nada menos que el “aguardiente”, llamado así porque es más frío que el agua fría, pero una vez en tu boca es ardiente.

—¿El cañazo?

* * *

La noticia del síndrome llegó a los celendinos residentes en Trujillo y en la Capital, y no pasó de ser tema de tertulias familiares. Pero como perdurara el fenómeno, los Mulloshingos empezaron a olfatear, como dice la palabra: “Donde esté el cadáver, allí se juntarán los shingos”.⁵

Para quien no ha oído hablar de él y de ella, diré que son nietos de Don Amadeo Silva “Mulloshingo”. Por razones obvias heredaron el apodo de su padre, que en quechua significa “gallinazo pelirrojo”, para diferenciarlo de los shingos comunes y corrientes que son como los curas de antaño de quienes solía decir Don Manuel González Prada que tenían negras la sotana, las uñas y la conciencia.

Por razones de vocación, los Mushoshingos escogieron la carrera del periodismo de investigación, y como buenos shilicos⁶ se lanzaron no sólo a la búsqueda de la noticia, sino también a hacer noticia.

* * *

Develar el misterio de la resaca metafísica de “Harry Potter y la Piedra Filosofal” en un oscuro poblado escondido en los contrafuertes centrales de los Andes del norte del Perú sólo podría ser noticia de primera plana en los diarios chicha⁷ de los cuales los Mulloshingos constituyen fuente fidedigna.

Con todo, antes de viajar a Celendín con el pretexto de la fiesta brava,⁸ examinaron en Internet todo material sobre alquimia. Y mediante testimonios de algunos paisanos de edad avanzada lograron recopilar información adicional acerca de los extraños experimentos que hace más de un siglo realizara el Capitán.

Lástima que no se les ocurriera conseguir alguna información de boca de los descendientes del Capitán que residen en Lima, como, por ejemplo, yo.

* * *

¿Será posible que la obsesión de los alquimistas medievales haya tenido un retrasado eco en Celendín en la interfase al Siglo 20 cuando ya se había inventado el motor de combustión de cuatro tiempos, el fonógrafo, la soldadura eléctrica, y Edison ya había implementado el alumbrado eléctrico?

En la antesala de la Guerra del Pacífico ya se habían descubierto los microbios y las bacterias, invisibles culpables de las enfermedades.

Las reacciones químicas, antaño consideradas obras del Shapingo, habían sido redimidas por la ciencia.

Al término de la guerra se había fabricado el submarino de Peral y se habían descubierto las ondas electromagnéticas, la vacuna antirrábica y las hormonas, y la película fotográfica ya había relegado al olvido a su ancestro mágico, la daguerrotipia.

Hacia 1890, Dunlop había producido las llantas con presión de aire.

Hacia 1895 los hermanos Lumière habían inventado el cinematógrafo, y el ruso Popov y el italiano Marconi habían inventado la telegrafía sin hilos.

El francés Becquerel había descubierto la actividad del uranio, y los esposos Curie el polonio y el radio.

¿Acaso la química moderna no había sido desarrollada desde fines del Siglo 18 por Antoine Laurent de Lavoisier? ¿A dónde, pues, pudieran haber conducido los anacrónicos experimentos del Capitán?

No me vengan, pué, con eso de la “Piedra Filosofal”, porque esas cosas son vejees. ¡Puro cuento chino!

* * *

Ni bien llegaron a Celendín, los Mulloshingos se entrevistaron con el Doctor Nelo, a quien todos señalan con justicia como el más grande duendólogo habido y por haber, y el único que puede atesorar la respuesta de las interrogantes de misterio. Y se quedaron culecos cuando les dijo que “la Piedra Filosofal nunca ha sido, ni tampoco es, ni será un cuento chino”.

“Si bien los herejes y profanos las consideraban ‘brujería’, y los más cultos, ‘alquimia’”, dice el Doctor Nelo, “las actividades del Capitán con justicia deberían ser catalogadas como experimentación científica. Y si llegó a descubrir el elixir de la eterna juventud, sin duda lo habrá consignado en su Diario, al cual se lo ha de descubrir con los métodos de la arqueología moderna y no mediante prácticas de espiritismo y consultas a los muertos.”

* * *

El Capitán murió de una pulmonía fulminante el sábado 21 de enero de 1900, a los 47 años de edad, pero se sabe que logró detallar sus observaciones en su Diario.

Tras su muerte, su biblioteca y sus archivos fueron siendo gradualmente desmantelados hasta desaparecer, salvo algunos pocos volúmenes de Miguel de Cervantes, de Antonio Raimondi, de Mateo Paz Soldán, de Ricardo Palma, de William Shakespeare, de Victor Hugo, y algunos textos en francés, idioma que entonces había conquistado el corazón de la *intelligentsia* shilica⁹ e hispanoamericana.

“Si se encontrara el Diario del Capitán, recién podríamos ser objetivos, en lugar de andar por allí diciendo sonseras y mentecaterías”, dijo el Doctor Nelo al salir de su clase de Derecho en la Universidad de Celendín donde es el alumno más “arqueológico”. Luego arrancó su moto con una hembra al anca y se dirigió a merendar con rumbo desconocido.

Así dejó a los periodistas plantados junto a la banca de granito frente al predio donde antaño estaba la botica de su padre, Don Daniel Quiroz, otro destacado alquimista de esta villa de misterio.

* * *

Los Mulloshingos no querían quemar etapas. Esperaban entrevistar de nuevo al Doctor Nelo en su laboratorio y museo privado. Pero temiendo volver a Lima con las manos vacías, optaron por recurrir también a otros medios quizás un poco desprestigiados, como la nigromancia.

Se encontraba a la sazón en la villa el Doctor Carlos Casanova Lenti, alabado por sus grandes poderes físicos y metafísicos. Y al ser sondeado respecto de la posibilidad de llevar a cabo una sesión de espiritismo, les escuchó sin mostrar interés.

Peor cuando le dijeron que se trataba de consultar al Capitán. Allí que dijo: “¡Basta! ¡Con el Capitán yo no me meto!”

El Doctor Casanova. . . ¿Te acuerdas de la entrevista televisada que le hizo la Señito, la Gisella Valcárcel, en Panamericana Televisión, con relación a los fundamentos científicos de la pasada de huevo y del cuy?¹⁰

* * *

En la primera mitad del siglo pasado, sesenta años o más después de la muerte del Capitán, se lo seguía evocando para consultarle en qué lugar o en su casa de quién había entierros de doblones de oro, libras esterlinas, joyas de piedras preciosas engastadas en plata y oro, y perlas de gran precio.

Todo el mundo sabe que en las inmediaciones de la villa de Celendín ocultaron sus tesoros los aborígenes choctamallques antes de plegarse al territorio de los Chachapuyas ante el avance de los ejércitos del Inca, pensando regresar. Lo mismo hicieron sus aliados culli y los mitimaes chilchos, para que sus tesoros no fueran a parar en el Cuarto de Rescate en Cajamarca.

¿Acaso no conocían éstos las reservas de oro que esconde el subsuelo celendino en el cerro de Minasconga, pocos kilómetros al norte de Sorochuco? La misma estructura de la toponimia quechua-española revela que las conocían desde tiempos inmemoriales.

También los “portugueses”, los sefarditas que dirigieron la empresa de drenaje del lago Chilindrín y fundaron la villa, ocultaron sus tesoros para no llamar la atención de las autoridades del Virreinato, sedientas de oro.

Los ricos mercaderes de los tiempos del Capitán hicieron lo mismo para esconder sus tesoros ante la inminente llegada de los chilenos.

Pero en las últimas décadas del siglo pasado pocos se atrevían a molestar el sueño eterno del Capitán, y menos lo haría el Doctor Casanova, que como todos saben está casado con Doña Ligia Emperatriz Tavera Chávez, bisnieta del Capitán.

* * *

Descorazonados, los periodistas Mulloshingos se fueron a llorar con el Flaco Camacho, pero sus ojos brillaron de esperanza cuando éste les dice:

—¡Masque¹¹ vamos a consultar con Doña María Culona!

Hacía mucho tiempo que la anciana había dejado de practicar la nigromancia; después de todo, no tenía necesidad de agotarse con tales prácticas. Plata le sobra, tanto de lo que ha recibido de herencia como de lo que le mandan de Lima sus hijos profesionales, y quién sabe si también de los entierros que ha logrado detectar, cuyos dueños legítimos pertenecen ahora a los fueros de ultratumba.

Se presentaron en su tienda como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva, enviados por la plana editorial del periódico “Ajo”.

La anciana, que a pesar de su aislamiento, está bien informada, les interrumpe:

—Quedrán decir del periódico “Ojo”. . . ¿Y qué pué me quieren comprar? Cati, casi nada ya tengo en mi tienda; puros atabales nomá, como ustedes ven.

—Quisiéramos saber si ya oído hablar alguna vez del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella.

—¡Jué! ¿No se han enterado de que cuandazo nomá se ha muerto?

* * *

Los Mulloshingos lograron convencer a Doña María para evocar al Capitán, a pesar de que ella se porfiaba en decir:

—El finau cuandazo nomá que no responde.

Y efectivamente, no respondió.

Los Mulloshingos y el Flaco Camacho salieron apabullados de aquella vivienda bien barrida y de paredes bien blanqueadas pero apircolladas¹² de telarañas y con pobre ventilación. Pero ni bien se vieron en la vereda y volvieron a respirar aire limpio, se llenaron de optimismo.

El Flaco Camacho les dice:

Quizás sea posible lograrlo por otros medios. . .

—¿Por ejemplo?

—¡La mesita mágica! ¡Masque vamos a ver a Doña Aurelia Collantes!

* * *

Se presentaron como periodistas shilicos, nietos de Don Amadeo Silva “Mulloshingo”.

La anciana les dice:

—Yo sé que hay una mesita en Celendín, pero no sé donde. Sque la tienen encadenada porque responde cuando no le preguntan y causa estragos. Honestamente, taititos, a mí esas cosas me dan fuertes jaquecas y dolores de cabeza.

El Flaco Camacho le dice:

—Lo que estos destacados periodistas shilicos desean es descubrir el Diario del Capitán, porque consideran que es patrimonio de la humanidad. ¿Podría ser de ayuda la mesita mágica?

Cuando le pegaron a sus ojos un flamante billete de 100 dólares *made in Irán*, la anciana leyó con fonética extraña:

—*In God we trust.*

Lo metió en su seno y les dijo que volvieran “a la media noche en punto”. Ella tenía aún la mesita refundida en algún rincón de su cuadra.¹³

Pero de nada sirvió.

* * *

Parecían haber llegado al final de un túnel sin salida cuando al Flaco Camacho se le ocurrió:

—Todavía nos queda la ouija. Creo que tengo una, traspapelada en mi librería. Si la ouija no nos saca de apuros, entonces. . . ¡el acabóse!

Los Mulloshingos aceptaron probar, aunque pensaban que si las expertas demostraron no ser de ayuda, menos ayudaría la ouija que es manoseada hasta por los mocosos del Coronel Cortegana y por las mocosas de Nuestra Señora del Carmen.¹⁴

Si la ouija no funcionaba, volverían a Lima con las manos vacías, con la tonada de que el así llamado “Síndrome de Harry Potter” no era más que juguetitos de brujería barata que no conducen a nada que valga la pena.

* * *

El Flaco Camacho halló su ouija, y un vecino que conocía de estas cosas la manoseó hasta que la ficha empezó a moverse sola, con violencia.

Bajo la suave presión de las yemas de sus dedos la ficha se dirigió primero a la letra “B”, y el Flaco Camacho escribió la “B” en el reverso de una cajetilla de cigarros.

Luego condujo a la “I”.

Luego condujo a “Q”, y hasta allí ningún sentido afloraba.

Luego condujo a la “U”.

Y después de conducir a la “E”, su misterioso poder quinético desapareció.

El Flaco Camacho dijo:

—¡Me doy!

Se miraron la cara, y leyeron BIQUE, y luego al revés, EUQIB, y no afloraba ningún sentido.

Los Mulloshingos salieron de la librería porque no aceptaron echarse unas copitas de cañazo para disipar sus penas. Era como la media noche, y había que volver cuanto antes a su posada. Doña Pepita Chacón había tendido sus camas en el cuarto de amasar.

* * *

Se apagaron las luces y la puerta de la librería fue trancada tras ellos, cuando la Mirtha Mulloshingo se da cuenta que dejaba olvidada su cartera. Pero en el instante que volvieron su mirada para tocar la puerta, vieron que por la rendija empieza a salir humo blanco que les entumeció la entepierna.

Se quedaron inmóviles y vieron que el humo adquiría un contorno ágil y grácil que se tornó rosado desteñido.

Los Mulloshingos no podían mover sino sólo el globo de sus ojos y sus labios. El Paco Mulloshingo le pregunta presa de pánico:

—¿Quién eres tú?

—Yo fui la Feliciano.¹⁵

Después se lograron enterar de que a la Feliciano la velaron con una mortaja rosada, su color favorito, porque era casi una niña.

Siguieron al espectro que les atraía movilizándose de espalda en dirección de la Plaza de Armas. Sus tobillos parecían tener alas, como las del dios Mercurio.

Cuando llegaron al pórtico de la Iglesia Matriz, la Feliciano les dice:

—BIQUE. . . BIQUE. . . ¡Don Nelo sabe!

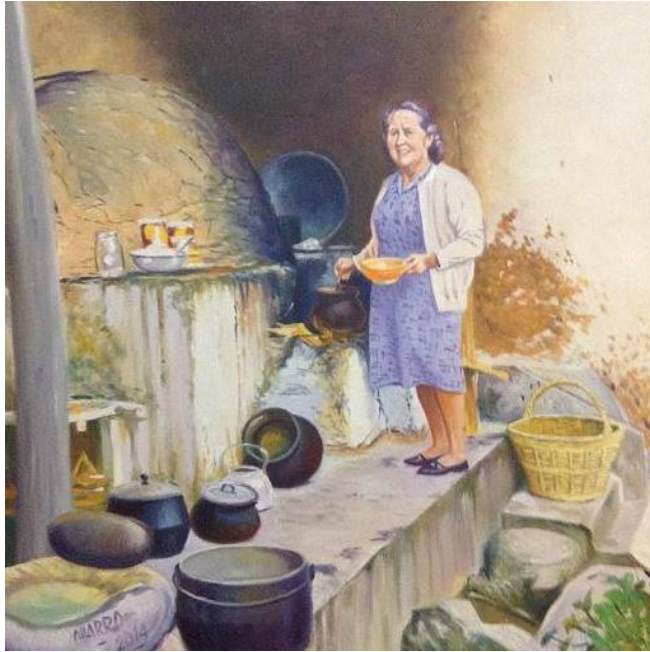
Y desapareció por entre las junturas de las enormes puertas de la Iglesia Matriz.

* * *

Los jóvenes amanecieron temblando de frío en sus camas gemelas que les había arreglado doña Pepita Chacón.

Todas las pistas habían sido inútiles, y volverían a Lima con las manos vacías.

Doña Pepita les sirvió un tazón humeante de verde de paico con papas y huevos pedreados, y les sonrió:



—¡Masque no me vayan a desairar! Lo he preparado especialmente para ustedes, porque más parece que tuvieran cushpines.¹⁶

El verde estaba delicioso. Y más aún con un par de cachangas¹⁷ recalentadas que ella les guicapeó¹⁸ desde la boca del horno.

Doña Pepita les augura:

—¡Masque se van a regresar chaposos! ¡Qué, pué, los limeños ni sangre tienen en sus caras!

Pero se entristece cuando le dicen:

—Nos regresamos mañana mismo.

—¡Qué pué! ¿Se corren antes de la corrida?¹⁹

* * *

En el camino a la agencia Atahualpa se les ocurre despedirse del Doctor Nelo.

Daba la causalidad de que el Sabio bajaba de su casa en dirección de la Plaza de Armas, sacudiéndose de frío y hundiendo su hermoso cráneo en el nido formado por sus hombros erguidos.

Ha perdido todas sus muelas, excepto una, la muela del juicio, para que nunca sque se olvide de lo rico que tener dolor de muelas.

Y en buena hora ha perdido todo su pelo, porque nadie en Celendín posee un cráneo tan perfecto como el suyo, que vale la pena lucir.

En la esquina de la Escuela N° 82, los periodistas comentan que de no ser porque aún le queda un pelo, se diría que le cae a pelo su apodo de “Huevo Filosófico”.

* * *

¡Huevo Filosófico! ¿No tendrá este apodo algo que ver con la alquimia?

Los periodistas se miran la cara con alegría y dicen al unísono:

—Si le dicen “Huevo Filosófico”, algo nuevo tendrá que revelar sobre la filosofía de la alquimia, porque hubo un tiempo en que filosofía y alquimia eran prácticamente la misma cosa.

Le dicen:

—¡Muy buenos días, Doctor!

—¡Muy buenos días excelentísimos turistas! ¿Tengo el honor de conocerles?

—Nosotros pué somos los Mu. . . Mu. . .

—¡Ah, sí! Los Mulloshingos. . .

—Sí, pué. Hemos heredado el apodo de nuestro señor padre, tal como los Churgapes y los Chilchos han heredado sus respectivos apodos de modo generacional. ¿Se acuerda que conversamos con usted frente a la mansión de su señor padre acerca del Capitán Don Zaturmino Chávez Baella?

—¡Ah, sí! ¿Y tuvieron el gusto de entrevistarse con él?

* * *

Mientras le acompañan de regreso a su casa, le cuentan que la Feliciano les dijo de la palabra BIQUE: “Don Nelo sabe.”

El Doctor Nelo se rasca la cabeza y les dice:

—A propósito, ¿ya han tomado desayuno?

—Sí.

—¡Menos mal, porque yo también ya he tomado!

Y cuando se acercan a su puerta, camina cabizbajo, chocheando, chocheando:

—BIQUE. . . BIQUE. . . BIQUE. . .

Se para en seco y exclama:

—¡Bingo! ¡Ya lo tingo!

Los periodistas, que en tan poco tiempo en Celendín han aprendido a alegrarse por cualquier sonsera, abren sus bocas ante los murales, las momias, los fósiles de pterodáctilos y de dinosaurios, las plantas carnívoras y las flores que crecen en el aire en su vivero embrujado. De pronto se dan cuenta de que les dijo “¡Ya lo tengo!”, y exclaman:

—¿Qué?

—¿No han escuchado el trabalenguas BIQUE, BIQUE, ALAMBIQUE que canturrean los niños en el jardín de la infancia?

* * *

Se les desvanecen las chapas²⁰ y creen que esta vez sí que han llegado al final de su camino. Será mejor nomá comprar sus boletos de regreso a la Capital.

El Doctor Nelo les mira con los ojos más lindos que jamás hayan existido, y les dice:



**El Doctor Nelo,
el más grande duendólogo de Celendín**

—El Capitán Don Zaturino Chávez Baella diseñó el primer alambique en Celendín, y lo llevó a Llangat para destilar su famoso cañazo.²¹ Si él habría dejado su alambique en alguna parte. . . ¡Eso os podría conducir a descubrimientos mayores, y acaso a su misterioso Diario! Quizás buscando en algún altillo²² lo podáis encontrar. ¡Sólo el Sabio Arquímedes os podrá sacar de semejante apuro! Siempre y cuando sepáis usar esa palanca. . .

Los Mulloshingos dieron por terminada la entrevista y le besaron la mano diciendo:

—Doctor, hemos venido para despedirnos. Mañana nos volvemos a Lima.

—¿A Lima? ¿A ser pálidos? ¿Cuándo ya empezaban a criar chapas en Celendín?

Ellos sonrían y salen haciéndole creer:

—En la tarde le visitamos para admirar su museo.

* * *

Bajaron a la Plaza de Armas y se dirigieron cuesta arriba a la agencia Atahualpa. Era una mañana fría y nublada, como raras veces ocurre en el mes de julio.

Al pasar frente al atrio de la Iglesia Matriz, dirigen su mirada a sus enormes puertas cerradas y ven que empieza a salir humo por entre las rendijas.

La Mirtha Mulloshingo pensó con sobresalto que habría empezado un incendio a causa de algún cirio que olvidaron apagar. Pero el humo gradualmente adquirió una coloración rosada desteñida que les dice:

—Ahora falta dar con el alambique. ¡Y después con el Diario del Capitán!

El Paco le responde:

—¿Sabes qué nos dijo el Doctor Nelo? ¡Que tenemos que usar la palanca del Sabio Arquímedes!

—Y la Mirtha le pregunta con sorna:

—¿De ése que se quemó las guandumbas en la tina, y salió sipralla,²³ llamando a Eureka, su mujer?

La Feliciano les dice:

—Por si acaso, el Sabio Arquímedes es bisnieto del Capitán.

* * *

Los Mulloshingos bajaron rumbo a la casa del Sabio Arquímedes y lo encuentran abriendo su boca junto a un montón de alfalfa en su esquina de Doña Zoila Briones, listo para empezar su paseo cotidiano. Si no se apresuran, ¡quién podría dar después con su paradero!

Se presentaron como los periodistas del diario “Ajo” que investigan el “Síndrome de Harry Potter”.

—¡Ah! ¡Con que ustedes son los Mulloshingos!

Le dicen:

—Nos hemos enterado que usted es bisnieto del Capitán. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—Nos hemos enterado también de cierto alambique que el Capitán ha dejado refundido en algún altillo. Se dice que en ese alambique buscó la quintaescencia, o la Piedra Filosofal, o el elixir de la eterna juventud, o la panacea de la felicidad. . .

—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿O sea que sí lo sabe?

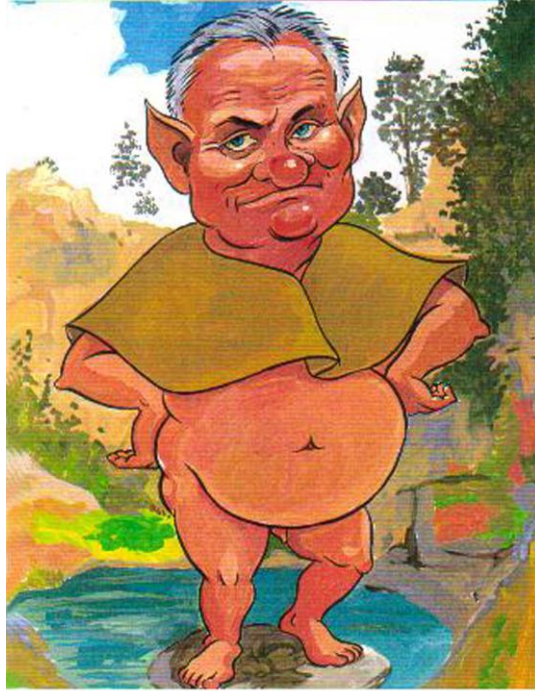
—¡Ma! ¡Ni que fuera novedad!

—¿Sabe en qué altillo podría estar?

—¡Ma, ni que yo fuera tuco²⁴ para andar ovando por los altillos!

* * *

Las respuestas cachacientas²⁵ del Sabio Arquímedes hicieron mella en los jóvenes periodistas celendinos. Luego se refundió en el fondo de su huerta, porque de repente le vinieron anhelos de hacer del cuerpo, y de entre las gigantescas hojas de chiclayo levantó su mano para desearles un buen viaje lo más pronto posible.



**El Duende Mayor
(el Sabio Arquímedes)**

Caminaron cabizbajos por el costado de la fuente de la Plaza de Armas y fueron a comprar sus boletos antes de quedarse atrapados para siempre en esta villa de misterio, sin que fuera novedad.

Y les sale al encuentro la Feliciano, cuyo espectro a ratos refulgía con las chapas de la vida, y a ratos con la palidez nacarada de la muerte.

Le dicen desesperados:

—Nos dijo que. . . ¿acaso él es tucó para andar ovando por los altillos?

—¡El tucó! ¡El Búho! ¡Masque pregúntenle a su nieto del Búho, el cual está casado con la bisnieta del Capitán!

Se refería al Lucho Mori García.

* * *

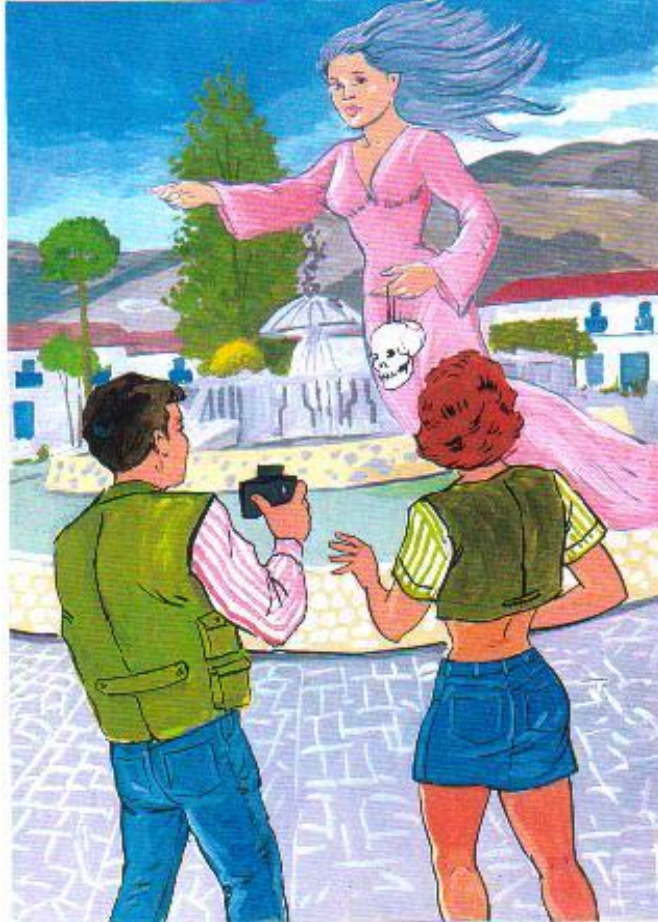
De vuelta al Sabio Arquímedes, éste tocó la portada de al lado, y abrió Doña Nelly.

El Sabio le pregunta:

—¿Y el Búho?

Ella se aturdió ante semejante interrogación, pero él aclaró:

—¿Acaso tu marido no es su nieto del Búho?
Ella responde:



La Feliciano y los periodistas Mullushingos

—No. . . ¡Ah, sí! —Porque se dio cuenta que se refería al gran poeta Don Pedro García, apodado “El Búho”, a causa de su sabiduría—.

El Sabio le dice:

—Aquí, estos periodistas quieren entrevistarlo para el diario “Carajo”.

Ella le responde:

—El Lucho está en su cama. Ojalá pué que ya esté sano, porque lo que esta madrugada ha venido ¡en una trancaza!²⁶ Imagínese que su traje blanco al estilo de Clark Gable en “lo que el viento se llevó”, y sus zapatos de charol blanco, y su corbata de popelina blanca. . . ¡Mírenlos pué convertidos en una shipuna!²⁷ Ahorita mismo me iba a Doña Magna, para que los lave.

* * *

Ella que acaba de decir estas palabras, y su marido que se acerca, todo puñushau,²⁸ y les dice parcamente:

—¿En qué puedo servirles, caballeros?

—Nos hemos enterado que usted sabe algo acerca del alambique que el Capitán dejó en un altillo. ¡Cómo nos gustaría verlo! Sin duda, se trata de una reliquia de valor científico.

Y el hombre, que no tiene la malicia suficiente como para saber manejar los secretos de Estado, lo desembujsha²⁹ todo al decirles:

—Su Sello, será. . . Su Sello Fáfico de cuando era Juez de Primera Instancia. Yo lo he encontrado arriba en el altillo y lo tengo bien refundido en el fondo de mi baúl, para entregarlo en manos propias a su heredero, y a nadie más.

—¿Lo encontró en el altillo? ¿No habrá encontrado también allí su alambique? ¿Sabe que eso sería algo de invaluable valor para la ciencia? Porque no era un simple alambique. . .

—Yo no he visto ningún alambique.

Y su mujer interviene:

—Dicen que hay uno en su altillo de mi tía Chela, allá arriba. . .

* * *

Allá arriba, en la casa de al lado, estaba la entrada oscura del altillo de la mansión que heredaron de su padre, mi tío Victoriano, mis primas Toya y Chela. Allí se ocultan la Minshulaya³⁰ y la Chucadosa.³¹ Quizás allí pudiera haber un alambique o alguna otra clave para dar con el Diario del Capitán.

Subieron por una escalera de palos de maguey y encontraron un destartalado alambique semi oculto por el polvo y por papeluchos roídos por las ratas y los canshules³² —¿acaso lo único que quedaba de su Diario del Capitán?—

Su caldera estaba boca abajo; alguien la había retorcido para troncharla³³ y usarla como bacénica.

La tapadera, que recogía los vapores del jugo de la caña, estaba totalmente chancada y separada del refrigerante.

Medio separado del refrigerante estaba el serpentín de vidrio, donde el vapor se transforma en aguardiente.

Nadie sabía para qué mierda habría servido ese atabal. Y algunas viejas que conocían las cosas más de cerca afirmaban espantadas que era “una máquina muy pesadaza”, en el sentido de que en sus inmediaciones se respiraba una atmósfera de misterio.

Se dice que tiene su guardián, un pequeño indio llanguatino³⁴ calero en mano, que se aparece coqueando en la boca del altillo.

* * *

Mientras los hombres miran la máquina con temor reverente, la Mirtha limpió con un pincel el polvo acumulado sobre el serpentín de vidrio y logró distinguir un pequeño rollito de papel metido allí adentro. Era de papel cuadriculado y se había conservado intacto, lejos del alcance de las ratas y de los canshules.

Cuando empezó a desenrollarlo aparecieron escritas con letras de molde tres palabras: LA PIEDRA FILOSOFAL. . .

El regocijo iluminó sus rostros, y el texto se hizo visible en su integridad. La tinta era de nogal y ni una sola letra estaba desvanecida. Doña Nelly le dice a su marido:

—¡Masque léelo todo!

Y él leyó las instrucciones escritas al pie:

1. *Tomar una cartulina blanca del tamaño de una hoja de cuaderno.*

2. *Untarla en toda su superficie con el jugo de un limón y dejarla que se seque al Sol.*

3. *Estampar mi sello en la esquina inferior derecha.*

4. *Colocarla sobre un azafate y meterlo en un horno un día después del amasijo, y sólo por un minuto.*

La revelación del misterio aparecerá con toda claridad.

La Piedra Filosofal, o lo que fuese que el Capitán habría descubierto, haría noticia. Sus corazones levitaban de ansiedad.

¡No había más que quedarse en Celendín para ver el desenlace final!

* * *

Cuando espantaban el coche para poder prender³⁵ el horno, se les acercó la Mama Lila, que venía del mercado remolcando una canasta repleta de pajuros,³⁶ y les dijo, sin saber lo que ocurría:

—¡Han leído mi pensamiento! ¡Hoy amasamos!

Al día siguiente siguieron las instrucciones al pie de la letra. Todos miraban su reloj controlando que pasara sólo un minuto. Y cuando sacaron del horno el azafate con la cartulina desplegada, se habían revelado sólo dos palabras: LA FILOSOFIA. . .

La multitud de abre bocas se fue juntando ante la puerta del horno. A nadie se le había ocurrido trancar la portada de la calle para impedir el flujo de gente al interior de la casona llenando los dos patrios y el alar que da a la huerta, en el cual está el horno de cúpula.

De pronto, ante el bullicio y la algazara de la gente apareció una palabra más: INTUYE. . .

El texto decía: LA FILOSOFIA INTUYE. . . Pero había algo más.

* * *

Alguien gritó:

—¡Masque llevémoslo al Doctor Nelo!

Los periodistas no pudieron contener a la gente que levantó en alto el azafate con la cartulina y se encaminó a la casa del Doctor Nelo en el Jirón de La Unión 205, en una concurrida procesión. Como bien diría Enrique Iglesias, “¡Eso era una experiencia religiosa!”

Cuando llegaron a su puerta, el texto revelado decía: LA FILOSOFIA INTUYE LO QUE LA CIENCIA. . .

Pusieron el azafate ante la mirada escrutadora del Doctor Nelo, y en ese momento fueron apareciendo con rapidez en la cartulina las letras C O N S T R U Y. . .

Cuando el Doctor Nelo se adelantó a leer, CONSTRUYE, apareció la E final y el texto pareció estar completo, distribuido en dos hemistiquios en perfecto *paralelismo membrorum*:

LA FILOSOFIA INTUYE
LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE

Este dicho era el lema de los antiguos alquimistas.

* * *

Ante el asombro de la concurrencia, el Doctor Nelo se puso a bailar un extraño ritmo judaico, con la cabeza inclinada a la derecha, a la manera de los derviches de Estambul.

Se atragantó, y exclamó:

—¡La Piedra Filosofal existe!

Los periodistas y los abre bocas, como shingos alrededor de carne mortecina, callaron ante lo que eso pudiera significar.

El Doctor Nelo hizo que se ashturaran³⁷ de un canto alrededor de su patio-invernadero, y les rogó que tuvieran calma para escuchar la interpretación del enigma.

Y empezó a hablar:

—Como es de todos sabido, el Capitán se dedicó a destilar cañazo en su alambique que tenía en Llanguat. Aunque siempre se sospechó que tendría escondido otro alambique en Celendín para sus experimentos de alquimia, un alambique que no era un alambique, sino un atanor.³⁸

* * *

Alguien le preguntó, en términos atrevidos e irreverentes:

—¿Acaso no se había enterado el Capitán de que la Edad Media había pasado cuandazo nomá y que la Piedra Filosofal quedó reducida a un mero cuento de viejas? A propósito, ¿no fue el Capitán el que destiló sus orines en su alambique, pensando producir oro? ¿Creería pues que “orines” deriva de “oro”? ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

El Doctor Nelo interrumpió su carcajada y le dijo:

—¡Fíjate que no, imbécil! Para tu información, el que hizo eso fue el gran alquimista Brandt de Hamburgo. Y sí logró producir ORO, sólo que combinado con un elemento químico hasta entonces desconocido, el FOSF. Es decir, descubrió el FOSFORO.

Los de la Escuela Normal se rieron a carcajadas, pensando que acababa de decir un chiste. Y él amonestó airado al que los lideraba:

—¿Por qué no te callas, Chávez?

Cuando se restauró el orden, prosiguió:

—Sepan, mentecatos, que el Capitán no se rió de la Piedra Filosofal, sino que la buscó con apasionamiento, ¡y la encontró!

Todos se quedaron culecos.

* * *

El Doctor Nelo prosigue:

—El Capitán INTUYÓ que la Piedra Filosofal que transformaría el plomo o cualquier otro metal inferior en ORO, no sería una piedra común y corriente. Se trataría de una piedra que el ojo humano jamás podrá ver, porque no es otra cosa que el átomo.

Al escuchar eso, algunos se salieron puertas afuera.

Pocos se quedaron, entre ellos los periodistas Mulloshingos, que no dejaban de tomar anotaciones.

También se quedaron ashturados Doña Nelly y el Búho, su marido, y algunos cuantos mentecatos más.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió:

—Cuando se empezó a buscar la Piedra Filosofal que produciría la transmutación de los elementos no se disponía de otro recurso que la FILOSOFIA, que intuía la naturaleza de la materia. Los filósofos alquimistas árabes se trazaron metas y objetivos concretos, y se lanzaron para alcanzarlos. Pero, no obstante que les debemos tanto respecto del desarrollo de la química,³⁹ no tenían a su disposición los medios para la transmutación de la materia. Esto recién sería posible con el físico británico Ernest Rutherford, uno de los primeros investigadores de la física nuclear. El descubrió los rayos *alfa* e identificó sus partículas como núcleos de átomos de helio. Y cuando bombardeó con partículas *alfa* a los átomos de nitrógeno, obtuvo átomos de un isótopo de oxígeno.

Como le miraban entre culecos y despavoridos, optó por ir al grano:

—Y en la década de los 50, con el bombardeo del átomo con neutrones en la Universidad de California. . . ¡se logró transmutar el mercurio en ORO! ¡He allí, nashacos,⁴⁰ el milagro de la transmutación de la materia!

Y todos exclamaron estruendosamente:

—¡¡¡La Piedra Filosofal sí existe!!!

* * *

Para reafirmar sus conceptos sobre la transmutación de los elementos, entró en su cuadra⁴¹ y sacó un libro escrito por el Dr. Moisés Chávez, arqueólogo celendino conocido como “el Gran Mago Decodificador”. Y les leyó:

Lo que más ha contribuido al desarrollo de la arqueología moderna ha sido la aplicación del método del Carbono 14 a los restos arqueológicos de material orgánico. Eso ha tenido lugar a partir de las investigaciones de Willard F. Libby publicados en 1949 en la revista Science.

Los estudios experimentales de Libby han comprobado que los rayos cósmicos provenientes del espacio sideral, al penetrar en la atmósfera de la Tierra producen neutrones, los cuales bombardean a los átomos de los elementos químicos que existen en ella.

Se ha verificado que cuando un neutrón bombardea un átomo de nitrógeno se produce la transmutación de elementos y el nitrógeno se transforma en un átomo de hidrógeno y otro de Carbono 14 radiactivo, como lo indica la siguiente fórmula. . .

* * *

Hizo una pausa para escribir con un carbón sobre el suelo la fórmula-ecuación: $N^{14} + n = C^{14} + H$. Pero mientras busca un tizón se da cuenta que los pocos que le escuchaban ya se habían largado puertas afuera. Sólo quedaban ashaturados los periodistas Mulloshingos, Doña Nelly y el Búho, que seguía extasiado cada detalle de su conferencia magistral.

Sonrió, y pensando que no era necesario escribir la ecuación, les mostró más bien la punta del tizón y procedió a expresarse en términos de la analogía:

—Señores, esto es carbón. . .

Ellos abren sus ojos llenos de asombro, y él prosigue:

—Y si ustedes tuvieran los medios requeridos para aplicarle suficiente presión, lo transformarían en. . . ¡un diamante!

Ellos abren sus ojos más de la cuenta, y él les dice:

—Y si en el ciclotrón lo bombardean con la Piedra Filosofal, es decir, con neutrones, a lo mejor producen ORO. La Piedra Filosofal es invisible, porque si es imposible ver el átomo, menos podemos ver sus neutrones. Pero Rutherford sí “los vio” en 1911 y se dio cuenta de que el átomo tiene una estructura planetaria, con su núcleo a manera de nuestra estrella, el Sol.

El Búho le interrumpe:

—Usted quedará decir que los intuyó, Doctor Nelo. Porque es algo que no se puede ver. . .

—¡Justo a eso iba, jéjere!⁴² Como dice el Capitán: LA FILOSOFIA INTUYE LO QUE LA CIENCIA CONSTRUYE.

* * *

El Doctor Nelo prosiguió diciendo que la transmutación de los elementos que los alquimistas buscaron lograr mediante reacciones químicas sólo se puede lograr mediante poderosísimas reacciones atómicas o nucleares,⁴³ y que para lograr esto los científicos han tenido que explorar el átomo, no obstante que todo se reduce a la manipulación de lo invisible. Y les pregunta:

—¿Saben de qué tamaño es un átomo?

Ante el silencio sepulcral que inunda su vivero, él prosigue:

—Si aumentáramos el tamaño de las cosas hasta que el diámetro de un cabello sea de 10 kilómetros y los microbios sean monstruos del tamaño de los rascacielos de 100 metros de altura, y una bola de billar sea del tamaño de la Tierra, recién se harían visibles al ojo humano los átomos del hidrógeno, que es considerado como la unidad referencial para la medición del peso atómico de los elementos químicos. En otras palabras, ¡recién se haría visible la Piedra Filosofal!

* * *

La bisnieta del Capitán, que esperaba ansiosa que el Doctor Nelo les mostraría algún aerolito, o un guijarro recogido por los astronautas del Apolo 11 en la superficie de la Luna, o una curpa⁴⁴ como la que se disparó desde Marte y cayó sobre las nieves de la Antártida, o masque sea un pedazo de chancona. . .⁴⁵ Doña Nelly, repito, le dio a su marido un pellizcón torcido en el culo, y le jaloneó de su vibirí, diciéndole:

—¡Vamos ya, nashaco!

Y añade, a regañadientes:

—¡De que me muera pué de cólera!

16 CARTA A UN DIABLO NOVATO

Nunca es tan placentera la correspondencia entre vuestro servidor, Moisés Chávez, y los lectores de *MISIONOLOGICAS* como cuando el tema de fondo tiene que ver con la decodificación de textos de la Biblia o las opciones para su mejor traducción que ilumine a los que en ella meditan de noche y de día.

En este aspecto la correspondencia con el joven Daniel Borda constituye un hito especial, y algunos puntos tratados y debatidos por nosotros dos inclusive han llevado a la producción de valiosas historias cortas publicadas por *MISIONOLOGICAS* e incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación me refiero a algunas de sus inquietudes sobre la comunicación mediante historias cortas.

—¿Sale caliente?

—¡Amén!

Sobre tu historia corta, “Los mitos de mi viaje”

Te felicito, Daniel, y te aliento por lo que me revelas en tu carta del 5 de abril del 2019 respecto de tu incursión en el género literario de las historias cortas.

Respecto de la historia que me has enviado trataré en detalle en otra carta cuando me envíes el resto de tu historia. Por ahora sólo te aconsejo reformular su título de “Los mitos de mi viaje” a. . . UN VIAJE MITOLOGICO: Porque si dices “de mi viaje”, tendrías que añadir “a Bolivia”, y de esta manera alargas innecesariamente el título y limitas tu tema ante las expectativas del lector.

—Y una cosita más: Recuerda la primera pauta de las historias cortas: ¡Nunca, nunca, nunca jamás una historia corta termina con la palabra: CONTINUARÁ! ¡Por algo es una historia corta, y no una historia larga!

—¿Di?

* * *

La historia corta es el género más difícil de producir; a la larga es más difícil que la novela. Sin embargo, es muy entretenido producirlo, leerlo y releerlo.

Aunque a simple vista la novela parezca una concatenación de historias cortas, las verdaderas historias cortas se caracterizan por ser totalmente independientes y se bastan por sí solas para realizar cualquier objetivo. Sin contar el hecho de que también funcionan como *bumerang*: Golpean al lector, y vuelven a tu mano para que las vuelvas a enviar a golpearlo otra vez. ¡Pucha, qué malo soy! ¿Di?

Además de esto, las historias cortas me ayudaron a consolidar la CBUP, a pesar de vivir tan lejos de Lima, en La Paz, Bolivia.

* * *

A propósito de las historias cortas, el Dr. Vicente González Montolivo, que me enseñó literatura española en el Colegio San Andrés en Lima, nos contó en clase la siguiente anécdota:

Un periodista entrevistó una vez a un escritor famoso, y le hizo esta pregunta, que me hubiera gustado que me la hiciera a mí el Dr. César Silva:

—¿Y a qué se debe esa gran habilidad suya para describir esa escena del crimen en su novela? ¡Realmente es una descripción tan vívida, que asombra a todo lector! Al leerla, yo me quedo culeco, sin palabras. . . ¿Cómo ha podido usted describir semejante escena?

Y el escritor le respondió, en el más pulcro estilo del sabio Calongo:

—¡Facilongo! Simplemente, la he escrito y la he vuelto a escribir, como aconseja Rabi Yeshúa, setenta veces siete. ¡Así de simple!

Este factor del éxito se presta más a las historias cortas, por ser cortas. No se presta del mismo modo a las novelas. Esto, aparte de que es sumamente placentero el proceso de escribirlas y re-escribirlas para eliminar toda frase repetida o toda palabra que está de más, ¡ya no ya!

* * *

En una historia corta uno no se palabrea. Una historia corta califica como tal cuando no tiene ni una palabra más ni una palabra menos.

El Dr. Herbert Money, uno de los profesores del Seminario Evangélico de Lima (SEL) se refería a los exámenes escritos de sus estudiantes que se palabreaban. El decía: “¡Este examen es un estreñimiento de ideas y una diarrea de palabras!”

El objetivo del ahorro de palabras se logra cuando se examina la estructura total de la historia. Cuando la historia no tiene una estructura bien definida, seguramente va a resaltar el factor “palabreo y la repetición inútil de palabras y frases salpicadas en diversas partes del texto de la historia.

Una historia corta no es un examen escrito en la universidad, donde a menudo las chicas recurren al palabreo para “apantallar” al profesor. El que escribe historias cortas no tiene que apantallar a nadie.

Esto es verdad, porque ocurre que muchas veces tú escribes una historia corta que anda rengueando, debido simplemente a que es la fusión de dos o más historias cortas, que hay que separar y darle a cada una su propia viada y su título “sexy”, como decía el Dr. Calongo.

Una historia corta bien escrita se abre camino a la literatura universal y a la eternidad. Esto ha ocurrido con las historias cortas escritas por Moshé Rabéinu, el autor de las historias de Génesis, el primero en la historia de la literatura universal que utilizó las historias cortas para comunicarse teológicamente.

¡El no ha sido superado por nadie!

* * *

Recuerda lo que tratamos cuando me visitaste en La Paz: Te dije que las historias cortas son como los cuadros que son pintados al óleo. Nunca se hacen de un porrazo, sino mediante muchas capas de pintura las cuales son aplicadas una vez seca la capa anterior, con intervalos que pueden durar muchos años. Muchas obras de arte de Miguel Angel Buonarroti y de Leonardo da Vinci que parecen estar algo descoloridas en realidad nunca fueron concluidas.

Así también las historias cortas: A veces las guardas años, luego las retomas y le agregas o le sacas una coma. O divides una oración larga en dos o tres oraciones más cortas. O abres o cierras un párrafo, o colocas tres asteriscos (* * *) para demarcar mejor una sección de la narrativa. Se da el caso de que a una historia corta para convertirse en una obra de arte sólo le faltaba un punto (.).

Por eso yo les decía a los capos en la CBUP, en el curso de “Editing: Formación editorial para escritores y artistas”, a estos capos que escribieron obras maestras, como el Dr. Calongo, el Dr. Montero, el Dr. Advíncula, o el Dr. Pecho Cerrón, o el Dr. Chico: “Una historia corta es corta, pero a la vez es una empresa de toda la vida.”

El toque final de una historia corta no es cuando la escribes por primera vez, sino cuando la re-editas justo antes de partir para el Sheol o para el Gueihinom, si así lo quieres.

* * *

En mi caso, el experimento de comunicarme mediante historias cortas me ha costado casi un cuarto de siglo y al mismo me refiero ampliamente en la separata académica, HISTORIAS CORTAS incluida en la Biblioteca Inteligente. Aunque había intentado el experimento mucho más antes en mi vida, justamente cuando tenía tu edad, gradualmente adquirí experiencia en los veinte años de mi labor presencial en la CBUP, gracias a la motivación y al impulso que me dio un curso de literatura hebrea moderna que había estudiado en la Universidad de Brandeis, en Estados Unidos.

Y digo que te felicito por incursionar en este género de las historias cortas, porque si persistes, sin duda vas a tener buenos resultados. Por lo menos cuentas con la trocha que he abierto yo al convertir las historias cortas en un medio de comunicación, sobre todo de comunicación teológica, para lo cual tuve que aprender a “traducir” o convertir en historias cortas los artículos y ensayos teológicos tan difíciles de entender, siendo yo el primero en hacer tal cosa a nivel mundial, pues.

Y hablando de todo lo bailado. . .

* * *

Repito: Y hablando de todo lo bailado, Daniel, ¡qué hubiera sido de mí pobre si no hubiera tenido a la mano un Calongo y un George Frankenstein!

El Calongo, sobre todo, ¡vale su peso en oro! Yo no sé si tú alguna vez consigas semejante tesoro. Y si esto no ocurriera, entonces créalo, créalo y créelo. ¡Quién sabe si un Calongo ficticio te resulte más provechoso en la aventura de las *shorrrr stories* que un Calongo real!

—¿Me permite una preguntita, doc?

—¡Oooh! ¡¡¡Buenos días, Calongo!!! Pregunta, nomá.

—Con eso de “todo lo bailado”, ¿a poco se refiere usted a mi persona, doc?

—¡Oh! No, excelentísimo Calongo. . . Bueno, ¡¡¡sí!!!. . . A ti también me refiero. . . pues.

—¡Ah! Lo suponía. . . Pero le contaré, doc, que lo bailado. . . ¡a mí casi me cuesta mi excomunión!

—¿Ya ves? ¡Eso pues te pasa por bailar como la Shulamit en medio de la congregación! ¡Eso te pasa pues por meterte en eso del. . . en eso del. . . en eso del “strip-tease pastoral”, pues! A ver, ¿dónde se ha visto semejante cosa, pues? ¡Y no me vengas ya vuelta con que en la Santa Sede de la CBUP ya vuelta, pues!



Como verás, Daniel, gracias al Dr. Calongo he logrado *ipso facto* “traducir” una carta, esta carta, en una historia corta, mediante la introducción del factor diálogo con el Dr. Calongo.

Tú no debes proseguir en la aventura de las historias cortas sin haber reflexionado previamente en el contenido de la separata académica HISTORIAS CORTAS, que encontrarás en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Respecto del amor de David y Jonatán

Respecto de las inquietudes que expresas en tu informe editorial y en tu escrito, *David y Jonatán, ¿Amigos o algo más?* (30 de marzo del 2019) debo decir lo siguiente:

Primero, la mayoría de los comentaristas no han tomado en cuenta el aspecto filológico del relato bíblico original en hebreo.

La filología es la ciencia que estudia la etimología, la semántica y la fraseología de los idiomas, en conexión con la cultura que los origina y a la cual representan.

Filológicamente hablando, en un punto el hebreo es exactamente como el francés: El verbo “amar” tiene una doble connotación: “amar” y “querer” (“querer”, hablando en términos emocionales o *quasi* emocionales).

Cualquiera que lea la novela de la Condesa de Ségur, *El Juan que gruñe y el Juan que ríe*, que he traducido del francés y que ha sido incluida en nuestra página web, se podría escandalizar al ver que los hombres les hablan a los hombres y les dicen “te amo”. Y no es que sean homosexuales, sino que el verbo francés “amar” (*aimer*) tiene el sentido de “amar”, “querer”, “gustar”, “apreciar”, etc., a diferencia del español, que sólo significa “amar” y punto.

Por otro lado, el verbo francés *vouloir*, “querer”, también a diferencia del español, nada tiene que ver con los sentimientos sino sólo con la voluntad. En esto el verbo francés se parece totalmente al verbo hebreo *lirtsót*, “querer”, del cual deriva el sustantivo *ratsón*, “voluntad”.

Así como te dije que la escatología de tu amigo Angel Grabovieski es una “escatología primaria” (ver mi historia corta, “Echame a mí la culpa. . .” en *MISIONOLOGICAS* N° 27), así en este caso, el no tomar en cuenta el sentido y las connotaciones que el verbo *leehóv*, “amar”, tiene en hebreo revela una “filología primaria”.

Segundo: Como te dije aquí en La Paz, Jonatán era un profeta que supo que Dios había elegido a su amigo David para ser rey en lugar de su padre Saúl. Y como profeta, Jonatán también pudo haber tenido una visión mesiánica que alcanza hasta la venida de Jesús hijo de David, hijo de su amigo David. Por lo que Jesús podría haber dicho de Jonatán lo mismo que dijo de Abraham: Que vio sus días y se regocijó en ello.

Tercero: Sobre este tema han escrito millones de comentaristas, en todos los tiempos y en todos los idiomas. Tú serías el comentarista número 3.000.028 que escribe sobre el amor de David y Jonatán.

Sobre la adopción de Qohélet en lugar Eclesiastés

Respecto de la sugerencia tuya de cambiar el nombre del libro de Eclesiastés por su nombre en hebreo, *Qohélet*, en un momento esta sugerencia también fue planteada por el Dr. Juan Yalico, catedrático de la CBUP, pero sin consecuencias.

Respecto del género femenino de la palabra *Qohélet* te diré lo siguiente:

Lo que dices del título del libro de Eclesiastés desconoce la teoría de que el original de este libro tardó en la literatura bíblica e influenciado por la filosofía griega, habría estado escrito en griego. Esto se observa, entre muchas cosas en el título *Ekklesiastís* (griego: ΕΚΚΛΗΣΙΑΣΤΗΣ) que parece a simple vista una palabra griega femenina por la *ita* (H) de su última sílaba *tís* (THΣ). Pero en griego la palabra es de género masculino y agrupa a los sustantivos que representan oficios o profesiones, en este caso, “el Predicador” —más exactamente, “el que convoca la asamblea del pueblo” para predicarles; en este caso, para sermonearles—.

* * *

La palabra *Qohélet* representa pues un caso de “calco lingüístico” del griego al hebreo, que en nada ayuda al lector hebreo. Lo mismo hemos de decir de la palabra *Eclesiastés*, que en nada ayuda al lector en español, pero es correcto en griego, el idioma original de este libro.

Entonces, ¿qué hacer?

Si pongo en 1:1 “las palabras del Predicador”, tengo un problema con el título del libro que es “Eclesiastés”: No hay conexión coherente, funcional, entre ambos.

Si le cambio el título por Qohélet, choco con la política de no cambiar el nombre de los libros de la Biblia. Esta es una política reconocida incluso por los científicos de la Crítica Textual.

Entonces, ¿qué hacer?

* * *

Entonces hemos preferido dejar el título como “Eclesiastés” y poner “las palabras del Eclesiastés” en 1:1, porque así puedo colgar una nota de pie de página con la explicación que te acabo de dar. Pero como la *Biblia Decodificada* no tiene notas de pie de página, y una nota larga no cabe en la RVA —que representa las notas de la *Biblia Decodificada* porque yo participé en su elaboración—, por eso incluimos en la Separata Introdutoria *Biblia Decodificada* la presente nota explicativa que tu carta ha provocado. Esta separata es de acceso directo en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

—¿Atracas?

—¡Sale caliente!

* * *

A propósito, el título del libro en hebreo, *QOHELET*, es actualmente el nombre de una entidad de opinión política en Israel, que en español se traduce, “Convocatoria”. Esta entidad ha tenido un destacado rol en las últimas elecciones legislativas de Israel en este mes de abril del 2019 que han conducido a la re-elección de Biniamín Netaniahu por quinta vez consecutiva como Primer Ministro.

El libro de Eclesiastés inspiró al poeta cristiano libanés Khalil Gibrán a escribir su obra, *El Profeta*, cuyo texto suena como el de Eclesiastés y también enfoca una temática similar.

—Y también a propósito, doc, Qohélet es el nombre del hijo del pastor Alberto Santana, el Apóstol del Estadio del Club de la Alianza Lima en la Rica Vicky. . .

—¡Pobre muchacho! ¿Di? ¿No crees que este nombre de género femenino le hubiera caído más bíblico y sexy a alguna chica de la iglesia del apóstol Alberto Santana?

—¿Di? Lo que ha hecho el pastor Santana sería como llamarle a su hijito, Marilyn, o Genoveva, o Miscelánea, como le llamó a su pobre hijita un pastor que leía *MISIONOLOGICAS* y le gustó esta palabra que en latín significa “mezcolanza”, “de todo un poco”.

—¡Lo que les pasa a esos pastores mequetrefes que no estudian la Biblia! ¿Di? ¡Y todo por no consultar con la columna del Rabi!

* * *

—¿A qué te refieres con eso de “la columna del Rabi Qadosh”?

—A que para evitar estos chascos, estas quinciadas, estos bochornos, el Rabi Qadosh (el Dr. César Chico Casio) ha creado un espacio en *MISIONOLOGICAS*, en la Sección RISALIA, para ministrar a los padres evangélicos que tanto nos asedian para pedirnos que les sugiramos nombres hebreos sexies y poderosos para llamar con ellos a sus pobres criaturitas. A un pastor que tuvo una hijita mujer y luego cuatro hijitos varones

seguidos, el Rabi Qadosh le ministró tan bien, que las cinco criaturitas se llaman hasta el día de hoy: Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio. ¿De qué te ríes, ah?

—De que por no consultar el espacio del Rabi Qadosh en RISALIA, uno puede terminar llamándole a su hijito con el masculino de Ana. ¡Puede ocurrir, doc! ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

—¡No me da risa!

* * *

Para terminar me refiero brevemente a otras preguntas e inquietudes tuyas, y lo haré en siete puntos miscelánicos:

1. En primer lugar, respecto de tu pregunta sobre la palabra “Miscelánea”, sí, es una palabra que la mayoría de los lectores de *MISIONOLOGICAS* no entiende y que en su momento debimos explicar.

Como te dije, un pastor evangélico de Zapallal llamó Miscelánea a su pobre hijita, sólo para jactarse de que lee *MISIONOLOGICAS*. ¡Pobre criaturita!

—¿Por qué “pobre criaturita”, doc?

—Porque “miscelánea” es una palabra latina que significa exactamente “mezcolanza”, “de todo un poco”, “al paso”, “brevemente”, “diversos asuntos sueltos o aislados”, como los que estoy tratando en esta última carta.

—De todo un poco. . . Como ocurre en la Sección MISCELANEA de *MISIONOLOGICAS*, ¿verdad, doc?

—Ver allí.

2. Otras inquietudes tuyas, como las referentes al infierno, al Guei-hinom y al lago de fuego, las he tomado en cuenta en mi historia corta “Echame a mí la culpa. . .” incluida en *MISIONOLOGICAS* N° 27.

Pero no porque te digo “échame a mí la culpa” tú vas a abusar de esta licencia. Las cosas conmigo no son así de fáciles, porque conmigo, como dice la palabra: “¡Primero me pagas y después me pagas!”

3. Veo que has captado bien el concepto y el enfoque de las Ciencias Bíblicas que lamentablemente no encontrarás como especialidad en las instituciones teológicas de América Latina donde el enfoque de la Biblia es confesional o denominacional, incluso mitológico, y no científico como en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Para decir verdad, así como “Dios ha creado el universo con matemáticas, y no con teología”, como dice Albert Einstein —el de la lengua sexy—, así también ha establecido que la Biblia sea estudiada mediante las Ciencias Bíblicas —entre ellas la Hermenéutica Bíblica y el Midrash Intra-Bíblico—, y no mediante la Arrodillética, la Ayunética y la Culebrética.

4. La separata académica sobre el Midrash Intra-Bíblico, también intitulada *Las revelaciones celestiales del Midrash Intra-Bíblico*, la misma que me encontraste editando cuando me visitaste en La Paz, por fin la terminé y logramos incluirla en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Es inquietante el contenido de esta separata académica, la última que ha sido incluida en nuestra página web, porque el midrash intra-bíblico es una especie de puente entre el texto visible y el texto invisible de la Biblia Hebrea, lo que se denomina “el Código Secreto de la Biblia”.

5. He empezado a reunir materiales para *MISIONOLOGICAS N° 28* que será difundido como regalo de Navidad 2019. *MISIONOLOGICAS N° 28* estará. . . ¡como el ajiaco por ser el 28 un número cabalístico en la comunidad escatológica de la CBUP!

Dile a tu papá Inmer que ojalá escriba alguna historia corta humorística o alguna sonserita digna de ser incluida en *MISIONOLOGICAS N° 28*.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Cariños para Papá Inmer y Mamá Rosi. Diles gracias por el desodorante Etiquet y la bolsa de Uñas de Gato. No me refiero al Gato Carlos Suárez Alarcón, por si acaso. ¿Para qué necesitaría yo de sus uñas? ¿Di?

Nos veremos cuando visite Lima a mi regreso de Israel.

Moshe

17
UN DIABLITO BUENO
Por Moisés Chávez



Los estudios científicos en la Universidad Hebrea de Jerusalem requieren, aparte del inglés, de un idioma académico en el nivel de Master y de otro adicional en el de Doctorado. Esos idiomas son el francés y el alemán, y el estudiante de grado ha de dominarlos y utilizarlos en su investigación bibliográfica.

Yo escogí estudiar el francés y tuve la oportunidad de practicarlo en casa, pues vivía con una familia israelí proveniente de Francia. Madame Ivette Kofsmann me tenía mucho cariño, y cuando le conté que estaba estudiando francés en la universidad, me dijo:

—¡Cómo me gustaría que pudieses leer un libro de la Condesa de Ségur que yo leí de niña: *Un bon petit diable* (Un diablito bueno). Cuando te miro a ti, no puedo dejar de asociarte con Charles, el personaje de ese libro infantil. ¡Tú eres para mí, *un bon petit diable*!

* * *

Entonces yo tenía 21 años y estaba abocado a mis estudios en la Facultad de Arqueología. Si habría que describirme con una sola palabra, ésta sería “seriedad”. ¡Cuánto más estando en la Tierra Santa me debía conducir con sabiduría y seriedad.

Es interesante que todo ese tiempo de mis estudios en la Universidad Hebrea nunca recurrí a mi don natural de reducir a las personas respetables a dos o tres trazos ridículos que provocan la carcajada.

Tampoco recurrí a las bromas pesadas para las cuales cuento con doble unción.

Sin embargo, ella me miraba, se reía en mi cara y me llamaba *un bon petit diable*.

¡No lo podía creer!

* * *

Al cabo de cuatro años, cuando terminé mis estudios y estaba a punto de viajar de regreso a casa en el Perú, ella volvió a decirme:

—¡Cómo quisiera que leyeras ese libro francés del que te hablé, porque tú eres igualito a Charles! Lamento no haberlo conseguido en Israel, pero ahora que pasarás por París, prométeme que lo adquirirás en cualquier librería de barrio, porque las obras de la Condesa de Ségur son lectura obligatoria en las escuelas de niños.

Luego entró en su cuarto y sacó un libro muy grande, *Le Petit Larousse Illustré*.

La editorial francesa Larousse, antes de producir sus afamados diccionarios Larousse para los idiomas de Europa (incluido en español) lo había producido en francés.

Me dijo:

—Este es un obsequio que te ayudará a profundizar tus conocimientos del francés.

Luego metió su mano en la bolsa de su delantal y sacó un billete, desconocido para mí, y me dijo:

—Aquí tienes 40 francos. Con esto podrás adquirir, no sólo *Un bon petit diable*, sino toda la colección de la Condesa de Ségur donde los venden de segunda mano.

La curiosidad respecto de este libro empezó a apoderarse de mí. Era como si presentía que estaba a punto de encontrarme en París con mi alma gemela.

* * *

En París adquirí toda la colección, y me puse a leer *Un bon petit diable*, que trata de Charles, un niño escocés huérfano de padre y madre, y carente de todo familiar, excepto una prima mucho mayor que se refiere a él como “su sobrino”, para darse importancia. Se llamaba Celeste Mac’Miche, una viuda avara y perversa que asumió su cuidado, no por cariño sino por echar mano del dinero que su padre dejara para él al morir. Ella lo maltrata y lo humilla, pero el niño se ingenia para convertir el maltrato y la humillación en algún motivo para sonreír en la vida.

Las personas que le ayudan a sobrevivir son Betty, la mucama de la Sra. Mac’Miche, y dos chicas poco mayores que él, sus primas de segundo grado: Marianne, la mayor, y Juliette, la menor, que es ciega. Ambas, también huérfanas de padre y madre, viven solas en una casa aparte que sirve de refugio al pobre niño en los peores momentos de su existencia.

La historia se desarrolla en Dunstanwell una pequeña villa de Escocia cuyos habitantes e instituciones pertenecen a una minoría católica en medio de la población

protestante. De allí que sus habitantes varones usen en ocasiones festivas la típica falda escocesa.

* * *

La Condesa de Ségur nació como Sofía Rostopshine y vivió 75 años, de 1799 a 1874. Sus obras, que he tenido el privilegio de leer la mayoría, sino todas, ocupan un lugar privilegiado en la biblioteca infantil de Francia y son publicadas hasta el día de hoy por la editorial Librairie Hachette. Ella habría escrito *Un bon petit diable* cuando Don Ricardo Palma completaba sus *Tradiciones Peruanas*.

Al llegar a casa después de recorrer hasta el cansancio las galerías del Museo de L'ouvre, me echaba a leer este libro suyo, y de veras encontré un gran parecido entre Charles y yo. Pero me intrigaba cómo pudo Madame Ivette imaginarme de niño.

Yo he nacido y crecido en la villa de Celendín, en un ambiente parecido al de Dunstanwell, incluso en el aspecto de nuestra “herencia escocesa”, porque la villa ha sido campo de misión de la Free Church of Scotland y la Misión Evangélica Presbiteriana. Pero a diferencia de Charles, yo crecí en un hogar feliz con papá y mamá, y con recursos suficientes. Aunque ha habido duros momentos en mi tierna infancia, lejos del hogar, que me hicieron actuar como Charles, para sobrevivir.

Entonces yo tendría diez años, la edad de él.

* * *

Antes que mis padres se trasladaran a Lima, en la casa de una tía sufrí mucho a causa de un pequeño corral o jaula de gallinas, que estaba justo encima de mi cuartito sin puerta, que daba a la azotea.

Nunca he olvidado las cosas que sufrí en ese cuartito de metro y medio de lado y metro y medio de alto, porque una sinusitis crónica adquirida allí me ha acompañado hasta mi vejez y seguirá hasta el final.

Lo único que separaba mi cabeza de las gallinas era un apolillado entablado, y todas las noches un gallo aplaudía con sus alas antes de cantar a viva voz.

Su canto interrumpía mi sueño y me llegó a enfermar de los nervios. Yo le rogaba a mi tía que se deshiciera de ese gallo, pero ella y su hija se reían de mi sufrimiento. Entonces se me ocurrió decirles:

—Yo quisiera revelarles un secreto que ustedes no saben. . .

Ellas pararon la oreja. Quizás era algo que desconocían de mi *curriculum vitae* en las calles, en las pampas y en los riachuelos de Celendín.

Después de un tenso silencio, proseguí:

—No sé si deba decirles esto. . .

Ellas empezaron a ponerse nerviosas.

Les pedí que acercaran y juntaran sus cabezas, y les revelé:

—Yo estoy compactado con el diablo, y poseo ciertos poderes que ustedes no podrán creer.

* * *

De buenas a primeras se rieron, pero vieron en mí tal seriedad que empezaron a tener miedo. Yo mismo me asusté de lo que dije, pero disimulé seriedad y añadí:

—Voy a darles una demostración de mi poder: Esta noche el gallo no cantará, porque yo le ordenaré que no cante, y me obedecerá.

El gallo me obedeció, y no cantó.

Al día siguiente les dije:

—Tampoco esta noche cantará, porque lo he hipnotizado y le he mandado que no cante, y me obedecerá.

El gallo me obedeció por segunda vez.

Al día siguiente, cuando les vi examinando disimuladamente el gallo mientras limpiaban la jaula, les dije:

—Esta noche tampoco cantará. Pero les aconsejo que no lo maten ni lo coman, porque está hipnotizado.

Ellas empezaron a mirarme con pánico.

* * *

Pero algo falló.

Ese gallo me tenía con los nervios destrozados, y antes del aleteo que precedía su canto, mis nervios me despertaban, porque hacía un sordo sonido con su garganta. Eso fue lo que utilicé para la demostración de mi poder.

Yo tenía lista una bombilla de jebe, cargada de agua. Era del tamaño de una pera grande, y su pico tenía unos tres centímetros. Era roja, como una pequeña pelota de jebe. Y al ser despertado por ese sonido que hacía con su garganta en el preciso momento en que iba a levantar sus alas antes de cantar, aplasté con fuerza la bombilla y le disparé un chorro de agua directamente a su axila.

El gallo dijo en francés, *hein* (pronúnciese de manera apagada, *he*), y no pudo cantar.

Las dos primeras noches el artificio resultó. Pero la tercera vez, ya acostumbrado al chorro de agua, el maldito gallo volvió a cantar, pero con menos entusiasmo.

Eso no me desacreditó, y toda su vida ellas me vieron como un ser poderoso a quien hay que respetar y temer.

¿Quieres que te cuente otra?

Si quieres meterte en mi infancia espectacular, bucea dentro de mis 1001 historias cortas que ha publicado la Editorial Juan Ritchie en su rubro virtual *Indice Expurgatorius-Libros Prohibidos*. Los encontrarás en nuestra página web:

www.bibliotecainteligente.com

* * *

Esta escena que acabo de contar es parecida a cuando Charles le dijo a su malvada tutora, de su viva imaginación: “El Juez de Paz me ha dicho, ‘tú eres un verdadero diablo’. ¡Yo apuesto que tú llevas las marcas! Y yo le he respondido: ‘Las hadas me han prometido protegerme.’ Y el Juez ha tenido tanto miedo que me ha puesto de patitas en la calle, de miedo que yo pudiese atraer las hadas a su casa.”

La señora Mac'Miche le dice asustada: "Tú eres tan malo, que las hadas bien podrían hartarse de ti."

Y Charles respondió: "Yo me hartaré de usted, y os entregaré a las hadas."

La Mac'Miche exclamó: "¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Betty, corre rápidamente a la fuente de Fairy-Ring para traerme de su agua! Echaremos de ella sobre todo lugar, y también sobre este maldito."

* * *

El agua de la fuente de Fairy-Ring (el Anillo del Hada), se cree que tiene la virtud de alejar las hadas y de impedirles hacer mal. Una nota del libro de la Condesa de Ségur dice: "Hay en Escocia una multitud de personas que creen en las hadas. Dicen que habitan por los valles, por las fuentes, los arroyos y los ríos. En estos lugares a menudo se ven rodajas despojadas de hierba como si hubieran sido pisoteadas. Las llaman '*fairy's rings*' o 'anillos de las hadas', y pretenden que las hadas vienen a bailar en ellos durante la noche, y que son sus pequeños pies los que estropean la hierba." —Los teóricos de los alienígenas ancestrales creen que tales misteriosos anillos son producidos por las naves espaciales de los extraterrestres cuando aterrizan—.

Otra nota editorial añade: "En Escocia se nombra a las hadas lo menos posible por miedo a atraerlas. Cuando se habla de ellas dicen '*the ladies*', es decir, 'las damas'. Algo parecido se dice de los duendes en Celendín."

* * *

Entonces viene Betty para atizar el fuego, y le dice a la señora Mac'Miche: "¡Oh, señora! ¡Es ciertamente terrible! ¡Este pobre muchacho! ¡Mírelo, pues, en sociedad con las hadas! ¡Esta si que es una mala compañía! ¡Sabe Dios qué le enseñarán!"

La actuación de Betty, de quien alguien le dijo a Charles, "tu alcahueta Betty", es descrita de manera magistral por Boxear, instructor del establecimiento correccional de Old Nick, cuando habla a sus pupilos con motivo de la expulsión de Charles: "Los crímenes de estos últimos días provenían de él, de Charles Mac'Lance. Habían sido concebidos por él, y ejecutados por él mismo. La presencia en medio vuestro de un ser tan corrompido, de este verdadero MEFISTOFELES, no podía ser tolerada. ¡El tenía una cómplice, Betty, que ha sufrido la misma ignominia!"

La verdad, la neta, es que ambos se habían hecho expulsar del péfido establecimiento correccional de la manera más ingeniosa y espectacular, como verás en mi traducción del libro, *Un bon petit diable*, que ha sido publicado por la Editorial Juan Ritchie-Ediciones CBUP-CEBCAR.

* * *

Nada de las aventuras de mi infancia conocía Madame Ivette Kofsmann. Mi aspecto actual era el de un muchacho humilde y respetuoso, bien peinado con raya a la izquierda. De modo que por mucho tiempo he vivido con la inquietud de qué cosas vería ella en mí para decir que yo era *un bon petit diable*.

En el 2005 volví a leer el libro con más detenimiento y análisis crítico-literario. Y viendo que en el mundo de habla hispana existe una total ignorancia de la obra de la Condesa de Ségur, en especial de este hermoso libro que no he visto en la colección infantil de la *Biblioteca Billiken*, me propuse traducirlo al español para que lo leyese mi pequeña hija Lili Ester que se encontraba estudiando en la Alliance Française.

* * *

En el 2013, al prepararme para el curso que daría sobre el Movimiento Sapiencial en la California Biblical University of Peru, lo volví a leer en francés, y pensé: “¡Qué libro más maravilloso para sentar los fundamentos del Movimiento Sapiencial en nuestro tiempo!”

En primer lugar, por ser una obra tan divertida.

En segundo lugar, porque he logrado decodificar su mensaje CODIFICADO.

En tercer lugar, por ser tan, tan, tan sapiencial.

Las referencias a la sabiduría están sutilmente regadas a lo largo del libro, por lo que sospecho que poquísimos podrían captar la visión y misión sapiencial que derivan de esta obra genial, cuyos personajes centrales, Charles y Juliette, brillan con luz propia. Al final ambos se funden en un solo resplandor como la luz de una estrella binaria que alcanza a nuestro planeta.

* * *

La autora se refiere a Charles en estos términos: “Cuando crezca, ¿terminará por volverse sabio, sin perder su buen humor?”

Betty nos sorprende con sus expresiones tan discordes con su actuación: “¡Vamos, Charles, ¡nada de palabras imprudentes! Yo te voy a dar libertad, pero sé bueno; sé sabio.”

La situación del niño conmueve, pero sus palabras con que ruega al Juez de Paz, asombran. “Yo le ruego, mi buen señor, hágame cambiar de casa, ubíqueme con mis primas Daikins, que son tan buenas para mí, que me dan tan buenos consejos y buscan convertirme en sabio.”

Por fin confiado al cuidado de sus primas, Charles le dice a Juliette: “Quédate tranquila, Juliette, al presente que estaré con ustedes dos, tú verás como estarás contenta de mí, y como yo te escucharé dócilmente, sabiamente.”

Marianne le dice: “¿Desde cuándo el señor Charles ha pasado a las filas de la gente sabia?” Y él responde: “Tú no me conoces, pero estoy seguro que Juliette me encontrará cada vez más sabio.”

La autora escribe: “Juliette se reía de buen corazón y retomó su tejido, soñando con felicidad en la dulzura y la sabiduría de Charles.” Y añade esta observación: “Pero como nada es perfecto en este mundo, la sabiduría de Charles no impidió algunos intervalos, algunas violencias y algunas tonterías.”

Y Juliette exclama hacia el final: “¡Quién hubiera podido adivinar que este *pequeño diablo*, llegaría a ser el más sabio, el más excelente, el más consagrado de los hombres!”

* * *

En la misma tónica, Charles pregunta al Juez de Paz:

—Entonces, ¿usted no encuentra que yo cometa una tontería al desposar a mi querida Juliette?

—¿Tontería? ¡Esta es la acción más sabia, la mejor de toda tu vida! ¿Dónde encontrarás tú una mujer que valga más que Juliette?

Este criterio destaca cuando decodificamos su mensaje sapiencial en Juliette, que es de veras la personificación de la sabiduría, y en el nombre de pila de la autora, Sofía Rostopshine: Sofía es la palabra griega que se traduce “sabiduría”.

Si alguna vez visitas Estambul, la antigua Constantinopla, verás en la Iglesia de Santa Sofía, el mayor testimonio histórico de la cristiandad. Pero Sofía no es ningún ícono ni ninguna santa, sino la “Santa Sabiduría” personificada que la Biblia dice que está disponible a todo el que la pida a Dios.

18
**EL JUAN QUE GRUÑE
 Y EL JUAN QUE RIE**
 Por Moisés Chávez



Unos pocos capítulos de la novela, *El Juan que gruñe y el Juan que ríe*, de la Condesa de Ségur, que ahora presentamos al lector traducida en su totalidad del francés, han sido enfocados en el curso sobre el Movimiento Sapiencial con la metodología del Estudio de Casos en el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP. Hicimos esto juntamente con otro libro de la Condesa de Ségur: *Un diablito bueno*, también incluido en la Biblioteca Inteligente.

La razón para recurrir a estas dos novelas de la Condesa de Ségur en dicho curso fue que ambas tienen un enfoque sapiencial sobresaliente: En *Un diablito bueno* tenemos el prototipo del joven sabio, del SABIO en los términos del movimiento sapiencial bíblico y post bíblico. Y en la presente novela tenemos un conmovedor contraste entre el SABIO y el IMBECIL, que son los tipos de personas más contrastados en la literatura sapiencial.

* * *

Nuestro objetivo al diseñar el curso sobre el Movimiento Sapiencial fue implantar en el seno de la comunidad evangélica a nivel mundial los postulados y las metas del movimiento sapiencial a partir de su enfoque de la SABIDURIA —la sabiduría práctica

que emana de la Biblia y que en términos modernos se denomina INTELIGENCIA EMOCIONAL o EQ—, que constituye el resorte del éxito y del progreso sustentable.

Nuestro objetivo de implantar en nuestro tiempo el Movimiento Sapiencial, el mismo que bien podría salvar la Iglesia Evangélica de su actual proceso de desintegración espiritual, surgió del mismo debate en el aula. Los participantes en el curso sobre el Movimiento Sapiencial plantearon para ello la necesidad de producir literatura de primera línea para motivar poderosamente a los jóvenes y señoritas evangélicos en toda la América Latina.

Era necesario ir más allá de los alcances de nuestras historias cortas; se hacía necesario recurrir al género de la novela y a las tesis de grado sobre la Inteligencia Emocional que se venían escribiendo en la CBUP.

Nuestro objetivo empezó a ser realidad con la traducción del francés de la novela, *Un diablito bueno*, y de la presente novela, *El Juan que gruñe y el Juan que ríe*, a tiempo para introducirlas en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Y nuestro objetivo fue consumado con la publicación de las tesis de grado CBUP del Dr. Caleb Castañeda Zavala sobre la Inteligencia Emocional.

* * *

El contenido de la novela, *El Juan que gruñe y el Juan que ríe*, está enmarcado en el comportamiento de dos de sus personajes centrales, ambos llamados “Juan” (en francés, *Jean*), como para mostrarnos que ambos tienen un igual punto de partida en el corazón de sus respectivas familias, y que uno representó hasta el final la noble ministración del otro, lamentablemente sin los resultados anhelados.

¿Cómo diferenciarlos a ellos en la novela?

En francés se hace llamando al Juan que gruñe, *Jeannot*, que se traduce “Juancito”. Interesantemente, el que acumula características negativas es el que se ha granjeado el diminutivo de cariño. Quizás con esto la Condesa de Ségur quiere indicar que generalmente es la gente problemática por consigna la que recibe más consideración de su entorno, de modo que su fracaso no puede ser achacado a discriminación o maltrato.

A propósito, en francés el diminutivo de cariño aplicado a nombres propios se forma mediante el sufijo “ot”, como en *Charlot*, “Carlitos”, diminutivo de *Charles*, el personaje central de, *Un diablito bueno*. Y “Juancito” se dice *Jeannot*.

* * *

Ahora bien, este “Juancito”, que era de la misma edad que su primo “Juan”, había perdido a su padre, y hacía pocos años también a su madre. El vivía con su tía Marina, habiéndose convertido en una carga pesada para ella a causa de su conducta que a todas sus bajezas coronaba con la falta de agradecimiento y consideración.

Aparte de la extrema pobreza que identificaba a todas las familias en Kerantré, una aldea francesa en el Siglo 18, el contraste entre Juan y su primo Juancito es notorio desde esos tiempos cuando ambos tenían trece o catorce años, y a lo largo de sus vidas, cuando el llorón de Juancito se convierte en un agresivo delincuente, mientras su risueño primo Juan cimenta y edifica su carácter como un hombre de bien y de prosperidad.

* * *

No sé hasta qué punto estuvo informada la Condesa de Ségur del Movimiento Sapiencial en la Biblia y en Israel, pero la presentación del carácter y los hechos de ambos sus personajes, desde la temprana edad y hasta convertirse en hombres coincide con la descripción que hacen los maestros de Israel del carácter del SABIO y del IMBECIL (hebreo: JAJAM y RASHÁ).

Pues bien, en el Aula Magna de la Santa Sede nos dispusimos a enfocar la presente novela como “caso de estudio”. Los profesores éramos el Dr. Gustavo Montero del Aguila y vuestro humilde servidor. Los alumnos, en su 90 por ciento eran pastores veteranos y líderes de varias iglesias evangélicas del Perú. Y es gracias a su introspección y su enfoque pastoral, más que literario y editorial, que pudimos “leer entre líneas” en la obra de la Condesa de Ségur, hasta poder decir, sin temor a ser considerados ufanos, que pudimos ver en su mente y en su mismo corazón.

* * *

La Condesa de Ségur fue una escritora que enfocó el mercado infantil, es verdad, pero lo que unía a ella y a sus lectores de la Santa Sede era su visión evangélica del cristianismo. Ella era católica, la crema y nata de la confesión católica, y sus lectores peruanos eran pastores evangélicos, pero los unía e identificaba su sentido de *Missio Dei* y su arraigo en el mensaje de la Biblia.

Por lo demás, ¿qué tenía que ver una obra escrita para niños y jóvenes con los estudiantes de los niveles de Maestría y Doctorado de la CBUP?

De ser enfocada desde el punto de vista teológico y con la metodología del estudio de casos, tenía mucho que ver. Y nos cabe el honor de haber dado con ocasión de ese curso el salto de las historias cortas a las novelas usadas como casos de estudio. Después de todo, ¿acaso las mejores novelas no son una concatenación de historias cortas?

* * *

Enfocando la obra de la Condesa de Ségur como caso de estudio, aflora que sin empachar a sus lectores con la temática de la religión y de las citas bíblicas, ella logra alcanzar niveles de comunicación teológica incluso superiores a los alcanzados por muchos escritores evangélicos.

Veamos un hecho que aflora por encima del de los personajes aparentemente centrales, el Juan y el Juancito —Juan el que ríe y Juan el que gruñe—. Resulta que el personaje central es realmente alguien que a lo largo de la novela se la pasa de incógnito, dando mucho a pensar.

El mismo se presenta más tarde como Abel, y tiene dos asociados, el que está más cerca de él es Caín, y otro que aparece hacia el final de la novela, se llama Set. Los tres son artistas abocados a hacer el bien en grado sumo, pero también a tomar del pelo a los tontos, a los tontos inútiles —porque también hay los que son útiles—.

* * *

Al comienzo, los estudiantes de la CBUP se inclinaban a pensar que Abel era una especie de reencarnación de Jesús. Pero como la “reencarnación” no tiene cabida en el pensamiento evangélico, resulta que Jesús no se reencarna, sino se reproduce, es decir, su carácter y su visión de la vida se manifiestan en sus más cercanos seguidores.

Eso ocurre con el Abel de la novela. Él era, como lo diría Mahatma Ghandi, “un hombre parecido a Cristo”, parecido a él incluso en su autoridad y en su capacidad de materializar la providencia divina, como cuando Simón se encuentra con una maleta en su cuarto nupcial y exclama: “¡Mi maleta! ¡Mis efectos! Pero yo no tengo maleta, y mis efectos están en el paquete que he traído.” Entonces le dice su hermano Juan: “¡De nuevo el señor Abel, nuestra cara providencia!”

O en las palabras de la señora Amedée a su hija Aimée, que estaba a punto de casarse con Simón: “Yo no digo que tú pidas jamás nada al señor Abel. Yo sólo quiero decir que su generosidad todo lo prevé y piensa en todo.”

* * *

Abel aflora al comienzo de la novela, y la autora se refiere a él simplemente como “el extraño”, a quien el Juan y el Juancito llaman “el señor ladrón”, a causa de cierta confusión. Él se presenta más adelante como Abel a secas.

Una escena en particular nos ilumina con la visión sapiencial de la Inteligencia Emocional. Observa la revelación del señor Abel a los chicos de la novela: “Yo me hice el ladrón para darles una lección de prudencia. Nunca hay que contar su dinero en las grandes vías, ni en los hospicios, ni delante de desconocidos.”

En otra escena de la novela vieron los estudiantes de la CBUP un sutil punto de contacto entre el señor Abel y Juan con Jesús y el niño que le dio sus panes y sus pescaditos.

Escribe la Condesa de Ségur con respecto al pequeño Juan: “Cuando ellos hubieron partido, el extraño se puso a reflexionar: ‘Es singular que este muchacho me inspira un profundo interés. Su fisonomía abierta, inteligente, dulce, franca y resuelta me ha hecho una impresión muy favorable. Y pues, tengo el remordimiento de haberle asustado en el primer momento. ¡Este pobre muchacho! ¡Con qué candor él me ha ofrecido lo poco que tenía! ¡Todo lo que poseía!’ ”

* * *

Por otro lado, el contraste que representa el Juancito es desolador. Después de haber ocasionado un grave accidente a Kersac, otro de sus benefactores, se tiene bien merecido las palabras de Kersac cuando le dice: “Te has atrevido de tocar mi caballo con el látigo, y yo te daré un castigo del que te acordarás por largo tiempo. Si yo no tuviera el pie machacado, gracias a ti, imbécil, yo te daría una rebenqueada que te haría bailar hasta mañana. ¡Lárgate, y no te presentes delante de mí, pájaro de mal agüero!”

“Imbécil”, es justamente lo opuesto de “inteligente” o “sabio” en la terminología del movimiento sapiencial bíblico y post-bíblico. Con este término es descrito el Juancito en el Capítulo XII: “Y su dependiente que lloraba como un imbécil.”

Nada se gana en suavizar estos términos-conceptos mediante eufemismos, sobre todo cuando se traduce los textos bíblicos. Pero esto se ha hecho y el resultado es que se ha

permitido que los imbéciles se multipliquen en medio de la comunidad evangélica como en un almácigo.

* * *

Otra contribución genial de la Condesa de Ségur es la caracterización de su personaje Abel como un santo no canonizado, especialista en hacerle bromas a la gente, incluso bromas pesadas, pero que contienen una lección eterna.

En esto el señor Abel se parece a Dios; sin duda la Condesa de Ségur conoce bien a Dios, conoce bien al judío Jesús, que también te hace este tipo de bromas —bromas que los santos mocaros culos de barro no entienden y nunca podrán apreciar—. Porque sólo las pueden apreciar los que son sabios, como el pequeño Juan que ante las bromas del señor Abel siempre reacciona positivamente.

Ante su sabia reacción, el señor Abel le dice: “¡Vamos! Tú eres un buen muchacho. Tú entiendes las bromas, y no como el Juancito, que se llena de rabia por nada.”

A partir de estas reflexiones en la Santa Sede de la CBUP los sabios se propusieron explorar el excelente humor de Dios, y muchas de sus conclusiones hallan expresión en las historias cortas y en las separatas académicas de la Biblioteca Inteligente.

* * *

Las palabras de Jesús en el Sermón del Monte, cuando dijo, “Sed pues vosotros perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”, hallan fiel expresión en las características del señor Abel, que como buen hijo de su Padre celestial, tiene las características de él, o como se dice, “le saca”.

Esas características afloran en las escenas del Capítulo XV de la novela, y una de ellas es que el señor Abel está en todas partes. No exactamente como Dios, pero su inteligencia emocional le hace husmear las situaciones como para que él se ubique allí donde es requerido, y en el momento preciso.

Como hijo providente, sabe tener compasión de los buenos y de los malos cuya maldad les pone a cada rato en situaciones peligrosas. Esa es la razón para darle una moneda de oro de 20 francos al pérfido de Juancito, para que pague por el ponche que le tocaba pagar en medio del juego en un baile social, tras perder en el juego que el señor Abel denominó “el rapto de las Sabinas”. Los detalles usted mismo podrá leerlos en el Capítulo XV.

Pero también está en el lugar y en el tiempo oportuno para librar de todo mal fraguado en la mente limitada de los perversos e imbéciles.

* * *

Aunque el señor Abel permanece soltero hasta el final, una cosa que él realiza para con los que más ama, como que es su parte en la *Missio Dei*, es hacerles casar. Al respecto el Capítulo XVI de la novela es una excelente Cátedra de Alcahuetería al estilo de Dios.

Eso hace con Simón, eso hizo con Kersac, eso hizo también con su amigo Juan. El Juancito es el gran ausente en sus planes de este tipo porque no se lo tiene bien merecido.

Este enfoque de la *Missio Dei* de parte de la Condesa de Segur concuerda con el midrash judío respecto de las cosas a que se dedica el Santo Bendito Sea después de haber creado el mundo en seis días, por lo que vale la pena traer a cuestión aquí nuestra versión de dicho midrash que entresacamos de Bereshit Rabá 68:4, y que dice así:

Una noble dama romana le preguntó a un Rabí:

—¿Es cierto que tu Dios creó el mundo en seis días?

—¡Clarinete!

—¿Y a qué se dedica desde entonces hasta hoy?

—Ah. El se dedica a la alcahuetería, es decir, a concertar matrimonios (hebreo: shidujim, “alcahuetería”). El une a las parejas.

—¿En eso se ocupa? Eso lo puedo hacer yo en una sola noche. Tengo miles de esclavos y puedo casarlos en un santiamén, al estilo bandangán.

—¿Eso le parece fácil, señora? Fíjese que para el Santo Bendito Sea eso es tan difícil como. . . ¡como dividir las aguas del Mar Rojo!

* * *

La dama se fue y mandó llamar a mil de sus esclavos y a mil de sus esclavas, los colocó en dos filas, una frente a otra, y decidió quién se casaba con quién. En una sola noche los casó a todos.

Toda esa noche fue peor que olla de grillos, merienda de negros y guerra espiritual al estilo Peter Wagner.

Al día siguiente se presentaron todos ante ella llorando, uno con la cabeza machucada, otra con un ojo reventado, otra con una pierna rota. . .

Ella les preguntó de un canto:

—¿Y cuál es tu cau-cau?

Una esclava dijo:

—Este apesta, ¡Yo no lo quiero!

Otro esclavo dijo:

—¡Simplemente que ella no me gusta!

Entonces la dama llamó al Rabí y le dijo:

—¡No hay dios como vuestro Dios, y vuestra Toráh es la verdad!

* * *

¿Y qué hay detrás del matrimonio, por el cual Dios se preocupa tanto que venga a cumplir su propósito?

La respuesta trasluce en las palabras que el señor Abel le dirige a su pequeño Juan, buscando desde ya que él mismo no se quede solo, trabajando en el café del señor Metis y viviendo en la *quasi* pocilga que compartía con su hermano Simón en un edificio de París.

Le dice el señor Abel a Juan: “Mira que Simón se va a casar bien pronto; él ya no está solo, porque él va casi todas las tardes a la casa de la señorita Aimée.”

El propósito del matrimonio es el mismo propósito que se puede lograr por otros medios, pero que mediante el matrimonio se logra de manera ideal: El no estar solo. Y no sé si la Condesa de Segur lo ha expresado consciente o inconscientemente, pero, ella ha

parafraseado muy bien las palabras de Génesis 2:18: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.”

* * *

De la mano con su *expertise* en lo que respecta a la santa alcahuetería, el señor Abel nos muestra estar en todo lugar y en todo secreto. El siguiente diálogo en el Capítulo XXIV puede ilustrar este hecho:

Le dice Juan:

—*Querido señor. . . Este es el señor Kersac que usted ve aquí; él me anuncia. . . Usted no adivinará jamás lo que él me anuncia. . .*

Le dice el señor Abel:

—*Que él desposa a tu madre, ¡por Dios! Está claro.*

Le dice Juan, asombrado:

—*¿Cómo lo ha adivinado usted?*

Y el señor Abel le responde:

—*Tú sabes que yo adivino todo lo que me concierne.*

Este corto diálogo viene a confirmar el tenor de una carta que recibió Kersac en su granja de Santa Ana, firmada por “un amigo” desconocido, que le dice: “Si usted quiere ser feliz, señor Kersac, y si usted es el bravo, el excelente hombre que yo creo, despose a la madre de vuestro joven amigo Juan. Usted no tendrá que arrepentirse.”

El por qué de esta sorpresiva carta es que este “amigo” sabe que el buen señor Kersac vacila en unirse a la mujer que tanto ama y que tiene al alcance de su mano. Por eso decide, como en otros casos, venir a su ayuda y darle un empujoncito.

* * *

Pero no todo es providencia y exactitud absolutas de parte del señor Abel y de parte del Dios de Israel. También están de por medio sus excentricidades, y quienes han tenido el raro privilegio de poderlas explorar, han desarrollado la teología relativa al excelente sentido del humor de Dios, que tanto lo distingue y lo santifica respecto de los religiosos y de los santos mocarros.

A las excentricidades del señor Abel está acostumbrado el cocinero de la familia de Grignan, y en el Capítulo XXIV refiere nuestra escritora: “Cuando ellos hubieron terminado, Abel propuso descender a la cocina para lavarse las manos con jabón. Fueron allá los tres, y el cocinero, acostumbrado a las excentricidades del señor Abel, le presenta una vasija con agua tibia y un pedazo de jabón, sin preguntar de dónde provenía el betún sobre las manos del señor Abel.”

* * *

Justamente, cuando los sabios de la Santa Sede de la CBUP empezaron a desarrollar su “Teología del Humor de Dios” en el Aula Magna, la presente novela y su personaje central, el señor Abel, fue una insospechada contribución. Porque el personaje de fondo no es él, sino Dios, y su escenario no es París, sino el teatro de Dios en la vida real y en el circo de la vida.

Y una cosa más resalta ante el lector avisado: En el Capítulo XXIX, aprendemos que el circo es del señor Abel como empresario, y los payasos son él y sus asociados más cercanos, y los actos artísticos y los trucos son de su propio diseño y repertorio. Exactamente lo mismo ocurre en el plano trascendente: El circo es de Dios, y los actores son él y los involucrados en la *Missio Dei*.

* * *

En cuanto al destino de los imbéciles, el enfoque de la Condesa de Ségur es el mismo que el del libro de Proverbios en la Biblia, y el mismo que de la literatura sapiencial de Israel en el período de la Mishnáh y el Talmud.

Hacia el final de su novela ella descarta todo milagro con respecto a ellos; sobre todo esos milagros fuleros del tele-evangelismo.

La Condesa de Ségur se refiere al destino del imbecil en las últimas palabras del señor Abel a Juan, con respecto a su primo Juancito: “El ya está perdido, mi pequeño. . . ¿Qué puedo hacer? ¿Cómo cambiar un corazón malo e ingrato? . . . En cuanto al desdichado Juancito, yo no puedo hacer nada por él.”

Dios tampoco puede hacer nada por ellos.

* * *

En cuanto al análisis literario de esta novela, sólo quisiéramos recalcar un aspecto: Lo que los críticos literarios llaman “enmarcado”. Una novela enmarcada es una obra que a simple vista, en la superficie, gira en torno a ciertos personajes en diversos escenarios de la vida. En este caso, los personajes son el Juan que gruñe y el Juan que ríe. Las historias cortas de que se compone el libro se entrelazan para mostrarnos el contraste que hay en la vida y destino de ambos personajes. En este nivel se comunica la escritora con su público lector, predominantemente infantil. Sus libros han venido a ser sustanciales en la vida del lector francés o del lector francófono a nivel mundial, desde París hasta Nueva Caledonia.

Pero dentro del enmarcado se esconde otro nivel de comunicación que es el objetivo prioritario de la escritora: Es el objetivo catequístico, el objetivo de formar una niñez y una juventud “cristiana”, concretamente, “católica”.

Y hay también dentro del enmarcado literario el nivel de comunicación teológica. Este nivel es el que fue enfocado en el ámbito de la Santa Sede de la CBUP: ¿Qué nos enseña la escritora de Dios a partir del testimonio de sus personajes, particularmente del pequeño Roger, el niño enfermo y sufriente que se revela como un verdadero héroe de la fe.

* * *

En esos tiempos de la Condesa de Ségur, cuando no se había dado aun el fenómeno de la iglesia evangélica despojándose de su calificativo “evangélico” y acaparando para sí el adjetivo “cristiano”, la Condesa de Ségur denomina el testimonio católico como “cristiano”, sin acaparar el término para la confesión católica. Por eso mismo este libro cayó tan bien en el ambiente académico evangélico de la CBUP. Y es que la Iglesia Católica tiene un testimonio cristiano auténtico que la mayoría de los evangélicos desconocemos y debemos conocer si no queremos que nuestro cristianismo se convierta en fetichismo, o en fetichismo cristiano, que da lo mismo.

* * *

El estudio de la obra de la Condesa de Ségur con la metodología del Estudio de Casos ha sido una de las experiencias más aleccionadoras del entorno de la CBUP. Para terminar esta breve introducción sólo falta develar el misterio del señor Abel que a todas luces parece basarse en una persona de la vida real a quien conoció personalmente la Condesa de Ségur. ¿Acaso su apellido real empezaba con la letra “N” que la autora escribe seguida de puntos suspensivos?

De ser así, ¿de dónde brota el manantial de su impresionante personalidad?

El lector descubrirá sus fuentes a lo largo de la novela, pero la revelación hecha de sus propios labios a su “pequeño Juan” ha de servir como punto de partida. Estas son las palabras textuales del señor Abel: “Yo siempre he vivido solo, huérfano desde mi infancia, criado o mejor dicho tiranizado por una mala tía sin fe ni corazón. Yo he vivido sabiendo cuán raros son los corazones dedicados. Habiendo hecho yo mismo mi fortuna con el talento de pintar que me ha dado el buen Dios, he comprobado en mi primer encuentro contigo, Juan, una impresión imborrable. Tú eras bueno, agradecido, lleno de afecto. Yo deseaba volverte a ver.”

* * *

¿Por qué no ocurrió con el pequeño Abel lo mismo que ocurrió con el Juancito o con Abimael Guzmán, siendo que los comienzos de ellos fueron semejantes?

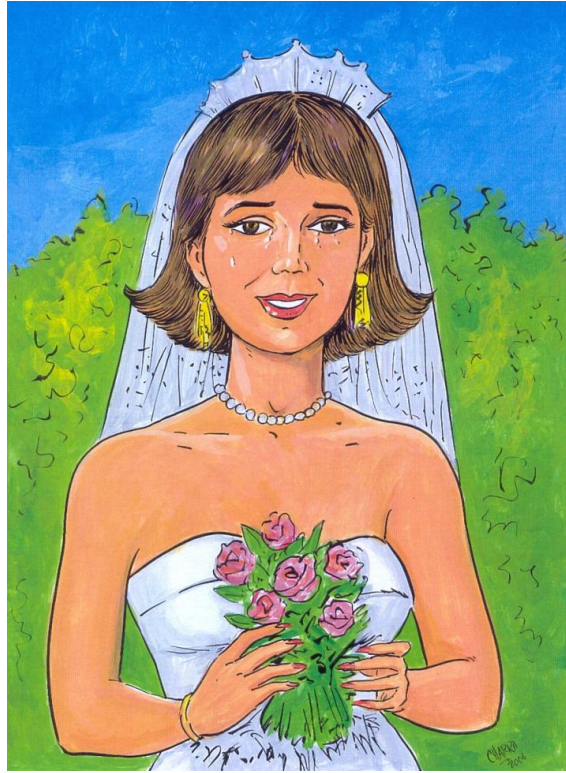
La respuesta no se hace esperar, y varios de los participantes en el curso sobre el Movimiento Sapiencial en la CBUP levantaron la mano para coincidir: Desde pequeño Abel optó por la sabiduría que viene de lo alto. A ello se debe el despliegue de Inteligencia Emocional que valorizan a sus cuadros de la vida por encima de toda estimación millonaria.

Los participantes en el curso sobre el Movimiento Sapiencial hicieron una excelente labor al trazar, a partir de los personajes del Juan y del Juancito, las características psicológicas inveteradas del SABIO y el IMBECIL, respectivamente. Y llegaron a la conclusión de que, a diferencia del entorno del señor Abel y de los mismos círculos rabínicos de Israel, entre los evangélicos se le da demasiada atención e importancia al imbécil, y hasta se le rinde pleitesía, arrinconando al sabio e ignorando su contribución.

—¡Por eso estamos como estamos, doc!

—¡Pero con el movimiento sapiencial las cosas pueden cambiar, oh excelentísimo Calongo!

19
LA BODA DE
SANTA CAROLINA DE GRIBOUILLE
Por Moisés Chávez



Después de mi último viaje a Israel, de regreso a casa en Bolivia visité la Ciudad del Vaticano y. . . ¡A que no te imaginas con quiénes me encontré en la Capilla Sixtina!

Me encontré nada menos y nada más que con el Papa Pancho y. . . ¡con mi adorado colega, el Dr. Calongo, de la congregación de los Bautistas del Sur, que dizqué se encontraban haciendo turismo sacro, ¡aunque vaya usted a saber!

Me dice el Dr. Calongo con aire socarrón:

—¡De cuándo acá la mona en misa!

Y añade el Papa Pancho, al unísono con su señora esposa, mi hermana Sara Olinda:

—¡¡¡Y con tanta devoción!!!

Es que me encontraron con mi vela, preguntando por la ubicación del altar de la santa francesa, Carolina de Gribouille, de la cual me he convertido últimamente en su fanático devoto, tras sellar el contenido de mi super califragilística página web, www.bibliotecainteligente.com.

Tras la sorpresa de este inusitado reencuentro, les cuento:

—Antes de venir a la Ciudad Eterna he hecho una escala en la Ciudad Luz, en París, con el solo propósito de conseguir el original de un sensacional libro francés escrito a mediados del Siglo 19 y que sólo allí podría hallar con toda seguridad.

Me pregunta el Dr. Calongo:

—¿Y se puede saber cuál es ese libro, doc?

Le respondo:

—Es la biografía de Santa Carolina de Gribouille, la santa de mi devoción. Ha sido escrita en francés por la Condesa de Ségur, la escritora ruso-francesa que se ha convertido en mi obsesión. A ningún escritor o escritora he leído tanto como a ella. ¡y en francés!

* * *

Me pregunta el Dr. Calongo:

—Gribouille debe ser el nombre del lugar de su procedencia de esa santa, ¿verdad, doc? Porque no creo que sea su apellido de casada por el “de”. . .

Le respondo:

—Pues te diré que no.

Y él inquiera:

—Entonces, ¿qué significa el apelativo “Gribouille”?

Le respondo:

—Originalmente era el apodo de su hermano menor, su único y adorado hermano, apodo que la santa heredó cuando él murió inesperadamente a la edad de dieciséis años.

Me dice el Dr. Calongo:

—Yo nunca he oído hablar de esta santa, pero supongo que ella está en el Santoral, ¿verdad doc?

Y le dejo atónito con mi respuesta:

—¡Ah! Ella está registrada en el Santoral de la Santa Sede de la CBUP donde su testimonio ha servido como caso de estudio.

* * *

Para los profanos, *Gribouille* o *gribouille* (pronúnciese, *gribúi* con “r” gutural francesa), significa algo así como “churgape”.

Me interrumpe el Dr. Calongo:

—¿Y qué significa la palabra “churgape”, doc? ¿Es una palabra aramea o griega?

Y le respondo:

—Es una palabra shilica que significa “chapulín”.

—¿Y qué significa “chapulín”, doc.

—Al margen de que es la designación de una variedad de grillos mexicanos, la palabra se usa para referirse a una persona ingenua y torpe.

—¿Como el Chapulín Colorado, doc?

—Yo diría, más bien, como el Chavo del Ocho. Casualmente, en su momento yo sugerí que el doblado del Chavo del Ocho al francés fuera designada como “El Gribouille del Número Ocho”. Pero no me hicieron caso los franchutes.

* * *

Como dije antes, Gribouille era el apodo del hermano menor de Carolina, un muchacho algo flaco pero de corazón tierno, torpe pero bien motivado. Y ella no es otra que Santa Carolina, la santa de mi devoción, que en vida mereció ser conocida como “su Hermana del Gribouille”. Como en Celendín, donde los apodos se heredan generacionalmente, como bien te puede ilustra el caso de los Churgapes, de los Sacachispas y de los hermanos Mullushingos.

Fue la Condesa de Ségur quien escribió la biografía de ambos hermanos en una hermosa obra diseñada especialmente para el lector en edad escolar, intitulada *La Sœur de Gribouille* (La Hermana de Gribouille), la misma que ascendió a los altares de la santidad sin jamás haber sido monja o religiosa como alguien podría suponer a causa del uso de la palabra *Sœur* como título nobiliario de las religiosas católicas, no sólo en Francia sino alrededor del mundo.

A la verdad, Carolina era costurera, y en tiempos de necesidad, cocinera y mucama, a la manera de Santa Rosa de Lima.

* * *

La traducción de la obra de la Condesa de Ségur del francés al español fue asumida por vuestro servidor, para servir de caso de estudio en la Santa Sede de la CBUP, a fin de dar fundamento a nuestra reflexión respecto del fenómeno tan en boga de la santidad.

A la verdad, ella fue y es santa sin haber necesitado que yo la canonizara. Modestia aparte, ella es la cuarta persona que he canonizado, yo personalmente, en la Santa Sede de la CBUP. Los tres primeros fueron San Martín Lutero, San Casiodoro de Reina y San Cantinflas, el santo patrón de la comicidad mexicana y latinoamericana. Aunque, a Dios sea la gloria, santos hay muchos, de todos los colores y en todas las confesiones religiosas, incluso en la confesión de los hermanos ateos anónimos sea su memoria bendición.

Gribouille, el hermano de Carolina, también murió en olor de santidad, tras haber franqueado con el sacrificio de su vida el acceso a la gloria de muchos, especialmente de su hermana Carolina y de su cuñado, el señor Bourget, que era brigadier de gendarmería o guardia civil.

* * *

—¿Cómo era el Gribouille?

—En los tiempos cuando la Condesa de Ségur escribió la biografía novelada de Santa Carolina de Gribouille y de Gribouille mismo, no se pudo hacer otra cosa que meterlo al muchacho en el mismo costal con todos los retrasados mentales, junto con los torpes simpáticos, con los religiosos fundamentalistas y con los incapaces de mentir.

—¿Cómo el apóstol George Frankenstein?

En tiempos modernos se ha logrado definir su limitación de una manera más digna y responsable. Gribouille en realidad debe su personalidad controversial y atractiva a una variedad de autismo llamada Síndrome de Asperger, caracterizado entre otras cosas por la hiper literalidad de su pensamiento y expresión y su consecuente incapacidad para captar el doble sentido de las palabras. Su intensa memoria y su incapacidad de mentir les mete en

problemas a ellos mismos y a terceros. La repetición de detalles minuciosos en sus diálogos lleva hasta el cansancio a sus interlocutores. A esto se suma su fortuna de no sentir la necesidad de llorar, y de no experimentar ningún tipo de complejos, lo que los hace muy locuaces.

Los lectores potenciales pueden menoscabar la temática de esta novela, como que es imposible que pueda contener un excelente humor que es el *sine qua non* de las obras que se leen y releen. Incluso en las escenas con Jacquot, un loro de porquería que abusa irresponsablemente de su capacidad de hablar, no se escatima el excelente humor de Gribouille que cree solucionar el problema de los insultos del loro con amarrarle el pico. Y hablando del loro Jacquot (pronúnciese: *Shacó*), su nombre es el diminutivo francés de Jacques y si se traduciría al español sería “Santiaguito”.

* * *

Sobre la base del análisis de la clase de autismo que prefigura esta novela se filmó hace algún tiempo una película que pronto se convirtió en la gloria de la cinematografía hindú. El film lleva por título, “Mi nombre es Khan”, que mejor se traduciría como “Mi apellido es Khan” —Khan es un apellido muy frecuente entre los musulmanes de la India—. Los actores protagonistas son el actor estrella del cine hindú, Shahrukh Khan y la bella Kahol actuando como su esposa Mandira.

Rodada en el 2010, casi una década después de la tragedia de las Torres Gemelas el 11 de septiembre del 2001, está situada en la coyuntura de la guerra contra el terrorismo, particularmente de Al-Qaeda.

Su núcleo histórico deriva de la ingrata experiencia del actor Shahrukh Khan, que el 14 de agosto del 2009 fue detenido en el aeropuerto de Newark e investigado más de la cuenta debido a su “apellido musulmán”, lo que provocó gran indignación en la India. Pero Khan no reaccionó así contra Estados Unidos, sino que aprovechó la oportunidad para proyectar hacia Estados Unidos una imagen positiva de los musulmanes, que en realidad es su verdadera imagen.

Esta obra cinematográfica traza la historia de Risvan (Risu, de cariño), nacido y crecido en una familia musulmana que interesantemente no creía para nada el mito shiíta de Irán, de que Estados Unidos de América del Norte es “el Satán” de Occidente. Al contrario, lo que prima en el entorno de su noble familia musulmana es un gran cariño por Estados Unidos a donde finalmente Risu emigró y donde se casó con Mandira, una hermosa mujer de confesión hindú.

* * *

Volviendo al caso patético de nuestro bien amado amigo Gribouille, antes que un retrasado mental él es como Risvan Khan, un muchacho nada comprendido por su entorno, salvo por unas pocas personas inteligentes y bien motivadas de quienes se ganó de hecho su amor y su amistad.

La amistad, el más alto honor de la vida que colinda con la incapacidad traicionar a los amigos, es el valor más apreciado por Gribouille como por los que están limitados por el Síndrome de Asperger. De ello dio testimonio Gribouille hasta en los últimos segundos de su corta vida.

Fue una real tragedia la pérdida de la amistad de su amigo, el Sr. Delmis, el alcalde de la villa, y a Dios gracias fue recuperada al final de su vida. Sobre la visión que Gribouille tiene de la amistad y del amigo son expresivas las palabras que le dirige al Sr. Delmis cuando le pide consejo y protección ante el desenlace de la muerte del perverso loro Jacquot:

¿Y a quién más quiere el señor que yo se lo pida, si no es a mi amigo? El señor es mi único amigo sobre la tierra. Con la excepción de Carolina, que es tan buena conmigo y que me ama, yo no tengo a nadie más. Nadie me ha dicho jamás como lo ha hecho el señor: “Gribouille, yo te defenderé; yo seré tu amigo.” He allí por qué yo vengo a usted, señor.

* * *

El amor de un amigo, su amor sacrificial, es hecho resaltar por la Condesa de Ségur cuando presenta el sacrificio de Gribouille para salvar la vida del brigadier Bourget a quien ama como a un hermano.

La escalofriante escena es presentada en muy pocas palabras, así: “Su camarada (del brigadier) no había visto nada, pero el ruido del tiro de pistola le había llevado al cuarto donde había encontrado a Gribouille inundado en sangre, y sonriendo a pesar de la herida. ‘¡Yo lo he salvado! —dijo con una voz estrangulada—. ¡Yo he salvado a mi amigo! Yo estoy muy contento. . .’ ”

O como le dice el Gribouille al mismo Brigadier un poco más adelante: “Yo estoy contento. . . Yo voy a morir. . . Es por usted. . . Yo estoy feliz. Yo le amo mucho —dijo con una voz jadeante—.”

O como describe la autora el final: “Gribouille cerró los ojos. El brigadier le contemplaba con ternura. ‘Jamás —se decía a sí mismo—, me he sentido tan conmocionado, tan atribulado. Por poco yo lloro como un niño. ¡Este pobre muchacho! ¡Lanzarse entre mí y el fuego que él vio venir! ¡Dar su vida para salvar la mía. ¡Pobre muchacho! ¿Dónde encontraré yo semejante amigo?’ ”

¿No le hacen pensar, esta escena y estas palabras, en las palabras de Jesús? Cuando dice en el Evangelio de Juan 15:13, 14: “Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.”

* * *

Otra cualidad de Gribouille, su apego a principios, se observa cuando le responde a Emilia, la hija pequeña de los esposos Delmis, cuya casa están a punto de dejar Carolina y Gribouille al ser despedidos del servicio doméstico por su perversa mamá. La niña le ruega que le ruegue a Carolina que se quede con ellos, y le responde Gribouille con dignidad:

—Ella no me escuchará, señorita, porque ella tiene más de espíritu y de buen sentido que usted y yo, y porque ella sabe mejor que yo lo que hay que hacer o no hacer. Y yo no se lo pediré porque eso es contrario a mis gustos, a mis ideas y a mis principios, señorita. Porque yo tengo principios, señorita, y también ideas. Yo continúo: Es contrario mis principios, sí, señorita, a mis principios. No hay nada de qué reírse. . . Yo digo: A mis principios.

Es tan impresionante el contenido de este párrafo que transcribimos algunas de sus palabras en francés: *Je ne le lui demanderai pas, parce que cela est contraire a mes goûts, à mes idées et à mes principes. Car j'en ai des principes, mademoiselle. . . et des idées aussi!*

Y en cuanto a la temprana partida de Gribouille, ella tuvo el efecto de reorganizar la vida de su hermana Carolina basada en principios y dignidad, hasta colocarla bien alto en el altar de la amistad y de la santidad.

* * *

Como en toda la veintena de novelas de la Condesa de Ségur escritas para la juventud, sus personajes constituyen un montaje de personas de la vida real. Se trata de un montaje realizado en el santuario de la ficción literaria y haciendo resaltar el rol paternal y protector del cura de la localidad, que representa su verdadero perfil pastoral. Esto servirá de aliento al lector en estos tiempos del Papa Pancho, tan vapuleados por el descubrimiento de los crímenes del clero y de la curia, abominables crímenes de abuso sexual.

No hay duda que la genial escritora ruso-francesa se inspiró en una golpeada pero victoriosa familia de la villa Equis de Normandía cuyo nombre ella se reserva, por alguna razón.

Sin duda, la Condesa de Ségur escribió esta obra tras haber estudiado de cerca las características de las personas que adolecen de Síndrome de Asperger, y con ello hizo una gran contribución a la investigación del autismo en nuestro tiempo.

Gribouille y Carolina, no son pues personajes históricos, y la devoción del Dr. Moisés Chávez por Santa Carolina de Gribouille no es otra cosa que otra modalidad de autismo.

* * *

A propósito de la traducción de *La Sœur de Gribouille* con el título de *Las bodas de Santa Carolina de Gribouille*, esta libertad que asume el traductor la deriva de las palabras del señor cura de la villa dirigidas al brigadier que se convertiría en el esposo de Carolina. Se refiere a la santidad que el brigadier no puede asociar con su propia persona. Pero le dice el señor cura: “Usted llegará a ello, amigo mío cuando tenga bajo sus ojos el ejemplo y el amor inagotable de aquella a quien usted ha llamado en este momento la santa Carolina.”

20
**TU MEJOR REGALO
 EN LA NAVIDAD 2019**



Tu mejor regalo de Navidad es la página web Biblioteca Inteligente, un vasto océano con un volumen de 27 GB (27 Giga-Bytes) que entre muchas obras contiene 1.050 historias cortas repletas de adrenalina. Y es GRATIS, porque como dice Rabi Yeshúa: “¡GRATIS recibisteis, dadlo GRATIS!”

—¡Doctor! ¡Doctor!

—Sí, excelentísimo Calongo. . .

—Sería bueno que explique para que entienda el *populorum*, qué significa eso de 27 Giga-Bytes.

—Las cosas son así, excelentísimo Calongo:

Un Byte equivale a una sílaba; no a una letra, como generalmente se piensa. La sílaba puede tener de una a cuatro letras; el promedio es tres letras, y eso sirve de pauta. Siguiendo la analogía de los americanos para quienes su mayor valor en la vida es la comida (incluida la comida chatarra), la palabra *byte* significa nada más y nada menos que un “mordiscón”. Y ahora bien. . .

1000 Bytes equivale a un 1 Kilo-Byte; esto ya es bastante texto, ché.

1000 Kilo-Bytes equivale a 1 Mega-Byte. ¡Pucha!

1000 Mega-Bytes equivale a 1 Giga-Byte, una cantidad de texto que podría equivaler a la extensa biblioteca personal de un académico israelí. La palabra *giga* es griega, y de ella deriva nuestra palabra “gigante”. Pero no la pronuncies como *jiga*, sino como *yiga*, porque es palabra griega; enfatiza la combinación de “y” y “i”.

Ahora bien, ya puedes imaginar lo que significa 27 GIGA-BYTES. Estamos hablando de millones de páginas impresas.

—¡Calongo! ¡Calongo! ¡Calongo! ¡Te desmayaste! ¡Otra vez la chiripioca, por mariásantísima! Ya ves, ¿para qué pues haces este tipo de preguntas pornográficas?

* * *

Bueno, continuemos con los que todavía están despiertos. . .

Ustedes recordarán a la Dra. Carmen Espinoza Bravo, especialista en educación y directora de los COMED (Congresos de Maestros de la Escuela Dominical. Ella hacía esta insistente pregunta: “¿Tendrá la página web Biblioteca Inteligente algo que ver con los niños pequeños y con los chicos en su temprana adolescencia, sobre todo aquellos que de manera asombrosa ya pueden navegar en internet?”

Ustedes recordarán que la iniciativa de la Dra. Espinoza nos ha llevado a diseñar los Cursos Mini-Maratónicos de dos horas de duración, con Mini-Separatas Académicas, muy alhajitas. El primero en ser diseñado fue el curso de Hebreo Bíblico, y su separata ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente (Buscar en la sección Separatas Académicas: HEBREO BIBLICO 3).

Tú recordarás qué impresionante fue el VI COMED y la gran cantidad de niños que asistieron y aprendieron las canciones hebreas “Hevenu shalom aléijem” y “Havah naguílah” con el acompañamiento musical del Dr. Juan Terrazos. Le melodía en pentagrama te hará recordar. . .

Hevenu Shalom Aléijem

He-ve-nu sha-lom a-

léi-jem he-ve-nu sha-lom a-

léi-jem he-ve-nu sha-lom sha-lom

1: volta sha-lom a-léi-jem

2: volta sha-lom a-lei-jem

The musical score is written in a single system with a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The lyrics are written below the notes. Below the lyrics, there are four illustrations of people in traditional attire. The first two illustrations show a man and a woman standing side-by-side. The second two illustrations show a man and a woman standing side-by-side, with the man holding a basket of fruit. The score includes a first volta (1: volta) and a second volta (2: volta).

* * *

La pregunta de la Dra. Espinoza también nos ha llevado a incluir en la página web Biblioteca Inteligente muchas antologías de historias cortas especialmente diseñadas para niños y adolescentes.

A ella y a todas las bienaventuradas personas que se encuentran involucradas en la tarea educativa de la Escuela Dominical, estamento que caracteriza a nuestras iglesias evangélicas alrededor del mundo, les decimos lo siguiente:

Siéntase libre de bajar de internet estas antologías de historias cortas y escoja en ellas las historias que bien pueden motivar su labor educativa en la iglesia, en la escuela y en los campamentos para niños y adolescentes.

Experimente el poder inherente en la lectura comentada de dichas historias con los niños. Haga como solía hacer el Dr. Pablo Balbuena Andrade, pastor de la Iglesia Evangélica Pentecostal “Huerto de Edén”: Utilice copias de las historias cortas por separado a manera de premios de motivación en las actividades juveniles de su congregación.

* * *

Pero así de novedosas y amenas que son las antologías de historias, hay para nuestros niños, y para nuestros adolescentes y jóvenes un regalo más hermoso en la página web www.bibliotecainteligente.com. Me refiero a la antología que lleva el título, *El mejor regalo de Navidad*, que es una colección extensa de historias cortas que tratan casualmente del tema de la Navidad que ha sido diseñada para ser lo que dice su título: ¡El mejor regalo de Navidad!

Siéntase libre de bajar de internet esta obra, y de difundirla en su entorno. ¡He aquí un regalo que no le cuesta y que es lo mejor que usted puede obsequiar en esta blanca Navidad!

Permítame incluir una nota adicional al respecto, y es relativa a la estructura de esta obra: Desde la primera historia es presentada como un diálogo entre el Dr. Moisés Chávez y el Dr. George Frankenstein, quien, modestia aparte, aparece como co-autor de esta obra monumental.

* * *

Y como si fuera poco, el mejor regalo en la Navidad 2019, el más grande e impresionante de todos los regalos, diría yo, es la totalidad de la página web que comparten el Dr. Chávez y la California Biblical University of Peru (CBUP). Su nombre es: www.bibliotecainteligente.com

Al abrir el enlace INICIO tienes dos video-clips que sirven de motivación: El primero es el del Changuito de la Biblioteca Inteligente. Es segundo el de la marcha “Caminando por la vida” en que participa anualmente la familia Chávez.

Debajo de la foto de la Biblioteca Inteligente una franja azul designa con letras blancas los enlaces o accesos directos a las separatas introductorias y a los catálogos de obras a tu disposición: BIBLIOTECA INTELIGENTE, BIBLIA DECODIFICADA, BIBLIA RVA, SEPARATAS ACADEMICAS, ANTOLOGIAS DE HISTORIAS CORTAS, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.

* * *

BIBLIOTECA INTELIGENTE te introduce a todo el contenido de la página web. Para tu propia felicidad te aconsejo que la leas de principio a fin repetidas veces para captar sus detalles estructurales. Su contenido es muy ameno, sobre todo las fotografías y las historias cortas al final.

BIBLIA DECODIFICADA te da acceso directo a los libros de la Biblia y a la separata introductoria.

BIBLIA RVA te introduce al proceso editorial de la Biblia Reina-Valera Actualizada considerada con justicia como “la Biblia Científica”, dadas sus características.

SEPARATAS ACADEMICAS es el catálogo de 165 para los lectores cerebrales que llevan su cabeza en carretilla; para los que exhiben alta inteligencia emocional e intelectual; para los que tienen la capacidad de leer entre líneas. ¡NO LAS LEAS! Podrían estallar tus neuronas.

ANTOLOGIAS DE HISTORIAS CORTAS abre la lista de antologías y libros en general.

ESTUDIOS UNIVERSITARIOS te informa sobre los Programas Académicos del CEBCAR y de la CBUP: Bachillerato en Estudios Teológicos, Maestría en Estudios Teológicos y Doctorado en Ministerios.

Pero sin lugar a dudas, el Mejor Regalo de Navidad es la Biblia en su versión de la

BIBLIA DECODIFICADA

Esta es la versión personal del Dr. Moisés Chávez y constituye la versión oficial de los estudios universitarios en la Santa Sede de la CBUP-VIRTUAL.

—¡Calongo! ¡Calongo! ¡Ay Calongo! ¡Otra vez la chiripioca, por mariásantísima! ¿Te desmayaste?

—Nada de eso, doc. Sólo estaba meditando en la *BIBLIA DECODIFICADA*, la versión personal del Dr. Moisés Chávez que constituye la versión oficial de los estudios universitarios en la Santa Sede de la CBUP-VIRTUAL. ¡De veras que la recomiendo!

SECCION DOCUMENTALIA

La Sección **DOCUMENTALIA** incluye escritos catalogados como documentos, no en el sentido informático donde todo escrito guardado con un nombre en un archivo virtual es denominado así, sino en su sentido clásico como fuente de información y pauta de referencia, como son la correspondencia, los artículos literarios, los *reviews* de libros y revistas, el texto de conferencias magistrales, las presentaciones o introducciones de libros, los *reviews* etc.

En MISIONOLOGICAS N° 28 incluimos los siguientes ítems documentales:

NOS ESCRIBEN. . . RESPONDEMOS



Este es un espacio de **DOCUMENTALIA** dedicado a nuestra correspondencia con los lectores de *MISIONOLOGICAS*.

En el presente volumen incluimos las siguientes:

CARTA ABIERTA AL DR. DANIEL BOCANEGRA “DANIEL EL TRAVIESO”

Estimado Daniel:

Como te decía al principio, nos veremos las caras en Lima en febrero, para el Día de la Amistad y el Lanzamiento Oficial de la *Biblia Decodificada*.

Entonces podrás colmar tus anhelos de invitarnos a mi esposa Amandita y a mí, al Chifa, o a tu restaurant, “La Ola Marina”, para un delicioso almuerzo de comida marina peruana.

Sí, Amandita viajará conmigo, porque nuestra Conferencia de Prensa en el Chifa de la CBUP será algo tan especial que ella por nada del mundo no se lo quiere perder.

Te traeremos tu regalo a nuestro regreso de Israel.

Cariños para tu esposa y para la Shilica.

Moisés Chávez

CARTA DE LA SRTA. MELISA TARIFA

Dr. Chávez:

Muchas de sus historias cortas me parece que tendrán el mismo efecto de los libros, *El Principito*, *Juan Salvador Gaviota* y *¿Quién se ha robado mi queso?* Me refiero a que apelan por igual a niños, a jóvenes adolescentes y a adultos, porque alientan y dan entusiasmo a la vida.

¿Qué opinión le merecen estos libros y sus autores?

Cariños, Melisa

Apreciada Dra. Melisa:

En el próximo número de *MISIONOLOGICAS* espero responder su pregunta para usted y para todos los interesados.

Por ahora déjeme decirle que libros de este tipo son los más honestos y motivadores libros de EXITOLOGIA, porque pueden ser catalogados así. Estos libros no remueven ni promueven la codicia y el enfermizo afán del dinero, y por eso mismo son más efectivos a la larga y a la corta que libros como los de Napoleón Hill.

Mientras se espera mi escrito sobre esta literatura que va en aumento le aconsejo leer mi obra, *La llave del éxito*, que encontrará en la sección de Antologías de Historias Cortas de nuestra página web Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**

Esta obra mía también cabe dentro del rubro de EXITOLOGIA, y por el hecho de que aterriza en el suelo del planeta Biblia es también diferente de las obras que usted menciona.

Y en cuanto a su queso, Dra. Melisa, no tengo la menor idea de quién se lo haya robado. Por cierto, no he sido yo. ¿No?

Cariños, Moisés Chávez

CARTA DE LUIS OSNAYO, UNIVERSIDAD HEBREA DE JERUSALEM

El 13 de junio del presente 2019 el Dr. Moisés Chávez recibió una carta que le llevó su esposa al hospital, cuando recién lo habían operado. Es la carta de Luis Osnayo, un joven de Estados Unidos.

La carta dice así:

ESTUDIOS HEBREOS

Me llamo Luis Osnayo. Soy americano nacido de padres peruanos. Este octubre estaré empezando mis estudios en Israel, en la Hebrew University of Jerusalem.

El 23 de este mes estaré en Perú y quiero saber si sería posible reunirme con usted para tomar algunos consejos.

En el amor de Cristo,

Luis Osnayo.

Bueno, el Dr. Chávez pidió que le dijeran que no vive en el Perú, pero que tendrá la oportunidad de conocerle en Jerusalem mismo, a fines de noviembre o durante diciembre, donde él tendrá sus conferencias en la Biblioteca Nacional de Israel con motivo del lanzamiento de la *Biblia Decodificada*.

Hermano Luis Osnayo, el Dr. Chávez estará una semana en Turquía y Grecia, y a partir de la segunda semana de diciembre estará en Jerusalem, hasta el 22 de diciembre. Póngase en contacto con él a su email.

Esta es una nueva nota del Dr. Chávez:

Apreciado amigo Luis Osnayo: Me he permitido incluir esta pequeña nota en nuestro Boletín, *MISIONOLOGICAS*. ¡Nos vemos en la Universidad Hebrea de Jerusalem!

LIBROS DE LA CONDESA DE SEGUR TRADUCIDOS AL ESPAÑOL

Las obras de la Condesa de Ségur que el Dr. Chávez tradujo del francés y han sido incluidas en nuestra página web www.bibliotecainteligente.com han gustado mucho a nuestros lectores para quienes incluimos las siguientes referencias:

La Condesa de Ségur, la escritora preferida del Dr. Moisés Chávez y cuyas novelas han sido utilizadas como casos de estudio en la Santa Sede de la CBUP, nació en San Petersburgo en el año 1799 y fue bautizada en la Iglesia Católica minoritaria en Rusia como Sofía Rostopchine, para convertirse con el paso de los años en la más grande escritora francesa especializada en literatura para niños y adolescentes, por cierto escritos en el maravilloso idioma francés.

Entre 1858 y 1866 ella ha escrito más de una veintena de libros, de los cuales el Dr. Moisés Chávez adquirió en París trece, pertenecientes a la Nouvelle Bibliothèque Rose, los cuales leyó, algunos repetidas veces, y tradujo algunos de ellos en su totalidad.

A continuación presentamos una lista que pretende ser *quasi* completa, de la cual el Dr. Chávez ha traducido al español los tres primeros para ser usados como casos de estudio en la Santa Sede de la CBUP. Los mismos han sido extraídos del rubro de *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos* para ser compartidos con todos nuestros lectores de la página web www.bibliotecainteligente.com

Estos son los libros de la Condesa de Segur en la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez, los tres primeros traducidos por el Dr. Chávez a nuestro idioma español:

Un bon petit diable (Un diablito bueno)

Jean qui grogne et Jean qui rit (El Juan que gruñe y el Juan que ríe)

La sœur de Gribouille (La hermana de Gribouille)

Pauvre Blaise

Diloy le chemineau

Les mémoires d'un âne

Les petites filles modèles

Le Général Dourakine

La fortune de Gaspard

Après la pluie le beau temps

Le vacances
 L'auberge de l'ange gardien
 Le mauvais génie
 Les malheurs de Sophie
 Les bons enfants
 Les doux nigauds
 François le bossu
 Quel amour d'enfant!

**EL CABRUNCO
 DEL DOCTOR NELO
 (historia siamesa por editar)**

La presente historia es “siamesa” porque tiene dos historias fusionadas, las cuales han sido separadas e incluidas en el presente volumen de MISIONOLOGIAS N° 28. Esta historia, al haber sido “operada” editorialmente hablando, queda descartada pero puede servir a los que escriben historias cortas, para aprender los secretos de la labor editorial.

* * *

El Cabrunco, ¿qué es? ¿Acaso no es otra cosa que manifestaciones de la presencia de extraterrestres en las inmediaciones de la laguna de Suro, más arriba del cerro de San Isidro de Celendín?

—Al menos, ésa parece ser la opinión del Doctor Nelo. . .

—Pero, ¿acaso el Doctor Nelo nos puede sacar de apuros?

—¡Si alguien sabe en Celendín qué cosa es el Cabrunco, es él!

* * *

Yo lo soñé al Cabrunco. Me acuerdo bien de aquel sueño a pesar de mi corta edad. A la sazón tendría nada más que cuatro añitos, porque a los cinco ya ingresé como alumno en prueba en la Escuela N° 81 de esta localidad.

Lo soñé como un animal monstruoso que el Doctor Nelo llamaría “mitológico”, y en otros ámbitos se lo designa como “chupacabras”, porque por alguna razón les chupa su sangre a las cabras sin hacer caer ni una gota sobre su piel.

Lo que soñé tenía cierto parecido a un gato enorme con un solo ojo que emitía luz en la noche.

Viéndolo desde otro ángulo parecía un canshul con su rabo grande y sus pocos pelos apuntando en diferentes direcciones.

Y viéndolo de otro ángulo parecía un chivato con una barba larga y desordenada y cuernos retorcidos y puntiagudos.

Aun en mi sueño yo me esforcé para no caer en el *spot light* de su luz, porque se dice que si esto ocurre te podría matar luego con una embestida. Mi desesperación era horrible hasta que por fin alcancé refugio al ser protegido por el pañolón de mi mamá.

* * *

Imagínate qué difícil fue representar en papel el Cabrunco que soñé. Pero lo hice por amor, y cuando las cosas se hacen por amor, todas son posibles.

Yo estaba locamente enamorado de mi señorita del Jardín de la Infancia, la Srta. Juanita Chacón, y lo dibujé al Cabrunco en una hoja de papel para obsequiársela a ella como un tributo de mi amor.

A ella le gustó tanto mi obra de arte, que me obsequió en cambio un medio sol, gesto que encaminó toda mi vida en pos de la creación y de la recreación artística, porque por lo visto sí daba para vivir.

Pero déjame contarte enseguida lo que la gente comenta acerca del Cabrunco en mi ciudad natal. . .

* * *

Cuando faltaba el alumbrado público en nuestra ciudad, desde las bancas de la Plaza de Armas envuelta en tinieblas de la noche mirábamos las luces que descendían por el cerro San Isidro, rumbo a la ciudad, y seguíamos con nuestras miradas su paso rápido o lento, preguntándonos quiénes serán, por qué bajarán de noche a la ciudad.

Las personas mayores abusaban de nuestra sensibilidad infantil para infundirnos miedo, comentando entre ellos: “¡Qué han de ser gentes esas luces que bajan!”

Entonces surgía uno, que parecía ser el más sabio de todos, y decía: “Si son dos luces o más, se trata de gente que bajan a la ciudad por alguna razón de fuerza mayor. Pero si es una sola luz que baja o sube, podría ser el Cabrunco, que dicen que se aparece por allá, por la laguna de Suro.

* * *

¿El Cabrunco? ¿Qué es el Cabrunco, ah? ¿Por qué sale de noche? ¿Qué es esa luz? ¿Qué pasaría si llegase hasta nosotros sin que sepamos qué hacer ante su presencia?

Algunas veces contemplé la luz del Cabrunco desde los balcones de la Municipalidad, donde me sentía más seguro.

En las noches de Luna el perfil del cerro San Isidro se hacía claramente visible. Pero a la distancia no se podía distinguir más que esa luz.

Entonces me preguntaba si alguna vez con su luz apagada el Cabrunco habría entrado a las calles y a las casas de la ciudad, y qué pasaría si llegásemos a toparnos con él en el patio o en el corral. . .

* * *

Las historias que se contaban sobre el Cabrunco eran muchas y no dejaban de asombrar. Yo nunca pude decidir si se trataría de un ángel, o de un demonio, o de un animal misterioso y grande, que como las luciérnagas lleva a cuestas su luz.

Dicen que el Cabrunco tiene su luz en su frente, a manera del cuerno del Unicornio. ¿Acaso es su cuerno lo que alumbró?

Tales eran las opiniones sobre el Cabrunco mientras contemplábamos su luz descender hacia la ciudad. Y cuando desaparecía a la altura de las minas de arena blanca, ya era momento de meternos en nuestras casas para no exponernos a su luz.

* * *

Cuentan que cierta noche, muy tarde, bajaba don Gualberto por la Plaza de Armas en tinieblas, acelerando el paso para llegar a su casa que se encontraba más abajo del Hospital.

El squé estaba sanito, pues no había tomado nada, de modo que lo que vio no fueron diablos azules por efecto del cañazo o el alcohol.

El vio que le seguía una luz intensa, blanca azulada, a manera de una bola incandescente.

Cuando apretó la carrera, la bola incandescente aceleró para seguirle, pero cuando un grupo de serenateros se apareció, la bola desapareció.

Con ellos bajó don Gualberto a su casa, mudo como una estatua, y al segundo día les refirió lo ocurrido.

Uno de ellos le dijo riéndose:

—¡Ah! ¡Había sido eso! Yo pensé que eran diablos azules, porque seguramente estabas zampáu.

Su compañero se quedó callado y pálido. Se separó de su compañero, siguió a don Gualberto y le dijo:

—¡Yo si creo! A don Elmer Machuca Chávez también le ha ocurrido algo igual.

* * *

¿Podría haber conexión entre aquella bola incandescente que vio Don Gualberto y el Cabrunco?

Explica el Doctor Nelo, un científico celendino que ha acumulado infinidad de testimonios acerca de estos fenómenos:

—Los mitos, las leyendas y los testimonios de avistamientos de OVNIS y de seres extraterrestres, se entretajan con fenómenos naturales o sobrenaturales que realmente ocurren. El cerro de San Isidro podría ser escenario de estos fenómenos, sea lo que sean.

Le pregunto:

—Pero, ¿cree o no cree usted en el Cabrunco? Y si existe, ¿qué es? ¿Qué efectos puede tener en la persona que se encuentre en el radio de su influencia?

El responde:

—Si queremos de algún modo llegar a la verdad despejemos en primer lugar las interrogantes una por una. La primera interrogante es si se trata de un fenómeno físico químico que bajo ciertas circunstancias climatéricas, y en contacto con fenómenos telúricos explicables produce una concentración luminosa a manera de bola incandescente.

* * *

Y añade:

—Según la NASA, existe la posibilidad de que sea la concentración de radiaciones que se hacen incandescentes bajo ciertas circunstancias climatéricas. Recuerda que la aparición del Cabrunco siempre se relaciona con las amenazas de tormentas con truenos y relámpagos. Recuerda también que el relámpago y el trueno son la misma cosa, pero como

la luz tiene mayor velocidad que el sonido, primero se ve el relámpago y después se escucha el trueno.

Y añade:

—Algo semejante ocurre con el pedo: Primero se escucha el sonido, y al final, como rezagado, se disfruta del olor, porque el olor no se transmite mediante ondas, sino mediante su difusión en las moléculas de la atmósfera y del aire viciado, de acuerdo a la siguiente fórmula: $H^2O + 21\%O + 78\%N + 1\% Ar + P^2$.

—¿Y qué significa esta fórmula, doc?

—Significa que el aire viciado está formado por agua en estado gaseoso más un 21 por ciento de oxígeno puro, más un 78 por ciento de nitrógeno, más 1 por ciento de argón, mas los P^2 .

—Y todo esto, ¿qué tiene que ver con el Cabrunco?

Esto quiere decir que la luz del Cabrunco podría ser la reactivación de un concentrado de luminosidad a causa de una tormenta de relámpagos cuando chocan con las cargas eléctricas de las nubes y se producen poderosas descargas eléctricas que alcanzan la superficie de la tierra. A eso se debe que muchas víctimas de rayos han sido explicadas como una mortal embestida del Cabrunco.

—¡Ah!

* * *

El Doctor Nelo dice que también podría explicarse como un fenómeno metafísico, como cuando estamos ante la presencia de un fantasma.

El dice:

—Es un hecho comprobado que la presencia de un ser de ultratumba se manifiesta en varias maneras sensibles, como un escalofrío acompañado de sudor. Otra manifestación es la de una nebulosa brillante con silueta humana que flota a medio metro de altura, y se desplaza con agilidad. Otra manifestación es de naturaleza kinética, es decir, produce movimiento y desplazamiento de objetos, especialmente objetos que concentran sensibilidad emocional. Hay que recordar que los sonidos que se producen son puramente físicos, porque la entidad fantasmagórica no produce sonidos, en otras palabras, un fantasma no habla pero puede hacer que las cosas suenen o se muevan.

—¿Y qué de los fantasmas que se ven bien emponchados y vestidos con chaleco y sombrero a la pedrada?

—¡A eso voy! Este tipo de manifestación requiere de una sobrecarga de poder de concentración de parte del ente que se proyecta desde ultratumba. Este tipo de concentración es lo que hace que haya casas “pesadas” donde se produjo algún crimen o suicidio.

* * *

—Pero, Doctor Nelo, usted no nos ha dicho nada respecto del Cabrunco. . .

El Dr. Nelo responde:

—Justo a eso quiero llegar. Si el Cabrunco no es un fenómeno telúrico natural ni un fantasma, o un animal misterioso, podría ser un demonio o podría tener conexión con seres

extraterrestres en lugares con evidente irradiación magnética como el cerro de San Isidro y la laguna de Suro. Yo, personalmente, descarto a los demonios y a los duendes. . .

Y añade:

—Tu historia de tu sueño del Cabrunco incluye un detalle muy importante que nos puede dar la pauta para descubrir la verdad de Cabrunco: Mencionaste que tu mamá te libró de la radiación luminosa del Cabrunco al cubrirte con su pañolón.

Le pregunto:

—¿Y qué?

—Que según la mitología, el Cabrunco es una especie de rubí que crece en la frente de un animal, como los cachos crecen en la frente de algunos animales o el marfil les crece a los elefantes como colmillos. Respecto de su luz, porque brilla en la oscuridad, empieza con el color rojo encarnado, como un carbón encendido que aumenta su intensidad hasta convertirse en una luz poderosa con radiaciones que pueden producir el mismo efecto que el Anthrax, una enfermedad mortal también conocida como “carbunco” o “carbunco”, palabras que derivan de “cabrunco” que es la forma lexicográfica correcta porque así se la pronuncia en Celendín. Por eso se dice que ante la presencia del Cabrunco hay que protegerse totalmente, no sólo la cara, sino todo el cuerpo, ya sea con un poncho o con un pañolón.

* * *

La explicación del Doctor Nelo puede ser cuestionada, pero incluye varios de los detalles que ha expuesto en su testimonio el Dr. Aníbal Cachay, respecto de lo que le ocurrió a él siendo un pequeño niño, cuando estaba con una fuerte fiebre en el hospital de Celendín. Doña Juanita Sánchez, que trabajaba como administradora del hospital asegura que algo de lo que refiere el Dr. Cachay ella pudo presenciar y corroborar de manera personal.

Resulta que cierta noche tenebrosa estaban un grupo de colegiales aprendiendo a fumar en su esquina de Don Juan Aujero, frente a su esquina de Don Dámaso Carrión Pugavé en la Plaza de Armas, cuando el pequeño Aníbal, de doce años de edad, subía hacia la plaza desde el hospital.

En esos tiempos sin luz eléctrica, a cierta distancia ya no se podía distinguir la silueta de los colegiales, pero se veían sus puchos encendidos, pareciendo dibujar arabescos en medio de la oscuridad.

* * *

El pequeño Anibal, ahora convertido en un prominente médico celendino, se acercó a ellos y vio que con su dedo señalaban en dirección del cerro San Isidro y decían que la luz que descendía era el Cabrunco. Pero cuando de pronto las luces se multiplicaron, decían que serían estancieros que por alguna emergencia bajaban al pueblo en las horas de la noche.

Las luces que vieron se concentraron a la altura de la cisterna de agua que había en la parte baja del cerro, más abajo de la mina de arena blanca, y luego descendieron por la calle Junín, y bajaron en dirección de los colegiales. Eran unos estancieros de Suro con sus linternas a kerosene en la mano.

* * *

Uno de los estancieros les dijo, sin percatarse de la presencia del niño Aníbal:

—Bajamos de Suro. Llevamos a mi hijo Aníbal al hospital porque lo ha golpeado el Cabrunco. También llevamos a su oveja, a la cual partió en dos mitades, sin derramar su sangre.

El corte en el animalito era perfecto, como cuando con un cuchillo filudo cortas un queso en dos mitades. Estaba dividida su cabeza, su cuello y todo su cuerpo. Pero no se habían ensuciado con sangre su piel, su carne, sus huesos. Nada parecía desgarrado, y no se veía sangre por ningún lado.

Y como quien descansan de su travesía, pusieron en el suelo el poncho donde llevaban a la oveja para mostrarla a las autoridades de la ciudad.

Les dicen a los colegiales del Javier Prado:

—Así los hemos encontrado: Al niño herido y desmayado, y a la oveja partida en dos mitades.

* * *

Pero en la realidad, el pequeño Aníbal no estaba allí con los colegiales. El estaba en el hospital, con fiebre. No había salido del hospital ni se había mezclado entre el grupo de colegiales. Doña Juanita Sánchez le estaba aplicando compresas de agua fría.

Sin embargo la escena de los colegiales y la visión de la oveja partida en dos mitades por el Cabrunco, o por el rayo, realmente ocurrió en su esquina de Don Juan Aujero. Yo soy testigo ocular; entonces tendría diez años de edad.

* * *

¿Habría sido que su alma del pequeño Aníbal se salió de su cuerpecito y se fue a vagar por las calles hasta su esquina de Don Juan Aujero en la Plaza de Armas?

Cuando hicieron recostar al pequeño estanciero sobre la cama vacía que había junto a la cama del pequeño Anibal éste empezó a mejorarse y pronto salió de peligro cuando el pequeño estanciero desapareció.

Pero le llamó la atención el poncho plegado del pequeño estanciero, que habían dejado junto a la cabecera si en caso tuviese frío. El niño creyó ver en los pliegues del poncho algo como carbones encendidos.

En realidad no había nada en el poncho, como el pequeño estanciero le contó al pequeño Aníbal. El Cabrunco golpeó a su oveja y se volvió para agredirlo a él. Pero él logró quipicharlo con su poncho, y la herida que tenía en su frente se la hizo al perder el equilibrio y caer sobre una roca.

* * *

El Doctor Nelo escucha la historia del ahora Dr. Aníbal Cachay, médico cirujano, y comenta:

—Eso es justamente lo que dicen: Que la única manera de evitar el golpe de energía del Cabrunco es quipichando su luz con un poncho o un pañolón, en el preciso momento cuando es enfocada contra uno.

El Sabio Arquímedes interviene y comenta:

—Pero la luz quipichada más bien resulta ser benéfica. . .

El Doctor Nelo responde:

—Las fuerzas para nosotros desconocidas, siempre nos parecen nocivas, pero la ciencia demuestra que al contrario, podrían ser nuestra salvación.

El Sabio Arquímedes comenta:

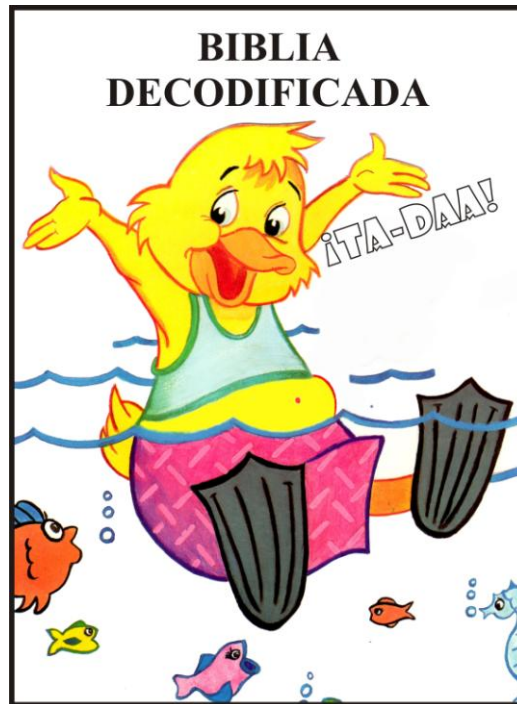
—Para mí que fue el rayo. Por algo dice la palabra: “¡Ojalá te parta un rayo!”

El Doctor Nelo añade:

—Lo que da que pensar es la forma en que fue partido el cuerpo de la oveja desde su cabeza hasta su rabo, como si fuera a propósito. Nada de chamuscado, como para echarle la culpa al rayo. ¿Acaso no sería eso obra de los extraterrestres, que según algunos del lugar, han visto sus naves espaciales en las inmediaciones de la laguna de Suro?

Y concluye:

—En el programa televisado de los “Alienígenas Ancestrales” del Giorgio Soukalos se refiere casos similares ocurridos con animales sometidos a extrañas cirugías sin derramamiento de sangre, que asombran a los más expertos cirujanos humanos como es el caso el Dr. Aníbal Cachay.



**EL PEQUEÑO MOSHE
CON SU ADORABLE PANCITA SEXY
Y SU MUNSHO BIONICO OMEGA 3**

